

RESUMEN

Para la realización de esta investigación se partió de la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los Criterios de Valor que subyacen en el proceso de construcción de Identidad personal en un grupo de jóvenes de primer semestre de la facultad de Psicología de la Universidad Católica Popular del Risaralda?

El marco teórico que sustenta esta propuesta investigativa está dado desde cuatro perspectivas. A) Sociológico B) Psiconalítico y C) Cultural. Estos tres momentos teóricos iniciales darán sentido a un cuarto momento teórico, que se ha dado en denominar como el Modelo Alternativo, asumido desde la Interacción, el Lenguaje, la Cultura, la Identidad y los Criterios de Valor. Que permitan articular y dar cuenta de los Criterios de Valor que le subyacen al proceso de Construcción de Identidad Personal.

Esta propuesta investigativa está enmarcada en el campo de las investigaciones cualitativas, cuyo punto de partida está dado por un hecho que se quiere describir, significar e interpretar. Dada su génesis en las observaciones que se hacen respecto a tal hecho y será su finalidad el construir conceptos que den cuenta del mismo. Cuyas generalizaciones se aplicarán al fenómeno en cuestión y no será su búsqueda, ni su intencionalidad el buscar regularidades en relación con otros fenómenos.

En la recolección de la información se utilizan fundamentalmente las técnicas de la observación participante, la entrevista en profundidad no-estructurada, y los Relatos de vida (llamadas también Historias Orales). De la información recogida se espera dar cuenta de los procesos de significación y resignificación que los estudiantes hacen de los espacios que habitan, de la visibilización de los mismos en su contexto universitario, y de cómo estos se tornan en factor determinante en la construcción de su Identidad.

Palabras Clave: Criterios de valor. Construcción de Identidad. Concepciones de Si mismo, El Otro y Lo Otro.

INTRODUCCION

La presente propuesta investigativa tiene como génesis, el interés por ahondar en los procesos de Construcción de Identidad Personal, en lo concerniente a la identificación, descripción e interpretación de los Criterios de Valor, que los estudiantes de primer semestre de la facultad de Psicología de la Universidad Católica Popular del Risaralda (U.C.P.R.), utilizan y resignifican, en la construcción de su Identidad personal.

En la sustentación teórica de esta investigación, se ha pensado en cuatro grandes tópicos, que den cuenta, desde lo Sociológico, Psicoanalítico y Cultural, del proceso de construcción de Identidad. En el primer punto se procura hacer énfasis en la relación dialéctica que transversaliza todo el proceso del ser humano, en cualquiera de sus manifestaciones. En un segundo momento se hará alusión a la construcción de ese “Yo individual”, que posibilitará la formación de ese “Yo Social”. En un tercer momento teórico, se pretende el mostrar cómo se construye ese “Yo Social”, a partir de las internalizaciones de los roles y modelos sociales que se encuentran legitimados en el contexto, y que deberán posibilitar los procesos intersubjetivos al interior del contexto socio-cultural. Llegados a este punto se postula un cuarto tópico que se ha dado en llamar “Integrador”, en el cual se retoman los elementos dados en los tres puntos anteriores, en la intención de considerar las posibilidades de resocialización, o de alternancia, que deriven en nuevos modos de resignificar y construir sentidos de vida, sentidos de realidad. Lo cual nos lleva a mostrar el interés por identificar, describir e interpretar los Criterios de Valor que le subyacen a esas nuevas posibilidades Identitarias.

En particular nos centraremos en la propuesta que sobre Criterios de Valor expone Shalom H. Schwartz¹, quien hace alusión a cuatro categorías bases, las que denomina como: Apertura al cambio, Conservación, Autopromoción, y Autotrascendencia. A partir de las mismas va a proponer diez categorías tipos de carácter universal, desde las que es posible abordar la multivariada de valores con los cuales estamos constantemente en contacto. Se constituirá, en consecuencia, la propuesta de Schwartz en el referente teórico central al momento de identificar, describir e interpretar los Criterios de Valor que le subyacen a la Construcción de Identidad Personal de los y las jóvenes de la U.C.P.R.

La fase correspondiente a lo práxico, tiene lugar con una unidad de trabajo de cinco estudiantes de primer semestre de Psicología, cuyas edades están comprendidas entre los quince y veinte años de edad. Sobre cuyas producciones,

¹ SCHWARTZ, Shalom H. ¿Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores humanos? En: Psicología social de los valores humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados. p. 53-79.

resultado de: entrevistas en profundidad no estructuradas, de observación participante, de Relatos de Vida –llamadas también Historias Orales-, acerca de las concepciones que tienen sobre Si Mismo, el Otro y lo Otro; se pretende, a partir de las mismas, el develar los criterios que postulan para resignificar su mundo, para resignificarse en su Identidad personal.

El tratamiento que se le hará a la información que se ha obtenido, en la consecución de los objetivos propuestos, se pretende asumirla desde un “Análisis Crítico del Discurso” que permita describir y dar cuenta de la carga ideológica que acompaña la significación y re-significación de los Criterios de Valor, de su propio Contexto, que los y las jóvenes proponen en la construcción de Identidad Personal, a partir de los ítems propuestos.

1. DELIMITACION DEL PROBLEMA

Todo ser humano es hijo de su propio contexto, en cuanto que en sus maneras y modos de abordar, de aprehender, de significar, de interpretar, de configurar sentidos de realidad, sentidos de vida, de construir mundos simbólicos, cosmovisiones; se hace a partir de la historia de su propio entorno cultural. Empero su propia historia, su biografía personal, emerge, adquiere sentido, en cuanto que la misma se gesta y se construye, al menos en sus primeras fases, a partir de aquella otra.

Lo que nos estará diciendo que en la medida en que se vayan dando esas interacciones entre el individuo y su colectivo, se deberán ir dando, en un primer momento, esos procesos de internalización, de introyección, de los diferentes roles y modelos que sustentan un contexto social en particular. Y que terminarán por integrar, en un segundo momento, al individuo a su propio colectivo, con un proceso identitario propio, que le permita ponerse en contacto con los otros, de manera dialógica, en la que fluyan esos significantes y significados, esos símbolos, que hacen posible la comunicación, a todos los niveles, en lo atinente al mundo interno como el mundo exterior. En tal interacción con los individuos de su propio contexto será posible el poner en escena las construcciones personales que acerca del mismo ha elaborado, que le permita asumirse como un ser activo en tal interaccionismo, que vuelve al mismo ya no desde la perspectiva del Otro sino desde su perspectiva, y que Castells (2002) conceptúa como

“...la identidad ha de distinguirse de lo que tradicionalmente los sociólogos han denominado roles y conjunto de roles...se definen por normas estructuradas por las instituciones y organizaciones de la sociedad... Las Identidades son fuente de sentido para los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización”²

No obstante debemos percatarnos y tratar de comprender que no son sólo las voces de nuestro propio contexto las que hablan en nosotros, sino que son las voces, procedentes de muy diversos contextos, las que hablan en cada uno de nosotros. Pues estamos asistiendo a un mundo globalizado, desde cualquier tópico. Hecho que nos permite entrar en contacto con las manifestaciones culturales de contextos, que en nuestro entorno cercano nos son inéditos, y de los cuales retomamos algunas de sus construcciones, de sus manifestaciones simbólicas.

² CASTELLS, Manuel. La sociedad en la Red. Vol II. p. 28-29.

Lo que nos está diciendo que estamos inmersos en un mundo de relación, de consumos de orden cultural; y que aquellas cosmovisiones, que aquellos mundos simbólicos, que construimos, a veces se tornan en un collage; en la medida en que en los mismos hacen presencia aquellas otras voces, aquellas otras manifestaciones culturales. De lo cual habla Gergen (1990)³, Bond (1988)⁴, Triandis (1995)⁵, Ros y Gouveia (2001)⁶, Muñoz y Marín (1993)⁷, que terminan por mostrar de que manera la Identidad y los Criterios de Valor que sustentan la misma, no corresponden en su totalidad a su propio contexto. Pues en las Identidades que se construyen y los Criterios de Valor que les subyacen hacen presencia las manifestaciones culturales de otros entornos socio-culturales, que permiten en consecuencia hablar de una “colonización del Yo”, de manifestaciones y construcciones de sentido, de Identidad, de orden transcultural. En cuanto que las significaciones, la normatividad, los valores que hacen parte de las mismas, proceden no solamente de su propio entorno cultural, sino que en las mismas se manifiestan las significaciones, normas y valores de otros contextos.

Es así como se deben asumir los contextos socioculturales y lo que estos implican y connotan a todos los niveles en las personas, como entes dinámicos, que están sometidos, de manera constante, a la influencia de nuevas re-significaciones. Lo cual se hace palpable en los sociolectos que se proponen para la comunicación, en los modismos, en los dichos, en los nuevos símbolos, que emergen, como producto de tales procesos; y que darán como resultado la conformación de grupos ‘disidentes’ que se han dado en llamar, por los teóricos como ‘sub-culturas’, las que pueden dar paso a las ‘contraculturas’⁸, que terminen por gestar un nuevo orden social, que lleve inmerso la revaluación de las instituciones, de los roles, de los modelos, de la postulación de nuevos procesos de socialización, de la demanda de nuevos Criterios de Valor, de la construcción de una nueva Identidad. Lo que, en la propuesta de Castells (2002), se va a entender como aquellas posibilidades Identitarias que le permiten al joven entenderlas como: identidad legitimadora, identidad de resistencia e identidad de proyecto⁹.

Los estudiantes de primer semestre evidencian dicho proceso en la medida en que se da inicio a unas nuevas interacciones con sus compañeros de curso, al interior de las aulas de clase con sus docentes; quienes proceden de otros contextos, un tanto disímiles, en sus manifestaciones de abordar, de significar e interpretar su entorno. A partir de dichas relaciones intersubjetivas, de esos procesos de socialización, se realizan intercambios de carácter cultural, de muy diversa índole, en los cuales se ponen a circular nuevas significaciones, nuevos signos y

³ GERGEN, Kennet. El Yo Saturado.

⁴ ROS, María y GOUVEIA, Valdiney V. Validez de los modelos Transculturales sobre los valores.

⁵ Ibid., p. 174-177.

⁶ Ibid., p. 173-191.

⁷ MUÑOZ, Germán y MARIN, Martha. Las culturas juveniles urbanas.

⁸ Ibid.

⁹ CASTELLS, Manuel. El poder de la Identidad. p. 30.

símbolos, que aunados con el debate académico, terminaran por generar otras posibilidades que permitan enriquecer su tejido social, que difiere, un tanto, de aquel que se ha gestado y construido, en unos primeros momentos, en su mismo contexto familiar y social en el que ha habitado. Que lleva implícito nuevas puestas en escena, otras construcciones sociales y cognitivas del contexto, y la postulación de otras significaciones, que aunadas a las ya dadas en su propio proceso de Identidad, se traslucen en la creación de otras propuestas de expresión de su sentir, de su comprensión de su entorno y de su mundo interior.

Lo anteriormente descrito se hace evidente en los nuevos espacios, en la conformación de nuevos grupos, -los que toman distancia de aquellos otros a los que se pertenecía-, que llevan inmersos sus propios lenguajes y mundos simbólicos, que les permita diferenciarse del resto del colectivo y buscar para si sus propios niveles identitarios, con otra normatividad, con nuevos valores, que Pérez (1999)¹⁰ ha dado en llamar “Identidad Juvenil”, que tienen su sentido en la articulación entre cultura e identidad, bajo unos nuevos parámetros. Estos nuevos movimientos terminarán por tomar distancia de las instituciones, la familia, la escuela, el vecindario, etc., que les sirvieron de sustento significativo e identitario inicialmente. Asunto que lo vemos plasmados en los grandes movimientos como: el Existencialismo, el Hippiismo, el Rock, los movimientos de Izquierda, etc., que han dejado huella en la historia del ser humano y que se han colado a través de las nuevas generaciones, a lo que Muñoz dice que

“Las sociedades contemporáneas padecen de una ‘natural’ inestabilidad e infirmitad. Los juicios de valor se construyen en relación al dinamismo de las formas, a su capacidad de crear incertidumbre, complejidad, variabilidad de actitudes....

Las anteriores pistas darían sustento a la posibilidad de entender como ‘mutantes’ a los habitantes de este extraño territorio generacional. ...los jóvenes poseen la extraña capacidad de mimetizarse y de producir al mismo tiempo temor y fascinación. ..

Los mutantes, con su irregularidad, no sólo se nos presentan como anormales, sino básicamente como negativos, excesivos, desordenados. Y la consecuencia central de su deformidad es el rechazo social y la condena moral...porque bloquean y desestabilizan la estructura...

...el mundo de los adultos reclama como suyas la permanencia y solidez de los sistemas construidos para siempre; los mutantes de la nueva generación, coherentes con la lógica de sociedades de consumo..., no se aferran a nada, saben que en cada momento lo que está sucediendo, definitivamente cambia sus vidas...”¹¹

¹⁰ PEREZ I., José A. Memorias y Olvidos. Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil.

¹¹ MUÑOZ y MARIN Op. cit., p. 80-82.

Lo que permite vislumbrar una dinámica constante, en los muy diversos contextos socio-culturales, que traen, en su interior, nuevas propuestas de significar y entender su propio contexto. Tales asuntos se hacen palpables en el contexto universitario de la U.C.P.R. en cuanto que los y las jóvenes pretenden generar nuevos espacios, crear otras significaciones, de su mundo, que les permita visibilizarse con unos rasgos característicos, propios de su ser, que no es más que el ser jóvenes. Los cuales toman distancia de su propio contexto cultural, con una acentuada orientación de las generaciones adultas. Lo que da como resultado un proceso de descentramiento del(a) joven respecto a su nuevo entorno, que propone otros espacios, otros lenguajes, otros símbolos, para comunicarse y para re-significar el mundo.

Estos hechos son los que se pretenden abordar, describir y comprender en una unidad de trabajo de jóvenes entre los quince y veinte años de edad de la facultad de Psicología de la U.C.P.R. En los cuales se evidencia este proceso de significación de sus representaciones sociales que terminarán por incidir de manera significativa en sus procesos de Identidad Personal.

Será este el primer intento investigativo que se pretende llevar a cabo en la U.C.P.R., en la intención de mirar en la interioridad de los jóvenes y de aquellos, nacientes, grupos, que nos permitan evidenciar los criterios de valor que se proponen en las nuevas maneras de re-significarse ellos mismos, de re-significar aquellos espacios que habitan, al igual que de las maneras y modos de asumir el mundo, su mundo, y que den como consecuencia inmediata una resignificación de su Identidad Personal.

2. JUSTIFICACION

Son diversas las investigaciones que han proliferado respecto al estudio de los jóvenes, que han tratado de auscultar su realidad, adentrándose en la complejidad de su mundo. Las mismas, la mayoría de las veces, han versado sobre su sexualidad, el consumo de sustancias psicodélicas, de alcohol, deserción académica, afectividad, intereses, valores, contrastación con otros entornos culturales. Los cuales se han hecho a partir de contextos socio-culturales específicos y de manera más reciente se han hablado de estudios de carácter transcultural¹², que permiten evidenciar algunos puntos o factores socio-culturales comunes a diferentes contextos socio-culturales.

El tratamiento de sus hallazgos se ha caracterizado, por ser un análisis, con un gran acento, en esa tradición empirista, sustentado desde el dato, desde el análisis estadístico, que diluye gran parte de aquel sentir, de esas significaciones e interpretaciones, que hablan de otras realidades, de otros mundos, cuyo énfasis esta puesto más en la experiencia fenomenológica, que permite hacer lecturas renovadas acerca de estos tópicos y en particular de los Criterios de Valor, como factores determinantes en la construcción de Identidad.

Es pues la intención de esta propuesta investigativa el detenerse en esos procesos que nos hablan de las nuevas puestas en escena, de la configuración y significación de nuevos espacios, de nuevos grupos de socialización; en la intención de re-significar su mundo, de buscar otras alternativas que permitan interpretarlo y comprenderlo bajo otros símbolos, a través de otros cánones de significación.

Lo que nos esta diciendo que es la academia un espacio propicio para el intercambio de impresiones, de significaciones muy diversas, procedentes de contextos un tanto disímiles. En otros términos se hablaría –visto desde fuera- de un mundo heteróclito, pero que posee su propia coherencia, en cuanto que nace a partir de los y las jóvenes, que son los hacedores y la razón de ser de ese conglomerado de símbolos, de significaciones, que a veces parece una ‘torre de Babel’; pero que posee su propia coherencia y lógica interna.

Lo que permite asumir el espacio universitario de la U.C.P.R., como un espacio en el cual se da un transcurrir diferente, a su propio contexto social, de la existencia de los y las jóvenes que habitan dichos entornos. Es decir que es un mundo de relación, de consumo de nuevas modas y manifestaciones culturales. Que

¹² Como los realizados por Schwartz, Schwartz y Triandis, Darío Páez y Elena Zubieta, a finales de la década del 90, que han tratado de dar razón de aquellos criterios de valor que inciden de manera significativa en la construcción de Identidad.

terminará por excitar sus sentidos, por fascinar, todo su ser. Lo que se tornará en caldo de cultivo que permita la gestación y conformación de un entorno dinámico, que se encuentra en ebullición, en constante renovación, cuyos frutos se traducirán en la renovación de aquellos criterios de valor con que antes se asumía su propio entorno cultural. Que toma distancia de las maneras y modos “tradicionales” de asumirlo y entenderlo a partir de tal proceso de relación. Que pone a circular otros modelos sustentados a partir de unos criterios de valor, que han sido re-significados, de acuerdo a las necesidades del grupo. Lo que nos estará hablando de la emergencia de otros sentidos de realidad, de otros modos hermenéuticos de apropiarse y volver sobre su contexto, en una mirada y en una actitud renovadora, que terminara por proponer otras tesis de asumir, de significar, de interpretar e interiorizar aquella realidad, lo que le permite a Sánchez (2003) el decir que

“Los modelos no son una copia de lo social; son una alternativa sistemática del sentido, que pone en cuestión la naturalidad de la historia. Si los sucesos fueron de una manera y en el modelo, el espectador logra ver otras tectónicas de la realidad, ya esta no será la natural, ni la artificial, pues se pone en cuestión el concepto mismo de realidad. Siendo esta la función crítica de la hermenéutica: crear ficciones argumentables que desnaturalicen lo social e insinúen lo actual, como una construcción humana interesada, que puede ser de otra manera; pone al actor cara a cara con la incertidumbre de lo venidero; como un actor participante y no solo expectante”.¹³

De esta manera se dará paso a la re-significación de su propia identidad, en cuanto que el estudiante se percata que él no es hechura, solamente, de su propio contexto, sino que en su mundo hacen presencia las manifestaciones de otros entornos culturales, lo que le va a permitir avizorar, desde su subjetividad, otras realidades, que terminen por desnaturalizar las ya existentes, y que retumbarán en su ser con otros criterios de valor, que terminarán por sustentarlas y significarlas de manera dialógica. Asumiéndose él como participe y gestor de tales cambios, de dichas re-significaciones, de lo normativo, de los criterios de valor, de su identidad. Será pues la presunción de este proyecto investigativo el privilegiar estas manifestaciones, a las que se han hecho alusión en este punto, en la intencionalidad: primero de describir las concepciones que los y las jóvenes, tienen a cerca de Si Mismos, del Otro y de lo Otro. Segundo el evidenciar la significación y/o resignificación de los Criterios Valorativos. Tercero el mostrar cuales son los elementos configuradores de Identidad Juvenil, que se proponen de manera alternativa a los ya dados por su propio contexto. Cuarto el indicar los alcances e implicaciones que poseen estos elementos en sus procesos Identitarios de carácter personal.

¹³ SÁNCHEZ, Dairo. Enfoques psicológicos: sistemas teóricos o contexto profesional. p. 20-21.

3. FORMULACION DE PREGUNTAS

3.1 PREGUNTA CENTRAL

¿Cuáles son los Criterios de Valor que subyacen en el proceso de construcción de Identidad personal en un grupo de jóvenes de primer semestre de la facultad de Psicología de la Universidad Católica Popular del Risaralda?

3.2 PREGUNTAS ADICIONALES

¿Cuáles son las concepciones que los y las jóvenes tienen acerca de Si Mismos, del Otro y de lo Otro?

¿Cuáles son los elementos configuradores de Identidad personal en los y las jóvenes de la U.C.P.R.?

4. PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS

4.1 GENERAL

Comprender los Criterios de Valor que subyacen en los procesos de construcciones de Identidad Personal.

4.2 ESPECIFICOS

- Identificar y describir los Criterios de Valor que los y las jóvenes de la U.C.P.R. poseen a cerca de Si Mismo, del Otro, y de lo Otro.
- Develar los elementos configuradores de Identidad Personal de los y las jóvenes de la U.C.P.R.
- Establecer cómo son significados y resignificados los valores en los procesos de construcción de Identidad personal.

5. REFERENTES Y SUPUESTOS TEORICOS

El marco teórico que sustenta esta propuesta investigativa esta dado desde cuatro perspectivas. A) Sociológico B) Psiconalítico y C) Cultural. Estos tres momentos teóricos iniciales darán sentido a un cuarto momento teórico, que se ha dado en denominar como el Modelo Alternativo, asumido desde la Interacción, el Lenguaje, la Cultura, la Identidad y los Criterios de Valor. Que permitan articular y dar cuenta de los Criterios de Valor que le subyacen al proceso de Construcción de Identidad Personal.

5.1 SOCIOLOGICO

Cada vez que vamos a abordar o hablar del ser humano tenemos que buscar un punto de partida, desde el cual podamos avizorar, buscar la génesis de ese componente como lo es la condición humana, que permite hablar del ser humano. El cual no es en su ser, en su esencia producto del azar, de la suerte de los elementos en cualquier disposición. Sino de la interacción entre el hombre y su entorno, cuyos ecos, de aquellos procesos progresivos de orden evolutivos, y ya un tanto lejanos, aún retumban en nuestro ser. Y por cuyos senderos transitamos en nuestros avatares.

Debemos asumirlo como un ser que es producto de esa interacción dialéctica con los elementos de su entorno, que de manera íntima se fue forjando hasta materializarse en el ser que hoy conocemos, con toda su complejidad, con todas sus manifestaciones –éticas, estéticas, políticas, religiosas, etc.- que conlleva a hacer alusión a un ser diverso en sus expresiones y en su mundo plagado de un sinnúmero de constelaciones culturales que, a veces, desbordan a los teóricos que pretenden dar cuenta de dichos procesos y manifestaciones, en la intención de comprenderlo en lo que es, en su esencia, en su completud.

Nuestro punto de partida estará dado, en consecuencia, por esa relación dialéctica que se gesta, que es transformadora, y generadora de múltiples realidades y hechos, entre el hombre -que llamaremos sujeto cognoscente- y su entorno -que llamaremos el objeto a aprehender- y que en adelante se leerá S-O. Al interior, en la intimidad de dicha relación será el lugar en el cual se posibiliten las realidades que han de transformar a ambos términos de esa díada (S-O), que los potencialíze a través de esa espiral que connota el ir de síntesis en síntesis, lo que Labastida conceptúa en términos de

“El materialismo dialéctico establece que el sujeto no crea la objetividad y que ésta no depende, ontológicamente, de él...”

Así, pues, el objeto que tiene sentido para el hombre y que puede resultar objeto de su conocimiento le viene dado como un producto histórico y social. El conocimiento es, de esta suerte, un proceso...

El materialismo dialéctico recalca el supuesto de que el sujeto del conocimiento no es el individuo aislado...;el individuo se encuentra inmerso en un conjunto de relaciones sociales dentro de las que es, a un tiempo, creador y criatura. El sujeto del conocimiento no es, tampoco, ni un ego considerado de por sí, al margen de la actividad transformadora de la sociedad, fuera del contexto de su evolución. El sujeto del conocimiento es, en última instancia, el hombre social tal y como las condiciones reales de su existencia determinan que sea".¹⁴

Todo ello transversalizado por el trabajo, entendido él mismo no como la simple actividad mecánica, repetitiva, impuesta, forzada; sino, **“como un resultado de la actividad del hombre concreto, en un momento determinado, no como un producto del hombre abstracto desindividualizado”**¹⁵. Lo cual nos está hablando de un ser que a partir de tal interacción, de las exigencias de adaptación que implica el interactuar con un entorno poco amigable, que no tiene la intención de transformarse para el bienestar del hombre. Este tendrá que transformarlo y transformarse en la pretensión de modificar su estatus vivendi.

Dichos procesos que se han gestado en el hombre, están plasmados en su cuerpo, en toda la completud de su ser, desde su parte más recóndita hasta la más manifiesta, como lo pueden ser, por ejemplo, sus procesos de pensamiento, expresados a través del lenguaje, del arte, de la ciencia, de la religión.

No es posible en consecuencia, asumir al ser humano, solamente, desde una posición objetivista, como aquel ser que es susceptible de agotarse desde el lenguaje fisicalista y matemático. Se debe, también, asumir como resultado de su subjetividad, de su intersubjetividad, de su relación con su entorno. Y que desde tales perspectivas lo hacemos inagotable, dinámico en su completud, transformador y gestor de nuevas realidades; es así como Bunge conceptúa al hombre al respecto cuando dice

“Un mundo le es dado al hombre; su gloria no es soportar o despreciar este mundo, sino enriquecerlo construyendo otros universos. Amasa y remoldea la naturaleza sometiéndola a sus propias necesidades; construye la sociedad y es a su vez construido por ella; trata luego de remoldear este ambiente artificial para adaptarlo a sus propias necesidades animales y espirituales, así como a sus sueños: crea así el mundo de los artefactos y el mundo de la cultura...”¹⁶

¹⁴ LABASTIDA, Jaime. Producción, ciencia y sociedad: de Descartes a Marx. p. 7-9.

¹⁵ BLUMENBERG, Werner. MARX. p. 81.

¹⁶ BUNGE, Mario. La ciencia su Método y su Filosofía. p. 9.

Será, asumir al ser humano como un ser no escindido, ni fragmentado, como lo proponen los Idealistas griegos, a través de esa dualidad entre mundo ideal, y un mundo aparente o de las formas, o de las sombras. O esa escisión entre conocimiento y doxa, o el paso que se plantea de mitos a logos. Se hace necesario el asumir al ser humano, como un ser amalgamado, que producto de las interacciones propuestas, anteriormente, será posible el comprenderlo desde sus aprehensiones de orden interno o externo. O mejor desde su mundo subjetivo e intersubjetivo. En cuanto que no es solamente el mundo exterior el desencadenante de las muy diversas aprehensiones. El mismo solamente es un punto de referencia. Pues existe otro mundo, el mundo interior del ser humano que es gestor de otro tipo de aprehensiones, las intuitivas que no están mediadas por los conceptos, en cuanto que estos me distancian, necesariamente de la cosa en sí¹⁷. Lo cual nos está planteando un mundo desconocido, o mejor latente, que le compete al mundo de lo simbólico, en el que **“Lo inmanente y lo trascendente, lo profano y lo sagrado, lo consciente y lo inconsciente quedan, por tanto, reunidos, vinculados por el símbolo como mediación que inaugura una dialéctica inextinguible”**.¹⁸ Lo que permite gestar y dar sentido a aquellos mundos humanos de los cuales nos habla Bunge, producto de ese proceso dialéctico que permite transformarse y transformar su propio entorno en beneficio propio. Pero para ello se hace necesario el que se gesten cambios substanciales a nivel de sus procesos de aprendizaje, vistos desde lo cognitivo y social, fundamentalmente; que permitan potenciar al ser humano en sus pretensiones y manifestaciones a todo nivel.

Es decir, que en esa relación dialéctica, que caracteriza el planteamiento de este apartado, tenemos que afirmar que se encuentran coimplicados la subjetividad y la objetividad del ser humano. Lo cual está dejando de lado esa fragmentación propuesta a partir del mundo griego y afirmada en el Yo Cartesiano, entre Res Cogitans y Res Extensa. Como si el ser humano estuviese fragmentado en dos mundos sin mayores interrelaciones. Como si una parte, la Res Cogitans, se la tuviésemos que legar al campo de la metafísica, y la Res Extensa al campo de las ciencias objetivas. La propuesta nuestra es que el ser humano es uno y múltiple, en su pensar, en su sentir, en su hacer, en sus manifestaciones, en su teorizar, y que por lo tanto hay que asumirlo como un ser, que es producto de su CONTEXTO, o en otros términos como un ser Cultural. Que se construye y es construido a partir de su propio contexto socio-cultural. Que posee su propia historia, con una biografía personal, sustentada desde la praxis, desde la conciencia y desde la acción. Entendida esta, la acción, en un primer momento como el punto articulador entre esos dos términos de dicha relación, y en un segundo momento como ese encuentro y fusión de lo teórico y lo práctico, asumido desde la acción social¹⁹.

¹⁷ MEILAND, Jack. Esquemas cognitivos y la verdad como ideal. p. 143-148.

¹⁸ GARAGALZA, Luis; DURAND, Gilbert y la Escuela de Eranos. Planteamiento general. p. 53.

¹⁹ ARENDT, Hanna. De la historia a la acción.

Lo anterior nos está diciendo que a la base del proceso del ser humano, se encuentran íntimamente ligadas dos instancias: una primera que nos habla de su proceso evolutivo de orden biológico y todo lo que ello implica en su estructura física. Y una segunda que tiene su génesis en su propio entorno comunitario, que lo asumiremos como CONTEXTO, entendido este como el escenario en el que se van a gestar y construir las muy diversas realidades que conforman la condición de lo humano, y que dará forma a esa realidad social llamada CULTURA, la cual se constituirá en la gran memoria colectiva que recoja la multiplicidad de significaciones, de símbolos, de normas, de valores, que le dan sentido al colectivo y al individuo en particular. En lo hasta aquí argumentado diremos con Geertz que

“La cultura ese documento activo, es pues pública...aunque contiene ideas, la cultura no existe en la cabeza de alguien; aunque no es física, no es una entidad oculta. ..

...para citar a Ward Goodenough, ...”la cultura (está situada) en el entendimiento y en el corazón de los hombres”....

...”consiste en lo que uno debe conocer o creer a fin de obrar de una manera aceptable para sus miembros”...

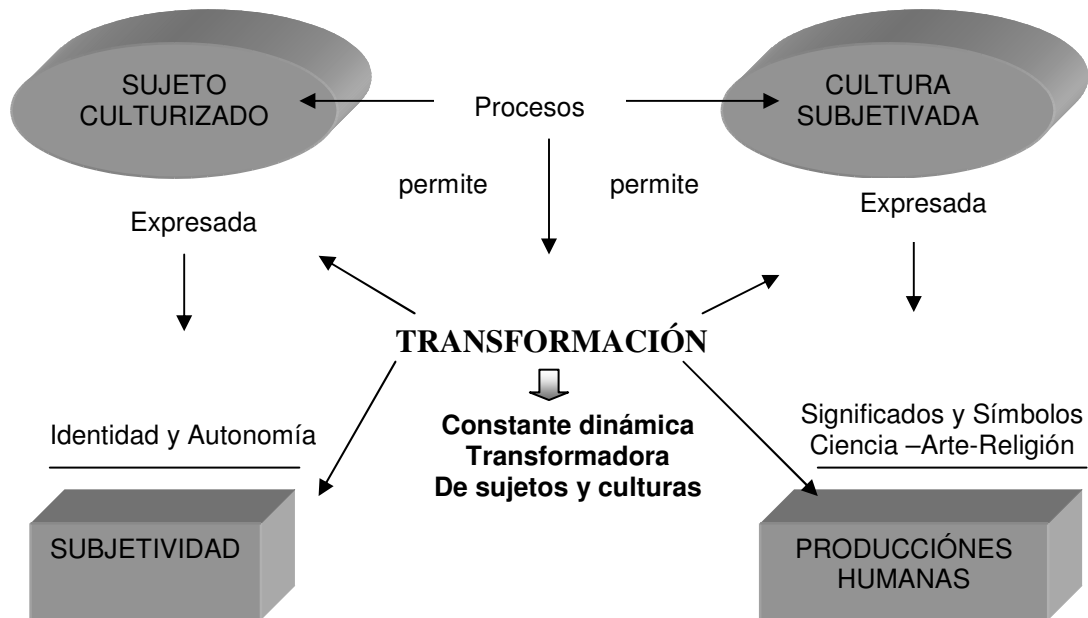
...Entendida como sistemas de interacción de signos interpretables..., la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos estos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa”.²⁰

Lo que nos habla de una instancia primaria que le ha de servir, al individuo, de plataforma para construir sus propios sentidos de vida, para construir sus propios sentidos de realidad. Es decir que ese individuo socializado no será producto de la ‘generación espontánea’. El mismo estará determinado por su entorno social, pero a la vez se posibilitará el ser propositivo, desde los significados, en cuanto a vislumbrar nuevos hechos de orden cultural. Entendiéndose que es la relación cercana y estrecha entre el Sujeto y la Cultura las que han de dar como resultado, en el sujeto, la construcción de sus propios significados, de su propia Identidad tal como se presenta en la figura N° 1²¹.

²⁰ CLIFFORD, Geertz. La interpretación de las culturas. p. 24-25-27.

²¹ MARIN, Beatriz y TAMAYO, Gonzalo. Contexto y Formación de Psicólogos. p. 43.

Figura 1. Relación sujeto entorno socio-cultural



En esta ilustración se evidencia esa relación dialéctica que se establece entre el sujeto y su propio contexto socio-cultural, y como a partir de dicha interacción se construye ese “Yo Relacional”, que permite hablar de un sinnúmero de relaciones intersubjetivas con los demás individuos de su propio contexto. Que le permitirá construir su propia Identidad en relación a una Normatividad y a unos Criterios de Valor ya dados y que lleva a hablar de un Sujeto Culturizado y una Cultura Subjetivada que han de derivar en nuevas posibilidades significativas de su contexto que se traslucen en lo que conocemos como: Ciencia, Arte, Religión, fundamentalmente, y de cuyos alcances e implicaciones se hará alusión posteriormente.

5.2 PSICOANALITICO

LA CONSTRUCCION DEL YO

En la aclaración de este punto, debemos partir de la relación dialéctica, de la que se hablo en el apartado anterior, que se da inicialmente, entre la madre y el hijo. En la cual el niño ve el seno materno como parte de su ser, como una extensión más de su mundo, en esa relación inicial, que es de orden netamente gratificante para el neo-nato. Pues es a través de la madre que satisface sus pulsiones de hambre, de frío, de calor, de afecto. Lo que nos lleva a identificar, en primera instancia, una relación sustentada en la satisfacción de demandas de orden biológico, que el psicoanálisis las va a denominar como pulsiones, en cuanto que las mismas estarán mediatizadas a través de los procesos de la razón, y de las

que es posible hablar desde la praxis, en relación con lo histórico, con lo social; sustentadas desde la madre, como ser socializado, que servirá de mediadora entre el contexto y el neo-nato en sus procesos de socialización que recién se inician en esta interacción.

No obstante habrá que decir que esta relación inicial, que se da entre la madre y el hijo, es una relación de carácter asimétrica. Pues el uno, el hijo, es un ser pulsional, regido por el principio del Nirvana (principio de permanencia), y por el principio de placer (que no es más que una modificación del primero). Lo que nos está hablando de un ser que inicialmente carece aún de consciencia, de consciencia relacional, que le permita asumir y asumirse como diferente a los individuos de su propio contexto. Lo que lleva a afirmar que sus percepciones y sensaciones quedarán enmarcadas, aún en la respuesta primaria de gratificación, de las demandas de ese ELLO. Que permite hacer alusión a un ser cuya estructura de personalidad es demasiado rudimentaria, en cuanto que su ser aún no ha sido sometido ni expuesto a todo ese proceso de socialización, que conduzca a hablar de un ser auto reflexivo y diferenciado respecto de sí mismo y de los otros individuos que hacen parte de su entorno socio-cultural. Caso contrario a lo que ocurre con el otro término de dicha relación, la madre, la cual ya posee unos patrones de conducta definidos, producto de su proceso de socialización al que ha sido expuesta en su propio contexto. Es decir que es un ser “acabado” o cosificado socialmente, que posee gran parte de la normatividad y de los criterios de valor que le permiten asumirse como un ser socialmente individualizado y diferenciado de cualquier otro individuo.

De igual modo, se debe hacer alusión en esta relación inicial tan desequilibrada, a lo que tiene que ver con el medio, en cuanto que el entorno del neo-nato, será su madre, que no obstante él la asume como una extensión de su ser; es decir, no se da aún esa diferenciación entre su mundo y el mundo exterior, entre su yo y el otro. Caso contrario a lo que acontece con la madre, cuyo entorno es plural, en cuanto que el mismo está constituido por las interacciones que establece a nivel grupal o a nivel individual con otros individuos de su colectivo, por las normas y los valores que se encuentran internalizados, y que establecen patrones de comportamientos definidos, y por todas aquellas otras manifestaciones que hacen parte de los procesos de socialización.

Lo aquí esbozado nos debe permitir dejar en claro cual es la relación y de que orden, que se establece entre la madre y el hijo, al igual que tener claridad acerca del punto de partida en los procesos de socialización que recién se inician. Lo que nos permite afirmar, sin temor a equivocarnos, que esta primera relación que se establece, es una relación, que en Psicoanálisis se denomina como Relación Objetal, que algunos autores como Spitz la desglosan en tres momentos: una primera que dan en llamar etapa preobjetal o sin objeto; una segunda que denominan como etapa del precursor del objeto; y una tercera que designan como

etapa del objeto libidinal²². Lo que dará como resultado la gestación y construcción de ese YO Individual, que emerge a partir de esa estructura inicial como lo es el ELLO, cuya función primordial será la búsqueda de la gratificación, a través de la alucinación con el pecho materno, y que Castoriades (1992) va a denominar como ese proceso que se inicia a través de la ruptura con esa **“condición monádica primaria y clausurada, y entrar al mundo social ya que ésta en su estado original es egocéntrica, omnipotente y asocial”**.²³ Proceso que lentamente lo ha de llevar fuera de ese estado de “ensimismamiento”, ‘condición monádica primaria’, que se da inicialmente en el neo-nato, y que de manera paulatina conducirá a la diferenciación entre su mundo y el mundo exterior. Dándose origen en consecuencia, a ese proceso de socialización que se inicia en su entorno familiar y que gradualmente lo irá poniendo en contacto con las demás estructuras sociales de su contexto. Pues su Yo lo ha de poner en contacto con su entorno social más inmediato como lo es su contexto familiar, y la constelación de individuos que lo conforman, cada uno de los cuales encarna un rol en particular; es decir posee una significación social específica.

Será, en consecuencia, este el punto de partida que de inicio al proceso de construcción de su Yo Individual y que le servirá como antecedente y como soporte en la construcción de ese “YO Socializado”, y de todos aquellos procesos que implican tal proceso en el niño, pues el neonato

“no tiene imagen alguna del mundo en absoluto, ni estímulos de ninguna modalidad sensorial que pueda reconocer como señales; incluso cuando alcanza los seis meses de edad sólo poquísimas de estas señales han quedado establecidas y depositadas como rastros mnémicos...Cada estímulo tiene que ser transformado primero en una experiencia significativa; sólo entonces puede convertirse en una señal, a la cual se irán añadiendo, paso a paso, otras señales, para construir la imagen coherente del mundo del niño”²⁴

En la medida en que su estructura biológica se vaya desarrollando en esa misma medida se ira presentando una mejor coordinación de los diferentes sistemas que harán posible los procesos de percepción, que permitan pasar de una percepción cenestésica a una percepción de orden diacrítica, que ya tiene un componente de orden cognitivo; que junto con la interacción de la mano y la boca posibilitarán una mejor exploración de su entorno inmediato; lo que va a permitir avizorar el surgimiento del YO, en la medida en que sus percepciones le permitirán diferenciar diferentes estímulos, diferentes situaciones, como en el caso de la gratificación inmediata y/o mediatizada, lo cual nos estará hablando de una diferenciación entre su mundo y un mundo externo a él, de donde proceden y/o se

²² SPITZ, René. El primer año de vida del niño. p. 22-25.

²³ TOVAR, Marcela. La naturaleza del sujeto y su proceso de socialización. Algunos presupuestos básicos en Habermas y Castoriadis. p. 108.

²⁴ SPITZ, Op. cit., p. 43.

originan los estímulos que inciden en su ser. Este Yo debe asumirse como un Yo rudimentario, en cuanto que es un Yo que empieza, como ya se dijo, a diferenciarse del Ello, cuya esencia es el diferenciar los estímulos internos de los estímulos provenientes del exterior, lo que lo ha de llevar a trasladar su atención desde el mundo interno hacia el mundo exterior, proceso que permite evidenciar un primer principio de realidad, **“pero el niño no sabe todavía qué o quien es: la percepción de su ser separado empieza a aparecer con este descubrimiento del afuera que es a la vez descubrimiento del otro y experiencia nuclear de la carencia: el otro es, antes que nada, aquello de lo que se carece. Y, por ello mismo, objeto de deseo”**²⁵. Pues ya puede identificar entre muchos rostros el rostro de su madre, lo cual nos habla de algunos rastros o huellas mnémicas de recuerdos, que permiten, en consecuencia, hacer alusión al aparato psíquico en términos de Consciente, Preconsciente, Inconsciente. Y que aunados al inicio del proceso del lenguaje, con los primeros balbuceos y posteriores sonidos que le permiten descargar tensiones, se esta ya en un mundo de relaciones. En un principio tal juego de emisión de sonidos, esta encaminado en diferenciar sus sonidos de los sonidos provenientes del mundo exterior. Que darán paso, seguidamente, a la diferenciación de su vocalización de otras vocalizaciones, que le llevarán a repetir los sonidos que escucha de su madre, lo cual permitirá una mejor integración con su entorno exterior; es decir que el niño sale de un estado ‘autista’ para recién iniciar su verdadero proceso de socialización, que iniciado con la madre, se va siendo extensivo a otras situaciones sociales con los demás miembros de su entorno. Lo que posibilita hablar de una estructura mas centralizada que empieza a regir a ese nuevo ser, siendo tal estructura el Yo que empieza a sustentarse desde lo volitivo y desde las estructuras afectivas que se han ido instaurando; pues el niño puede influir en el medio para aliviar, en cierta medida, sus tensiones, lo que estará hablando del paso de una etapa inicial en la cual se hace alusión a lo que se siente, a esa otra etapa en la que empieza a prevalecer la intención por lo que se desea. Constituyéndose tal transición en **“el primer paso importante que da comienzo a la comunicación y que, finalmente, lleva a la comunicación con la ayuda de señales semánticas”**²⁶, lo que va a permitir fortalecer, aún más, ese proceso de individuación, a la vez que se potencializan los procesos de intersubjetividad que recién se inician, y que desembocaran en la postulación, ya, de un “Yo Socializado”, que es mediado y sustentado desde el lenguaje, desde lo lingüístico; **“es decir, no basta con comprender a la subjetividad como zona de mediación entre el “YO” que es leído y escrito y el “YO” que lee y escribe, por así decirlo, nos encontramos con que esa articulación de la palabra y de la lectura y escritura de la experiencia, del mundo y de la vida, está dada por la voz , aunque fuera precariamente.”**²⁷

²⁵ MUÑOZ, Germán y otros. El Cine. p. 25.

²⁶ SPITZ, Op. cit., p. 120.

²⁷ HUERGO, Jorge. La formación de sujetos y los sentidos político culturales de comunicación/educación. p.138.

Lo expuesto hasta aquí nos permite afirmar que el Yo tiene su génesis en el Ello y que se construye a partir de otro YO, que es un yo estructurado, y que no es mas que el Yo de su interlocutor más cercano como lo es la madre, el cual hará las veces de mediador, de puente entre el neo-nato y el contexto socio-cultural simbolizado en la madre. Asunto que se vislumbra y que es recreado en lo que usualmente se conoce como “Relación Especular”, en cuanto que el niño ve su imagen, se percata de la misma a partir de la imagen que la madre le ofrece. Lo que Lacan va a denominar como ‘El Espejo’, momento crucial en la formación del Yo, pues en el mismo va a tener la posibilidad de contemplar tanto su imagen como la imagen de la madre, que en otros términos, Lacan va a denominar como el ‘Yo ideal’ y el ‘Ideal del Yo’. El primero como su propia imagen y el segundo como ese ideal de su ser (el Yo) que se trasluce a través de la imagen de la madre, ese ‘Ideal del YO’ corresponderá al deseo no de él, sino al deseo del otro. Pues su Yo se ha construido a partir, como ya se dijo, de la imagen, del modelo del otro; es así como Lacan dice que.

“Antes de ese momento (en el que accede al dominio real de su cuerpo)...el sujeto toma conciencia de su cuerpo como totalidad...la sola visión de la forma total del cuerpo humano brinda al sujeto un dominio imaginario de su cuerpo, prematuro respecto al dominio real. El otro tiene para el hombre un valor de cautivador, dada la anticipación que representa la imagen unitaria tal como ella es percibida en el espejo o bien en la realidad toda del semejante.

El sujeto localiza y reconoce originariamente el deseo por intermedio no sólo de su propia imagen, sino del cuerpo de su semejante. Exactamente en ese momento, se aísla en el ser humano la conciencia en tanto que conciencia de sí. Porque reconoce su deseo en el cuerpo del otro, el intercambio se efectúa. Es porque su deseo ha pasado del otro lado que él se asimila al cuerpo del otro, y se reconoce como cuerpo”.²⁸

PROCESO DE SOCIALIZACION DEL YO

Hemos dado por sentado que uno de los ejes axiales que articula los diferentes presupuestos teóricos aquí expuestos, esta dado por esa relación dialéctica que transversaliza toda relación que se establece en cualquier contexto social. Para este caso en particular, hemos partido de esa relación, un tanto asimétrica, que se presenta entre la madre y el hijo, pero que tendrá como componentes indiscutibles, por un lado, lo atinente a lo biológico,-que denominamos como lo pulsional-, y por el otro lo social materializado en la madre.

De igual manera, en el apartado anterior, se trato de mostrar cual es la génesis y construcción del YO, de un Yo que se ha dado en denominar como “YO

²⁸ MUÑOZ, Germán. Módulo 1 El Cine. p. 25-26.

INDIVIDUALIZADO”. El cual terminará por fundarse en la imagen del otro, en el Deseo, pero no de él, sino del otro, en cuanto que pretenderá ser como el otro, pretenderá reconocerse en el otro, lo que Lacan denomina como el ‘Ideal del Yo’. Lo que estará dando inicio, tal relación, a un verdadero proceso de socialización, sustentado desde la vivencia cotidiana, cercana con la madre, con su entorno. Tales interacciones estarán encaminadas a dar cuenta de las muy diversas imágenes que constituyen su entorno social, y que le servirán para ir modelando sus propias imágenes, sus propios procesos de socialización que deriven en un verdadero proceso identitario con el grupo, por medio de las internalizaciones de los roles y modelos que circulan y son parte fundamental de su propio contexto y que serán **“lingüísticamente mediadas”**²⁹, a través del lenguaje. Que permitan hablar de la **“constitución del sujeto, del sujeto autoconsciente”**³⁰, en cuanto que puede establecer relaciones y diferenciaciones entre su mundo y el mundo exterior a él. Lo que lleva a hablar de unas pulsiones completamente mediatizadas por la razón, simbolizadas y lingüistificadas. Ya no son ese tipo de pulsiones que obedecían más a un carácter instintivo, las mismas obedecen más a un carácter de orden cultural, en cuanto que se han desnaturalizado –los instintos- a través de la normatividad que sustenta y regula al contexto socio-cultural, que lo somete, lo reprime y lo moldea simbolizada de acuerdo a unos cánones, a una ideología que da sentido, sentido de realidad y que se trasluce en lo que usualmente conocemos como DESEO, que no son más que esos instintos, o esas pulsiones, pero desarraigadas de su origen y cosificadas culturalmente. Es así como Lorenzer propone las siguientes características de la vivencia como elemento determinante de dicho proceso.

“1.- Está determinada por procesos corporales y materiales que, como necesidades físicas, como ‘pulsiones’, penetran en la vivencia y le dan ‘contenido’. Se considera que la vivencia está determinada por la pulsión.

2.- La vivencia, así determinada por la pulsión, no es independiente de la relación con ‘objetos de amor’. Ella es, a la vez, experiencia de una interacción; es interacción determinada corporalmente. Con esto se manifiesta un nexo ya contenido en el concepto de pulsión...La vivencia es la sedimentación de una interacción determinada corporalmente y realmente aprehensible.

3.- Esta sedimentación de una interacción determinada corporalmente y aprehensible en la realidad no se encuentra aislada, sino que configura la trama de sentido de una biografía que, como totalidad subjetiva abarcadora, proporciona el marco significativo de las vivencias singulares.

²⁹ TOVAR, Marcela. La naturaleza del sujeto y su proceso de socialización. Algunos presupuestos básicos en Habermas y Castoriadis. p. 99.

³⁰ Ibid., p. 100.

Cabe, pues, interpretar esa plenitud de la vivencia, articulada bajo el título de los 'destinos de la pulsión', en una perspectiva inversa: bajo el concepto de los 'destinos del objeto'. El destino de la pulsión es siempre, al mismo tiempo, una relación de objeto que se despliega en la realidad; es interacción en los siguientes círculos concéntricos:

A.- La interacción se constituye en el campo de relaciones entre el niño y sus objetos de amor.

B.- La relación con los objetos de amor no puede concebirse aislada del 'marco cultural' en que ellos se encuentran.

C.- Por su parte, la 'cultura' no se comprende como entidad inmaterial, sino que...es vista como realización de procesos colectivos de carácter material, dependientes del destino de la pulsión".³¹

Lo que motiva, lo que pone a rodar todo este proceso de socialización, como ya se dijo, será el DESEO, la exigencia y la búsqueda constante de gratificación, que denominamos como vivencia. Será la búsqueda de aquello que no se posee, pero que ya se ha hecho evidente. Será ese algo que lo poseen otros, que está en otros entornos, y de cuya carencia nos hace sentir faltos de ese algo. Será pues el 'DESEO' **"el movimiento de algo que va hacia lo otro como hacia lo que le falta a si mismo. Eso quiere decir que lo otro...está presente en quien desea, y lo está en forma de ausencia..."**³². Esta fuente de energía, el deseo, será la que permite hablar que el deseo, que nos habla de cierta carencia, a la vez nos está hablando de un no-ser, de un algo que no poseemos, y que está en el otro. Ese algo, esa carencia, ese deseo, que nace, no directamente en nosotros, sino a partir de lo que hay de especular en el otro, nos permite, igualmente hablar del no-Yo. Y en la medida en que vamos accediendo a ese otro, a los deseos del otro, en esa medida vamos interiorizando, vamos aprehendiendo, vamos significando el mundo. Significación que se da, en primera instancia, a través de la madre, como la guía, y como nuestro primer objeto, en el cual han quedado prendadas nuestras pulsiones, nuestra libido sexual. Pues ella se constituye en nuestro primer objeto sexual amado, y a la vez a través de ella se establecen las primeras relaciones objetales. Desde este primer nivel, estaremos diciendo que nuestro deseo se gesta y se desencadena a partir, no de mi deseo, sino del deseo del otro, siendo ese otro la madre.

Presentándose, en consecuencia, una diferenciación entre ese YO Individual y ese otro YO Social, que denominaremos como Mí, Mío. Lo que se constituye en todo un acontecimiento, en todo un descubrimiento, en cuanto que su ser se encuentra en relación a Otro, que permite hablar de ELLOS; o en relación con Otro, que lleva a asumirse como el NOSOTROS. Aspectos centrales que traerán como

³¹ LORENZER, Alfred. Bases para una teoría de la socialización. p.18-19.

³² LYOTARD, Jean-Francois. ¿POPR QUÉ FILOSOFAR?. p. 81.

consecuencia el afirmarse como un ser social, que no es un ser aislado, sino que se da inicio a la concepción de un individuo socializado, que se encuentra determinado por su contexto socio-cultural, que se significa a partir de este, y que el mismo –el contexto- servirá de soporte a sus muy diversos procesos Identitarios, al igual que a las Cosmovisiones que le subyacen a los mismos. y cuya construcción la hacemos al interior de nuestro contexto Es así que **“el concepto de Mi o Mío se refiere a la representación mental que el sujeto hace de la imagen que otro se hace de él, en otras palabras, corresponde a la internalización de las expectativas que uno tiene sobre el sujeto.”**³³

5.3 CULTURAL

5.3.1 Proceso de socialización primario. En este apartado haremos alusión, ya de manera explícita, a los procesos de socialización, al individuo inmerso en su contexto social. Para ello lo dicho en los apartados anteriores sirven de antecedentes que permitan la comprensión de las maneras y los modos como el individuo socializado termina por crear su Identidad personal, sus sentidos de realidad, sus cosmovisiones.

Es así como para el nuevo miembro del colectivo, su entorno se revela como disgregado de su ser, ajeno a su entorno inmediato –la madre-. Pero será por la mediación de ésta y de aquellos otros miembros que hacen parte de su entorno familiar que se vaya poco a poco integrando al colectivo, de acuerdo a las internalizaciones, y por ende construcciones de sentido, que del mismo haya elaborado, es decir que

“...el mundo institucional transmitido por la mayoría de los padres ya posee el carácter de realidad histórica y objetiva. El proceso de transmisión no hace más que fortalecer el sentido de la realidad de los padres.

Un mundo institucional, pues, se experimenta como realidad objetiva, tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo y no es accesible a su memoria biográfica. Ya existía antes de que el naciera, y existirá después de su muerte. Esta historia de por sí, como tradición de las instituciones existentes, tiene un carácter de objetividad. La biografía del individuo se aprehende como un episodio ubicado dentro de la historia objetiva de la sociedad. Las instituciones, en cuanto facticidades históricas y objetivas, se enfrentan al individuo como hechos innegables. Las instituciones están ahí, fuera de él, persistentes en su realidad....Resisten a todo intento de cambio o evasión; ejercen sobre él un poder de coacción, tanto de por sí, por la fuerza pura de su

³³ TOVAR, Op. cit., p. 101.

facticidad, como por medio de los mecanismos de control habitualmente anexos a las más importantes".³⁴

Lo anterior nos está hablando de que manera el nuevo miembro del grupo deberá someterse a ese mundo objetivado, de cuya construcción no ha participado, pero al cual se pretende acercarse a través de su contexto más inmediato, como lo es su contexto familiar, y será por medio del mismo que de inicio a su proceso de significación de su contexto socio-cultural, y que se entiende, también, como proceso de socialización primaria. En el cual se deberá posibilitar el dar inicio a esos procesos de intersubjetividad que le permita evidenciar cuáles son los límites de sus deseos, de sus actos, de sus acciones, en otros términos estamos hablando de la normatividad que moldeará, regulará y definirá sus patrones de conducta, sus valores. Dicha normatividad deberá estar mediada por ese elemento cognitivo, que le permita ir realizando sus propias aprehensiones, e ir construyendo su propia biografía, con aquellos recuerdos mnémicos, que le van a permitir construir su propia historia. En la que estarán establecidas y fijadas sus relaciones objetales para con el mundo, las cuales se asumirán como una extensión de aquellas relaciones objetales iniciales.

5.3.2 Proceso de socialización secundaria. Serán diversas las estrategias que el contexto propone y emplea en el ánimo de imponer toda una estructura social al nuevo individuo del colectivo, una de ellas estará dada a través del proceso de educación, el cual se debe encontrar debidamente institucionalizado, en cuanto que el mismo se asuma como una gran fuente de conocimiento, en la presunción de aprehender su mundo y lo que está más allá del mismo. Es así como lo educativo se constituye en uno, sino el primero, de los procesos institucionales al cual se recurre en la consecución de dicho logro, al interior del cual se presenta una relación asimétrica, en cuanto que la misma se asume y se entiende como unidireccional, lo que Durkheim conceptúa en términos que

“La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que aún no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que reclaman de él, tanto la sociedad política en su conjunto, como el medio especial al que está particularmente destinado el recién nacido”.³⁵

Este segundo nivel de socialización se da inicio a partir de la interacción del individuo con su propio contexto. En dicha interacción deberá exponerse a un sinnúmero de influencias, de procesos, que deriven finalmente en una verdadera aprehensión e internalización de todo aquello que constituye su propio entorno. Que no obstante, se vislumbra como una extensión y/o prolongación, de aquella primera fase. Pues los sentidos dados en su entorno familiar, deberán ser

³⁴ BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. La construcción social de la realidad. p. 82.

³⁵ En ZAMBRANO LEAL, Armando. Pedagogía, educabilidad y formación de docentes. p. 36.

reflejados y refrendados, de manera macro, en los procesos de socialización, que competen a esta segunda fase.

Para lograr tales niveles cognitivos de aprehensión de su contexto, deberá dar inicio a un proceso de observación de los diferentes roles, que su propio entorno pone en escena. Los cuales estarán recreando algunos modos y maneras de convivencia, de cotidianidad, de significación, de sentido, que en su conjunto se denominan como modelos. Para ello no solamente recurrirá al lenguaje oral, pues también se hará uso del lenguaje gestual, de lo estético en sus múltiples manifestaciones –la música, la pintura, la poesía, la literatura, la tragedia, el teatro, etc.-; del mito, de lo ritual, de lo mágico; que permitan una mayor objetivación del contexto social en cuestión. Lo que esta hablando de un individuo que desde sus procesos de auto-conciencia, se conjetura así mismo como un objeto social, diferenciado del otro –entendido el Otro o lo Otro como ELLOS o como el NOSOTROS-, lo que permite hablar del “SI MISMO” en razón a que

“...el ‘auto’ de la autoconciencia, lo explica Mead como aquel objeto social con el que el autor se encuentra a sí mismo en la acción comunicativa cuando al tomar postura frente a la presente relación yo-tú se sale al paso a sí mismo como alter ego de su alter ego...Sólo cuando el autor hace suyo el significado objetivo de sus gestos fónicos, que constituyen por igual un estímulo para ambas partes, adopta frente a sí mismo la perspectiva de otro participante en la interacción y se divisa a sí mismo como un objeto social. Con esta relación consigo mismo el actor se duplica en la instancia que representa un Mi, que sigue al Yo como una sombra, pues ‘a mi’ ‘yo’ solo me vengo dado en el recuerdo como indicador de un gesto ejecutado espontáneamente....Pues el ‘si mismo’ de la originaria relación consigo mismo es un Mi constituido desde la actitud realizativa de segunda persona, pero no objetivado desde la perspectiva observacional de una tercera persona. De ahí que la conciencia de sí mismo no sea un fenómeno inmanente al sujeto, un fenómeno que quede a su disposición, sino un fenómeno generado comunicativamente”.³⁶

Tal serie de situaciones darán como consecuencia un ser que recién inicia un proceso de identificación, aprehensión y significación, de aquellos patrones de comportamiento, y que terminarán por coartar sus deseos, en cuanto, que el mismo será, en última instancia el deseo del otro. Pero dicho proceso de socialización, aparte de terminar por dar a conocer la normatividad, las pautas de comportamiento a seguir, los diferentes sentidos y significados del contexto, sus valores, posibilita igualmente, no sólo la diferenciación entre ese Yo inicial y ese Yo social, llamado como ‘Mi’, producto de esa autoconciencia, en las relaciones intersubjetivas que se van estableciendo; sino que de igual manera lleva a hablar, necesariamente de un Otro, en el cual el individuo social se asume desde un

³⁶ TOVAR, Op. cit., p. 102.

Nosotros. Al igual que puede establecer relaciones de correspondencia y diferenciación con lo Otro, entendido como Ellos, que servirán de puntos de referencia de orden social, en sus pretensiones significativas. Lo que estará develando a un individuo que se asume no ya, solamente, desde lo singular, sino que en el mismo cabe hablar de un individuo que se lee desde lo plural, desde esa primera y tercera persona del pronombre, ya de carácter o desde ese acento, social, como los son el Nosotros y el Ellos.

Serán esta serie de situaciones, de procesos que permitan, en términos cognitivos, el que el individuo social, realice sus propias construcciones de Identidad, en las cuales tengan cabida esas relaciones de equivalencia, de semejanza, de desigualdad, que le afecten sus procesos de diferenciación individual, como de todo aquello que hace parte de su propio entorno socio-cultural. Lo que podrá asumirse como los puntos de partida, hacia futuro, que le permitan al individuo el ser propositivo, tanto para consigo mismo como para con su propio contexto, en la intención de vislumbrar otras posibilidades significativas, a lo que Gergen dice que.

“No podemos abrirnos camino en la sociedad sin una concepción de aquello que se “debe” hacer. Con todo, tener una concepción de qué se debe hacer comporta también comprender que es posible actuar de otro modo, es decir, actuar en contradicción con el “deber”. La acción actúa y sólo es inteligible vista al trasluz de su negación....La comprensión misma del ser exige una comprensión simultánea del no ser o ausencia. Comprender que se trata de algo exige darse cuenta de que puede ser de otro modo”.³⁷

Estos asuntos asumidos en las afirmaciones de Gergen se hacen manifiestos en los modelos que caracterizan usualmente al contexto, y que se encuentran legitimados en el mismo. Tales modelos se pueden leer desde tres grandes campos como los son: la Ciencia, el Arte y la Religión. Campos que permiten que el individuo ante la imposibilidad de satisfacer sus deseos, los mismos terminen por someterse a través de la normatividad que caracteriza a las instituciones, que sustenta al contexto socio-cultural y que regulan las relaciones entre los individuos; lo que se denomina como **Represión**, o que se puedan, de manera alterna, **Sublimar**, lo que se debe entender como aquella posibilidad que conlleva a una realización del deseo a través de otra vía como lo es la sublimación. Que no es más que la búsqueda de amor, entendido como las demandas del Ello, en la intencionalidad de gratificarse. De ese amor, de ese estado de aquiescencia que le brindaba la madre, Y del cual se ve carente, en algunos instantes de su existencia, que lo hace sentir como un ser aislado, abandonado a su suerte, e incomprendido; pero que no es más que la pulsión, inicial, que se ha degradado, que se ha desnaturalizado, y que se deja traslucir en ese Deseo coartado. No

³⁷ GERGEN, Kenneth J. Realidades y Relaciones. p. 27.

obstante el mismo entorno cultural le brinda la manera de compensar tal sentimiento a través de aquellos tres grandes campos que hemos señalado. Por medio de ellos, la persona, se atreve a manifestar su sentir de su propio entorno social, a la vez que se puede tornar propositivo respecto al mismo. Lo que permite avizorar un mundo, que se caracteriza, por ese pluralismo, que emerge, con fuerza, producto de las múltiples relaciones que se establecen con individuos, con modelos y teóricos, de otros contextos.

Usualmente el modelo, de carácter básico, que permite recrear lo dicho anteriormente, que ofrece ese sentimiento de regocijo, de comprensión, de amor, de gratificación, de sublimación, será lo religioso, en cuanto que el mismo obliga a sus fieles a renunciar a sus más oscuros deseos, a sus más caras ilusiones. A reconocer una autoridad ininteligible, a reprimir sus instintos de agresión, en aras de aquella felicidad, que no será terrenal, sino que se espera encontrar más allá de este mundo material; lo que terminará por poner su ser, sus pretensiones consigo mismo en otro, quien tendrá la potestad sobre su existencia. Lo que le permite a Freud decir que

“La religión viene a perturbar este libre juego de elección y adaptación, al imponer a todos por igual su camino único para alcanzar la felicidad y evitar el sufrimiento. Su técnica consiste en reducir el valor de la vida y en deformar delirantemente la imagen del mundo real, medidas que tienen por condición previa la intimidación de la inteligencia. A este precio, imponiendo por la fuerza al hombre la fijación a un infantilismo psíquico y haciéndolo participar en un delirio colectivo...Tampoco la religión puede cumplir sus promesas, pues el creyente, obligado a invocar en última instancia los ‘inescrutables designios’ de Dios, confiesa con ello que en el sufrimiento sólo le queda la sumisión incondicional como último consuelo y fuente de goce”³⁸.

Deberá entenderse que este campo es una de las alternativas en las cuales se puede buscar ese amor, y someter a esa autoridad tan arraigada, tan interiorizada, que no es más que el SUPER-ÉGO, que se ha establecido, y que tiene la función de reprimir, con mayor o menor intensidad, aquellas pulsiones, que se traslucen en instintos de muerte o de vida, respectivamente, que en su manifestación y en su dinámica se ejerce un control sobre los mismos desde la normatividad institucional legitimada en contexto. Lo que lleva a reafirmar esa diferenciación substancial, hecha más arriba, entre el Yo y el Mi, traducido entre conciencia y autoconciencia, o leído desde lo pulsional y el Deseo. Que lleva a hablar de un Yo, inicial, que se deforma en su proceso de socialización; otro tanto acontecerá con ese Instinto, leído desde lo pulsional, y puesto en escena desde el Deseo.

Dicho proceso es dable asumirlo para los campos de el Arte y la Ciencia, en los cuales se pueden proyectar esos deseos, esas tensiones. Que a través de tales

³⁸ FREUD, Sigmund. El Malestar en la Cultura. p. 3030.

expresiones, a parte de significar la realidad social, sirven de soporte en la gratificación de aquellas necesidades pulsionales. Y desde los cuales es posible el poner en cuestión lo institucional, los modelos sociales vigentes, las normas; a la vez que se posibilita la postulación de otros valores, de otros modelos, que por su carácter innovativo, por el disenso, que los mismos proponen, son estigmatizados, tanto las propuestas a estos niveles como sus proponentes. Deberán ocurrir un sinnúmero de circunstancias que permitan convalidar y oficializar tales propuestas, que deriven en una re-significación de sentido de algunos modelos y estructuras sociales.

Para poder llegar a este estado de cosas, se deberá tener, previamente, un conocimiento claro y amplio de las diferentes instituciones que constituyen su entorno cultural. Las normas que rigen la misma y los valores que de allí emergen. Es decir, que su entorno social, deberá asumirse como un entorno familiar, en cuanto que la significación y la construcción de sentido de realidad, que se ha elaborado, es ya, producto de asumirlo como su cotidianidad. Será el mismo un entorno objetivado, que cuenta con su propia historia, con sus propias significaciones, y del mismo ya se han hecho las simbolizaciones respectivas, pues **“Desde el mismo momento en que una ‘cosa’ (objetivada) entra en relación con el hombre, queda revestida de un sentido figurado, convirtiéndose en un símbolo”**³⁹. Lo que permite manejar un sinnúmero de consensos entre los diferentes miembros que conforman el contexto social, y que permiten establecer relaciones armoniosas para con el mismo contexto.

5.3.3 Procesos de reconstrucción. Recapitulando lo hasta aquí expuesto se diría que para aquel que recién se inicia en su conocimiento e interiorización, su contexto se asumirá, desde toda perspectiva, como lo ajeno, lo impositivo, lo objetivado, en toda su estructura. Del mismo tendrá conocimiento, y tratará de internalizarlo en el contexto familiar, en las diferentes instituciones educativas, en la religión, en sus manifestaciones artísticas, en el conocimiento que circula y que se considera que son las significaciones aceptadas y convalidadas por el entorno social, y que constituyen el tejido social, que da forma, sentido y vida al grupo. Pues a través de él fluyen los elementos suficientes y necesarios, que garanticen la existencia de esa realidad social. A partir de estos procesos el mundo se ha tornado en ‘realidad de’, en cuanto que recién se podrá hacer alusión a los hechos, que corresponden a una realidad que es creación del hombre social, y que toma distancia de aquel acontecer primario, que es un acontecer natural, físico. Lo cual nos estará hablando que esa realidad se asume de manera objetiva por el individuo, pero con un carácter impositivo, en cuanto que **“las verdades objetivas no son sino productos de la represión y de la ciega adaptación del ego a su medio objetivo”**⁴⁰

³⁹ GARAGALZA, Luis; DURAND, Gilbert y la Escuela de Eranos. Planteamiento general. p. 57.

⁴⁰ Ibid., p. 57.

Será labor de la persona, el procurar por todo aquello que su entorno pone a su alcance: los signos, los símbolos, los mitos, los rituales, fundamentalmente el enterarse de la realidad, que vendrá a ser su realidad. Pues su identidad deberá construirla a partir de la identidad que caracteriza a su contexto. Lo que deberá derivar en la reproducción de los modelos que les son comunes al colectivo, y que le van a permitir interactuar ampliamente con cualquier otro ser de su agrupación. Al igual que erigir su propia Cosmovisión, a partir de ese sinnúmero de significaciones, de sentidos, que la misma connota, pues los marcos socialmente contruidos y narrativamente estructurados hacen posible la memoria colectiva y la individual, es así que

“El conocimiento primario con respecto al orden institucional se sitúa en el plano pre-teórico, es la suma total de lo que ‘todos saben’ sobre un mundo social...cuya integración teórica exige de por sí una gran fortaleza intelectual....A nivel pre-teórico, sin embargo, toda institución posee un cuerpo de conocimiento de receta transmitido, o sea, un conocimiento que provee las reglas de comportamiento institucionalmente apropiadas.

Esta clase de conocimiento constituye la dinámica motivadora del comportamiento institucionalizado, define las áreas institucionalizadas del comportamiento y designa todas las situaciones que en ellas caben. Define y construye los ‘roles’ que han de desempeñarse en el contexto de las instituciones...Dado que dicho conocimiento se objetiva socialmente como tal, o sea, como un cuerpo de verdades válidas en general acerca de la realidad, cualquier desviación radical que se aparte del orden institucional aparece como una desviación de la realidad, y puede llamársela depravación moral, enfermedad mental, o ignorancia....Este es el conocimiento que se aprende en el curso de la socialización y que mediatiza la internalización dentro de la conciencia individual de las estructuras objetivadas del mundo social. En este sentido, el conocimiento se halla en el corazón de la dialéctica fundamentalmente de la sociedad: ‘programa’ los canales en los que la externalización produce un mundo objetivo; objetiviza este mundo a través del lenguaje y del aparato cognoscitivo basado en el lenguaje, vale decir, lo ordena en objetos que han de aprehenderse como realidad. Se internaliza de nuevo como verdad objetivamente válida en el curso de la socialización. El conocimiento relativo a la sociedad es pues una realización en el doble sentido de la palabra: como aprehensión de la realidad social objetiva y como producción continua de esta realidad”⁴¹.

Una vez que se han dado estos procesos, en sus diferentes momentos, que se han aprehendido, en su diversidad de matices, estará en capacidad, la persona, de recrear, de manera pública, los muy variados modelos que constituyen su

⁴¹ BERGER y LUCKMANN, Op. cit., p. 88-90.

entorno cultural, a través de representar los roles-de creyente, de hijo, de amigo, de hermano, de estudiante, etc.- que den cuenta de un buen nivel de significación e internalización de los modelos como de los roles que los recrean. A la vez que al ser socializados, se podrá ejercer el control necesario y suficiente acerca de quien lo encarna, de sus niveles de sentido, de la comprensión que tiene sobre los mismos, y de los modos y las maneras de interacción que ejerce para con los demás. Siendo este un asunto más de carácter ideológico, en cuanto se espera mirar los niveles de enajenación y alienación que finalmente el contexto social ha ejercido sobre el individuo. En la medida en que su correspondencia sea más cercana a los modelos instaurados, mayor será el sometimiento al sistema vigente a todos los niveles. Pues lo que se espera por parte del sistema social, en todas sus instancias, es una total aceptación y un total sometimiento a lo ya establecido. Que no es más que un sometimiento al poder instaurado, y del cual se tiene noticia desde el mismo instante en que se da inicio a los procesos de socialización. Hasta se podría decir que desde el mismo momento en que se da esa relación pre-objetal entre la madre y el hijo, quien deberá identificar los diferentes momentos en que podrá contar con su progenitora en la búsqueda de gratificación, y aquellos en los cuales sus demandas serán mediatizadas, lo que lleva a M. Foucault (1980) a decir que

“Existe una conexión estrecha entre saber y poder. Las estructuras de poder (aquí los núcleos de inteligibilidad) son fundamentales para la ordenación de los diversos enclaves culturales y, por consiguiente, para la distribución de los resultados en los que algunas personas se ven más favorecidas que otras. Los discursos de una disciplina son rasgos constitutivos de sus estructuras de castigo y de concesión de prerrogativas. Al mismo tiempo, del mismo modo que se establecen jerarquías de privilegio, asimismo se pueden poner en marcha discursos de negación. El discurso dominante, por el hecho mismo de su dominación, puede activar las polaridades, algo que puede ir en ascenso a medida que cualquier discurso dado se codifica y canoniza”.⁴²

No obstante se puede decir que estamos en un periodo de cuestionamientos por parte de las nuevas generaciones, como parte de la dialéctica que emerge en estos procesos y en estos entornos, de carácter socio-cultural. Pues nuestro sistema social no es más que el último coletazo del romanticismo, en el cual aún consideramos que aquellos valores e instituciones anteriormente mencionadas son la base, sine qua non, de nuestro sentir, de nuestro pensar, de nuestras manifestaciones.

Tal estado de cosas nos esta diciendo que es parte de la esencia de la cultura el ser plural, dinámica, cambiante, abierta a nuevos presupuestos teóricos y

⁴² GERGEN, Op. cit., p. 32.

modélicos; productos de las interacciones de sus miembros con las manifestaciones provenientes de otras colectividades. Lo que deberá conducir a un gran acervo de manifestaciones sociales que deriven en un mundo, aparentemente, heteróclito para el observador desprevenido; pero con grandes niveles de significación para los individuos que participan en dichos procesos.

Estamos, pues, en un proceso de gestación y de transformación, que los teóricos, han dado en llamar 'Pos-Modernidad', que para algunos pensadores, no es más que un pretender volver al pensamiento tomista, a la discusión, tan añeja, entre Nominalista y Realistas, a una nueva configuración de sentido de realidad a partir de dar realce a la búsqueda de una entidad inmaterial, que articule nuestro mundo, que le de sentido al mismo. Lo que se hace manifiesto, en la proliferación de movimientos como: los nacionalismos de las décadas de los años veinte y treinta, el Existencialismo, o el Hippiesmo. Para otros teóricos es el mundo de la realidad virtual, la globalización de la economía, la colonización del Yo, como producto de dicho proceso de globalización, la que se hace extensiva a todo aquello que denominamos como la condición humana, o como lo humano. Lo que nos esta hablando del surgimiento de otros modos de ver, de asumir, de entender y explicar el mundo. Movimientos que terminarán por cuestionar los cánones vigentes de socialización y de interpretación del entorno, que se hacen a la luz de nuevos conceptos, que generan lenguajes y jergas propias en las agrupaciones que se abanderan de esas nuevas propuestas, y que se dejan traslucir en

“Los sociolectos (que) son el lenguaje propio de un grupo social, en donde se ven condensadas sus visiones de mundo, la manera de verse a si mismos y la representación de los otros. Estas formas lingüísticas denotan los intereses sociales y las maneras de interrelacionarse socialmente. Están constituidos por imágenes y conceptos como resultado de procesos cotidianos auto-evidentes y racionales de naturaleza científico. Técnica, ética-normativa y estético-artística”.⁴³

Estas formas alternas que pretenden ganarse un espacio propio para sus proposiciones de sentido, traen aparejadas unos nuevos moldes de asumir su propio contexto, que en su carácter propositivo han de derivar en todo un proceso de re-socialización, que termine por postular otros criterios de valor, que deriven en unos nuevos procesos de significación de su entorno, en nuevos signos, en otros símbolos, en otros procesos identitarios inéditos hasta ahora. Lo que renovará las formas de la historia coloquial, al igual que su propia historia, pues tanto su subjetividad como su intersubjetividad se verá trastocada hasta sus cimientos en procura de la sustentación de esa, su nueva propuesta. Lo cual nos debe dejar muy en claro que los procesos de socialización son dinámicos, cambiantes, y que deben estar en constante renovación. Que deriven en una construcción constante de esos procesos de Identidad sustentados desde la

⁴³ SÁNCHEZ, Dairo. p. 8.

relación dialéctica del individuo, no sólo con su propio contexto socio-cultural, sino que a lo ya dado por su contexto se le sumaran aquellas otras manifestaciones provenientes de otros entornos culturales, que se fusionaran con las de su propio entorno, que derivarán en un proceso de construcción de Identidad demasiado amplio y rico en posibilidades, es así como Muñoz y Marín (2002) dicen que

“...el proceso de construcción de identidad no es unívoco ni lineal sino que, por el contrario, es múltiple y contradictorio, fruto del tejido de relaciones que tienen los jóvenes con las diversas instancias socializadoras: familia, iglesia, escuela, grupo de iguales, vecindario, partidos políticos, medios de comunicación, etc. A partir del interjuego de relaciones entre estas instituciones y los jóvenes, se definen los roles, las exigencias de comportamiento, los límites y posibilidades de su actuar, su ser y su deber ser; todo esto filtrado por la adscripción de los jóvenes a un grupo social y cultural determinado y por la biografía personal de cada uno de ellos”.⁴⁴

5.4 MODELO INTEGRADOR

5.4.1 Sub-culturas y contra-culturas. En la dilucidación de este punto partiremos de la propuesta teórica de Gergen⁴⁵, en la cual se postula una secuenciación que va desde una fase de inteligibilidad A, pasando por una fase Crítica, una fase Transformacional, que deriva en una fase de inteligibilidad B. Lo cual nos estará hablando de un sistema que es cambiante, dinámico, sometido a una renovación constante, que permita derivar en nuevas propuestas, que se inspiren a partir de las ya existentes; lo cual se ilustra en la Figura 2. Lo que va a permitir considerar que los procesos de socialización instaurados o legitimados serán los puntos de partida para cambios substanciales en los individuos del colectivo, que pretendan pensarse desde otros tópicos su propia cotidianidad, los hechos sociales de su contexto. Pues se debe tener claro que existe esa relación dialéctica entre el sujeto y su entorno socio-cultural, y que producto de esa interacción, se espera que su contexto deje una huella indeleble, la cual se debe traslucir en la reproducción, a escala, de los valores, del conocimiento, que este posee de interpretar y significar el entorno; lo que permitirá, finalmente, hacer alusión a un proceso identitario, que se vea refrendado por medio de esas relaciones intersubjetivas, en las que es dable el dimensionar dichos sentidos. No obstante se deberá tener presente que han quedado latentes una serie de situaciones objetales, no solamente con la madre, sino con el núcleo familiar, con su entorno más inmediato, con los sentidos provenientes de otros contextos; que en cualquier momento pueden emerger, producto de la autorreflexión, de aquellos procesos internos que obedecen a ese mundo oculto, o llamado ‘Nocturno’⁴⁶; pues

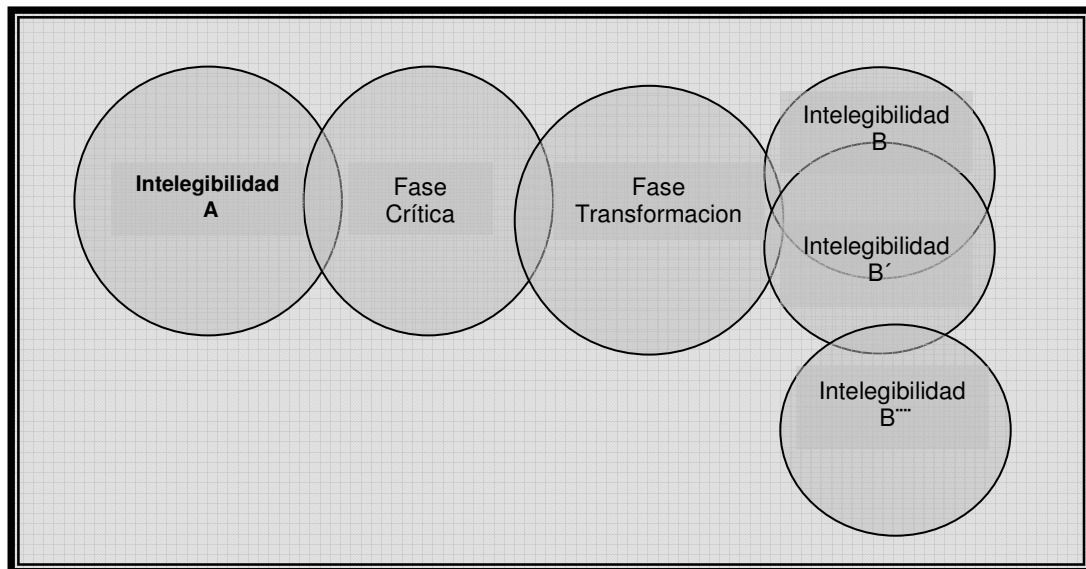
⁴⁴ MUÑOZ, Germán y MARIN, Martha. Las culturas juveniles urbanas. p. 68.

⁴⁵ GERGEN, Op. cit., p. 30-33.

⁴⁶ DURAND, Gilbert. De la Mitocrítica al Mitoanálisis.

“Cada yo que adquirimos de los demás puede contribuir al diálogo interno, a los debates privados que mantenemos con nosotros mismos respecto de toda clase de sujetos, sucesos y cuestiones. A estas voces interiores, a estos vestigios de relaciones reales o imaginarias, se les ha dado diferentes nombres: Mary Watkins las llama visitantes invisibles; Erick Klinger, imágenes sociales; Mary Gergen, espectros sociales”.⁴⁷

Figura 2. Proceso de significación y resignificación



Pero que desde la perspectiva Psicoanalítica diríamos, que tales ‘espectros sociales’, no son más que aquellas manifestaciones del mundo Inconsciente. Pues el mismo se considera como el factor determinante del mundo Consciente. Lo que estaría dando pie para decir que cualquier comportamiento de carácter consciente, tiene en su haber un gran componente de orden Inconsciente, tratando de ser fieles a aquel postulado, que cada individuo del colectivo tiene su propia historia, extractada de la historia de su contexto, en todas las estructuras que el mismo lo constituyen. Esta última afirmación, permite también, hacer alusión a un Inconsciente de orden colectivo⁴⁸, que incide sobre manera, en las manifestaciones socialmente aceptadas. Y que se constituirá en el sustento de cualquier fase crítica o transformacional, que pretenda postular otros sentidos de realidad, otras significaciones. Dando paso a nuevos procesos de re-construcción, que deriven en aquellos movimientos que se han dado en denominar como ‘SUBCULTURAS’, los cuales corresponderían a la fase crítica, postulada por Gergen, los que, usualmente, son mirados con recelo, en cuanto que empiezan a

⁴⁷ GERGEN, Kennet. J. El Yo saturado. p. 104.

⁴⁸ JUNG, Carl G. La interpretación de la naturaleza y la psique.

tomar distancia de lo ya instituido, promulgando unos nuevos valores, unas nuevas maneras de significación, unos nuevos símbolos, que les sirvan de base identitaria. La reacción del CONTEXTO, inteligibilidad A, será el satanizarlos, estigmatizarlos, tratando de englobar sus manifestaciones al interior de las instituciones y modelos ya existentes, legitimados e institucionalizados. Cuya gestación y proceso al interior del colectivo puede terminar por generar un gran cisma en el contexto, que derive en lo que se conoce como 'CONTRACULTURA', -lo cual correspondería a la fase transformacional, propuesta por Gergen-. Que se caracterizaría por un enfrentamiento entre modelos teóricos, respecto a las maneras y modos de asumir, de significar, de interpretar, el contexto. Proceso que terminaría por dar vida a un nuevo reordenamiento de todas las estructuras sociales y que correspondería a la nueva fase de inteligibilidad, propuesta por Gergen. Esta propuesta teórica de Gergen, vista desde las categorías mencionadas, es sustentado por Britto (1991), en sus estudios acerca de los movimientos, denominados por él como subculturas, cuando dice que

“Para mantener su estabilidad estructural, el organismo societario ha de integrar en su modelo cultural el registro de los componentes más esenciales y constantes de su medio, y de la organización y conductas comunitarias desarrolladas para responder al mismo. Para hacer frente a las transformaciones internas y externas, la sociedad debe permitir una amplia modificabilidad de dicho modelo. Como la cultura se sustenta en las diversas memorias individuales de los integrantes del cuerpo social, y en las redes simbólicas a través de las cuales se comunican, dicho modelo no es homogéneo, como tampoco lo es la sociedad. De hecho, memorias y culturas son sistemas de advertir heterogeneidades. De allí que a toda discontinuidad, a toda divergencia de condiciones dentro del grupo social, corresponda una diferenciación del modelo. Así como toda cultura es parcial, a toda parcialidad dentro de ella corresponde una subcultura. Cuando una subcultura llega a un grado de conflicto inconciliable con la cultura dominante, se produce una contracultura: una batalla entre modelos, una guerra entre concepciones del mundo, que no es más que la expresión de la discordia entre grupos que ya no se encuentran integrados ni protegidos dentro del conjunto del cuerpo social.

Las subculturas son instrumentos de adaptación y de supervivencia de la cultura de la sociedad. Constituyen el mecanismo natural de modificación de ésta, y el reservorio de soluciones para adaptarse a los cambios del entorno y del propio organismo social. La formación de subculturas cumple, por tanto, dentro del ámbito de la cultura, el mismo papel que dentro del código genético desempeñan las mutaciones y dentro de la memoria el establecimiento de nuevas sinapsis o asociaciones de ideas. Una subcultura es un análisis de un aspecto nuevo y parcial de la realidad ambiental o social, y un conjunto de proposiciones para relacionarse con el mismo. La subcultura se impone a medida que lo hace el grupo o clase que la adopta, hasta que, al

llegar ésta a una posición hegemónica, la convierte a su vez en cultura dominante, usualmente con aspiraciones de someter a su denominador común a las restantes parcialidades culturales”.⁴⁹

Estas nuevas formas sociales llevan implícitas nuevos patrones de comportamiento, en cuanto que los miembros, de dichas agrupaciones, procuran gestar un nuevo espacio, con otras maneras lingüísticas, con otros signos, con otros símbolos, con otras imágenes, que les den una nueva identidad, que les permita obtener cierta autonomía de sus entornos familiares, de sus entornos de barrio, de la autoridad imperante, lo que otros autores definen como ‘Alternancia’, en la que se hace necesario crear nuevos sociolectos, que den identidad propia a las nuevas propuestas de sentido e Identitarias. Sin olvidar que las mismas, las nuevas propuestas, no pretenden ser ahistóricas, pues debe dejarse en claro que la misma tiene inspiración a partir de los procesos de contrastación de sentidos, a través de las relaciones intersubjetivas que se establecen con individuos de otros entornos sociales; al igual que desde la perspectiva gnoseológica, por medio de la cual es dable conocer autores y modelos teóricos. Aspectos que sumados a los propios procesos de socialización que ya se han presentado, permite afirmar, que el contexto social, es un medio que se ve constantemente expuesto a un sinnúmero de influencias provenientes desde muy diversas partes, que su historia es una historia construida, no solamente a partir de su propio contexto, sino que el mismo es gestado, en algunos de sus componentes, de sus sentidos, a partir de influencias exteriores. Lo que le permite la posibilidad, a cualquiera de sus individuos sociales, de poder re-significar sus sentidos, de asumirse e interpretar su propio entorno social, desde perspectivas renovadoras para él, pero vistas como amenazantes por los suyos. Dicho proceso de inteligibilidades nuevas, de resignificación, Berger y Luckmann (1983) lo definen como:

“... una reorganización del aparato conversacional. Los interlocutores que intervienen en el diálogo significativo van cambiando, y el diálogo con los otros significantes nuevos transforma la realidad subjetiva, que se mantiene al continuar el diálogo con ellos o dentro de la comunidad que representan...”⁵⁰

Este proceso, que connota hablar de alternancia, no se debe leer como un asunto aislado o sin ningún tipo de relación y coherencia respecto al contexto como tal, el mismo implica el poder dar cuenta de nuevos procesos de significación, que tienen la pretensión de transformar las maneras y modos de resignificarse a si mismo y su entorno, es por ello que se deberá decir que

⁴⁹ BRITTO GARCIA, Luis. El imperio contracultural: del rock a la postmodernidad. En las culturas juveniles urbanas. p. 76-77.

⁵⁰ BERGER y LUCKMANN, Op. cit., p. 200.

El requisito conceptual más importante para la alternación consiste en disponer de un aparato legitimador para toda la serie de transformaciones. Lo que debe legitimarse no sólo es la realidad nueva, sino también las etapas por las que ésta se asume y se mantiene.⁵¹

Se puede, de igual manera, afirmar que estos cambios deberán ser conducentes de la reestructuración de los roles que movilizaban cualquier interacción social, que conlleven a una reestructuración de sentidos, de su biografía personal, y que deriven en una re-construcción de su Identidad. Pues se da un cambio de convicción y en ese cambio de convicción se deberá reconocer que existen otras posibilidades de interpretación, de significación y de construcción de sentido de realidad, lo cual se hace evidente en la historia del mismo pensamiento occidental, hecho que se hace manifiesto en el cambio de paradigma, de las tesis Geocéntricas a las tesis Heliocéntricas, que caracterizo al siglo XV y XVI, postura que llevo a todo un cambio de significación, de interpretación y de convicción, la cual llevaba implícito el tener que reconocer que lo dicho desde el discurso Geocéntrico era falso, pero no es tanto el reconocer que es falso, sino las implicaciones y alcances que tiene la aceptación de una nueva significación, no solamente a nivel personal, sino igualmente para el contexto en general, lo que bellamente expresa Zuleta cuando nos dice

“...Oscila el mundo entero porque el saber era una forma de interpretar, distribuir el mundo, producir, darle un sentido, realizar proyectos, seleccionar criterios, era una guía, era una brújula en el conjunto de las circunstancias. Eso sí es una convicción, perderla es una especie de hundimiento del mundo y se necesita el tiempo de una reconstrucción”.⁵²

Cosa similar se presenta en los movimientos que se van gestando al interior de los contextos socio-culturales, legitimados, pues a partir de ser participe de nuevos cambios sociales, que se denominaron anteriormente como Subculturas, se deberá gestar para los mismos una nueva normatividad y por ende unos nuevos valores, que permitan establecer diferencias claras entre los procesos dados previamente y estos que se están postulando, que para Giddens y Thomson (2000), citadas por Serrano (2004), han dado en llamar “**momento decisivo’ como las situaciones de encrucijada en la existencia o las ocasiones en que, por alguna circunstancia, la persona adquiere una información que se vuelve fundamental para replantearse sentidos vitales...Se trata de decisiones que de un modo u otro afectan el proceso reflexivo de la identidad individual...**”⁵³. Es decir que se inicia un nuevo tiempo de reconstrucción, en el cual se sopesaran razones y muy seguramente, se dará paso a otras

⁵¹ BERGER y LUCKMANN. Op. cit., p. 200.

⁵² ZULETA, Estanislao. Arte y Filosofía. p. 48.

⁵³ SERRANO A., José F. Menos querer más de la vida. p. 208-209.

significaciones de si mismo y de su entorno socio-cultural, que terminaran por constituirse en las nuevas guías del joven en su construcción de Identidad.

Estos cambios tan traumáticos para el contexto, en la gran mayoría de las ocasiones, obedecen, a los cambios dramáticos a los que estamos acudiendo producto de la globalización del planeta. Lo que se hace perceptible en todos aquellos modelos de orden político, económico, tecnológico, ideológico, etc., a los cuales estamos asistiendo y que permite ponernos en contacto, en cuestión de segundos, con las manifestaciones culturales de otras culturas, en el otro lado del mundo. Esta cercanía 'virtual' hace que nuestros contextos sociales hayan perdido esa finura e identidad propia que las caracterizaba, que las mostraba como homogéneas e imperturbables, en cuanto que se da una amplia proliferación de posibilidades de significaciones e interpretaciones de si mismo y de lo dado en nuestro propio entorno socio-cultural.

Nuestro mundo cultural, ya no es nuestro mundo, es el mismo salpicado de las manifestaciones sociales de otras culturas distantes, en otros términos hemos sido colonizados –culturalmente- por otras culturas. Nuestro Yo, no es producto de nuestro contexto local, el mismo es una constelación de modelos, de yoes, de patrones culturales, que dan como resultado un Yo, que no es más que un calidoscopio que nos permite entrar en contacto con esa rapsodia de manifestaciones culturales provenientes de cualquier rincón del planeta. Lo que quiere decir que en nuestro ser habitan, ya no solamente las voces de nuestros mayores, sino que a las mismas se han unido las voces de otros ancestros de otras culturas que hacen eco en nuestro mundo interior. Las cuales escuchamos con sumo cuidado tratando de entenderlas, de ponernos a tono con sus significados, con sus sentires. A partir de los cuales pretendemos construir nuestras propias significaciones, ya no en referencia solamente a nuestro contexto, sino en referencia con ese abigarrado mundo de expresiones culturales, tan diversas; lo que lleva a algunos a denominar este momento cultural, como el periodo de la 'POS-MODERNIDAD', y que Mejía (2004) lo entiende como los modos en que se **“liga lo local y lo universal, proceso en el cual todos quedamos vinculados a lo lejano desde nuestro mundo cercano, construyendo la idea de lo ‘glocal’”**⁵⁴. En el cual ya no se hablara de la construcción del yo en consonancia con nuestro entorno cultural, sino que se hablara de un yo construido a partir de lo relacional, como las nuevas maneras y modos de gestar nuestra propia identidad cultural, que no es solamente en consonancia, .de manera aislada-, con nuestro contexto, sino en relación a diferentes contextos, que poseen sus propias estructuras sociales que derivan en interpretaciones, en construcciones sociales diferentes a las nuestras; lo que permite afirmar que

⁵⁴ MEJIA J., Marco R. La globalización educativa reconstruye el sujeto de la modernidad. p. 153.

“La conciencia posmoderna ha traído consigo la anulación de la categoría del yo; ya nadie puede determinar con total certeza qué significa ser un tipo de persona...ni siquiera qué significa ser persona. Al evaporarse la categoría de la persona individual, se vuelve central la conciencia de la construcción. Nos damos cuenta cada vez más de que lo que somos o quiénes somos no es tanto el resultado de nuestra ‘esencia personal’ (de nuestros verdaderos sentimientos, creencias profundas, etc.) sino de cómo somos contruidos en diversos grupos sociales”.⁵⁵

Esta nueva concepción del Yo, su manera de construcción, de significarlo, su que hacer, queda completamente renovado en el contexto de hoy, al cual asistimos, con todos sus desarrollos tecnológicos y posibilidades de comunicación, de significación que los mismos ofrecen. Pues el mismo, el Yo, es y no es producto de su entorno, en cuanto que en él hacen presencia voces de muy diversos contextos. Como no existe ese sentido de pertenencia total a su contexto, ya que el mismo es la resultante de un contexto en el que hacen presencia otros yoes, lo que permite poner en relación su Yo con otros contextos, se percibe un sentimiento de desarraigo, que no admite tener claridad respecto a sus valores, a sus patrones de comportamiento, a sus procesos identitarios. E igualmente en sentimientos de soledad, de confusión, de aislamiento respecto a quien se es, a que grupo pertenece, cuales son las normatividades que sustenten su caminar por este mundo, cuales sus valores reales que le permitan identificarse de lleno con movimientos grupales; lo que le permite a Serrano (2004) plantearse el siguiente cuestionamiento

“¿Sí se desestabilizan y modifican los elementos con los cuales se garantizaban antes la continuidad biográfica, cuyo culmen estaba en la identidad adulta –la familia base del orden de lo íntimo, la escuela base de los procesos de socialización, la política base de la regulación de lo social, la religión base de la garantía de lo trascendente- qué tipo de subjetividad es la que se anuncia en un contexto de mundialización del mercado y privatización de las economías y de los modos de inserción a la producción y reproducción social?”⁵⁶.

Lo cual se traduce y se evidencia en las tensiones que se vislumbran constantemente en los jóvenes respecto a quienes son, a cuales son sus relaciones con su contexto, que otras posibilidades significativas e Identitarias son posibles.

Estos estados de confusión, de zozobra, terminan por solucionarse, temporalmente, vinculándose a un grupo que les ofrezca cierta estabilidad a nivel

⁵⁵ GERGEN, Kenneth. J. El yo saturado. p. 218-219-222.

⁵⁶ SERRANO A., José F. Menos querer más de la vida. Concepciones de vida y muerte en jóvenes urbanos. p. 227.

de valores, de patrones de comportamiento, a nivel identitario, que le permitan crear unos mínimos de certeza respecto a sí mismo y a su entorno. Los cuales se construyen a partir de esa nueva modalidad como lo es lo relacional, que permiten dar a luz un yo, gestado en ese collage de orden relacional, ya no solamente en relación con los demás individuos de su contexto sino en relación a los individuos de otros entornos culturales.

5.4.2 Valores

5.4.2.1 Algunas aproximaciones teóricas. En el texto desarrollado hasta esta parte se ha hecho alusión a los procesos que permiten hablar de Identidad, el segundo concepto que se abordará será lo concerniente a los valores, pero de los mismos no hemos dicho mayor cosa, solamente lo hemos rozado, siendo estos el puente, el punto articulador, no solamente de la argumentación sino de las pretensiones de la propuesta investigativa. Para ello se pretende hacer en primera instancia una revisión del concepto, para terminar dándole una mirada a los desarrollos investigativos del mismo.

Rokeach (1973) conceptúa los valores como **“creencias transituacionales que se encuentran jerárquicamente organizadas y que sirven de criterio para nuestro comportamiento”**.⁵⁷ En esta postura, dice Ros (2001) que se deben hacer las siguientes consideraciones:

“primero que los valores no son creencias descriptivas o evaluativas, sino creencias prescriptivas, es decir las que nos dicen lo que es adecuado o inadecuado realizar; segundo, que se encuentran organizadas según un criterio de importancia, y tercero, que algunos o la mayoría de los valores, los que son estables, nos orientan en nuestras decisiones por dos motivos: porque han sido interiorizados en el proceso de socialización por la convergencia de las instituciones sociales, como la familia, la educación o el grupo de iguales, y porque algunos, los más importantes para la persona, constituyen el núcleo de su personalidad y son, por tanto, la base de su autoconcepto”.⁵⁸

Lo expuesto en la definición anterior y las consideraciones que se han hecho al respecto, permite evidenciar un giro en la concepción de los valores, en cuanto que estos no tienen ese carácter biológico que se les pretende enmendar; ni puede afirmarse que su soporte este dado desde las actitudes, que vendrían a ser el factor determinante de los mismos. Pues ellos tienen otros componentes más de orden social, producto de dichos procesos de socialización, que son los que contribuyen a la configuración de identidad. En cuanto que los mismos hacen parte de las diferentes instituciones que terminan por legitimar un contexto social, a partir de la normatividad que sustentan a las mismas.

⁵⁷ ROS, María. Psicología social de los valores: una perspectiva histórica. p. 33.

⁵⁸ Ibid., p. 33.

Para Berger y Luckmann, los valores se gestan a partir de los procesos de socialización primario y secundario. En esa estrecha interacción del individuo con su contexto cultural. Interiorizando los roles que cada una de las instituciones pone en escena. Lo que le va a permitir acceder a un conocimiento de las instituciones, que le permitan significar, interpretar, crear mundos simbólicos, cosmovisiones, producto de dicho proceso. Lo que lleva a los autores a decir que. **“el ‘conocimiento’ procede a los valores en la legitimación de las instituciones.”**⁵⁹

Serán, grosso modo, los procesos de socialización, descritos en los apartados anteriores, los que finalmente permitan hablar de Criterios de Valor, pero que posibilitan el hecho que los mismos se puedan poner en cuestión, desde el mismo entorno socio-cultural. Que desde la perspectiva de Muñoz (1993) se entiende a partir de esa dialéctica que se suscita entre el mundo de los adultos y el mundo de los jóvenes; en cuanto que se gesta un choque generacional, que tiene implicaciones a todos los niveles. En cuanto que los jóvenes pretenden desconocer las instituciones, la normatividad y los valores, sobre los cuales realizaron sus propios procesos de socialización. Para ello postulan nuevos modelos institucionales, que llevan implícitos una nueva normatividad, unos nuevos valores, unas nuevas maneras de significar e interpretar el mundo; lo que Sandoval (1985), citado por Muñoz, entiende como

“...un fenómeno social variable que puede o no existir, que es diferente de un lugar a otro o de un momento histórico a otro y que bajo determinadas condiciones, en el pasado como en el presente, puede o no estar integrada al proceso social haciéndose sentir y reconocer a través de su ‘acción social’ con expresiones y significados propios, políticos y culturales: contestatarios y manifestantes contra la tradición, el establecimiento, la imposición, la coerción y la presión de las normas y los valores construidos y defendidos por una sociedad de generaciones adultas, mayores, de padres y ‘hombres de edad’, cuya moralidad y normatividad es cuestionada por las incoherencias, contradicciones e inconsistencias entre la teoría y la práctica, el pensamiento y la acción, el consejo y el ejemplo, etc”.⁶⁰

Son estos factores, estas relaciones tan encontradas, de carácter transcultural, las que lleven a que se gesten esos nuevos movimientos juveniles, que pretenden ganar un espacio al interior de su propio contexto, con sus nuevos modos y maneras de asumirse y asumir su entorno social, y que Britto (1991) denominó como ‘SUBCULTURAS’ y ‘CONTRACULTURAS’, y que Pérez (1999)⁶¹ denomina como “Identidad Juvenil”. Sus movimientos están dados y se sustentan, ya no desde los procesos legitimadores de socialización; sino desde un mundo

⁵⁹ BERGER y LUCKMANN, Op. cit., p. 123.

⁶⁰ MUÑOZ, Germán y MARIN, Martha. Las culturas juveniles urbanas. p. 68-69.

⁶¹ PEREZ I., José A. Memorias y Olvidos. Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil.

relacional. Pues ya no se es un individuo de un contexto, sino un 'ciudadano del mundo', en la medida en que nuestros procesos de socialización, se ven afectados por las manifestaciones culturales provenientes desde otras latitudes. Lo que se debe mirar como ese estar inmersos, de manera alterna y relacional, no solo con los sentidos de su propio contexto, sino con sentidos y significaciones procedentes de otros ámbitos diversos.

Otro tanto acontece con los valores, los cuales estarán expuestos a los vaivenes de tal colonización, pues los mismos no pueden considerarse, en su promulgación e implementación, como exponentes del contexto. Los mismos están sometidos a una constante revisión, producto de los procesos socializadores plurales, a que se ve expuesto el individuo. A la conformación de subculturas, que proponen otro tipo de valores, en la intención de diferenciarse de los valores de su propio contexto. Y en la búsqueda de re-significar su mundo, por ende su identidad.

Ya no se puede hablar, de manera tajante, que los valores que circulan en el contexto, se encuentran en correspondencia con las instituciones, y que tienen la intencionalidad de legitimarlas. Los valores que hoy circulan, tienen la pretensión de cuestionar las instituciones que han sido tan vitales para el contexto como: La familia, la escuela, la universidad, el estado, la política, etc. Y se ponen a circular nuevas significaciones de mundo, y con ellas otros valores, en cuya concepción han intervenido las significaciones, los procesos de socialización de otros contextos, es así como...

“Nuevamente, la cuestión no reside en que comunidades formadas por individuos que se apoyen unos a otros puedan sustentar una tradición determinada. Por cierto que la permanencia de la mayoría de los valores y las pautas sociales depende en grado significativo del consenso comunitario. La pequeña comunidad cara a cara, donde la coherencia y la integridad personales son el pan cotidiano, galvaniza a sus miembros en contra de influencias corrosivas extrañas. Sin embargo, volvemos a comprobar aquí que, pese a la existencia de numerosos reductos de resistencia efectiva, el avance tecnológico no favorece la permanencia de comunidades sólidas del tipo tradicional....”⁶²

Es decir que es un proceso que alcanza a afectar no solamente al individuo como tal, sino que repercute de manera significativa en el contexto (Inteligibilidad A), permeando sus estructuras, figurando las mismas y creando el campo propicio para nuevas posibilidades significativas e Identitarias. Lo que se hace palpable en las nuevas puestas en escena de parte de los jóvenes, respecto a sus maneras de ver y entenderse a si mismo y al Otro; **“es decir, los jóvenes no sólo construyen su identidad en la relación que tienen con las diversas instituciones socializadoras; los grupos culturales específicos a los que**

⁶² Ibid., p. 267.

pertenecen juegan un papel determinante en este proceso. Estos grupos, constituyen espacios sociales de confluencia, encuentro e identificación entre iguales...⁶³. Asumiéndose la mayoría de las veces sus grupos específicos no aquellos que se han gestado ni que corresponden a su propio contexto, sino aquellos que tienen razón de ser a partir de esas relaciones que se establecen con individuos de otros contextos, y que terminen por postular grupos específicos al margen de sus propios entornos socioculturales.

5.4.2.2 Teorías transculturales. Partiendo de los presupuestos teóricos de Kennet Gergen, acerca de la ‘Colonización del YO’, a partir del contacto –a través de los medios tecnológicos – con otros contextos sociales, que llevan a hablar de una identidad de relación; se hace necesario el hablar de valores, ya no solamente inherentes a un contexto, sino de aquellos valores que se construyen en relación a ese cúmulo de referentes sociales con los cuales estamos constantemente interactuando, de los que tenemos conocimiento constantemente a través de los medios de comunicación, y con los que nos podemos comunicar, interactuar y vincularnos, hacer parte de los mismos, influir en sus procesos de significación. Lo que nos lleva a hablar de procesos de socialización, con cierto tinte, de globalización, cuyas construcciones sociales, ya no se pueden asumir como autóctonas, como correspondientes a su propio entorno social. Otro tanto habrá que decir en lo atinente a los valores, los cuales estarán influenciados en su concepción, por aquel mundo exterior, que no es más que un mundo de relación, en el que es posible intercambiar, constantemente, criterios acerca de sus procesos de legitimación, de socialización. Es decir nuestros valores no tienen esa acepción e ser genuinos, los mismos están mediatizados, en su concepción y significación, por aquel mundo relacional, al que nos hemos referido en otros puntos de esta argumentación.

Estas prerrogativas han llevado a la proliferación de una serie de investigaciones, que han tratado de estudiar este tipo de relaciones, en las cuales se han ocupado en lo atinente a los valores, estudiando lo concerniente a las manifestaciones ‘universales’ de los mismos en diferentes contextos sociales.

Es así como los mismos se han asumido desde su concepción colectiva o individual. Si se hace desde lo colectivo, los estudios que se han emprendido se han detenido en mirar los criterios, que se tienen en cuenta, para dar solución a los diferentes conflictos que se han presentado en el contexto. Los cuales se hacen evidentes en los acuerdos a los que se han llegado y que se han aceptado en el colectivo, cuyo origen y sustentación se hace desde las instituciones a través de los roles que circulan en el entorno social

Otro tanto ocurre en lo relacionado a los valores que se postulan y que se manejan a nivel individual, tratando de evidenciar los aspectos motivacionales que

⁶³ MUÑOZ y MARIN. Op. cit., p. 79.

sustentan a los mismos, que permiten esa interacción con los demás individuos del colectivo, al igual que permite establecer las diferencias individuales. Lo que se traduce en la identificación de las prioridades, que a nivel valorativo, son determinantes al momento de tomar decisiones que pueden afectar positivamente o negativamente, las relaciones interindividuales, o al grupo como tal.

Partiendo de estos dos momentos diferentes, pero que se encuentran coimplicados, Ros nos relaciona algunos estudios que se han hecho al respecto. Es así como nos cita a Hofstede (1980) quien procuró por investigar como se resuelve la “**dialéctica entre la autonomía de la persona y la adaptación a los grupos que constituyen la sociedad**”⁶⁴, encontrando que los contextos sociales lo han resuelto de dos maneras: o bien privilegian la autonomía del individuo, o bien dan predominancia a las normas de los grupos de que forman parte. A partir de estos dos constructos, aquí planteados, Triandis (1995)⁶⁵ postula algunos rasgos de los mismos, arguyendo que

“a) definición del yo como parte del endogrupo; b) énfasis en las normas y en las responsabilidades percibidas como guía del comportamiento social; y c) importancia de las relaciones sociales independientemente de los costes inmediatos en que se puede incurrir. Además del énfasis en las metas personales el individualismo se caracteriza por: a) los autoconceptos son autónomos de los grupos; b) el uso de las actitudes y otros procesos internos como guías del comportamiento social; y c) la consideración de las relaciones en términos de sus costes y beneficios”.⁶⁶

Otro elemento que se debe considerar al momento de hablar de lo colectivo y lo individual, y que se dejó arriba esbozado, será lo concerniente a la cultura, factor decisivo al momento de hablar del joven, pues la misma es la que lo construye y se torna en elemento decisivo de su formación. Es a partir de allí que se posibilitara la construcción de sentido de si mismo y de su entorno, lo cual refrenda Triandis (1989) cuando dice que

“la cultura determina el tipo de persona que se construye socialmente. Cuando hablamos de cultura nos referimos a dos aspectos: a la cultura subjetiva, es decir, a los significados compartidos, actitudes, normas y valores, que caracterizan a una sociedad o país en su conjunto, y a la cultura objetiva que se caracteriza por los productos culturales, es decir, los sistemas de lengua, tecnología, instituciones políticas, educativas y religiosas e incluso estéticas”.⁶⁷

⁶⁴ ROS, Op. cit., p. 38.

⁶⁵ Ibid., p. 39.

⁶⁶ Ibid., p. 39-42.

⁶⁷ Ibid., p. 43.

Estas relaciones que se establecen entre el joven y su contexto socio-cultural, se encuentran mediadas por la familia, lo que permite afirmar que el colectivismo o el individualismo no actúan de forma directa. Haciendo claridad que no es solamente la familia la única instancia intermedia, que sirve de nexo o de puente entre el joven y su contexto socio-cultural; pero que se constituye, la familia, en ese pilar necesario en la generación y construcción de ese Yo, y de la multiplicidad de significaciones que de allí se desprenden, lo que Kagitcibasi (1996) argumenta al decir que

“La familia es un elemento vital en todas las sociedades. Su función reproductora asegura la supervivencia de la sociedad y su función socializadora, la transmisión de la cultura a los individuos, afecta además a la forma de funcionamiento de la sociedad así como al desarrollo social y al comportamiento de los ciudadanos. Presenta tres patrones familiares, que se articulan en torno a la dimensión emocional, relacionada con el afecto y la responsabilidad común entre sus miembros y a la dimensión material, los medios económicos para la supervivencia de sus congéneres. El patrón X (interdependencia), que se suele encontrar en sociedades rurales y agrarias tradicionales se caracteriza por la interdependencia de los miembros familiares en las dimensiones emocional y económica. El patrón Z (independencia) típico de la familia occidental de clase media se caracteriza por la independencia en ambas dimensiones y, por último, el patrón Y (combina interdependencia e independencia) caracteriza a las sociedades colectivistas industrializadas, implica independencia en la dimensión material e interdependencia en la emocional. (La autora describe estos tres patrones)..., X, Z e Y como el colectivista, el individualista y el modelo sintético de relación humana”⁶⁸.

A partir de estas relaciones que se instauran entre el individuo y su contexto familiar, permite a Triandis (1989) hablar de tres niveles del Yo, que denomina como: el privado, el público y el colectivo, diferenciándolos cuando dice que **“el yo privado sería similar a la identidad personal, el yo colectivo sería convergente con la identidad social de la teoría de las relaciones intergrupales y la identidad social”**⁶⁹

De los estudios y autores aquí reseñados nos vamos a detener en uno en particular en Shalom H. Schwartz, cuyo estudio y propuesta teórica se ha convertido en punto de referencia obligado, para los estudiosos, en la intención de ahondar en el campo de los valores desde cualquier perspectiva.

⁶⁸ KAGITCIBASI, citado por ROS, M. p. 43-44.

⁶⁹ TRIANDIS, citado por ROS, M. p. 44.

5.4.2.3 La propuesta de Shalom H. Schwartz. Este autor en la formulación de su propuesta teórica parte de identificar cinco rasgos teóricos, a partir de los estudios realizados acerca del tema, que caracterizan a los valores, es así como dice:

“Un valor es: 1) una creencia; 2) que pertenece a fines deseables o a formas de comportamiento; 3) que trasciende las situaciones específicas; 4) que guía la selección o evaluación de comportamientos, personas y sucesos; y 5) que se ordena por su importancia relativa a otros valores para formar un sistema de prioridades de valores”.⁷⁰

Esta caracterización conceptual con la que se encuentra Schwartz, permite, inicialmente, diferenciar lo que es valor de otros conceptos que son muy cercanos al mismo, pero que se sustentan desde otros campos. Tales conceptos son los concernientes a necesidades o actitudes, que obedecen más a explicaciones desde lo biológico, desde los gustos, las preferencias, que a lo que es en sí un valor.

Ante la proliferación de valores y concepciones, surge la preocupación, en Schwartz, de reunirlos, en clases, de sistematizarlos en categorías, que permitan evidenciar algunos lineamientos comunes de los mismos, en diferentes contextos socio-culturales. Para ello Schwartz, aparte de los rasgos teóricos que encontró en la bibliografía consultada, propone su definición de valores, afirmando que.

“...defino los valores como metas deseables y transituacionales, que varían en importancia, que sirven como principios en la vida de una persona o de otra entidad social. Implícita en esta definición de valores como meta está que: 1) sirven a los intereses de alguna entidad social; 2) que pueden motivar la acción –dándole dirección e intensidad emocional; 3) funcionan como criterios para juzgar y justificar la acción; y 4) que se adquieren tanto a través de la socialización en los valores del grupo dominante como a través de la experiencia personal de aprendizaje”.⁷¹

Lo que permite reunir y consensuar las posiciones de los autores en las investigaciones anteriormente reseñadas; como lo colectivo y lo individual, que se encuentran articuladas con los niveles de yo: el público, el colectivo, el privado. Partiendo, en consecuencia, de estas definiciones se propone una tipología acerca de los valores que permita sistematizar la diversidad de los mismos. Tal tipología se sustenta en tres fuentes, que de acuerdo con Schwartz, sustentan los valores como tal y mantienen cierto nivel de significatividad y legitimación de tales valores en un contexto; ellos son: “las necesidades de los individuos en tanto que

⁷⁰ SCHWARTZ, Shalom H. ¿ Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores humanos? p. 54.

⁷¹ Ibid., p. 55.

organismos biológicos, los requisitos de la interacción social coordinada, y los requisitos para el correcto funcionamiento y supervivencia de los grupos.”⁷² Estos tres criterios que se proponen se consideran como universales, en cuanto que los mismos permiten que se den los procesos de socialización, entre grupo e individuos, que terminen por brindar una verdadera identidad al individuo con respecto a su entorno social.

Serán en consecuencia estos los presupuestos teóricos conceptuales desde donde se sustenta nuestra definición de criterio de valor, que se soporta a partir de unas necesidades biológicas, por parte del individuo, que estarán reguladas por el contexto socio-cultural, a través de la normatividad y de los modelos ideológicos que circulan. Lo que garantizará el correcto funcionamiento y supervivencia de los grupos. Dándose esa mediación entre esas pretensiones del individuo y las que posee su propio colectivo. En cuanto que los criterios de valor, del individuo socializado, habrán de estar en un primer momento, en correspondencia con los criterios de valor de sus grupos, todo ello garantizado desde sus procesos de socialización primarios y secundarios a los que ha sido expuesto en su propio entorno socio-cultural.

Serán, igualmente, estos criterios iniciales los que se postulan a la base de cualquier proceso de construcción y socialización de los valores y que le van a permitir a Schwartz proponer diez tipos motivacionales de valores (Ver Tabla 1)

Tabla 1. Tipos motivacionales de valores

VALOR CENTRAL Definición	VALORES ESPECIFICOS	FUENTES
Poder: Estatus social sobre las personas y los recursos.	Poder Social: Autoridad Riqueza.	Interacción. Grupo.
Logro: Éxito personal mediante la demostración de competencia según criterios sociales.	Exitosos Capaz. Ambicioso.	Interacción. Grupo.
Hedonismo: Placer y gratificación sensual para uno mismo.	Placer. Disfrutar de la vida.	Organismo.

⁷² Ibid., p. 55.

VALOR CENTRAL Definición	VALORES ESPECIFICOS	FUENTES
Estimulación: Entusiasmo, novedad, y reto en la vida.	Atrevido. Vida variada. Vida excitante.	Organismo.
Autodirección: Pensamiento independiente y elección de la acción, creatividad, exploración.	Creatividad. Curioso. Libertad.	Organismo. Interacción.
Universalismo: Comprensión, aprecio, tolerancia y protección del bienestar de todas las personas y de la naturaleza.	Tolerancia. Justicia social. Igualdad. Protección del medio ambiente.	Grupo. Organismo.
Benevolencia: Preservación e intensificación del bienestar de las personas con las que uno está en contacto personal frecuente.	Ayuda. Honesto. No rencoroso.	Organismo. Interacción. Grupo.
Tradición: Respeto, compromiso y aceptación de las costumbres e ideas que proporciona la cultura tradicional o la religión.	Humilde. Devoto. Aceptar mi parte en la vida.	Grupo.
Conformidad: Restricción de las acciones, inclinaciones e impulsos que pudiesen molestar o herir a otros y violar expectativas o normas sociales.	Buenos modales. Obediente. Honrar a los padres y mayores.	Interacción. Grupo.
Seguridad: Seguridad, armonía y estabilidad de la sociedad, de las relaciones y de sí mismo.	Seguridad nacional. Orden social. Limpio.	Organismo. Interacción. Grupo.

***73

⁷³ Ibid., p. 56.

Los diez tipos de valores se encuentran en la primera columna, cada uno definido en términos de su meta central. La segunda columna presenta ejemplos de valores específicos que principalmente representan a cada tipo. La tercera columna hace referencia a los requisitos y necesidades universales de la existencia humana de los que se derivan cada tipo de valor.

En esta propuesta igualmente se debe tener en cuenta que existen valores que son interdependientes, en cuanto se encuentran en oposición entre sí, lo cual es recreado a través de los siguientes ejemplos. **“El llevar acabo los valores de logro pueden entrar en conflicto con la persecución de los valores de benevolencia: la búsqueda del éxito personal es posible que obstruya las acciones dirigidas a mejorar el bienestar de los demás que necesitan de nuestra ayuda”**⁷⁴.

Lo cual nos esta hablando de las distintas motivaciones que movilizan los tipos de valores aquí propuestos, lo que hacen que se presenten a aquellas oposiciones entre valores, en cuanto que las motivaciones de los mismos no son siempre las mismas, y que se encuentran en concordancia con lo postulado por Triandis (1995) cuando hablaba del choque entre los valores del grupo respecto a los valores individuales. Lo que se termina por consensuar a través de aquellos valores denominados como “Mixtos”, en los que es posible conjugar los intereses de orden individual y los intereses de orden colectivo

Lo que le permite a Schwartz el plantear cuatro dimensiones básicas que permiten agrupar los tipos de valores propuestos, y que se deben leer desde la perspectiva de relaciones bipolares, en cuanto que los intereses de cada una de estas dimensiones son opuestos entre sí, más no excluyentes. En cuanto que en los mismos afloran, como ya se dijo, intereses individuales, intereses grupales, o intereses mixtos, (ver Figura 2).

Aunque se postulen diferentes tipos de valores, no obstante se hace necesario el dejar en claro que entre los mismos se presenta un constante fluir, en cuanto que los mismos transversalizan las diferentes relaciones al interior del contexto, tanto colectiva como individualmente. Lo que se debe asumir en cuanto que ciertos valores se puedan contemplar y/o compartir en dos dimensiones básicas. De ahí que la representación, que propone Schwartz, sea circular. En cuanto que los mismos se visualizan en un constante fluir, cuyas fronteras son flexibles, se interrelacionan, no se truncan, ni llevan a una fragmentación del individuo; afirmándose por parte de Shwartz que

“La naturaleza de este continuo queda clarificado dándose cuenta del énfasis motivacional compartido de los tipos valorativos adyacentes.

⁷⁴ Ibid., p. 58.

Los énfasis compartidos son los siguientes: a) poder y logro, ambos enfatizan la superioridad y la estima social; b) logro y hedonismo, ambos se centran en la satisfacción personal; c) hedonismo y estimulación, ambos implican el deseo del despertar afectivo; d) estimulación y autodirección, ambos comparten el interés intrínseco por la novedad y la maestría; e) autodirección y universalismo, ambos expresan confianza en el propio juicio y confort con la diversidad de la existencia; f) universalismo y benevolencia, ambos se ocupan del bienestar de los demás y de trascender los intereses egoístas; g) benevolencia y conformidad, ambos demandan el comportamiento normativo que promueve las relaciones cercanas; h) benevolencia y tradición, ambos promueven la devoción al propio endogrupo; i) conformidad y tradición, ambos implican subordinación del self a favor de expectativas sociales impuestas; j) tradición y seguridad, ambas destacan el preservar los acuerdos sociales existentes para dar seguridad a la vida; k) conformidad y seguridad, ambas enfatizan proteger el orden y la armonía en las relaciones; l) seguridad y poder, ambos subrayan el evitar o superar el miedo a las incertidumbres mediante el control de las relaciones y de los recursos”.⁷⁵

Esta propuesta de Schwartz ha sido asumida por gran diversidad de teóricos los cuales han tratado de confirmar las tesis propuestas por el autor, respecto a lo universal, a lo transcultural que poseen los valores. Dando lugar a una serie de investigaciones centradas en el individualismo o en el colectivismo de los valores. Siendo Hofstede (1984) quien inaugura esta tarea investigativa cuando propuso como temas investigativos: **“comunidad versus asociación, sociedad mecánica versus sociedad orgánica o tradición versus modernidad”**.⁷⁶

Estos desarrollos que apuntaban a predecir cambios dramáticos en los procesos de socialización de diferentes contextos socio-culturales, producto de los avances tecnológicos, y de la inundación de información, de expresiones culturales muy diversas, a través de los medios de comunicación, llevaron a Gusfield, Lipovetsky (1986) a sustentar que tales cambios, a pesar de la pretendida globalización de la cultura, no se producían de manera tan dramática. Pues no obstante se seguían conservando las normas y los valores que la persona había aprehendido, internalizado, de su propio contexto; es así como se afirma, por parte de estos dos autores, que

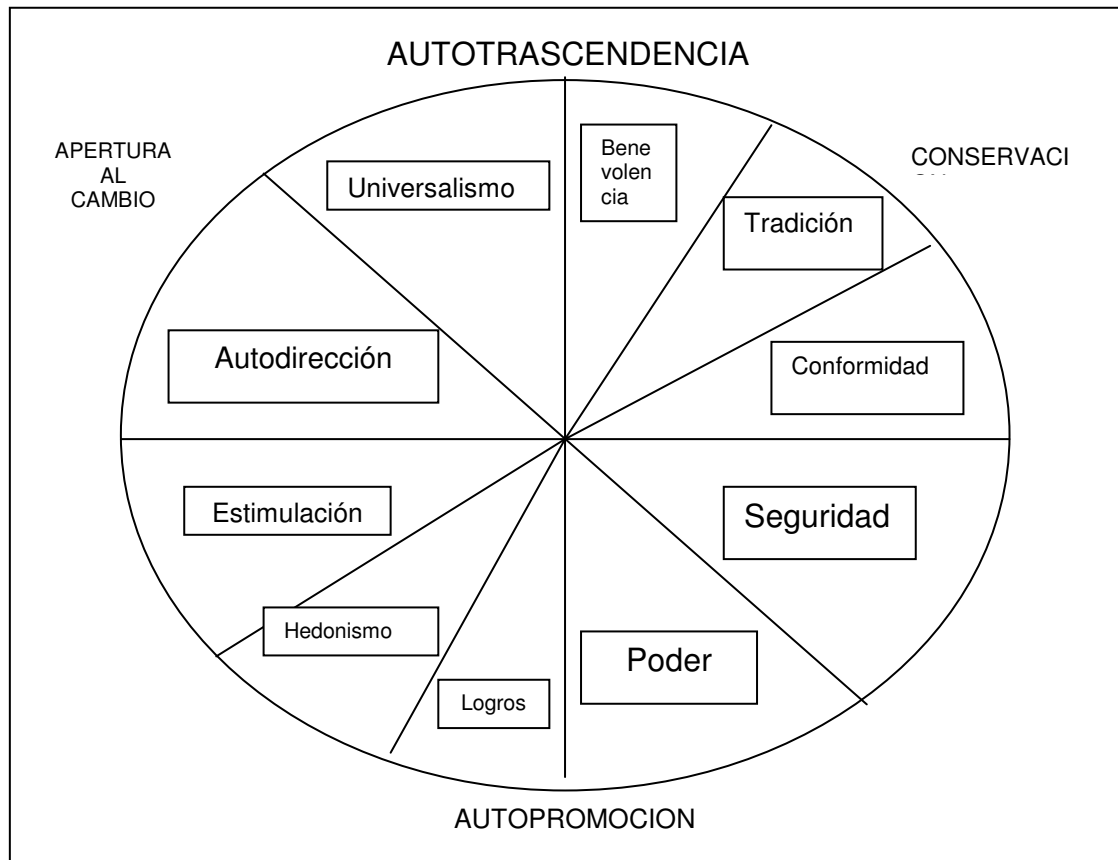
“Por un lado, al igual que la teoría de la modernización que planteaba la falacia de que la tradición sucumbiría frente a la modernidad, este modelo hacía creer que con el desarrollo económico las sociedades abandonarían el estilo de vida y la orientación colectivista y pasarían a ser individualistas; Lipovetsky revela que esto no necesariamente

⁷⁵ Ibid., p. 58-59.

⁷⁶ GOUVEIA, Valdiney V. El individualismo y el colectivismo normativo: comparación de dos modelos. p. 102.

ocurre. Las sociedades contemporáneas combinan elementos colectivistas (por ejemplo, la propia familia, el trabajo en grupo, el apego a la tierra) con aspectos o factores individualistas (por ejemplo, la orientación al éxito, la búsqueda del placer)”.⁷⁷

Figura 3. Modelo teórico de las relaciones entre los tipos motivacionales, tipos de valores de orden superior, y dimensiones bipolares



Finalmente citaremos algunos criterios de Brithwaite y Blamey (1998) acerca de las transformaciones de los valores. Ellos parten de los conceptos de algunos teóricos, es así como afirman, inicialmente, que los valores

“...han sido definidos de forma ‘concreta’ como atracción hacia un objeto (Becker y McClintock, 1967), de forma genérica como principios abstractos que guían la vida social (Rokeach, 1968) y, entre los dos extremos, como preferencias estables que los individuos tienen en relación con condiciones específicas de vida (Inglehart,

⁷⁷ Ibid., p. 103.

1977). Este trabajo concibe los valores como principios abstractos que estructuran la toma de decisión tanto a nivel individual como institucional”⁷⁸

Estas concepciones llevan a los autores a plantearse la pregunta siguiente **“Existe evidencia de que algunos valores cambian de forma interpretable o predecible a lo largo del tiempo, y de que existen diferencias de valores entre grupos sociales que sean consistentes con hallazgos anteriores y expectativas teóricas?”**⁷⁹.

En la respuesta a este interrogante, los autores examinan la estabilidad de los valores y que puede causar su proceso de transformación, afirmando que los mismos se sustentan a partir de los consensos que se llegan al interior de la comunidad, y en los cuales están involucrados los individuos de la misma. Quienes procuran, o hacen las veces de sustentadores, de legitimadores de tales valores al interior del colectivo. Desaprobando cualquier conducta que atente contra la estabilidad de los mismos. De esta manera se garantiza su estabilidad, su vigencia en el tiempo y en el espacio.

Aunque los procesos de socialización a los que se ve sometido el individuo de un grupo, permite que les sean comunicados, transmitidos, los valores, que deberán terminar por ser significados, interpretados e interiorizados por este; no obstante por su componente cognitivo que los mismos implican, llevan a que los mismos sufran transformaciones a tales niveles, que terminen por dar identidad a los subgrupos que emergen al interior del contexto social, y que otros autores denominan como subculturas. Lo cual deja entrever que algunos valores empiezan a erosionarse producto de las influencias externas, tales como ‘dominio a la naturaleza y los criterios sexuales tradicionales’, los cuales se han resignificado a partir de la fuerte tendencia, respaldada por nuevas normatividades, respecto a la **“liberalización de la homosexualidad, y las leyes del divorcio, con la diversidad en las estructuras familiares, con la legislación para proteger el medio ambiente y con los programas de educación ambiental en colegios y medios de comunicación de masas”**.⁸⁰

⁷⁸ BRAIHWAITE, Valerie y BLAMEY, Russell. Consenso, estabilidad y significado en los valores sociales abstractos. p. 153.

⁷⁹ Ibid., p. 156.

⁸⁰ Ibid., p. 168.

6. CATEGORIAS INICIALES DE ANALISIS

6.1 CONCEPCIONES QUE SE POSEEN ACERCA DE SI MISMO, DEL OTRO Y DE LO OTRO

6.1.1 El si mismo. En esta propuesta investigativa se entenderá por este concepto que el individuo ha construido, a partir de ese proceso de socialización, de carácter dialéctico, que se inicia entre la madre y el hijo. Que le va a permitir significar su mundo como significarse así mismo, a partir de los modelos legitimados en su propio entorno socio-cultural, y con un gran acento proveniente de otros contextos. Y en el cual confluyen esas dos instancias, lo Consciente y lo Inconsciente, que son las que le dan sentido al individuo en lo que este es, es decir que

“ El si mismo es un concepto por una parte suficientemente determinado para expresar la noción de la totalidad del hombre, y por otra parte suficientemente indeterminado para expresar el carácter indescriptible e indeterminable de la totalidad. Estas cualidades paradójicas del concepto corresponden al hecho de que la totalidad consiste por una parte en el hombre consciente y por otra en el hombre inconsciente; pero es el caso que de este último no se puedan indicar ni los límites ni las determinaciones..⁸¹”

Y que en otro lugar de la argumentación, (procesos de socialización secundarios), se conceptúo como el “auto de la autoconciencia o como el alter ego de su alter ego”, lo que le permite a la persona asumirse como un individuo socializado que se encuentra, no solamente en relación consigo mismo, sino en relación con un tu, con un otro.

6.1.2 El otro. Una vez que la persona ha sido expuesta a los procesos de socialización, se dan inicio igualmente, a los procesos de significación de su propio entorno social, a través de los cuales terminará por construir su Identidad. La cual se construye en relación a los modelos de su propio contexto, y en consonancia con los demás individuos de su entorno social; es así como Castells (1999) dice que

“Entiendo por Identidad el proceso mediante el cual un actor social se reconoce así mismo y construye el significado en virtud sobre todo de un atributo o conjunto de atributos culturales determinados... pero las relaciones sociales se definen frente a los otros en virtud de aquellos atributos culturales que especifican la identidad”.⁸²

⁸¹ JUNG, C. G. Psicología y alquimia. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1957. p. 28-29, 57.

⁸² CASTELLS, Manuel. La era de la información. La sociedad en red. Vol. I. p. 52.

Lo que permite hablar de las relaciones que se van estableciendo con el Otro, el cual facilitara los procesos de interiorización, de subjetivación de socialización de la persona, que terminen por integrarlo a su contexto socio-cultural. Esas relaciones que se establecen con el Otro, permitirá asumir a la persona en relación con un tú, o en relación con un nosotros.

Lo hasta aquí expuesto lleva a afirmar que en cierta medida el individuo se construye, en gran parte, en esas relaciones intersubjetivas que establece en su propio contexto.

6.1.3 Lo otro. Se entenderá por esta categoría lo concerniente al contexto socio-cultural, en el cual transcurre el devenir del individuo y que le servirá de soporte en su proceso de construcción Identitario. Desde cuya historia procurará por construir su propia historia, su subjetividad, sus cosmovisiones respecto a sí mismo y a su entorno socio-cultural. Es así como Spence (1996) citado por Castells dice que

“No conocemos gente sin nombre, ni lenguas o culturas en las que no se establezcan de alguna manera distinciones entre el yo y el otro, nosotros y ellos...El conocimiento de uno mismo –siempre una construcción pese a que se considere un descubrimiento- nunca es completamente separable de las exigencias de ser conocido por los otros de modos específicos”.⁸³

⁸³ CASTELLS, Manuel. La era de la información. Economía Sociedad y Cultura. Vol. II. p. 28.

7. ASPECTOS METODOLOGICOS

7.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACION

Esta propuesta investigativa esta enmarcada en el campo de las investigaciones cualitativas, cuyo punto de partida está dado por un hecho que se quiere describir, significar e interpretar. Dada su génesis en las observaciones que se hacen respecto a tal hecho y será su finalidad el construir conceptos que den cuenta del mismo. Cuyas generalizaciones se aplicarán al fenómeno en cuestión y no será su búsqueda, ni su intencionalidad el buscar regularidades en relación con otros fenómenos.

Lo que quiere decir que este modelo cualitativo de investigación, es un modelo inductivo-conceptual, en cuanto que se pretenden realizar diferentes observaciones, a través de dos o más técnicas, que permitan reunir tanta información como sea posible, lo que deberá llevar a la descripción y significación del fenómeno en cuestión.

Para este caso en particular el hecho a estudiar está dado por la construcción de Identidad a partir de las conceptualizaciones que un grupo de jóvenes de la U.C.P.R. realizan acerca de los conceptos del: Si-Mismo, del Otro y de lo Otro. Que se constituirán en las categorías de análisis que den cuenta del objeto de estudio.

En la recolección de la información se utilizan fundamentalmente las técnicas de la observación participante, la entrevista en profundidad no-estructurada, y los Relatos de vida (llamadas también Historias Orales). De la información recogida se espera dar cuenta de los procesos de significación y resignificación que los estudiantes hacen de los espacios que habitan, de la visibilización de los mismos en su contexto universitario, y de cómo estos se tornan en factor determinante en la construcción de su Identidad.

La actual propuesta investigativa está encuadrada desde la perspectiva Hermenéutica. En la misma se contemplan algunas posibilidades que se pueden asumir desde la Teoría Fundada y desde la propuesta de lo Fenomenológico. Su análisis se centra en el dato empírico y en el análisis comparativo, producto de los significados que se derivan a partir de las interacciones sociales y de las construcciones y análisis que tienen su asidero en la subjetividad del ser humano⁸⁴. Para ello se asume que la persona es producto de la historia, de la cultura y de las relaciones sociales que se presentan en su contexto. Lo que

⁸⁴ MELLA, Orlando. Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa. p. 46-47-48-69.

permite, en consecuencia, asumir que ese ser ve en su entorno una serie de significados, los cuales procura por decodificar e interiorizar, lo que le va posibilitar establecer relaciones intersubjetivas con el otro, al igual que el relacionarse de la mejor manera con todo lo que constituye su contexto -lo otro-, y realizar sus propias interpretaciones de ese mundo que está allá afuera y del cual hace parte, y desde el que ha construido su propia biografía, sus propios significados, su propio sentido de realidad, su cosmovisión, su Identidad.

Asumiendo que ese mundo, su contexto, es un mundo dinámico, cambiante, sometido a una gran multiplicidad de influencias de orden interno y externo, que han de derivar en nuevas posibilidades de significar su entorno socio-cultural, en lo que este es. Hecho que ha de terminar por permear al contexto en toda su estructura, lo que derivara en nuevas posibilidades de re-significar las instituciones, los roles, los criterios de valor y que darán como resultado nuevos procesos identitarios. Lo que nos esta hablando de esa relación dialéctica, a la cual se hizo alusión en el primer punto de los referentes teóricos, y que la asumimos como uno de los pilares centrales, que permiten asumir al contexto y al ser humano como los gestores y los términos dinámicos, de cambio, que producto de esa lucha y unidad de contrarios dé como resultado nuevas propuestas de significar, de construir sentidos de realidad e identitarios.

Como se postulo al inicio de este apartado, en la consecución de este propósito se proponen tres categorías: El Si-Mismo, el Otro, lo Otro, las cuales se proponen como punto de partida en la intención de adentrarnos en las construcciones, significaciones e interpretaciones que de las mismas han hecho los y las jóvenes de primer semestre de la facultad de Psicología de la U.C.P.R. , en su propio contexto y de que maneras son re-significadas a partir de las interacciones que se gestan al interior del entorno universitario, que derivan en nuevos procesos identitarios. Lo cual se trasluce en el interrogante que propone Harold Garfinkel: **“¿qué es lo que sucede y como sucede cuando las personas se orientan hacia los demás e intentan interpretar el contenido de las acciones de los demás en el acontecer cotidiano?”**⁸⁵. Que no es más que hablar de la Indexicalidad y la reflexividad que poseen las acciones al interior del contexto. La Indexicalidad, de acuerdo a Bar-Hillel, hace alusión a **“que quien define una expresión indexical es aquel que depende para su contenido del contexto en el cual es producida”**⁸⁶ lo que permite afirmar que las situaciones sociales y lo que allí acontece estarán determinadas por el momento social, el cual se asume como único.

Respecto a la Reflexividad, la misma hace alusión a aquellas acciones que se encuentran determinadas por los procesos de razonamientos de los miembros del

⁸⁵ Ibid., p. 50.

⁸⁶ Ibid., p. 53.

colectivo. Lo que lleva a afirmar que las descripciones de la sociedad, en cualquiera de sus manifestaciones, esta mediada por un proceso de reflexión.

En consonancia con las pretensiones investigativas y lo hasta aquí expuesto, se hace necesario decir que **“desde un punto de vista metodológico, Dilthey define la hermenéutica en el sentido de que para interpretar expresiones de la vida humana: una ley, un trabajo literario, o una sagrada escritura, se necesita un acto de entendimiento histórico, distinto de la metodología cuantitativa basada en las ciencias naturales. En este caso de entendimiento histórico, lo que es puesto en juego es un conocimiento personal de lo que los seres humanos quieren decir o significar”**⁸⁷. Lo cual nos esta hablando de aquellos procesos que tienen su origen en la historia del contexto y que se traslucen en el individuo, quien los pondrá en evidencia a partir de esa interacción con su propio entorno social.

Y será a partir de dichas relaciones que se puedan ir gestando otras maneras y modos de significarse y de significar al otro, lo que permite hablar de algunas fisuras y rupturas ideológicas, las que serán susceptibles de interpretarse, y que llevan a afirmar que “la Hermenéutica se ha desarrollado al parecer, en tiempos de rompimiento ideológico...pues cuando la realidad se nos aparece como misteriosa, difícil y llena de contrastes, entonces se exige interpretación y reconstrucción.”⁸⁸ Que no es más que un asunto con fuertes matices de orden ontológico, que constantemente se esta renovando, en consonancia con aquellos sentidos que emergen, de manera novedosa en el contexto, **“Así, las interrogantes como el sentido de la existencia, las implicaciones de la historia y las tareas sociales de las personas junto con la totalidad social, constituyen el contexto donde se realiza el proceso hermenéutico, el cual en alguna medida se constituye como el entendimiento crítico de la sociedad y de nosotros mismos”**⁸⁹. Elementos que se encuentran en consonancia con los presupuestos de análisis que se persiguen en la presente investigación, en cuanto que la intencionalidad manifiesta será el develar, identificar e interpretar aquellos Criterios de Valor que le subyacen a la Construcción de Identidad Personal.

7.2 UNIDAD DE ANALISIS

La unidad de análisis de la investigación esta dada por el interés puesto:

- En las concepciones que se poseen acerca de los conceptos del Si Mismo, del Otro y de lo Otro.

⁸⁷ Ibid., p. 65.

⁸⁸ Ibid., p. 66-67.

⁸⁹ Ibid., p. 67.

7.3 UNIDAD DE TRABAJO

La información que se acopio fue dada por un grupo de jóvenes estudiantes de primer semestre del programa de Psicología de la U.C.P.R., cuyas edades están comprendidas entre los 15 y 21 años; dos de los pertenecientes al grupo son mujeres y los tres restantes hombres.

7.4 TECNICAS E INSTRUMENTOS

Para allegar la información se emplearon las técnicas:

- **Entrevista en profundidad no-estructurada.** Esta técnica tiene la intención que **“a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo”**⁹⁰, el entrevistado pueda reconstruir algunos pasajes de su propia biografía personal de sus representaciones sociales, de la normatividad de su contexto; de los Criterios de valor, de las creencias de las imágenes, de los códigos, de las diversas interacciones intersubjetivas; que terminen por dar cuenta de los procesos de significarse y Construir su Identidad Personal.
- **Expresión Gráfica.** Se deberá decir en primera instancia que el dibujo aparece como la primera forma de comunicación escrita, una forma de expresión que constituye el lenguaje elemental, un producto de la necesidad de dejar constancia de lo que se considera familiar y fructífero, pudiéndose decir que

“Históricamente el hombre utilizó dibujos para registrar sus sentimientos y acciones mucho antes que símbolos que registraran oficialmente el habla. Desde el hombre de las cavernas en adelante el ser humano – tanto el primitivo como el civilizado- expreso sus emociones, sentimientos, ideas religiosas y necesidades mediante el trabajo artístico”⁹¹

Lo que se hace palpable en las primeras etapas de la vida del hombre, en las que se puede verificar que, efectivamente, los niños primero dibujan y algún tiempo después escriben. Asunto que se continua en etapas posteriores del ser humano, en cuanto que se buscan alternativas, diferentes a la oral, para expresar su sentir, su pensar, su subjetividad, y en general aquellas otras impresiones y emociones que difícilmente afloran desde el lenguaje oral, lo que Gordon (1979) interpreta como

⁹⁰ ALONSO, Luis E. Sujeto y Discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. p. 228.

⁹¹ HAMMER, E. Tests proyectivos Gráficos: Psimetria y Psicodiagnóstico. p. 22.

“a) La necesidad de externalizar imágenes internas; b) la necesidad de preservar su experiencia personal haciéndola “Condensarse” en una forma que existe fuera e independiente de él; c) la necesidad de comunicar algo a los demás, y así de convalidar aún más la propia imaginación y experiencia; d) la necesidad de expresar lo que parece ser un impulso básico de hacer; y e) la necesidad de encontrar un sentido, relacionando diferentes objetos de su experiencia con otros más amplios, generalizados y abstractos. Esto lo hace por su capacidad de simbolizar”⁹²

Lo dicho por Gordon permite decir, en consecuencia, que la Expresión Gráfica ofrece la oportunidad para desarrollar y manifestar las emociones de una manera que resulte constructiva; es así como lo primero que se desea expresar son los sentimientos para lo cual se utilizan símbolos, lo que admite evidenciar que el producto gráfico final revela el impacto de una respuesta de origen y contenido emocional ante situaciones específicas o experiencias de tipo personal, que se pone de manifiesto a través de las líneas, del color, de las formas, en general de todo el conjunto; lo que es realzado por Corman (1977)⁹³ al sustentar que la Expresión Gráfica es una expresión espontánea, sin modelos que nunca podrá ser considerada imitación, en cuanto que esta es la manera de expresar verdaderamente lo que hay en el interior de cada quien.

- **Relatos de vida o llamadas también Historias Orales.** Gran parte de lo allí dicho, en el lugar de la entrevista, corresponde a la subjetividad del entrevistado, quien realiza algunas reconstrucciones orales de su existencia, en las cuales hace un relato de los procesos que ha sido expuesto en su proceso de socialización, y que le permitieron gestar y construir su propia Identidad, es decir **“que la historia oral remueve porque se atreve a recoger los relatos de la gente tal y como estos surgen. Más allá incluso del valor documental, es decir, como experiencia de enunciación... el Relato Oral supone la narración, el proceso mismo de la identidad contada”**⁹⁴

- **Observación Participante.** La misma deberá entenderse no desde el marco que corresponda a una Etnografía, sino como aquella técnica que permite dar cuenta de algunos hechos sociales, producto de la relación cercana entre investigador y los individuos participantes en la presente investigación, que permitan articular estas interacciones desde la dualidad que propone Geertz (1983) (citado por Gutierrez y Delgado (1999) **“entre primera persona versus tercera persona, fenomenología versus objetivismo”**⁹⁵. Lo que debe entenderse como una mediación de grado y no deberá asumirse como una oposición polar.

⁹² GORDON, R. El proceso creativo: Autoexpresión y Autotrascendencia. p. 24.

⁹³ CORMAN, L. El test de los garabatos: Exploración de la personalidad profunda. p. 13.

⁹⁴ SANTAMARÍA, Cristina y MARINAS, José. Historias de vida e Historia Oral. p. 259-263.

⁹⁵ GUTIERREZ, Juan y DELGADO, Juan M. Teoría de la Observación. p. 152.

7.5 PLAN DE ANALISIS DE LA INFORMACIÓN

En la fase de análisis de la misma se pretende emplear un Análisis Crítico del Discurso (ACD). Que derive en las presunciones ideológicas que permita poner en **“evidencia las funciones sociales, políticas o culturales del discurso dentro de las instituciones, los grupos o la sociedad y la cultura en general”**⁹⁶; lo que permitirá mostrar los criterios que dejen traslucir las maneras y modos que poseen los y las jóvenes de la U.C.P.R. de significar y resignificar su mundo en la construcción de Identidad personal.

Una vez que se acopio la información se ha pretendido hacer de la misma un Análisis Crítico del Discurso, cuyas fases iniciales están dadas desde la Teoría Fundada. En la intención de mirar la carga ideológica que se presenta al momento de pretender hablar de sentidos, de normas, de valores y de construcción de Identidad. Pues la misma tiene lugar, en sus diferentes aspectos, a partir de las instituciones y sus modelos legitimados en contexto, que son las que permiten hablar de cierto tipo de coherencia, armonía, que regulan las relaciones entre los individuos del colectivo social. Esperándose que cada individuo reproduzca, de la manera más fiel, aquellos roles, aquellos modelos, aquellas maneras y modos de significar su entorno y de significarse a si mismo acorde con lo ya institucionalizado.

En el desarrollo práctico de la misma se realizaron dos fases fundamentalmente

- Una primera fase que correspondió a la prueba piloto, realizada con cinco estudiantes de primer semestre de la Facultad de Psicología de la U.C.P.R. En la misma se pretendió el ahondar por los tópicos propuestos, en la intención de depurar el instrumento propuesto (Ver Anexo N° 1). Se llevaron a cabo dos sesiones. En el primer encuentro se pregunto de manera oral por los tópicos en cuestión. Cosa diferente a la segunda sesión en la cual se les pidió el abordarlos a través de la expresión gráfica, recogida en protocolos, y a partir de estos, protocolos, el preguntar por los diferentes aspectos de los ejes propuestos.
- Una segunda fase esta dada por el trabajo de campo en cuestión, al que se da inicio, una vez impartidas las instrucciones pertinentes. Iniciándose con la elaboración de los protocolos correspondientes, por medio de la expresión gráfica (Ver Anexo N° 2). A partir de este insumo, los protocolos que se obtienen, se pasa a un segundo momento en el que se inquiera por los tópicos en sus diferentes apartes. Teniéndose tres encuentros con los cinco participantes de primer semestre de la Facultad de Psicología de la U.C.P.R.

⁹⁶ VAN DIJK, Teun A. El discurso como interacción social. p. 25.

Para ello J. Morse (1994) citado por Mella (1998) propone los siguientes pasos en lo atinente a la labor cognitiva y comprensiva del objeto de estudio como lo son: lo Descriptivo, lo Interpretativo, y la Construcción de Sentido.

- **Descriptivo.** Corresponde esta fase al trabajo de campo, propiamente dicho, en el cual se pretende hacer allegar la información que permita dar inicio a ese proceso relacional, en el cual se realizan las primeras yuxtaposiciones que permiten gestar las significaciones iniciales de los datos que se han obtenido. Asumiéndose el mismo a partir de las categorías iniciales, que se han propuesto y de la desagregación de la información que se ha acopiado.
- **Interpretación.** No es más que la construcción de la teoría a partir de la comprensión y síntesis de los datos, que se inicia con ese análisis categorial, pero que en la medida en que se miran a la luz de la información obtenida, aparecen otras subcategorías, que tendrán la finalidad de darle un mayor horizonte a esa fase de construcción de un modelo teórico propio, que permita significar de manera armoniosa el objeto de estudio en cuestión.
- **Construcción de Sentido.** Hace alusión, esta fase, al modelo teórico que emerge en esa relación dialógica entre datos, categorías, subcategorías y aquellos conceptos teóricos iniciales, que permiten una primera fase de aproximación y delimitación del objeto de estudio. Que no es más que ese proceso de triangulación de información que permita establecer, de manera coherente, ese diálogo entre investigador, actores y autores.

De igual manera, se puede asumir como la pretensión que se tiene, de parte del modelo teórico propuesto, de asumirlo en otros contextos investigativos similares, que le den una mayor validez al mismo, y que permitan unos desarrollos teóricos mayores.

7.6 DESARROLLO DE LA INVESTIGACION

La inquietud investigativa que se plantea inicialmente es la pretensión de mirar cuales eran las rupturas epistemológicas, gnoseológicas y ontológicas que se presentan al pasar de un paradigma Mítico-Religioso, sustentado desde el campo de la Religión, a un paradigma Técnico-Científico, sustentado desde el campo de la Ciencia. Después de muchas discusiones dadas alrededor de si tales rupturas si se presentaban, si eran posible que se diesen en períodos tan cortos, pues la historia, al menos, dice que las mismas se gestan y se presentan como producto de procesos un tanto largos, y que son producto de ciertas condiciones sociales, económicas, políticas e ideológicas, que terminan por proponer un nuevo modelo, cuyas implicaciones son devastadoras para el modelo anterior. Caso que se presento entre los Siglos XIV-XV-XVI, en que el despertar del pensamiento Occidental, de aquel entonces, se sustento en el sistema Copernicano-

Heliocéntrico, que aunado a las vicisitudes que desde lo Religioso –la Reforma-, lo Político, la Literatura, la Poesía, la Música, la Pintura, la Arquitectura, la Escultura. Terminaron echando por tierra todo aquel pensamiento medie-val, Aristotélico, y sustentado en parte por el sistema Ptolemaico. Por fin el hombre se había recuperado a sí mismo, había retirado su mirada del mundo celeste y la había retornado al pensamiento clásico, Greco-Romano. Y desde esta fuente inspiradora procura por dar una nueva significación de sí mismo y de su entorno social, en cualquiera de sus manifestaciones.

Pero tal discusión, tal debate no ha cesado y aun sigue tan vivo como en aquel entonces, razones que llevan, al interior de la Línea de Desarrollo Humano, el querer averiguar desde que tópicos sociales se construye el individuo, que aspectos le permiten hablar de Identidad Personal, cuales son aquellos criterios de Valor que subyacen a dichas significaciones. Son estos los puntos nodales que le dan sentido a esta propuesta investigativa, la cual se va a centrar en tres tópicos categoriales que pretenden dar cuenta de las siguientes inquietudes

- Descripción de las concepciones que se poseen acerca de Si Mismo, del Otro y de lo Otro.
- Descripción de los sentidos y significaciones que se postulan acerca de los Criterios de Valor y como son re-significados.
- Develar cuales son los elementos configuradores de Identidad Juvenil

Estos tres ejes se recogen en aquella pregunta macro como lo es: **¿Cuáles son los Criterios de Valor que subyacen en el proceso de construcción de Identidad personal en un grupo de jóvenes de primer semestre de la facultad de Psicología de la Universidad Católica Popular del Risaralda?**

8. ANALISIS DE LA INFORMACION Y RESULTADOS INVESTIGATIVOS

Este apartado se ha estructurado desde tres momentos teóricos, en la intención de dar cuenta de la información en sus diferentes fases.

- 8.1 Fase Descriptiva. Construcción de sentido categorial.
- 8.2 Fase de Interpretación.
- 8.3 Fase de Construcción de Sentido.

8.1 FASE DESCRIPTIVA

Construcción de sentido categorial. Este primer momento girara en torno a los argumentos dados por los informantes, acompañado de citas textuales, de los mismos, que permitan articular relatos con las categorías de análisis propuestas.

De acuerdo a los objetivos que se han trazado, la misma estará desglosada en las siguientes categorías.

Descripción de las concepciones que se poseen acerca de Si Mismo, del Otro y de lo Otro.

Categoría inicial de análisis. Pregunta por las concepciones que los y las jóvenes tienen acerca de Si Mismos, del Otro y de lo Otro.

A partir de la información obtenida y después de su análisis inicial se hallo como eje articulador de las categorías propuestas el **YO**, la cual se sustenta y se articula en relación con las categorías del Otro y de lo Otro, al igual que desde las siguientes subcategorías, que se han dado en llamar como descriptores

Descriptores

1. El Yo

- Familiar
- Propositivo
- Tensional
- Relacional
- Renovador

2. El Otro

- Las personas.
- La intersubjetividad.
- La Familia.

3. Lo Otro.

- Lo Educativo.
- Sometimiento.
- Cotidiano
- Lo Religioso.
- Lo Simbólico.

8.1.1 El yo

Su génesis en el contexto familiar. Su punto de partida, su génesis está dada a partir de esa relación dialéctica e íntima entre su contexto familiar y el individuo. Es allí en esa intimidad, en esa cercanía, que emerge, que va recobrando sentido, que se va constituyendo el YO, y que va adquiriendo esa huella indeleble, esa impronta que lo ha de marcar por siempre. Bien sea para bien o para mal. Es decir que se reconoce, por parte de la persona, que es una influencia demasiado marcada, en cuanto que sus procesos de socialización se inician en dicho entorno; que son innumerables los compromisos que se adquieren, que se vuelve una responsabilidad ineludible, hasta el punto de asumirse como el eje axial, articulador y el norte del individuo. Por quienes se pone en camino cotidianamente, y en quien hay cifradas esperanzas respecto a las acciones, a los proyectos que se propongan y que se encuentren en proceso. Lo cual se testifica en los siguientes apartes.

W: Este Yo que está aquí representado, ¿es consecuencia de qué?

De lo que ellos han logrado hacer, principalmente este (señala el dibujo de la familia).

Un apoyo, y una comprensión por ratos.

8.1.1.1 La Familia como El Otro. Se asume de igual manera la familia como aquel contexto que se torna en un pilar fundamental en su proceso vital, en cuanto son ellos los que lo sustentan afectiva, emocional y económicamente. Es por ello que el compromiso mayor estará dado hacia ellos, de la manera más amplia posible, en cuanto que ese YO se torna en el eje axial de aquellos que hacen parte de dicho entorno; procurándose por ser leal, y corresponder a lo dicho, a lo allí aprehendido, como parte de ese reconocimiento recíproco entre la persona y su medio familiar. Diciéndose al respecto que

W: ¿Usted que considera, que de esta que es usted, qué le ha permitido ser lo que es en este momento?, de llegar a ese estado de felicidad en el cual está.

Mi familia.

W: ¿Y qué de la familia?

El apoyo, tanto afectivo como económico que me han dado, la responsabilidad que me han puesto me ha permitido que yo me esfuerce por las cosas que debo alcanzar, o sea, que nazca en mi ese interés de llegar a alcanzar unos propósitos.

W: ¿O sea que este Yo es la sumatoria de la familia, los amigos, de la universidad?

Sí.

W: ¿O sea que este Yo no es posible por fuera de eso?

De pronto sí, tiene razón, pero no sería posible es sin la familia, más que sin los amigos, sin la universidad.

¿Por qué yo dije que mi familia era un elemento determinante?... porque yo siento que ellos han hecho toda la formación que yo he tenido, han hecho que todo lo que yo haga lo haga en cierto modo de forma de que yo pueda responderles a todo lo que ellos han hecho por mi, y yo cuando me refiero a familia no me estoy refiriendo solamente a papá, mamá y hermanos, sino familia en general, tíos hasta abuelos; desde pequeña todos ellos han influido en lo que ha sido mi crecimiento, entonces siento que debo responderles bien y siento una admiración por ellos, entonces por eso yo digo que todo lo que valla elaborando en mi vida en cierta parte es como una forma de responderle a ellos.

Sí, yo acepto que puede ser eso, quiero también cumplir el deseo de ellos.

W: Ya.

Pero es que así, yo también me siento bien.

Porque ellos están muy pendientes de todo lo que yo hago, de todo, digámoslo así, de todos mis movimientos, entonces por eso digo yo que...son lo más importante.

(Informante N° 1) (Ver Protocolo N° 1)



Protocolo No. 1

A pesar de manifestarse ese deseo de tomar distancia de su propio entorno familiar, como el entorno más inmediato, no obstante se percibe como aquel contexto que ata, que encadena, y del cual es difícil substraerse. Pues se supone que gran parte de sus significaciones fueron gestadas en dicho contexto, los roles, las cosmovisiones, las maneras y modos de abordar, de leer, de interpretar al otro se gestaron allí. Es así como se pretende ser autónomo en sus asuntos personales, no obstante los mismos estarán mediados por dicho espectro; es por ello que se dice:

Sí, porque más que todo eso es lo que uno piensa, como en que los papas se sientan orgullosos de uno, no exactamente en hacer lo que ellos quieran, porque es muy difícil, gracias a Dios, en mi caso siempre me han dado la oportunidad de que yo escoja lo que yo quiero hacer, pero siempre teniendo en cuenta lo que mejor les parezca a ellos también. (Informante N° 5)

No obstante el reclamar cierta independencia de criterios para sus decisiones, la misma no pasa de ser una ilusión, en cuanto que estará mediatizada por los querer de otros, en este caso de su medio familiar. Lo que se puede leer como esa ambigüedad de sentimientos, dada entre las pretensiones individuales y las pretensiones del contexto familiar. Dilema que se subsana, de manera temporal, al asumir una especie de doble identidad, en cuanto que en su entorno familiar se emiten aquellos comportamientos aprobados por el mismo para responder a las exigencias de este, cosa contraria cuando se habitan otros espacios, en los cuales se es posible asumirse más desde sus propias perspectivas, lo que lo lleva a buscar sus grupos de pares que lo asuman en lo que es.

8.1.1.2 La Familia como lo Otro. Para otros es una influencia que somete, que ata, que encadena, que se vuelve demasiado asfixiante, y que pareciese que negase cualquier otra posibilidad a la persona, hasta el punto de afectarle su propia auto-estima, su auto-imagen. Pues tal entorno se torna como castrador, y se lee como el primer contexto que procura por someter a la persona a la normatividad, a la autoridad, negándole cualquier posibilidad de auto-desarrollo, en cuanto que se asume y se entiende que sus proyectos deberán ir muy de la mano con los querer y deseos de quienes han participado, de manera cercana en su proceso de gestación y construcción de lo que se es y de lo que se pretenda ser. Hechos que derivan en juicios fuertes respecto a sí mismo, puesto que aun no se tiene la suficiente fuerza para tomar distancia de aquel entorno, lo que deberá verse como un auto-señalamiento de sus propias debilidades, que no le permiten ser él mismo, pues dichas pretensiones están coartadas por su medio familiar. Diciéndose al respecto que

Acá, en estos dos está lo que yo soy (muñeco feo), pues allá, ese soy yo, tengo unas cadenas ahí como con serpientes, porque esas cadenas son las que... o sea, yo quiero salirme de esas cadenas, o sea, es algo que me ata a mi para cumplir mis metas, para cumplir todo lo que yo quiero cumplir, o sea, hay algo que no me deja, ¿en qué?, en este mundo (señala algo que parece ser "su mundo"), es un mundo cruel, es muy duro progresar acá, usted puede,.. pero.. es muy difícil. Estoy haciendo un gran esfuerzo por salir de ahí.

Pues hago esto porque quiero representar como lo que soy, ¿si me entiende?, qué soy, yo aquí puse como que todo nace en casa, uno es como una recopilación de la casa, represento a mi madre como mi hogar, o sea, yo soy como un poco ideal de mi papá, de mi mamá, de mis hermanos, de todo eso; eso no lo puedo ocultar, y esto pues que esto es como una sociedad muy radical.

W: ¿Estas dos manos dónde están en el contexto, es decir, por fuera de su casa?

Sería yo y mi contexto.

Está mal, está iracundo tiene rabia.

W: ¿Y por qué está tan molesto?

Porque es muy difícil quitarme esas cadenas, o sea, es muy duro.

W: ¿Y qué se lo impide?

Todo, todo lo que soy, yo no puedo ocultar lo que soy, y de un momento a otro cambiar de vida.

W: ¿Es la intención como de romper con la familia, con los amigos, con todos?

No, de romper ciertas costumbres, pero yo a ellos no los quiero alejar, por eso hago aquí el intento de dar la mano, pero veo que eso es muy difícil.

W: Bueno, ¿y qué quiere cambiar en ellos?

En mí yo creo; es que es muy maluco vivir en una sociedad como tan radical, donde lo juzgan a uno por lo que ven y... lo ven a uno y ese tal y tal, sin saber como es uno, en muchas cosas de esas; o sea, como que la gente no brinda oportunidades, es como muy difícil; y en mí, pues como cambiar mis costumbres, también cosas que yo se que me afectan ahí, que no son buenas.

Por esto (dibujo que simboliza su hogar), porque lo bueno mío es lo que me metieron aquí, eso es una cosa que yo no debo cambiar, porque mire de donde viene.

W: Desde antes de nacer.

Sí.

W: ¿Cómo influye todo este contexto en ud.?

En las cadenas.

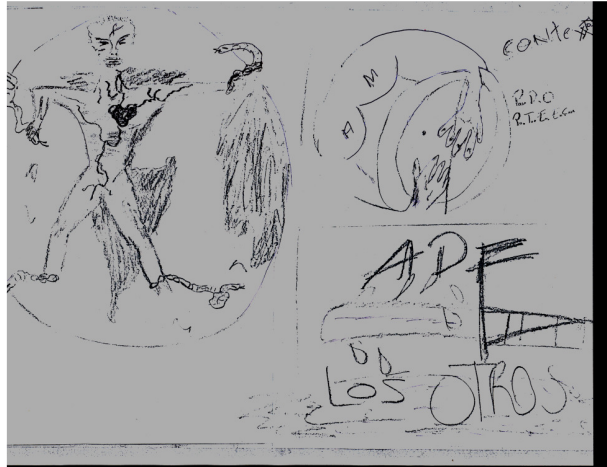
W: ¿Y por qué ubica aquí a la madre, en el contexto?

Porque es como que..., el principal contexto mío es como mi casa, y yo pongo esto no como mi mamá, sino como mi casa, mi hogar, donde yo me crié, donde se formaron las cosas más fundamentales para mí, entonces yo digo, pudieron haber cometido muchos errores y esos son los que uno no quiere como contar y es difícil.

W: ¿Y es posible modificar este entorno, qué modificaría usted?

Pues la forma de pensar de mi mamá, de mi papá, como ciertas reglas que hay en mi casa con las que yo no estoy, porque es muy duro que a uno todas las reglas le gusten.

(Informante N° 2) (Ver Protocolo N° 2)



Protocolo No. 2

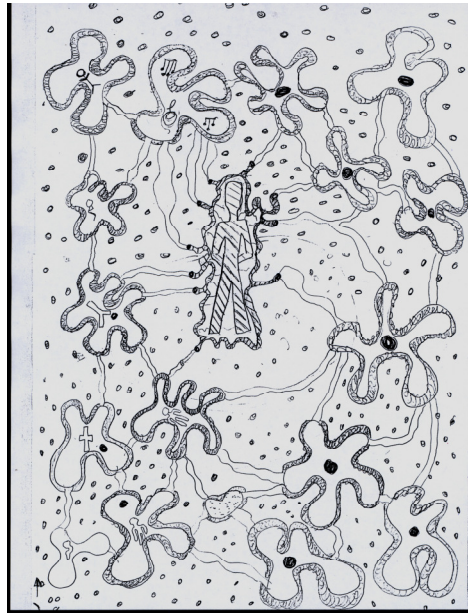
Situación que se torna un tanto insostenible, en cuanto que se pretende ir más allá de aquel contexto, pero no obstante, aun, se desea permanecer allí. Es el temor de asumirse en lo que se es, en sus pretensiones. Garantizándose la vigencia y el statu quo del contexto a través de los controles, que no son más que las normas, que buscan por todos los medios que el individuo reproduzca los diferentes modelos que circulan y le dan sentido al contexto. Lo que muestra y refleja esa coherencia entre lo dado en CASA y a lo que se asiste, se ve, se aprehende, en el entorno social.

Lo que lleva a tener la impresión de ser un sistema demasiado complejo, con un sin número de relaciones que conforman el tejido social, y que lo muestran como un ser vivo, dinámico, con su propia Identidad y que engloba y determina a todo aquello que se encuentre bajo su influjo, lo que se evidencia en los fragmentos siguientes.

Pues yo para identificar eso me fundamente en la misma funcionalidad del cuerpo humano, como el desarrollo entre células, hay células que no van con unas y otras que si van unidas con las otras, pero siempre van a haber algo que las una por alguna parte, y yo estoy en el medio y me he conectado a muchas.

No, yo reflejo que como tal no se tiene una visión, simplemente cumplimos determinados procesos, siempre estamos dando vueltas

(Informante N° 3) (Ver Protocolo N° 3)



Protocolo No. 3

Es, en consecuencia, el individuo, acorde con lo presupuestado y esperado, el resultado de aquellas influencias y procesos iniciados en el contexto familiar, que se hacen extensivos al contexto social, en cuanto que es este el entorno macro, que garantizará la continuidad de aquellos procesos en todos sus alcances e implicaciones. En la convicción que el individuo termine por ser un producto cultural como resultante de dichos procesos y modelos, que han sido legitimados en contexto.

8.1.2 El Yo propositivo. Lo cual esta hablando de una primera fase de 'absorción' que debe dar paso a una segunda fase de proposición, en la cual la persona pueda ser activa frente a si mismo y frente al entorno. Lo que lleva a que su descripción de ese YO se vea acompañada de una serie de aditamentos, desde los cuales se pretende sustentar una nueva propuesta, un nuevo YO, que hable de un individuo en proceso, en transformación, que puede resignificarse desde otras perspectivas a las dadas inicialmente, arguyéndose al respecto

Que me baje de encima de la cruz. Este soy yo, pues le hice como una alusión como al genero musical que a mí me gusta, el cigarrillo pues no sé por qué; demás que es por lo que fumo, y estos libritos, cuadernitos, es como la representación de lo que a mí me gusta, aquí pues como libros, acá como lo que a mi me gusta escribir, y ¿por qué encima de la cruz?, pues porque desde ahí fue desde donde empecé a construir mi mundo real, sobre esa falsa moral, aquí hay una representación como de unas cadenas, que ya están rotas, desde ese punto, porque ya pienso que me liberé por ese lado de todo lo que me tenía como agarrado, y construí, o estoy construyendo encima de eso, y ahí voy

para arriba, esto es como una lápida, representando como mi antiguo yo, el mundo si, digamos que esto (líneas sinuosas) son como una nubes de contaminación porque no se puede respirar un aire agradable, un aire bueno, no es un buen aire el que ofrece el mundo, y represento a mi mamá en el mundo, porque ahí es donde ella está metida, me preocupa hasta cierto punto que esté atrapada en eso, no la intentaré cambiar, yo pienso que ya es más de que... se adentre un poquito a ver más quien soy yo, y se despegue de eso que la acongoja, que no la deja como libre.

W: Bueno, dice usted que su mamá le está diciendo que: "¡hijo, baja, baja!"; y ¿por qué lo está llamando?, ¿o por qué le está diciendo que baje?

Porque ella no acepta que yo esté ahí, que me haya liberado.

W: ¿Y por qué no?

Por todo lo que ella piensa, ella dice que el hombre no es nada sin Dios, y que el hombre tiene que estar en función de Dios, y de todo a lo que Dios se le de la gana de hacer del hombre, y yo no lo pienso así.
(Informante N° 4)

Estos fragmentos permiten percibir, identificar, lo Religioso como aquel modelo, sobre el cual se sustenta buena parte de los procesos de socialización, que ejerce una influencia poderosa sobre las personas del contexto, en cuanto que es una de las maneras primarias de construir sentidos de realidad, de construir cosmovisiones, de significarse. Pero se propone el que se debe correr tal velo ideológico, que permita dar cuenta de otras posibilidades de significación, que se sustenten más desde sí mismo, que desde aquellos modelos. Lo cual debería derivar en un contexto más renovado, con otro tipo de normatividades, de valores,

Transformar todo eso.

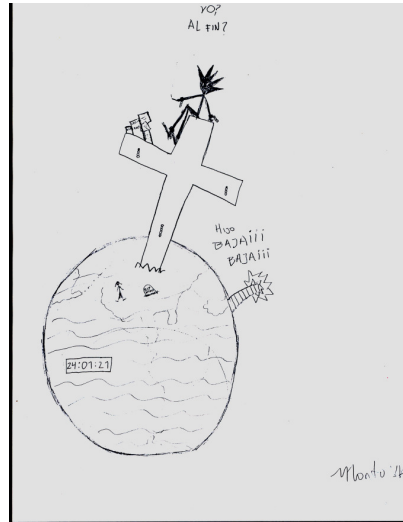
W: ¿O sea ser líder?

Ser líder... sí.

W: ¿Y cuando yo hablo de llegar a ser líder y tener a alguien bajo mi mando no estaría cayendo como en el mismo cuento, de estarles como imponiendo otra cruz?

No, porque yo no lo hago como una imposición, y yo lo dije ahora, de pronto mostrar y ya, sino que el día que lo muestre va a ser algo tan real que de pronto le gustará a mucha gente, pero no imponerles otra cruz, ni hacerles otro mal, no, simplemente mostrar; y no para que me sigan, sino para que lo sepan y ya.

¿Al Fin?, pues, como si al fin me pude encontrar, al fin estoy donde debería de estar y desde ahí es de donde debería construir las cosas.
(Informante N° 4) (Ver Protocolo N° 4)



Protocolo N° 4

Estas maneras de pensar, de ausentarse del contexto, de asumirlo, pueden derivar en un señalamiento, de parte del contexto, quien censura y no tolera tal tipo de posiciones, de anarquismos, y de propuestas, pues las mismas se asumen como aquellas claras manifestaciones de pretender subvertir el orden social que se ha legitimado en contexto, asumiéndose y señalándose a quien pretenda tomar tales distancias como un blasfemo y/o un hereje de su propio entorno, lo que se evidencia en los siguientes argumentos.

Que estoy atrapado en un sueño dogmático.

W: ¿Y por qué?

Yo no sé, gente que se apropia de términos; que estoy atrapada en un sueño y que algún día me tengo que despertar, pero ahí ellos con sus cuentos y con sus términos.

(Informante N° 4)

Constituyéndose, dichas manifestaciones, y quienes participan de las mismas, como los tabúes a identificar, claramente, y a evitar, pues los mismos son la manifestación clara de la toma de distancia de aquellos que pretenden leer, interpretar y significar su cotidianidad y a ellos mismos de manera diferente.

8.1.2.1 El otro

Como obstáculo y como Generador. Se asume el propio contexto y sus diferentes estamentos que lo constituyen como lo estatuido, lo vigente, lo que le da sentido, coherencia e Identidad propia a un colectivo. Pero el mismo se torna a su vez en un entorno social que encadena, que somete, que ata, y que estigmatiza a aquel que se atreva a pensar diferente a los modelos ya establecidos, al punto que puede excluirlo y convertirlo en tabú para su propio colectivo. Tal proceso de aleccionamiento, de socialización, se da inicio en el núcleo familiar, siendo de tal grado la influencia que se ejerce sobre la persona, que esta puede llegar a considerar que lo allí aprehendido jamás se puede perder, ni trastocar; sino que por el contrario se debe procurar por conservarlo a pesar de las deficiencias que dichas enseñanzas posean, al igual de aquellas otras posibilidades interpretativas. Argumentándose al respecto que:

... pues allá, ese soy yo, tengo unas cadenas ahí como con serpientes, porque esas cadenas son las que... o sea, yo quiero salirme de esas cadenas, o sea, es algo que me ata a mi para cumplir mis metas, para cumplir todo lo que yo quiero cumplir, o sea, hay algo que no me deja, ¿en qué?, en este mundo (señala algo que parece ser "su mundo"), es un mundo cruel, es muy duro progresar acá, usted puede, pero es muy difícil, estoy haciendo un gran esfuerzo por salir de ahí.

W: ¿ Bueno este mundo en donde lo ubicaría, en que parte de su existencia?

En todos lados está, o sea, no es aquí, ni en mi casa.

W: Parte está en la casa, parte está por fuera...

Sí, este sería como un complemento (otro círculo raro), es que todo como que se complementa; por acá es como que el contexto mío, yo primero hice las dos manos y le hago una raya en la mitad, porque es muy difícil que las personas lo entiendan a uno como es y esto genera cierto rechazo, para uno; o sea, los demás para uno y a veces uno para los demás.

W: Muy bien. ¿Y qué está pasando con ud.?

Está mal, está iracundo tiene rabia.

¿Y por qué está tan molesto?

Porque es muy difícil quitarme esas cadenas, o sea, es muy duro.

En mi yo creo; es que es muy maluco vivir en una sociedad como tan radical, donde lo juzgan a uno por lo que ven y... lo ven a uno y ese tal

y tal, sin saber como es uno, en muchas cosas de esas; o sea, como que la gente no brinda oportunidades, es como muy difícil (Informante N° 2) (Ver Protocolo N° 2).

Trasluciéndose en una gran tensión que se genera entre la persona y su contexto, o en otros términos entre las pretensiones individuales y las que el contexto permite. Esta disonancia e incongruencia se percibe como un gran impedimento, que se representan como cadenas que impone el contexto, las cuales generan frustración, ira, rabia, por tener que resignar sus posibilidades en pro de su propio contexto. Lo que lleva a que las relaciones entre ambas partes no sean las más cordiales, pues se ve al otro y al contexto en general como una amenaza potencial, más que, como un potencializador de sus pretensiones personales, lo que se expresa en términos de

Porque como representan una gran ayuda para uno, representan muchas cosas, si me entiende, la ayuda, representa prácticamente la vida para mí, el poder relacionarme con las otras personas, ayudarlas, también eso me puede destruir a mi muy fácil.

W: ¿Cómo influye todo este contexto en este Alex?

En las cadenas.

W: O sea que las cadenas se prolongan desde el contexto.

Sí.

W: ¿Pero en algún momento dado se pueden romper o no?

Claro, hay ocasiones, pero son muy pocas.

W: ¿Y en qué momento las ha logrado romper?

Por ejemplo en mucha ocasiones demostrando que uno puede valer mucho en esta vida, y en cierta forma demostrando que hay gente que no es así...uno siempre tiene como un rechazo a la gente que no es como uno.

¿Usted que entiende por contexto?

Es todo lo que me rodea, donde estoy yo, el que influye sobre mi.

W: ¿Y por qué ubica aquí a la madre, en el contexto?

Porque es como que..., el principal contexto mío es como mi casa, y yo pongo esto no como mi mamá, sino como mi casa, mi hogar, donde yo me crié, donde se formaron las cosas más fundamentales para mi, entonces yo digo, pudieron haber cometido muchos errores y esos son los que uno no quiere como contar y es difícil.

W: ¿Y es posible modificar este entorno, qué modificaría usted?

Pues la forma de pensar de mi mamá, de mi papá, como ciertas reglas que hay en mi casa con las que yo no estoy, porque es muy duro que a uno todas las reglas le gusten.

(Informante N° 2) (Ver protocolo N° 2).

De igual manera se recurren a metáforas como la del cuerpo humano que en su constitución y funcionamiento es demasiado compleja, pero se percibe como un sistema que es coherente y armonioso; lo que habla de aquellas fases iniciales de sustento del otro, y a la vez a pesar de atar, se espera que el otro sea capaz de transgredir lo allí dado, y a su vez termine por afectar al sistema como tal, aunque tal tipo de representación sea demasiado mecanicista, lo que se hace evidente en el Protocolo N° 3 y en el siguiente fragmento del relato.

Pues yo para identificar eso me fundamente en la misma funcionalidad del cuerpo humano, como el desarrollo entre células, hay células que no van con unas y otras que si van unidas con las otras, pero siempre van a haber algo que las una por alguna parte, y yo estoy en el medio y me he conectado a muchas.

(Informante N° 3)

A partir de esta representación se asume que el mismo sistema tiene la capacidad de ir generando nuevas realidades, producto de las múltiples relaciones que se establecen entre sus diversas partes. Pero que inicialmente debe darse una primera fase de absorción, que equivale a esos procesos de socialización primarios a los que se expone el individuo, y a partir de allí tratar de ser propositivo tanto consigo mismo como con el contexto, diciéndose en consecuencia

Una explicación de que de muchas células se puede estar formando una nueva.

No sé, son personas, simplemente que tendrán cierta influencia sobre otras, y sobre mí.

(Informante N° 3)

8.1.2.2 Lo otro

Lo que somete y encadena. Se asume el contexto como ese gran sistema que se ha gestado y que tiene la preocupación de aleccionar y someter al colectivo a sus modelos, instituciones, normatividad, y que implementa los controles suficientes y necesarios para garantizar la existencia del mismo. Percibiéndose como desleal, anárquico, a aquel que se atreva a desafiar e ir en contra de lo ya instituido en contexto. Aquel que ose atreverse a tanto será estigmatizado y excluido de su propio contexto. Por ello se dice del mismo, del contexto

son como unas nubes de contaminación porque no se puede respirar un aire agradable, un aire bueno, no es un buen aire el que ofrece el mundo, y represento a mi mamá en el mundo, porque ahí es donde ella está metida, me preocupa hasta cierto punto que esté atrapada en eso, no la intentaré cambiar,

Porque hasta cierto punto... por eso lo representaba con cadenas, el hombre no es libre, no actúa para sí, sino bajo algo, no está totalmente libre, está muy delimitado.
(Informante N° 4)

Se percibe a aquellos que están inmersos en su contexto como carentes de libertad, de autonomía, de criterio propio, cuyo ser se fundamenta más en sí mismo que en lo que les es impuesto desde su entorno social, lo que lleva a percibirlos como atrapados, encadenados en tal entorno. Sin que se vislumbre la posibilidad de recobrarlos a sí mismos. Siendo el ejemplo más claro al que se recurre para recrear tal situación, lo que le acontece a su madre, quien se encuentra atrapada en tal mundo, sin que se perciba que pueda llegar a ser ella, pues en ella pareciese, que se cumpliera por siempre esa sentencia del contexto de ser muy cercana al mismo culturalmente y en los modelos que este propone.

Como llevándolo a un lugar estricto, de pronto esas creencias que ellos tienen, o que a ratos pienso que ya es muy tarde, pues no es que esté muy vieja, pero ya me imagino que ya es muy difícil para la edad que tiene replantear toda su vida, hay gente que se queda como atrapada ahí y ya no quieren salir, ni les provoca, y ahí están contentos

De pronto asuntos religiosos, políticos, como el entorno más común de toda la gente, yo a ratos me sueño por ahí como de líder, algo así.

W: ¿Y cuando se sueña de líder, cómo se ve?

No sé, con poder.

W: ¿Y con poder para qué?

No, mentiras, no con poder sino como... es que no sé, lo veo más bien utópico, pero no lo he recreado cómo el momento en sí, pues, tengo como la utopía ahí de que algún día pudiera ser, pero no me imagino ya bien el momento.

W: Ya. ¿Y qué haría usted desde ese poder?

Cambiar todo lo que incomoda, lo que veo como injusto en el mundo, aunque suena de pronto como muy altruista, pero no es como en función de otras personas, sino en función de lo que es el sistema, de lo que hace.

(Informante N° 4)

Lo que lleva a abrigar la esperanza de ser el gestor, de liderar un nuevo proceso de socialización que derive en el reencuentro de las personas consigo mismas, que piensen a partir de si mismas, más que a partir de lo dado por los modelos externos a ellos. Lo cual permitiría hablar de unas nuevas maneras y modos de significarse y significar su entorno. Considerándose tal posición como lo justo, como aquellos procesos que se sustentan a partir de la persona misma, que la liberen, que terminen por fin de liberarla de esas ataduras ideológicas que le ha impuesto el contexto; diciéndose, en consecuencia que

Lo injusto para mí, pues, el mundo casi totalmente es injusto, porque si se lleva al lado político así por encima, no hay igualdad, pues, se ve en las clases sociales, el rico cada día es más rico y el pobre cada vez es más pobre y eso pues no me parece justo.

W: ¿Y qué sería entonces lo justo?

Que todos fueran iguales.

W: ¿Sería el mundo ideal o qué?

Pues no el mundo ideal, pero de pronto algo más justo de lo que hay ahora.

Una vez que se ha tomado conciencia de los intereses que median la relación entre el colectivo y el contexto, se opta por tomar distancia del mismo, por ser demasiado crítico con él, y por no involucrarse tan de lleno como en otras fases de socialización anteriores, lo que lleva a asumirlo como aquel contexto

Que no sirve, que no me hace provecho, no me ha dado mayor cosa, si se podría hablar de pronto de lo único bueno es porque lo ayuda a uno a despertar, de pronto ver tantas cosas malas, que no sirven; el único punto de vista bueno es que lo hace como reaccionar a uno.

No sé, no creo que vuelva, pues, no creo, me asomaré por ahí, no para quedarme ahí.

W: ¿Y por qué no?

No, porque está muy sucio, está muy contaminado, no es muy apetecible.

W: ¿No vale la pena?

Hasta cierto punto no vale la pena... o no vale la pena, si volvería de pronto, ahí si algún día se me hace realidad la utopía o el sueño, ahí si de pronto a cambiar a reconstruir eso, o si no ¡no!.

W: ¿Y cuál sería la utopía o el “sueñito”?

Transformar todo eso.

W: ¿O sea ser líder?

Ser líder... sí.

W: ¿Y cómo se siente estar acá?

Bien, es bueno, observa allá abajo la otra gente.

W: ¿No sería muy egocéntrico el asunto?

Pues de pronto sí, de pronto sería algo que allá más adelante se debería corregir, pero hasta el momento no me he sentido mal siendo así.

W: ¿Y cuál es el horizonte desde aquí arriba?, hacia lo que está acá (planeta).

No sé, se ven muy pequeños, a ratos ni se distingue bien que es lo que se ve, y de pronto un poco de burla al haber alcanzado ese lugar y que ellos estén allá abajo.

(Informante N° 4).

8.1.3 El Yo tensional. También se hace necesario el asumir ese YO, no solamente como el que se forja, se construye, que tiene su génesis en el contexto familiar sino como el producto de los diferentes roles que se cumplen al interior del contexto y que le permiten establecer relaciones intersubjetivas, de muy diversa índole, en las que se esta constantemente en un proceso de contrastación con el otro. Lo cual redundando en la posibilidad de dar cuenta de otras significaciones, de otros procesos Identitarios al propio. Estas apreciaciones es posible visualizarlas en los protocolos respectivos -5ª o 5B- en los cuales se plasman los conceptos de roles y el proceso por el cual se ha pasado desde que se viene a este mundo hasta el lugar, en su proyecto de vida, en el que se encuentra en este momento. Recurriendo a una serie de imágenes, muñequitas, que no son más que sus propias representaciones (imágenes) de su propio proceso. Lo que se expone en los siguientes apartes.

Bueno, yo lo dividí en tres como usted nos lo había pedido, el primero soy yo, haber yo me veo en cuatro facetas, como persona, como hija, como amiga y como el rol de estudiante que tengo ahora; pues la más importante es ser persona, ¿cierto?, porque ahí es donde nace todo, ahí es donde uno empieza a construir como su propia identidad, empieza a verse con sus defectos y sus virtudes y todo eso; y entre ser persona y ser hija pues hay que ir escalando muchas cosas, porque hay que ir pasando por muchas, no etapas, pero si cosas, luchas de pronto

internas, más que todo... aquí no es tanto porque de pronto ahí estamos más pequeños (como personas), entonces bueno, ya de ir escalando y escalando llego ya a verme como en el rol de hija, y entonces me empiezo ya como a identificar mejor, me empiezo a diferenciar, a comprender, a mejorar mi papel en el mundo; porque para mí, ser hijo es muy importante, porque ese es el primer papel como más importante que uno tiene en la vida, y como con el que más lucha, de tratar como de hacer sentir bien a los padres.

En esta secuencialidad que se lee la persona en relación con su entorno familiar, con aquellos que les son cercanos y con los que hacen parte de su propio entorno social, se tiene en claro que a pesar de manifestar sus propios querer, los mismos deberán estar en armonía con los de su propio entorno familiar, en la intención de cumplir con las expectativas que el otro posee sobre la persona, diciéndose en consecuencia que

Sí, porque más que todo eso es lo que uno piensa, como en que los papas se sientan orgullosos de uno, no exactamente en hacer lo que ellos quieran, porque es muy difícil, gracias a Dios, en mi caso siempre me han dado la oportunidad de que yo escoja lo que yo quiero hacer, pero siempre teniendo en cuenta lo que mejor les parezca a ellos también, pero ellos no deciden por mí, en este caso mi mamá, y bueno, yo creo que algo muy importante en la vida pues es ser amigo, porque el amigo abarca muchas cosas, y de pronto más que todo en mi vida, que yo soy única hija, pues entonces de pronto no tuve la oportunidad de tener hermanos ni nada, entonces me identifico mucho con las demás personas, entonces me gusta mucho como reconocer a la otra persona, como saber qué piensa; sí, comprender sus puntos de vista, como lo escribo ahí, tratar también de comprenderme, porque es difícil uno, cuando le brinda la amistad a otra persona comprenderse uno y tratar de comprender al otro, y bueno, luchar con sentimientos encontrados, porque cuando uno de pronto está en el mundo de uno de pronto es más fácil porque es uno solo, pero de pronto ya cuando vienen segundos es muy difícil, porque es su mundo con el mundo mío, son sus ideas con mis ideas, entonces ahí hay sentimientos muy encontrados;...

Solo a través del otro será posible el acceder a otras posibilidades de significación, de comprensión acerca de si mismo y de su entorno. Lo que permite mirar de manera retrospectiva su propio proceso, en la intención de dimensionarlo en relación al otro y a si mismos, en sus diferentes fases, en su secuencialidad, en sus alcances. Tales perspectivas se leen en los siguientes apartes

Pues sí, yo pienso que aquí soy mucho más niña (como persona); que aquí no se mucho de lo que voy a hacer ni nada, me identifico como lo que soy, como una personita como todos, pero igual no me importa mucho el mundo, como que nací, bien, rico, estoy jugando, estoy en la

escuela o en el jardín; aquí (como hija) me siento muy bien porque siento que tengo a mi mamá, entonces siento como ese amor de ella y me siento mucho mejor, no, pues la mejor expresión es como acá (como amiga), porque a mi me encanta tener amistades, me encanta tener amigos y dar lo mejor de mi, y eso me hace sentir muy bien; y acá (como estudiante) es como más... como sonrisas, pero igual más sería, porque se que este rol es demasiado importante en mi vida, y lo que haga acá es muy importante para mi futuro.

Dichos procesos se asumen y se soportan a partir de unos valores, que no obstante ser dados inicialmente en el contexto familiar, los mismos son susceptibles de transformarse, de modificarse radicalmente, producto de esas interacciones y contrastaciones que se presentan en contexto. Es así como se dice que

Para mí valores es el conjunto de... pues valor en sí, no lo definiría como una palabra sino como un sentimiento, como lo que a uno le inculcan desde muy pequeño; pero igual esos valores así se los inculquen usted verá si los acepta como son o los quiere cambiar, yo creo que ninguna persona ha llegado y cogido todos los valores y los ha aceptado como son, yo creo que uno les hace muchas modificaciones.

Los que finalmente dan cuenta del proceso que ha gestado la persona, que le permite leerse de manera renovadora, en cuanto que los mismos son elementos dinamizadores de su propio proceso, que dan cuenta de sus desarrollos subjetivos respecto a si mismo y a su entorno; lo que se recrea a través de símbolos como.

Porque mis muñequitos siempre son así, yo como que no les hago manos, como que sí, yo soy yo y yo veré si pelecho, si quiero estudiar, yo veré, es como esa actitud, yo soy yo y usted es usted.

W: Pero qué, ¿la actitud desafiante o qué?

Pues no, así se ve, así lo veo yo, no tanto desafiante porque yo veo también a el otro como una persona que necesita de otros, pero que igual es él, y si nadie le quiere ayudar el tiene que salir solito y el tiene que escalar o el tiene que bajar.

Yo relaciono todo lo que soy yo, todo lo que es el otro y lo meto en un contexto, esto ahí que parece un mundo... para mi esta semi-bolita es el mundo donde estoy yo, y donde están los otros y donde estamos todos; para mi todo es muy soluble, todo cambia y entonces aquí veo personas, como le decía aquí, unas que bajan, otras que suben, otras que no saben para donde van, otras que pelechan, otras que no tanto, porque para mí el mundo se trata de eso, de que todos somos personas como tal pero que unas trascienden y como que otras no trascienden, y

como que todos vinimos a hacer casi lo mismo, ¿sí?, pero que lo hacemos de maneras muy diferentes, pero para llegar a lo mismo.

8.1.3.1 El Otro Como Obstáculo. Se lee a la familia como ese gran impedimento que no permite cualquier comportamiento, significación, diferente a las ya dadas en su propio entorno familiar; es decir que la misma no se constituye en un potencializador del joven sino en un factor castrante del mismo en sus aspiraciones personales

Pues lo que choca a la mayoría de las familias que de alguna manera uno quiere tener como una independencia, y la mayoría de las familias espera es que uno haga lo que ellos quieren.

Constituyéndose lo religioso en aquella institución a la que la familia acude en la intención de ofrecer sentidos de realidad a sus miembros, al igual que como eje articulador de la misma. Desaprobándose cualquier conducta que no se encuentre en correspondencia con lo asumido desde dicha perspectiva, diciéndose al respecto que

lo que pasa es que en mi casa si he tenido algunos choques y es con mi mamá, es de esas señoras católicas a morir. De rosario. De madrugar a rezar. Entonces de pronto ahí si he tenido un choque, pero ella a medida que el tiempo ha pasado y ha dejado que se den las conversaciones, pues ha ido respetando mi punto de vista, pero ahí si ha habido un pequeño choque, que donde yo vaya y le diga a mi mamá, no es que en la universidad pasa esto, esto y esto...

W: Lo saca.

No, ella no me saca, pero es que ella cree que esto es una universidad católica y por lo mismo se maneja un discurso religioso. ¡No!. Yo le digo: esos padres de allá son muy buena gente y la mantengo enredada. Y es bueno dejarla. No ir a atacar un poco su punto de vista.

Es decir que el cambio de convicción, de significación sería demasiado catastrófico, en cuanto que el mismo sumiría en un caos y en incertidumbre al contexto familiar, en cuanto que se estaría en contravía de lo allí dado, de lo allí establecido. Es por ello que se hace necesario gestar otras posibilidades de sentido en otros entornos, usualmente, con su grupo de pares, las cuales no es posible socializar en su contexto familiar.

De igual manera los espacios donde se han forjado y se han construido esos sentidos identitarios se asumen como fosilizados en el tiempo, lo que se deduce a partir de las contrastaciones que se hacen entre un entorno y otro. Es decir el poder confrontar sus espacios mas cotidianos con los nuevos espacios que ofrece la institución universitaria, con sus grupos de pares, con los sentidos alternos de

significación hace que se asuma su propio entorno familiar y social como un entorno que se debe trascender, en cuanto que el mismo no ofrece las posibilidades de ver, conocer y significar su acontecer social desde nuevas configuraciones y representaciones a las ya existentes, lo que se hace manifiesto en los siguientes apartes..

Que digo yo en mi contexto, en mi entorno, no... es que yo debo basarme mucho de donde yo vengo; porque es mucha la diferencia acá, la diferencia es abismal, es que alguna vez yo se lo comentaba a usted, allá hay un atraso de aproximadamente cien años, la gente no acepta las nuevas ideas, la gente sigue aferrada a todo eso antiguo, a lo religioso, es que es demasiado; es que es casi un fanatismo, tal vez soy muy extremista, muy radical, pero se puede notar eso, y allá usted se tiene que relacionar con todo mundo, con todas las personas... pues es muy poca la gente con quien usted puede compartir cosas valiosas, es decir, la mayoría de las personas en mi entorno son demasiado religiosas, están demasiado metidas en ese cuento, de pronto un cambio cuando llegue acá, de pronto los amigos, la casa donde estoy viviendo, hay gente valiosa, hay gente muy buena y es muy, en mis términos, es muy bacano el compartir con ellos, uno se abre, uno expone sus ideas, exponen el de los demás y el conocer y hablar con gente que tiene un conocimiento muy avanzado que el que uno tiene, es muy bueno, pues entonces maneja dos tipos de entorno, cuando estoy acá manejo un entorno en el cual las personas son de una talla intelectual más alta, son como más pensantes, y de donde vengo es como más religiosos como más... se desenvuelven más en ese entorno; pero el cambio si se ha notado desde que llegué acá y hay un cambio en mi entorno. No es lo mismo estar con ese tipo de personas, al llegar acá, con otro tipo de gente, que es más de mi agrado.

W: y cuando usted va de un entorno a otro ¿como se siente?

si pudiera tratar allá con la gente que trato acá seria excelente, pero allá uno se tiene que adaptar y quedarse callado, porque usted no se puede poner a pelear con todos, y usted tiene que respetar su punto de vista porque no se puede poner a pelear con todos. De pronto hay algunos que abren un espacio y uno puede hablar con ellos y la gente ve las cosas; pero no todos son así. Entonces uno se tiene que restringir en muchas cosas y decirles si hombre tiene la razón.
(Informante N° 3)

8.1.3.2 Lo otro

Lo religioso, punto de partida. Será este uno de los primeros modelos a los que se expone, al que se somete, y en torno al cual gira y girarán las diferentes fases del proceso de socialización. A través del mismo se construyen los primeros sentidos de vida, las primeras cosmovisiones. Tornándose en un modelo que se

va arraigando en la persona de tal manera que se asume como lo axial, como la columna vertebral de su ser, en cualquiera de sus manifestaciones; lo que se puede evidenciar en los siguientes apartes.

W: ¿Y esto?

La religión, el cristianismo.

W: ¿Y por qué?

Porque en cierta parte tiene influencia sobre mi.

W: ¿Cómo así?

Hay medios y factores que están transmitiéndome fluidos desde allá, pero tratan de retenerse.

W: ¿Y qué le ha aportado este campo en particular?

De pronto me ha ayudado a abrir los ojos.

W: ¿La religión?

Sí.

W: ¿Cómo así?

A darme cuenta que todo no es como tan bonito, porque realmente si no hubiera conocido esa célula no habría podido conocer muchas más.
(Informante N° 3).

Ese sentir se plasma gráficamente en los símbolos que se emplean para mostrar el papel que ha jugado dicho modelo en el proceso de formación del Si Mismo, del Yo, de las relaciones que se van dando con los demás individuos de su propio entorno social. Cuyos códigos, representaciones, maneras y modos de interactuar, su base esta dada en el modelo religioso. Pues el existir de las personas y del contexto se sustentan y son transversalizados desde tal perspectiva, en la que se da cuenta de las inquietudes ontológicas que le suscitan e inquietan a cualquier miembro del colectivo.

Además se espera que esta estructura macro se replique y funcione en menor escala en el contexto familiar. En el cual se puedan recrear aquellas relaciones de poder, de sometimiento, que serán las mismas que se encontrará en su entorno social. Tales asuntos se hacen palpables en los siguientes apartes.

Haber, pues el mundo aquí tiene una mecha, es como si fuera una bomba, con relojito y todo, es como una bomba de tiempo que ya dentro de poco va a explotar. Esto lo hago más es como la..., pues..., como lo

que ha sido toda mi vida, en el hogar en el que me ha tocado vivir, esto es una cruz grande, representa la religión y está clavada sobre el mundo por que yo pienso que todo, pues, no todo, pero si mucha gente carga una cruz ahí que no los deja como estar bien consigo mismos; esta es mi mamá, acá puse muy claramente: “¡hijo: baja, baja!”; este soy yo...

W: ¿Pero cómo así que: “¡hijo, baja, baja!”?

ella no acepta que yo esté ahí, que me haya liberado.

W: ¿Y Que me baje de encima de la cruz..???

Este soy yo, pues le hice como una alusión como al genero musical que a mí me gusta, el cigarrillo pues no sé por qué; demás que es por lo que fumo, y estos libritos, cuadernitos, es como la representación de lo que a mí me gusta, aquí pues como libros, acá como lo que a mi me gusta escribir, y ¿por qué encima de la cruz?, pues porque desde ahí fue desde donde empecé a construir mi mundo real, sobre esa falsa moral, aquí hay una representación como de unas cadenas, que ya están rotas, desde ese punto, porque yo pienso que me liberé por ese lado de todo lo que me tenía como agarrado, y construí, o estoy construyendo encima de eso, y ahí voy para arriba, esto es como una lápida, representando como mi antiguo yo, el mundo si, digamos que esto (líneas sinuosas) son como una nubes de contaminación porque no se puede respirar un aire agradable, un aire bueno, no es un buen aire el que ofrece el mundo, y represento a mi mamá en el mundo, porque ahí es donde ella está metida, me preocupa hasta cierto punto que esté atrapada en eso, no la intentaré cambiar, yo pienso que ya es más de que... se adentre un poquito a ver más quien soy yo, y se despegue de eso que la acongoja, que no la deja como libre.

W: Bueno, dice usted que su mamá le está diciendo que: “¡hijo, baja, baja!”; y ¿por qué lo está llamando?, ¿o por qué le está diciendo que baje?

¿Por qué... por qué no?

Por todo lo que ella piensa, ella dice que el hombre no es nada sin Dios, y que el hombre tiene que estar en función de Dios, y de todo a lo que Dios se le de la gana de hacer del hombre, y yo no lo pienso así.

W: ¿Por qué no?

Porque hasta cierto punto... por eso lo representaba con cadenas, el hombre no es libre, no actúa para sí, sino bajo algo, no está totalmente libre, está muy delimitado
(Informante N° 4) (Ver Protocolo N° 4)

Cristo como lo Otro. Se significa la figura de Cristo como el símbolo que esgrime el modelo Religioso para someter al colectivo. Pues se emplea para mostrarlo como modelo de vida, como el mártir, aquel que es sacrificado en pro de la humanidad, como el ser cuya procedencia es divina, pues es el verbo encarnado. Y unida a esta imagen emerge la de la Cruz como símbolo de sacrificio, de redención y en la cual se ha inmolado al hijo del padre (DIOS). Razones que llevan a asumirlo como

¿Lo otro?

W: Los conceptos que estamos trabajando, el sí mismo, ¿cuál sería acá?

Este (personaje sobre la cruz).

W: ¿Por qué esta magnitud de la cruz?

Porque dicen que todo mundo debe cargar su cruz y que dicen que cargar la cruz no es fácil y que es de mucho esfuerzo, entonces la hace uno bien grande, y se pone uno a mirar la gente y se da cuenta de que también tienen unas cruces muy grandes, y que no han sido capaces de zafarse de ella.

W: ¿Por qué desde la cruz dice usted que empezó a construir su mundo?

Porque de ahí fue donde me solté, entonces empiezo encima de eso y desde esa cruz porque al fin de cuentas yo pienso que uno no puede como negar la raíz que tiene, y sea para bien o sea para mal; si estaba mal pues ya pude salirme de ahí y desde ahí construyo.

(Informante N° 4)

La Falsa Moral. De lo dado en este modelo se desprende lo concerniente a la moral, entendida como la normatividad que se encuentra encaminada a garantizar la institucionalidad y legitimidad del mismo en el contexto. Es así como se percibe un sometimiento, un encadenamiento, una imposición, de dicho modelo al colectivo, que deriva en estados de alienamiento y enajenamiento de tal magnitud, que se espera que la persona termine por asumirse, en todo lo que ella es, desde tales perspectivas. Que desde las mismas se signifique y signifique todo lo concerniente a su entorno social. Este estado de cosas se leen en los siguientes términos.

De la falsa moral... haber cómo le explico lo de la falsa moral... si, pues, es cómo... algo como muy ideal, como muy imposible.

W: ¿Esa falsa moral?

No, pues, que la gente pueda salir de eso, de la falsa moral.

W: ¿Pero que cosas tiene esa falsa moral, de la cual usted hace alusión?

Pues yo hago alusión es netamente desde el punto así religioso, desde lo que la gente ve y cómo se ven a sí mismos frente al mundo, eso es como una falsa moral muy grande.

W: ¿Por qué esta magnitud de la cruz?

Porque dicen que todo mundo debe cargar su cruz y que dicen que cargar la cruz no es fácil y que es de mucho esfuerzo, entonces la hice uno bien grande, y se pone uno a mirar la gente y se da cuenta de que también tienen unas cruces muy grandes, y que no han sido capaces de zafarse de ella.

W: ¿Y todas esas cruces de las cuales usted habla de qué orden son?

Religioso, más que todo, si no es que es todo.

W: Usted dice que por acá está su mamá y que le está diciendo ¿qué que?

Que me baje.

W: ¿Y para que quiere que se baje?

No se, demás que para que esté igual que ella, no acepta verme así, piensa que estoy equivocado.

W: ¿Por qué cree que se está equivocando?

No se, de pronto la forma que ella tiene de ver todo, como a la luz de la doctrina, como allí es donde está todo, y fuera de eso no hay nada.

W: ¿Es una actitud de desespero la de ella?

Yo sí creo, hasta me ahorro los comentarios para que no se estrese más; que pecado ella por allá pidiendo que le solucionen los problemas y... no se los van a solucionar.

W: ¿Por qué desde la cruz dice usted que empezó a construir su mundo?

Porque de ahí fue donde me solté, entonces empiezo encima de eso y desde esa cruz porque al fin de cuentas yo pienso que uno no puede como negar la raíz que tiene, y sea para bien o sea para mal; si estaba mal pues ya pude salirme de ahí y desde ahí construyo.

W: ¿Y las cadenas que es lo que dicen?

Las cadenas simplemente como la representación de que estaba ahí como atado y no podía soltarme.

W: ¿Y que es lo propio desde lo moral?

Lo que uno establece.

W: ¿O sea la normatividad de uno?

Si, viniendo de uno, no bajo nada sino lo de uno, aunque suene medio anarquista con lo que es el entorno.

W: ¿Y cómo hago yo para armonizar mi normatividad con la del entorno?

No hay forma.

W: ¿Y cómo hago yo para que mi normatividad pueda tener un espacio dentro de la normatividad que ya existe?

Se tenía que entrar ya dentro de los estatutos y todos los regímenes, y como volver a implantar todo, eso si es como una labor difícil, aunque no imposible.

(Informante N° 4) (Ver Protocolo N° 4)

INSIGHT (Darse cuenta). A través de otros entornos como el universitario, o de otros medios, como los libros, los teóricos; de la contrastación constante con individuos de otros entornos sociales, han hecho posible el cuestionar su propio proceso de socialización, el develar los intereses que le subyacen al mismo. Lo que deriva en la toma de conciencia, de redireccionar su propio proceso, y de asumir un compromiso mayor con su propio contexto, en cuanto a la intención de gestar conciencia en los demás de sus propias búsquedas, de sus propios hallazgos, que deriven finalmente en la liberación de aquellas cadenas, de aquellos atavismos que no dejan ir más allá de lo ya dado.

Este encuentro consigo mismo, desde sus propias reflexiones, desde sus búsquedas, llevan a hablar de una muerte simbólica de aquel Yo forjado y formado bajo circunstancias diferentes a las que se dan en este momento. Este nuevo Yo toma distancia del anterior, el mismo trata el tener su génesis desde si- mismo, desde sus pretensiones personales, y no desde las impuestas por el contexto y sus instituciones, lo que se expresa en términos de

W: ¿Y cómo hizo para acceder como a otros mundos?

Pues yo creo que hasta cierto punto hubo un tiempo que si estuve ahí, no digámoslo con gusto, pero de pronto estaba ahí en la dinámica y ya un día me puse a mirar que no, que no era así; que era una etapa que necesita hacer en mi vida pero que ahí no terminaba todo, que más bien era como un buen comienzo para empezar desde ahí a construir algo mejor, pero no era eso lo indicado; y si seguía en ese sometimiento, viéndolo desde la religión, es no tener nada, se olvida usted... si quiere tener alguna vida social tiene que ser dentro de la institución, todo tiene que ser pues en la institución, ya ni siquiera que usted se quiera leer un libro o algo, porque ya atenta contra la ley, si quiere hacer algo pues ponga la Biblia aquí al lado antes

W: ¿Es una actitud de desespero la de ella?

Yo sí creo, hasta me ahorro los comentarios para que no se estrese más; que pecado ella por allá pidiendo que le solucionen los problemas y... no se los van a solucionar.

W: ¿Por qué desde la cruz dice usted que empezó a construir su mundo?

Porque de ahí fue donde me solté, entonces empiezo encima de eso y desde esa cruz porque al fin de cuentas yo pienso que uno no puede como negar la raíz que tiene, y sea para bien o sea para mal; si estaba mal pues ya pude salirme de ahí y desde ahí construyo.

W: ¿Y las cadenas que es lo que dicen?

Las cadenas simplemente como la representación de que estaba ahí como atado y no podía soltarme.

W: ¿qué es esto?

Eso es una lápida.

W: ¿Y esa lápida que es lo que simboliza o representa?

La muerte de mi antiguo yo.

W: ¿Esa parte de usted ya murió?

Sí

W: ¿Ya la enterró?

Si.

W: ¿Lo religioso ya quedó en su historial, o aún vive?

Para mí está en el historial, ya lo otro son como cosas muy comunes, que yo por allá me asomaré todos los domingos a la iglesia por una obligación de mis padres eso si ya no es culpa mía, no es tan fácil de decir que me libero ya del todo, no de ellos, sino como de... ni de las normas, es como asumirlo como un compromiso social, otro lugar más donde hay que ir a escuchar que es lo que dicen y ya; y es hasta bueno porque... yo no sé si lo hago como a manera de burla, pero ver a la gente a ratos como tan sometida, tan a parte de todo y de pronto ver como que uno también estaba en las mismas y ya no causa ningún escozor, dolor de estomago o algo que lo haga a uno...
(Informante N° 4) (Ver Protocolo N° 4)

Se asume lo Religioso como uno de los grandes obstáculos que impide a la persona el reencontrarse consigo mismo, el significarse desde su ser; pues son tan pesadas las cadenas que le ha impuesto a la persona, que no le permite adentrarse en otras posibilidades. No obstante se dice que el mismo esta colapsando, se lee como una célula que esta carcomida por el cáncer y de la cual se debe tomar distancia, en la intención de no afectar al sistema. Tal percepción originada en la crisis que la misma vive, desde los modelos de vida que se caen por su propio peso. Diciéndose al respecto que

W: Usted hablaba de una célula religiosa, ¿la misma va a unir gente?
Sí, aunque yo creo que le está dando como cáncer, se está muriendo.

W: ¿Por qué?

Porque le ocurre lo mismo que le ocurre a las células, se empiezan a presentar malformaciones y empieza a hacer daño, pero esa célula sola no se está acabando, puede contagiar a muchas otras células, inclusive a mí.

W: ¿Y qué hacer para evitar el contagio?

Alejarse de ella.

W: ¿Y cómo hace para alejarse de ella?

Cortando estos conductos, y unirse a otros que de pronto le puedan brindar una protección.

W: ¿Y cortar no es como negar?

Sí.

W: ¿Y al negar a la vez no estoy diciendo que eso está unido?.

Sí.

W: Porque yo puedo decir eso ya no es mío y ahí es cuando lo estoy negando.

Pero yo sólo corto canales con eso, eso sigue latente, pero no de pronto en mí, creo que en otras personas, pero no en mí.

W: ¿Y cómo hace para darse cuenta de eso?

Porque en mi es algo que ha ejercido una gran influencia para tratar de mostrarle a los demás que no es así, de pronto con el comportamiento, en lo que pienso que es realmente eso.

W: ¿Y qué es lo que usted cree que engeuece al hombre?

Tantas cosas... yo digo que una de las fundamentales de pronto es esa parte religiosa, moral y ahora con lo último que he visto limita mucho al hombre, no de pronto a encontrar verdades sino a entender un poquito las cosas que lo rodean que de pronto pueden tener una explicación pero de pronto esas cosas lo engeuecen, el ejemplo de la religión limitando muchas veces a la ciencia, la ciencia ha demostrado cosas que de pronto la religión no ha podido demostrar y hace engeuecer a los hombres.

W: ¿El contexto entonces es una limitante para el conocimiento?

Sí.

W: ¿Por qué?

Por eso mismo, pero voy a hablar en el contexto mío.

W: Sí, claro.

Yo en el contexto que me desplazo es un contexto casi netamente... un discurso religioso y muchas veces veo que limita a las personas a encontrar el conocimiento siempre son como colocando imposiciones y son como cerrados a la opinión de la persona, como dejándola abandonada, simplemente no la dejan observar.

(Informante N° 3) (Ver Protocolo N° 3)

Propuesta Moral. (Auto-regulación). Ante lo afirmado respecto a la moral dada en contexto y sustentada desde lo religioso, se propone una moral que tenga su génesis en el individuo, como consecuencia de sus propias búsquedas, y que no se encuentre supeditada a un modelo legitimado en contexto.

Tal propuesto y cambios radicales, se presumen que generaría un gran caos, un estado anárquico, pero el mismo a su vez estaría hablando de un nuevo orden, de una reacomodación, y resignificación de las instituciones que sustentan el contexto. Lo que permitiría hablar de un ser humano más sustentado desde si

mismo, desde su normatividad, desde lo racional, o como se ha dado en llamar desde una AUTO-REGULACION. Lo que se propone en los siguientes apartes.

Yo en el contexto que me desplazo es un contexto casi netamente... un discurso religioso y muchas veces veo que limita a las personas a encontrar el conocimiento siempre son como colocando imposiciones y son como cerrados a la opinión de la persona, como dejándola abandonada, simplemente no la dejan observar.

W: ¿Cómo puede uno influenciarse uno mismo y a partir de qué?

La influencia sobre si mismo... yo digo que primero que todo a partir de todo lo que lo rodea a usted, cierto, y entonces de lo mismo que usted genera y vio generar, genera la influencia en usted, es que me queda como difícil explicarlo.

(Informante N° 3)

En la misma línea de pensamiento se puede entender los fragmentos del siguiente testimonio

...que dice que la anarquía es el caos, el desorden, yo de pronto lo veo desde otro punto de vista, yo pienso que el hombre va a ser tan libre, tan sabio y tan capaz que no va a necesitar ni siquiera de normas que lo rijan, va a entender muy bien.

W: Si uno llegase a esa instancia que de pronto usted esta hablando en este momento qué sería lo que lo regularía en su relación con el otro. Se regularía a sí mismo, no tendría ningún estatuto ni ley, yo pienso que es de pronto un estado mental superior que no necesita de leyes.

W: ¿Y cómo saber si uno está obrando de una manera correcta?

Pero eso es algo más impuesto de ahora, eso creo yo que va más a la moral de la persona y de cómo lo juzga la ética, que la ética del colectivo es la que dice que es lo que está bueno y qué es lo que está malo, pero si dentro de la moral de uno no hay conceptos de que es lo bueno y que es lo malo no deberían haber ciertas regulaciones así como tan fuertes.

W: ¿Qué entender por moral?

La moral yo pienso que es más como lo propio, como esa concepción que tengo yo acá de lo que se podría pues, si se pueden como llamar normas, eso es como lo moral, lo que rige al hombre.

W: ¿Y según usted qué debería ser lo moral?

Lo moral...??

W: Usted habla que es lo moral, ¿cierto?, entonces a partir de ahí, según usted, ¿qué debería ser lo moral?

¿No sería como lo perfecto?

W: Yo puedo decir lo moral es esto y esto, de acuerdo a lo que yo he manifestado, entonces, ¿cuál debería ser lo moral para usted?

Como lo propio, lo propio porque pues si de pronto manifiesto mi inconformidad es por como le construyen la moral a la gente y no dejan que ella misma la construyan, si, que construyan algo propio; porque al fin de cuentas todo el mundo construye a partir de lo que se le va dando y de ahí llegan a construir no algo como completamente original sino tomado de muchas otras partes, de acá, de allá, así y no hay ningún espacio para lo original, para lo propio.

W: ¿Y que es lo propio desde lo moral?

Lo que uno establece.

W: ¿O sea la normatividad de uno?

Si, viniendo de uno, no bajo nada sino lo de uno, aunque suene medio anarquista con lo que es el entorno.

W: ¿Y cómo hago yo para armonizar mi normatividad con la del entorno?

No hay forma.

W: ¿Y cómo hago yo para que mi normatividad pueda tener un espacio dentro de la normatividad que ya existe?

Se tenía que entrar ya dentro de los estatutos y todos los regímenes, y como volver a implantar todo, eso si es como una labor difícil, aunque no imposible.

(Informante N° 4)

Lo anterior permite evidenciar la propuesta de poder postular nuevas significaciones sustentadas desde otros valores, propuestos por la persona, y que posibiliten, a la vez, el dar sentido a unos nuevos preceptos morales. Es decir que se estaría abriendo la posibilidad de hablar de una transvaloración de valores, como resultante de nuevas posibilidades argumentativas e interpretativas de si mismo y de su entorno social.

Religión versus Ciencia (conocimiento religioso vrs conocimiento profano).

Se presenta una contrastación entre modelos, como consecuencia de dicho proceso de discusión, de confrontación, de debate. Es así como al modelo

religioso se le opone el modelo de la Ciencia, entendiéndose el mismo como aquel modelo que se sustenta desde el conocimiento que el hombre ha gestado en su pretensión de responder a sus inquietudes que causan tanto asombro e incertidumbre. Cosa diferente a lo que acontece con el modelo religioso, en el que se habla de una verdad revelada, desde aquella Razón Universal, y de la cual no participa la razón particular –la del ser humano- en dicha construcción. Por tener esa cualidad de revelada se asume que la misma es irrefutable, de carácter dogmática, lo que no es dable en el campo de la ciencia, en el cual todo lo que se postule no pasa de ser una hipótesis susceptible de refutarse. Es así como se dice que

W: Bueno, ¿pero para uno empezar a crear, debe estar sustentado en algo?

¡Ah..! sí...

W: ¿En qué?

¿En qué?... En los libros, pues eso es lo que me ha servido para construir, la lectura, la escritura; pues con lo que he escrito yo creo que me sustentó, de pronto no apropiándome del discurso de alguien, sino que me sirva de apoyo para construir algo, no para apropiarme de las palabras de un autor, si no a partir de eso que se puede hacer, pues como una ayuda.

W: ¿Y qué le llama la atención de los libros, qué temáticas, qué campos?

La filosofía, pues no he leído mucho poesía, pero me gusta; no mucha filosofía pero me ha servido bastante.

W: ¿Y qué decir del mundo del conocimiento?

Pues que ahí es donde se tiene que estar, el mundo del conocimiento es como una biblioteca, usted entra y si quiere pasa derecho y si usted quiere se detiene y empieza a sacar libros y a leer.

W: ¿O sea que no es sino asimilar no más?

Pues no solo asimilar, pero en parte tiene que haber como un animo para siquiera adentrarse.

W: ¿Y lo religioso no es igualmente un conocimiento?

No, porque es una revelación, ahí no hay un producto original.

W: Pero como usted dice de que uno se adentra como en una biblioteca y lo que hace es leer y leer , igualmente en lo religioso.

Pues sí pero en lo otro se da más independencia, porque en lo religioso si, usted se puede adentrar mucho y hacer de todo pero esta sometido, en cambio en lo otro usted construye a partir de eso su propia moral, no se la construyen sino que usted mismo la va construyendo, entonces lo religioso no es como un conocimiento.

W: ¿Por qué ese compromiso tan elevado con el conocimiento de parte suya?

Porque eso es lo que le sirve a uno al final de cuentas para lo que sea, no se necesita tanto el entorno sino que eso es como más de uno, igual el entorno a uno le proporciona algo muy valioso.

W: ¿El conocimiento es alienante o no?

No porque el conocimiento, pienso yo, lo que busca no es tenerlo a usted ahí sino que simplemente que se abra un camino para alguien no más, ya otra cosa es que uno se deje llevar por cualquier discurso y termine pensando lo del otro, pero para mi eso no es el conocimiento, es mejor como construir a partir de uno.

W: ¿Construir qué?

Construir todo su entorno, su sentido de vida.
(Informante N° 4)

Esta diferencia substancial, también, se asume y se entiende en los siguientes fragmentos.

W: ¿Y qué es lo que usted cree que enceguece al hombre?

Tantas cosas... yo digo que una de las fundamentales de pronto es esa parte religiosa, moral y ahora con lo último que he visto limita mucho al hombre, no de pronto a encontrar verdades sino a entender un poquito las cosas que lo rodean que de pronto pueden tener una explicación pero de pronto esas cosas lo enceguecen, el ejemplo de la religión limitando muchas veces a la ciencia, la ciencia ha demostrado cosas que de pronto la religión no ha podido demostrar y hace enceguecer a los hombres.

W: ¿Por qué dice usted que la religión es cancerígeno?

Sí porque empieza a comerse a las personas y las deja enfermas y luego las deja tiradas, se las devora, se las va comiendo por dentro y no hay cura contra eso, de pronto hay formas de matar un poquito el cáncer pero queda seco ahí cualquiera.

W: ¿Entonces el conocimiento qué es?

Yo digo que no tanto la cura sino como un alivio.

W: ¿Por qué?

Porque de pronto lo hace a uno alejarse de todo ese cáncer que lo está devorando a uno.

W: ¿Pero el conocimiento igualmente puede ser cancerígeno?

Pues depende de la persona que lo quiera ver así, igual para otros puede que el conocimiento sea cancerígeno y la religión sea la cura.
(Informante N° 3)

8.1.4 El Yo relacional. Se conceptúa el mismo como aquel que se nutre desde las relaciones que se establecen con el Otro en los espacios universitarios, y que usualmente se denominan como amigos, o como compañeros. Con los que se coincide en cuanto que sus proyectos de vida poseen intereses cercanos, con quienes se van hacer compañía en un ciclo importante de sus vidas, como lo es la formación profesional en el área que se ha seleccionado. Al igual que se tiene claro que la formación, igualmente, abarcará lo personal, lo académico, lo profesional.

En tales espacios se presentará una tensión lógica a dichos entornos, en cuanto que los mismos servirán de escenarios apropiados para poner en consideración las diferentes maneras y modos de significar su entorno y de significarse. Tales asuntos se evidencian en los siguientes apartes.

W: ¿Y los amigos?

Los amigos... pues yo le decía la vez pasada que a veces eran como ausencia, pero en ciertos momentos le sirven a uno de apoyo y también ejercen gran influencia sobre...

Porque tampoco es que yo diga que todo lo que me digan las demás personas yo lo voy a hacer, pero en determinados momentos lo voy a hacer.

¿Qué soy?... tal vez, estoy de acuerdo con lo que decía la vez pasada, que uno es como una personita que recibe lo que viene del exterior; yo soy como decía, un receptor, algo que va captando lo que está ahí alrededor de uno

No se. Tal vez... yo insisto mucho que uno es lo que la gente hace de uno, y ¿cuándo puede ser uno proactivo?... Es que yo pienso que eso es como un círculo, de acuerdo a lo que le hayan dicho otras personas a uno, uno eso mismo se lo puede estar enseñando a otra persona, y esa otra persona a otra y eso se vuelve como un círculo.

W: ¿Qué propósitos comparten los otros con usted?

Por ejemplo en este momento mis compañeros tienen el mismo propósito que yo tengo, el de lograr graduarme de la universidad, sacar el título de psicóloga; o sea, ese sería un propósito de vida que compartimos en este momento, por eso le decía yo, termina este propósito y cada uno coge por su lado y busca otro propósito; como hay unos que lo cumplen, hay otros que no.
(Informante N° 1)

Esas otras formas de significar el mundo, le permiten a la persona el asumirlas como un punto de referencia, y desde allí el procurar por ser propositivo respecto a si mismo y respecto a su entorno. Pues se asume que lo dicho en su propio entorno, no basta, para dar cuenta de su mundo y de su entorno social. Se hace necesario el tratar de dimensionar otras posibilidades a las que el mismo contexto ofrece, y tal posibilidad se presenta en el contexto universitario, que terminara por tornarse en el crisol ideal que de cuenta de otras significaciones, de un YO que toma distancia del gestado inicialmente, que muestra otras vetas, producto de dichas interacciones. Arguyéndose, en consecuencia, que...

No, yo creo que el peor de todos, por la forma en que me toco vivir a mi cierta etapa de mi vida, tan sometido, no poder ir como más allá, no poder ni siquiera verme, como tentar a la mente a asomarse por ahí a ver que era lo que había, entonces estaba como en un sometimiento total.

W: ¿Y sometido a qué?

Sometido bajo las creencias de mis padres, y ahí vivía sometido todo porque no tenía una vida, porque todo era en torno de los antojos de ellos, como de su cosmovisión y ahí yo no podía ver nada sino lo que ellos me quisieran poner ahí para que...

W: ¿Y cómo hizo para acceder como a otros mundos?

Pues yo creo que hasta cierto punto hubo un tiempo que si estuve ahí, no digámoslo con gusto, pero de pronto estaba ahí en la dinámica y ya un día me puse a mirar que no, que no era así; que era una etapa que necesita hacer en mi vida pero que ahí no terminaba todo, que más bien era como un buen comienzo para empezar desde ahí a construir algo mejor, pero no era eso lo indicado; y si seguía en ese sometimiento, viéndolo desde la religión, es no tener nada, se olvida usted... si quiere tener alguna vida social tiene que ser dentro de la institución, todo tiene que ser pues en la institución, ya ni siquiera que usted se quiera leer un libro o algo, porque ya atenta contra la ley, si quiere hacer algo pues ponga la Biblia aquí al lado antes.

W: ¿Por qué desde la cruz dice usted que empezó a construir su mundo?

Porque de ahí fue donde me solté, entonces empiezo encima de eso y desde esa cruz porque al fin de cuentas yo pienso que uno no puede como negar la raíz que tiene, y sea para bien o sea para mal; si estaba mal pues ya pude salirme de ahí y desde ahí construyo.

W: ¿Y las cadenas que es lo que dicen?

Las cadenas simplemente como la representación de que estaba ahí como atado y no podía soltarme.

W: ¿qué es esto?

Eso es una lápida.

W: ¿Y esa lápida que es lo que simboliza o representa?

La muerte de mi antiguo yo.

W: ¿Esa parte de usted ya murió?

Sí

W: ¿Ya la enterró?

Esta enterrada.

(Informante N° 4) (Ver Protocolo N° 4)

Esas metamorfosis que se experimentan, entre lo construido en su propio entorno familiar, y las posibilidades interpretativas, que se proponen en otros espacios, llevan a que se asuman esas primeras fases como aquello que se hace necesario trascender, y que se simbolizan a través de una lápida, como la muerte de tal YO. Cosa diferente a lo que ocurre con las nuevas posibilidades de significación e Identitarias, que permiten significaciones desde otros espacios, como la academia, la música, lo gnoseológico; y que se ven como momentos de liberación. Liberación de aquellos modelos teóricos-sociales en los que inicialmente se forjó ese YO, pero que ahora se revitaliza a través de otras posibilidades de significación. Lo cual deriva en actitudes de desespero de quienes han contribuido a su proceso y perciben el distanciamiento y tal metamorfosis.

8.1.4.1 El otro

Como punto de encuentro. Se entiende el Otro como aquella persona que hace parte de su contexto, no solamente en su entorno familiar más cercano, sino en aquellos otros ámbitos a los que recién se vincula, y en los que alternará con otras personas provenientes de contextos muy diversos, lo cual se evidencia en los siguientes fragmentos.

¿El otro?, cómo represento yo al otro; son las diferentes personas que han logrado pasar por mi vida, o han logrado... y que cada una de ellas busca un propósito de vida, como hay unas que lo consiguen hay otros que no, y pasan por mi vida... ¡pasan!

W: ¿Y por qué está parada como de medio lado?

Porque van, van por el camino; y buscan un propósito, y unos lo cumplen, y otros no.

W: ¿Y qué les impide cumplir con el propósito?

No se... hay personas que de pronto no luchan lo que deben luchar, hay otras que de pronto obstáculos en la vida no los dejan.

W: ¿Y qué tiene que ver este personaje (ella) en la existencia de ellos?

Es simplemente una persona con la que se encuentran, a veces, para lograr un mismo propósito; como hay otras que no. Entonces yo comparto con algunas de estas personas un mismo propósito, y con otras no.

W: ¿Y dónde estarían ubicados estos personajes aquí, en este contexto (familia, universidad, amigos)?

En la universidad.
(Informante N° 1)

Igualmente se dice que algunas de ellas harán eco en su ser, mientras que otras se asumirán más como compañeros de viaje que están en la consecución de intereses profesionales similares, pero que poco impactan en su ser. Por ello se afirma

W: ¿Y qué diferencias hay entre este y este?

No sé, son personas, simplemente que tendrán cierta influencia sobre otras, y sobre mí.

W: ¿Y cualquiera de ellos puede llegar acá, al sitio donde usted está o no?

Dependiendo.

(Informante N° 3)

Una vez que se ha recobrado conciencia respecto a sí mismo, al contexto, y que se ha tomado distancia del mismo; se percibe un entorno demasiado turbio, en un ambiente enrarecido por los modelos que allí están vigentes y que cumplen la

función de someter, de encadenar, de limitar al colectivo, negándole la posibilidad de ser el mismo. Se asume una actitud de reproche, de señalamiento respecto a aquel que ha osado tomar distancia de lo dado en contexto, que lo cuestiona y que se ha tornado propositivo hacia el mismo. Es por ello que se dice

No sé, de pronto me ubico ahí un poquito como lo que... no de imponer sino lo que le pueda demostrar a la gente, que es como hasta cierto punto lo que es la realidad, darles como ese modelo, no imponerlo, sino que vean cómo es que son las cosas.

W: ¿Es posible que ud. que está acá arriba pueda cambiar algo de lo que está acá (En el mundo)?

Sí, pues aunque esté arriba sí.

W: ¿Qué se podría cambiar?

Como llevándolo a un lugar estricto, de pronto esas creencias que ellos tienen, o que a ratos pienso que ya es muy tarde, pues no es que esté muy vieja, pero ya me imagino que ya es muy difícil para la edad que tiene replantear toda su vida, hay gente que se queda como atrapada ahí y ya no quieren salir, ni les provoca, y ahí están contentos.

Pues de pronto ahí representa muchas cosas, ahí están, no mis amigos, sino compañeros, gente que se le atraviesa a uno por ahí y le enseña a uno un poquito, pero amigos no, yo creo que si hubieran artos amigos los hubiera hasta dibujado. De pronto me ha ayudado a construir un poquito sentido de vida, la gente con la salgo uno habla, se divierte.

W: ¿Y cuál es el horizonte desde aquí arriba?, hacia lo que está acá (planeta).

No sé, se ven muy pequeños, a ratos ni se distingue bien que es lo que se ve, y de pronto un poco de burla al haber alcanzado ese lugar y que ellos estén allá abajo.

W: Pero ellos están..., ¿se han percatado de que usted está acá arriba, o no se han percatado?

De pronto.

W: ¿Usted qué cree?

Algunos sí, y algunos no, porque hay otros que viven tan atrapados en sus cosas, que ni se dan cuenta, otros que si de pronto se detienen un poquito a escuchar, a observar, no más.

W: ¿Qué dicen los que ya se percataron del asunto?

Que estoy atrapado en un sueño dogmático.

W: ¿Y por qué?

Yo no sé, gente que se apropia de términos; que estoy atrapada en un sueño y que algún día me tengo que despertar, pero ahí ellos con sus cuentos y con sus términos.

W: ¿Y usted qué considera?

Pues que si me tienen que despertar que me digan algo, pero tampoco lo dicen, entonces... es más de pronto por llevar la contraria que lo hacen.

(Informante N° 4)

Los Amigos. Se hace alusión a los mismos como aquellas personas con las cuales se coincide, en compartir, al menos los mismos intereses académicos y formativos profesionalmente. De esas interacciones se rescatan las aprehensiones interpretativas que se construyen en esos espacios de contrastación, que permiten asomarse a otros mundos totalmente nuevos y renovadores en lo que hace a lo que ya se poseía. Que se entienden y se asumen como parte del proceso formativo en el que se encuentran, afirmándose al respecto

Pues básicamente profesionalmente, primero que todo, y después de eso aprender de los demás y que ellos aprendan de uno.

W: ¿Y aprender qué?

Costumbres, pensamientos, compartir ideas, porque uno aquí se lleva muchas cosas de los demás y ellos de uno.

(Informante N° 5).

Lo que le permite mirarse, ya no solamente en relación a su entorno familiar y cultural más inmediato, sino en relación a otras significaciones y otros contextos culturales. Los que se manifiestan a través de las socializaciones, de parte de sus nuevos compañeros de brega. Será la posibilidad de confrontarse, de disentir, y de afirmarse o de re-significarse en sus posibilidades de sentido; lo que les permite decir de manera tajante que

Pues estoy aprendiendo de las demás personas, pues que no me quedo solo con lo de la familia, pues que también conozco de otras personas que piensan diferente a como pienso yo, a como piensa mi familia, diferentes puntos de vista.

W: ¿Y en su vida personal que le ha aportado?

Crecimiento intelectual, crecimiento hasta personal puede ser porque a través de las vivencias que uno tiene en la universidad uno aprende mucho.

Es pues el contexto Universitario el crisol ideal que permite gestar y re-significar el concepto de Si mismo y de su propio entorno social, como consecuencia de las múltiples relaciones que se establecen con personas provenientes de contextos demasiado disímiles al propio. Al igual que se gesta una contrastación constante desde lo epistemológico, gnoseológico y ontológico, respecto a los modelos teóricos y sus exponentes que se ponen en consideración. Todo ello en conjunto brinda un horizonte demasiado amplio y rico en posibilidades de significación que ha de redundar en la construcción de su propia Identidad personal.

8.1.4.2 Lo otro

Lo cotidiano. Se asume el contexto como aquello que se ha tornado tan familiar para los individuos, que se ve más como lo cotidiano, en el cual no acontece nada nuevo, pues se realizan las actividades rutinarias de cada día y nadie pretende ir más allá de lo ya establecido. Es decir que las metas que se pretenden realizar son las ofrecidas por el contexto, y las actividades cotidianas están encaminadas hacia tales fines. Diciéndose al respecto

..., porque para mí el mundo se trata de eso, de que todos somos personas como tal pero que unas trascienden y como que otras no trascienden, y como que todos vinimos a hacer casi lo mismo, ¿sí?, pero que lo hacemos de maneras muy diferentes, pero para llegar a lo mismo.

W: ¿Y dónde estamos enmarcados?

En el mundo, yo creo que eso es lo que lo encierra a uno, el mundo, pues no le veo como salida.

No, porque para mi no más existe un mundo, un mundo donde estamos todos, pero estamos de diferente manera, aunque cumplamos el mismo rol, para mi es una monotonía, ¿por qué es una monotonía?, porque todo el mundo todos los días se tiene que acostar, para luego levantarse, para luego desayunar, y así, así lo hagan de diferentes maneras. La mayoría de gente estudia, otros no les gusta estudiar, son vagos...

(Informante N° 5)

Tal estado de cosas hace que se perciba al contexto como lo que está a punto de colapsar, entendiéndose por el mismo, como aquellas otras posibilidades de significación que emergen acompañadas de nuevos valores, que pretenden ofrecer significados y lecturas renovadoras al individuo, que le lleven a mirarse y a

mirar al otro bajo otros códigos, bajo otros preceptos argumentativos. Lo que se debe entender como aquellos otros sentires que flotan en el ambiente respecto a lo que ofrece el contexto y a las pretensiones de las personas. Lo que se hace palpable y se evidencia en la crisis religioso y lo que esta trae aparejado con ella, como lo son los valores, la moral, la normatividad, y los modelos de vida que de allí se pretenden mostrar como modelos a seguir de parte de los individuos del colectivo, lo que se entiende como un olvido de las personas de si mismas, en la pretensión de reproducir tales modelos; lo que se hace manifiesto en los siguientes apartes de los relatos y en su correspondiente protocolo N° 4

Porque ya me mame de ver todo así, necesito que se acabe esa dependencia de la gente por la religión, a mi eso no me gusta, no voy muy en contra ni le boto mucha corriente a eso, pero no me gusta como la gente se olvida de si misma y se mete en esos cuentos y...

Porque dicen que todo mundo debe cargar su cruz y que dicen que cargar la cruz no es fácil y que es de mucho esfuerzo, entonces la hace uno bien grande, y se pone uno a mirar la gente y se da cuenta de que también tienen unas cruces muy grandes, y que no han sido capaces de zafarse de ella.

Porque de ahí fue donde me solté, entonces empiezo encima de eso y desde esa cruz porque al fin de cuentas yo pienso que uno no puede como negar la raíz que tiene, y sea para bien o sea para mal; si estaba mal pues ya pude salirme de ahí y desde ahí construyo.

W: ¿Y las cadenas que es lo que dicen?

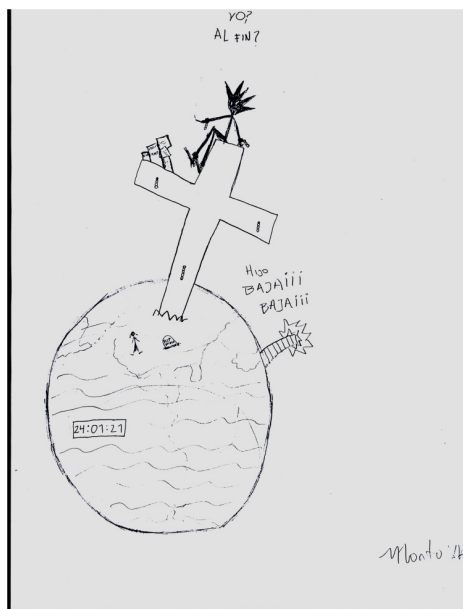
Las cadenas simplemente como la representación de que estaba ahí como atado y no podía soltarme.

W: ¿qué es esto?

Eso es una lápida.

W: ¿Y esa lápida que es lo que simboliza o representa?

La muerte de mi antiguo yo.



Protocolo No. 4

W: Usted dice que desde acá percibe que su mamá esta acá abajo como atrapada, ¿atrapada en qué?

Pues atrapada en... pues como viéndolo desde mi punto de vista atrapada en lo que yo también estuve, y en lo que yo pienso que estuve ahí encerrado, sino que ella lo ve ahí como lo perfecto y lo bueno, entonces no se sentirá atrapada, pero yo la veo como que sopota mucho por esa simple causa, por esos principios ha renunciado a mucho y soporta de todo.

Actúa, pienso yo, como un mandato y bajo sus leyes morales, pero no propias, recalquémoslo otra vez, no todo el mundo, pero si muchos de los que me han rodeado, religioso; el hombre actúa bajo un mandato, bajo lo que se le dice que hay que hacer, se priva del resto, piensa que es malo.

W: ¿Será que lo religioso es lo importante de este mundo?

Sí, yo si creo.

W: ¿Por qué?

Porque en el mundo hay muy poca gente que logra encontrarse a sí misma, y vive sometida a lo religioso, a lo económico... mucha gente vive sometida bajo eso, eso atrapa mucho al hombre, además puede ser el detonante, además no se que también pueda ser un sistema que está implantado en todo el mundo, pues yo sé, que en la gran mayoría,

pero de pronto me pregunto que sería del mundo cuando ya se acabe eso, porque eso es como una etapa de la humanidad.

W: ¿Y usted cree que algún día terminará?

Sí.

W: ¿Y cuál sería la etapa que sucedería a esta?, es decir, hacia dónde debe encaminarse el hombre para que trascienda esto?.

El hombre debe encontrarse a sí mismo, debe dejar de verse bajo alguien, como actuar bajo sus propias convicciones, no bajo las de otros, bajo lo impuesto, yo pienso que ahí es de donde va a partir el cambio.

Sí, pero más propio, lo que construyo es para mí, no para que la gente se meta en él, ni para que viva en él, sino para mí no más. No se somete a nadie.

W: Si estuviera en usted cambiar el contexto ¿qué cambiaría usted?

Todo.

W: ¿Y qué es todo?

Lo social, lo religioso... Todo, como un nuevo mundo que es más producto de una inconformidad que hay ahora.

W: ¿Por qué el mundo está sucio y contaminado?

Por la gente, pues por la forma que tienen de ser, es como algo, digámoslo así, como muy plástico, muy superficial, y ahí se mueve uno, uno ve muchas cosas pero nunca las ve a fondo, en cambio, tomando distancia y buscando ese otro lugar si se pueden conocer nuevos universos.

(Informante N° 4)

Tal estado de cosas se recrean a través del símbolo de la lápida como la muerte de una parte de su ser social, que es denominada como la muerte de su "antiguo YO", el cual se encontraba determinado y leído desde el discurso religioso, plasmado en esa gran cruz que simboliza sometimiento, carga, atadura y encadenamiento; pero que sus reflexiones lo han llevado a detenerse en si mismo y pensarse más desde tal perspectiva que desde los modelos externos que ofrece el contexto. Son tales estados de conciencia los que se espera que asuman los individuos de su propio contexto, que pretendan ir al encuentro de si mismos. Si tal asunto se presentase de manera generalizada se estaría hablando, entonces, de la muerte del contexto con todo y lo que este connota, para dar paso a otras

maneras y modos de significar el mismo y al individuo. lo cual se evidencia en los siguientes apartes

Eso es como parte de la confrontación que yo encuentro con los pensamientos, o sea, yo en parte veo que muchas veces depende de lo que lo rodea y muchas veces de lo que piensa, el hombre nunca puede olvidar el contexto dentro del que se desenvuelve y pienso que puede ser predecible según el contexto.

W: ¿Por qué tan pasivo?, como frente al entorno.

Porque considero que hay que crecer y ser algún día una especie de célula grande para poder tener influencia sobre el entorno.

Yo en el contexto que me desplazo es un contexto casi netamente... un discurso religioso y muchas veces veo que limita a las personas a encontrar el conocimiento siempre son como colocando imposiciones y son como cerrados a la opinión de la persona, como dejándola abandonada, simplemente no la dejan observar.

(Informante N° 3)

La Intersubjetividad como espacio dialéctico. Se asume al otro, aparte de compartir intereses y preocupaciones a fines, como ese interlocutor válido, a través del cual se puede ser propositivo, se mantiene en una constante contrastación, en un debate sin fin, y por medio de quien es posible asomarse a otros mundos, a otras significaciones, a otras interpretaciones, que traerán como consecuencia un espectro amplio de las posibilidades de aventurarse, significativamente, en si mismo y en sus significaciones, desde perspectivas renovadoras. Lo que se puede visualizar en los siguientes apartes

...yo creo que algo muy importante en la vida pues es ser amigo, porque el amigo abarca muchas cosas, y de pronto más que todo en mi vida, que yo soy única hija, pues entonces de pronto no tuve la oportunidad de tener hermanos ni nada, entonces me identifico mucho con las demás personas, entonces me gusta mucho como reconocer a la otra persona, como saber qué piensa; sí, comprender sus puntos de vista, como lo escribo ahí, tratar también de comprenderme, porque es difícil uno, cuando le brinda la amistad a otra persona comprenderse uno y tratar de comprender al otro, y bueno, luchar con sentimientos encontrados, porque cuando uno de pronto está en el mundo de uno de pronto es más fácil porque es uno solo, pero de pronto ya cuando vienen segundos es muy difícil, porque es su mundo con el mundo mío, son sus ideas con mis ideas, entonces ahí hay sentimientos muy encontrados;...

...pues la mejor expresión es como acá (como amiga), porque a mi me encanta tener amistades, me encanta tener amigos y dar lo mejor de mi,

y eso me hace sentir muy bien; y acá (como estudiante) es como más... como sonrisas, pero igual más seria, porque se que este rol es demasiado importante en mi vida, y lo que haga acá es muy importante para mi futuro.

W: ¿Cuál es el otro?

Para mi el otro es usted, soy yo, somos nosotros, raza, color, sexo, el que sea; y también pongo una escala y pongo otra persona arriba, ¿por qué?, porque el otro... somos personas diferentes, obviamente, y el otro puede estar escalando y estar pensando lo mismo que yo, en terminar la carrera, en ser amiga, en ser todo y puede trascender, mientras que otros pueden estancarse y como que casi siempre bajan, entonces como que unos suben y otros bajan; entonces eso para mí es el otro, una persona como que si quiere estudiar y quiere salir adelante, mientras que hay otras personas como que no, que les da igual estar en este mundo, entonces no les importa.

W: ¿Y este que está aquí (inicio de la escalera), quién es?

No... Cualquier persona.

W: ¿Y este (fin de la escalera)?

También cualquier persona.

W: ¿Y viene bajando o va subiendo?

Pues esa persona en algún momento pudo llegar a subir pero no ha terminado esa etapa, como que se quiere devolver porque, pues como todos, tiene problemas, entonces a veces... en este caso, esa persona como que no sabe que es lo que verdaderamente está viviendo, entonces quiere bajar otra vez.

Yo relaciono todo lo que soy yo, todo lo que es el otro y lo meto en un contexto, esto ahí que parece un mundo... para mi esta semi-bolita es el mundo donde estoy yo, y donde están los otros y donde estamos todos; para mi todo es muy soluble, todo cambia y entonces aquí veo personas, como le decía aquí, unas que bajan, otras que suben, otras que no saben para donde van, otras que pelechan, otras que no tanto, porque para mí el mundo se trata de eso, de que todos somos personas como tal pero que unas trascienden y como que otras no trascienden, y como que todos venimos a hacer casi lo mismo, ¿sí?, pero que lo hacemos de maneras muy diferentes, pero para llegar a lo mismo.

(Informante N° 5)

Este estado de cosas permite hablar de los amigos como aquellas otras personas que proceden de contextos diferentes y con los cuales se comparte un ciclo de la

existencia, de los cuales uno aprende, y por medio de los que se pueden establecer un sinnúmero de categorizaciones; pero que una vez terminado, tal ciclo, cada quien deberá emprender su propio camino, quedando en su interior aquello que compartió, que aprendió de quienes lo acompañaron en su proceso. Lo que se hace evidente en los siguientes apartes.

Ahí empieza de pronto a clasificar y a decir de pronto quién es el verdadero amigo y quien no lo es, de acuerdo a lo que esas personas le digan a uno y de acuerdo a si uno está de acuerdo con eso o no, de acuerdo a eso es que uno los va clasificando, pienso yo. Porque tampoco es que yo diga que todo lo que me digan las demás personas yo lo voy a hacer, pero en determinados momentos lo voy a hacer.

W: ¿Y cuáles son esos criterios para clasificar a los amigos?

Ante todo que sean sinceros con uno, que lo sepan respetar a uno y valorar a uno, o sea, uno siempre espera de ellos que sean un apoyo en un momento difícil, y también hacen falta para momentos de alegría, de felicidad.

No se. Tal vez... yo insisto mucho que uno es lo que la gente hace de uno, y ¿cuándo puede ser uno proactivo?... Es que yo pienso que eso es como un círculo, de acuerdo a lo que le hayan dicho otras personas a uno, uno eso mismo se lo puede estar enseñando a otra persona, y esa otra persona a otra y eso se vuelve como un círculo.

W: ¿Qué propósitos comparten los otros con usted?

Por ejemplo en este momento mis compañeros tienen el mismo propósito que yo tengo, el de lograr graduarme de la universidad, sacar el título de psicóloga; o sea, ese sería un propósito de vida que compartimos en este momento, por eso le decía yo, termina este propósito y cada uno coge por su lado y busca otro propósito; como hay unos que lo cumplen, hay otros que no.
(Informante N° 1)

8.1.5 YO renovador. No obstante concebir un Yo que replique los modelos dados en contexto, igualmente, es posible esperar un Yo que de cuenta de otras significaciones, de sentidos renovadores de realidad, en otras palabras se hablaría de un Yo que toma distancia de aquel otro gestado en contextos más familiares. Este nuevo YO es un YO gestado en disonancia con su entorno social, que permite una gama de matices nunca vistos antes. De ahí que se hable de otras posibilidades interpretativas como lo es desde la música, la poesía, la literatura, la Filosofía, la Ciencia, fundamentalmente. A través de tales campos se estructuran categorías ontológicas y gnoseológicas, que darán como resultado un YO que termina por liberarse de aquellas ataduras atávicas, que no le permitían ser el

mismo, que lo sometían a los moldes del colectivo, que no le dejaban ver más allá de lo manifiesto. Lo que se puede evidenciar en los siguientes argumentos.

W: ¿Pero el hombre en su esencia el no es pues dizque impredecible?

Eso es como parte de la confrontación que yo encuentro con los pensamientos, o sea, yo en parte veo que muchas veces depende de lo que lo rodea y muchas veces de lo que piensa, el hombre nunca puede olvidar el contexto dentro del que se desenvuelve y pienso que puede ser predecible según el contexto.

A ambos, porque hay veces el hombre, desde lo que yo he podido ver le ha quedado muy difícil conocerse a sí mismo y conocer lo que a él lo rodea, prácticamente es ciego ante lo que está.

W: ¿Por qué ciego ante lo que está?

Porque hay muchas cosas que de pronto se están perdiendo que lo rodean y muchas veces no ve el valor que tienen las cosas y es ciego, nunca va a poder ver las cosas realmente como son.

Es que yo digo que el hombre está en grupo y en sociedad es más por un instinto de sobrevivir que de pronto por gusto.

W: ¿El instinto gregario?

Sí, el estar siempre como leones, siempre juntos para poder sobrevivir, de pronto por esa parte.

W: ¿Y qué es la música en su medio?

Yo digo que la música es algo que... esta parte mecánica no logra como descifrar, es como el momento en que deja de ser tan plano, como en solo dos dimensiones y puedo alejarme un poco.

W: ¿Pero la música si encaja dentro de esto?

Sí.

W: Pero dijimos que esto era muy mecanicista.

Debe encajar, pero de pronto yo cuando la siento, olvido todo eso mecánico.

W: ¿O sea que la música lo saca de este entorno?

Puedo estar aquí, pero al yo tener contacto con ella me eleva.
(Informante N° 3)

Tal situación genera en la persona todo un cuestionamiento por si mismo, por su propia Identidad, por sus expectativas, por su propio proceso, lo que deriva en una reestructuración de su propio proceso, de su proyecto de vida, de su propio YO, de Si Mismo. Ese cuestionamiento se hace, también, palpable en aquellos que comparten procesos similares a los que se ha trazado consigo mismo. Lo cual genera momentos de descompensación que se manifiestan en las flechas expresadas en ambos sentidos, que simbolizan esa búsqueda por sus pretensiones.

Constituyéndose la Universidad en el espacio ideal, pues el mismo se torna en ese mundo heteróclito que da cuenta de un sinnúmero de significaciones, que conllevan a una contrastación constante en lo dicho en otros espacios y al mundo nuevo al que se está asistiendo, en el cual se postulan otras normas, otros valores, producto de esos intercambios de sentido, con aquellos otras personas que proceden de contextos un tanto disímiles al propio, y que le sirven de interlocutor para contrastar y disentir respecto a su propias significaciones. Lo cual se describe en los siguientes apartes.

W: ¿Y usted que entiende cuando usted habla de “mi identidad”?

O sea que yo soy un ser único, que tengo derecho a tomar mis propias decisiones ante los demás, saber que soy yo y que las otras personas son diferentes a mi.

W: ¿Cómo afirmar que yo me puedo identificar?

Yo creo que eso se ve reflejado en uno, cuando uno sale a la sociedad por obligación le toca identificarse con los demás.

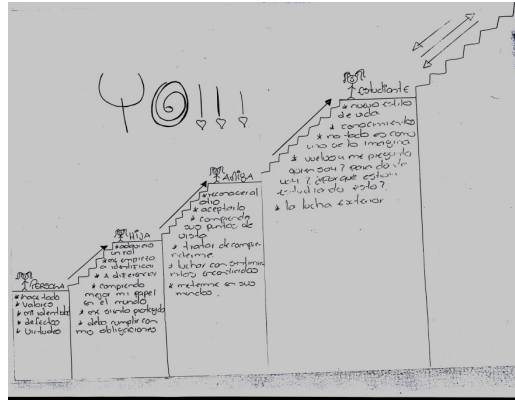
W: ¿Por qué las dificultades de entenderse uno mismo y al otro?

Porque yo creo que con eso es con lo que luchamos día a día, muchas veces no nos entendemos a nosotros mismos, y si no nos entendemos a nosotros como vamos a entender a los demás, tratamos siempre de entender a las otras personas pero muchas veces nos preguntamos que está pasando con migo y de verdad uno ni siquiera sabe que es lo que está haciendo o por qué lo está haciendo

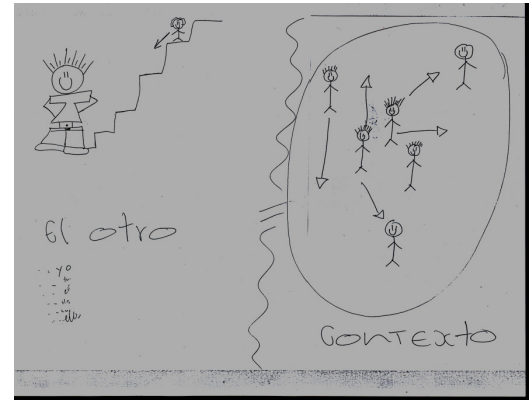
Yo pienso que cuando uno escoge una carrera uno no está pensando en los demás, primero uno, ya uno llega a la universidad a compartir con mucha gente que está a nuestro alrededor, pero no necesariamente hay un aislamiento, yo pienso que hay personas que se aíslan más que otras, eso depende como de la forma de ser de cada quien.

W: ¿Y usted por qué afirma que la relación con el otro es una lucha constante?

Porque como le decía antes uno tiene que luchar mucho porque todas las personas somos totalmente diferentes, o sea no nos comprendemos, usted de pronto tiene su punto de vista y yo lucho contra ese punto de vista porque a mí no me parece, entonces uno tiene que luchar contra muchos puntos de vista que se presentan en la sociedad, cada quien piensa cosas que de pronto a uno no le caben pero que a él sí.
 (Informante N° 5) (Ver Protocolos N° 5A-5B)



Protocolo No. 5 A



Protocolo No. 5 B

No obstante se deberá señalar, igualmente, que tales procesos aprehensivos respecto al otro y a su propia cotidianidad es dable en la medida en que la persona habita otros espacios, para este caso los mismos están dados en lo educativo. Lo que permite una contrastación constante entre sus sentidos de mundo y aquellos otros que emergen, como producto de tal interacción. De esta manera se afirma que

Pues estoy aprendiendo de las demás personas, pues que no me quedo solo con lo de la familia, pues que también conozco de otras personas que piensan diferente a como pienso yo, a como piensa mi familia, diferentes puntos de vista.

W: ¿Y en su vida personal que le ha aportado?

Crecimiento intelectual, crecimiento hasta personal puede ser porque a través de las vivencias que uno tiene en la universidad uno aprende mucho.

(Informante N° 1).

8.1.5.1 El otro

Posibilitador de contrastaciones. Se entiende El Otro como el profesor, quien hace parte de la posibilidad de contrastación, de brindar, a través de las temáticas que se ponen en consideración, como uno de los agentes posibilitadores de la resignificación de los sentidos de realidad de los jóvenes. Pues por medio de su cátedra, el joven, podrá ponerse en contacto con otros modos y maneras de ver y comprenderse, tanto a sí mismo como su propia cotidianidad, lo que se expresa en los siguientes apartes:

Que es un mecanismo a través del cual yo puedo formarme más como persona y es como el medio a través del cual yo puedo llegar el día de mañana a formarme bien, y a llegar a... pues uno generalmente entra a la universidad por algo que a uno le gusta, por ejemplo a mi me gusta mucho la psicología, y a conocer más de eso; y me llamó mucho la atención la psicología porque se que es una carrera porque fuera de que me va a dar un apoyo me va a servir para un apoyo económico el día de mañana, me va a servir mucho a mí como persona, entonces la universidad la tomo como una etapa de la vida que me va a ayudar a crecer como persona.

W: ¿Y en qué?

En valores, en conocimiento.

Proceso que al acompañarse con las lecturas desde las fuentes teóricas, brindan unos buenos fundamentos, que posibilitan el ir generando otras convicciones, que serán susceptibles de contrastación con las ya existentes, afirmándose que

¿En qué?... En los libros, pues eso es lo que me ha servido para construir, la lectura, la escritura; pues con lo que he escrito yo creo que me sustento, de pronto no apropiándome del discurso de alguien, sino que me sirva de apoyo para construir algo, no para apropiarme de las palabras de un autor, si no a partir de eso que se puede hacer, pues como una ayuda.

W: ¿Y qué le llama la atención de los libros, qué temáticas, qué campos?

La filosofía, pues no he leído mucho poesía, pero me gusta; no mucha filosofía pero me ha servido bastante.

Aunado a estas posturas manifestadas en dichos testimonios, se debe agregar los imaginarios que traen los jóvenes respecto a la universidad en lo correspondiente a su propio proceso de formación. Pues se asume que en la universidad será el espacio ideal para acceder al conocimiento suficiente y necesario que le permita formarse como profesional integro, y quienes le van a aportar dicho conocimiento

serán sus docentes, ellos se constituirán en guías, en sus mentores, idóneos, que harán de ellos los profesionales exitosos, por tanto tiempo anhelados; es así como se dice que

W: ¿Y dónde está lo que usted va a construir?

Yo creo que si uno supiera tanto como uno a veces piensa yo no estaría acá escuchándolo a usted o escuchando sus clases.

W: Pero es que uno viene y uno espera es construir.

Sí, pero por ejemplo yo lo escucho a usted y yo no sabía eso, entonces eso es lo que hace que mi conocimiento sea cada día más, porque cada día voy adquiriendo cosas nuevas y eso me va sirviendo a mi para crecer como persona y profesionalmente.

Los Amigos. Ellos juegan un papel determinante, de igual manera, en su proceso de construcción de identidad, en cuanto que los mismos hacen parte de su debate, de su proceso, de sus interpretaciones, de las puestas en escena de sus sentidos de realidad, es por ello que se tiene en claro el papel que desempeñan al decir que

Pues básicamente profesionalmente, primero que todo, y después de eso aprender de los demás y que ellos aprendan de uno.

W: ¿Y aprender qué?

Costumbres, pensamientos, compartir ideas, porque uno aquí se lleva muchas cosas de los demás y ellos de uno.
(Informante N° 5).

Al igual que permiten tomar distancia de lo ya dado en casa, de sus núcleos primarios de socialización, lo que genera toda una dialéctica, con sus compañeros, que le permite gestar otras posibilidades configuradas de sentido. Es decir, para recapitular un poco lo dicho hasta este punto, en la universidad y con los estamentos que la conforman se genera un nuevo tejido social para el joven, lo que le abre un panorama más amplio y más plausible para sus pretensiones identitarias y de sentido personales; lo cual se puede leer en los siguientes fragmentos de uno de los participantes

Pues estoy aprendiendo de las demás personas, pues que no me quedo solo con lo de la familia, pues que también conozco de otras personas que piensan diferente a como pienso yo, a como piensa mi familia, diferentes puntos de vista.

W: ¿Y en su vida personal que le ha aportado?

Crecimiento intelectual, crecimiento hasta personal puede ser porque a través de las vivencias que uno tiene en la universidad uno aprende mucho.

Lo que le permite mirarse, ya no solamente en relación a su entorno familiar y cultural más inmediato, sino en relación a otras significaciones y otros contextos culturales. Los que se manifiestan a través de las socializaciones, de parte de sus nuevos compañeros de brega. Será la posibilidad de confrontarse, de disentir, y de afirmarse o de re-significarse en sus posibilidades de sentido; lo que les permite decir de manera tajante que

Pues estoy aprendiendo de las demás personas, pues que no me quedo solo con lo de la familia, pues que también conozco de otras personas que piensan diferente a como pienso yo, a como piensa mi familia, diferentes puntos de vista.

W: ¿Y en su vida personal que le ha aportado?

Crecimiento intelectual, crecimiento hasta personal puede ser porque a través de las vivencias que uno tiene en la universidad uno aprende mucho.

Es pues el contexto Universitario el crisol ideal que permite gestar y re-significar el concepto de Si mismo y de su propio entorno social, como consecuencia de las múltiples relaciones que se establecen con personas provenientes de contextos demasiado disímiles al propio. Al igual que se gesta una contrastación constante desde lo epistemológico, gnoseológico y ontológico, respecto a los modelos teóricos y sus exponentes que se ponen en consideración. Todo ello en conjunto brinda un horizonte demasiado amplio y rico en posibilidades de significación que ha de redundar en la construcción de su propia Identidad personal.

8.1.5.2 Lo otro

Lo estatuido

El Colegio. Se hace alusión a este ciclo educativo como punto de referencia a los procesos de socialización que se continúan, y que a la vez, recién se inician en otros espacios, en los espacios universitarios. Asumiéndose la universidad como ese gran sueño, la gran aspiración a la cual después de muchos avatares se ha accedido, diciéndose al respecto que

como estudiante, que para mi ya es otro estilo de vida, porque de pronto la escuela y el colegio si marcan una trascendencia grande, porque lo ayudan a uno a crecer; pero para mí, lo más importante ahora es donde estoy, en la universidad, tuve que escalar mucho para estar acá, y para mi esto es un nuevo estilo de vida, como verme donde estoy,

estudiando lo que siempre he anhelado estudiar desde que estaba en sexto en el colegio; y no, estoy aquí es aprendiendo, tratando de adquirir conocimientos y pues los conocimientos que ya tenía como de cimentarlos mucho mejor, y pongo que no todo es como uno se lo imagina porque uno siempre identifica la universidad como con el colegio, y más que yo apenas salí el año pasado, entonces uno piensa que todo es como en el colegio, en cambio uno viene aquí y se da cuenta de que no, que no era como yo pensaba sino que es totalmente diferente.

W: ¿Y en qué es diferente?

Que en el colegio pues el profesor mantenía más involucrado con usted y parecía como el papá, como la mamá; venga qué le pasa, usted está mal en esto, venga hablemos, venga a ver en que le puedo ayudar; aquí es sálvese quien pueda, y de pronto en la universidad se ven más como... no rivalidades, pero si como individualidades, lo que no se nota tanto en el colegio, porque de pronto en el colegio hay como más compañerismos, mientras que aquí somos... todos somos personas, pero como que usted por allá y yo por acá, y si la puedo ayudar bien, como nos decía un profesor, si en el camino nos encontramos bien, pero igual seguimos. (Informante N° 5)

Asumiéndose tal transición como el pasar de un estado a otro, de un estilo de vida a otro completamente diferente. Pues en el colegio se vive aún en ese ambiente de familiaridad, en cuanto que los docentes y la misma institución procuran por sustentar al estudiante emocionalmente, afectivamente, de encausarlo, de orientarlo. Siendo una labor mancomunada entre la Casa y la Institución Educativa. Lo cual denota una gran preocupación por el proceso y el proyecto de desarrollo del estudiante. Igualmente se asume que las responsabilidades no son de tanto peso como ocurrirá en el entorno universitario. Lo mismo ocurre con su autodeterminación, en cuanto que la misma estará, aun, coartada por su propio entorno familiar. Tal situación se hace palpable en lo expresado gráficamente en el protocolo 5B.

No obstante, estos serán los espacios en los cuales se van a dar nuevos procesos de socialización, que permitirán acceder a significaciones de si mismo y de su entorno, que permiten ir tomando distancia de las dadas en el contexto familiar. Al igual que se comparten y se van gestando, en los **grupos de pares**, además de las significaciones, proyectos de vida, que se presume pueden materializarse en el contexto universitario; lo que permite hablar de otras perspectivas de mundo que se dan en dichos espacios.

La Universidad. Se asume y se define como el nuevo contexto, el nuevo estilo de vida, y la responsabilidad más grande que se tiene, después de la adquirida con la familia. Pero tal responsabilidad emerge en esa relación estrecha entre el contexto

familiar y el estudiante. En cuanto que es el primero quien lo sustenta económicamente, y afectivamente, para que este pueda materializar su deseo, el cual posee el aval de su entorno familiar. Lo que se hace evidente en el siguiente fragmento y en el Protocolo N° 1.

...puse la universidad al lado porque es lo más próximo después de mi familia,...

Aquí me representó como si estuviera yo y estos dos son los caminos más largos porque son con las personas, las responsabilidades más grandes que yo tengo en este momento. (Informante N° 1).

De igual manera se entiende como un proceso determinante y fundamental para su proceso formativo, en cuanto que el mismo ha de contribuir a su formación personal, académica, y profesional; a establecer nuevas relaciones con personas procedentes de otros contextos, cuyas maneras de ver, de entender, de construir sentido de realidad difieren un tanto de las de si mismo. Es decir que los nuevos espacios que se empiezan a habitar en la universidad, son espacios de confrontación, de debate constante, lo que permite una renovación constante de sus concepciones y de sus maneras y modos de significarse y significar su entorno, lo que se evidencia en el siguiente fragmento de uno de los testimonios.

W: ¿Y la Universidad qué? ¿qué ha significado en ese Yo?

Lo que posiblemente puedo llegar a ser.

W: ¿Pero en este momento?

En este momento fuera de la familia es a lo principal que yo debo responder.

Que es un mecanismo a través del cual yo puedo formarme más como persona y es como el medio a través del cual yo puedo llegar el día de mañana a formarme bien, y a llegar a... pues uno generalmente entra a la universidad por algo que a uno le gusta, por ejemplo a mi me gusta mucho la psicología, y a conocer más de eso; y me llamó mucho la atención la psicología porque se que es una carrera porque fuera de que me va a dar un apoyo me va a servir para un apoyo económico el día de mañana, me va a servir mucho a mí como persona, entonces la universidad la tomo como una etapa de la vida que me va a ayudar a crecer como persona.

W: ¿Y en qué?

En valores, en conocimiento.
(Informante N° 1)

Esa autonomía, esas responsabilidades de las que se habla, se evidencian en el medio universitario a través de la misma dinámica que se da en estas instancias. Pues esa preocupación constante del docente por el estudiante no se presenta en esa intensidad colegial, sus que haceres se asumen de manera más individual, y al inicio de tal proceso se da en la conformación de los grupos un mundo un tanto heteróclito. Pues la homogeneidad del ciclo de enseñanza media desaparece por completo. Lo que permite asistir a un mundo rico en concepciones, en significados, en intereses, hecho que se traduce en la discusión constante, en el debate y contrastación que habita en la cafetería, en los pasillos, en la biblioteca, y en todos aquellos espacios que ofrece la institución, lo que habla que el debate no le es, solamente, inherente al aula de clase. Tales dinámicas propician y dan como resultado un horizonte demasiado amplio en posibilidades de significación de si mismo y de su propio entorno, lo que se traduce y se evidencia en las preguntas siempre recurrente por si mismo, por sus pretensiones y aspiraciones, lo que se manifiesta en los siguientes apartes, y se hace palpable en el Protocolo N° 5A y

... y de pronto vuelve la pregunta, haber, ¿quién soy yo?, ¿qué estoy haciendo acá?, ¿para qué estoy acá?, ¿será que lo que estoy estudiando es lo que me gusta?, porque muchas veces uno viene con esa mentalidad de que sí..., voy a estudiar esto, y no..., que bacano y todo; pero uno en el primer semestre que esté estudiando se da cuenta de que no, que eso no era lo mío, que de pronto lo estudié por salirme ahí del afán, o porque mi mamá quiso esto, entonces uno como que vuelve a preguntarse todas esas cosas, pero igual lo verdaderamente importante es llegar a responderse esas cosas y darse cuenta que es lo que de verdad uno quiere o qué no, y para mí el estar estudiando aquí es una lucha al exterior con los demás, porque como le decía antes es como una competencia, como sálvese quien pueda y... bueno, en este momento estoy acá, en ser estudiante, pongo unas escaleras indefinidas porque... y unas flechas en vías contrarias porque uno día tras día sube, baja, vuelve y sube y vuelve y baja, porque a partir de uno ser estudiante, todas esas cosas vuelven y se involucran a partir de acá, o sea, todo está; sigo siendo hija, sigo siendo amiga y sigo siendo persona, pero las cosas como que varían, muchas veces son mejores, otras veces se quedan estancadas o van disminuyendo.

... y acá (como estudiante) es como más... como sonrisas, pero igual más seria, porque se que este rol es demasiado importante en mi vida, y lo que haga acá es muy importante para mi futuro.

Porque mis muñequitos siempre son así, yo como que no les hago manos, como que sí, yo soy yo y yo veré si pelecho, si quiero estudiar, yo veré, es como esa actitud, yo soy yo y usted es usted.
(Informante N° 5)

5B. En ellos se plasma una secuencia de “muñequitos” los cuales están en proceso de formación. Que evidencian las diferentes fases de la persona tanto en

sus fases anteriores como en la que recién inicia. Y que expresan igualmente esa preocupación constante por sí mismo, por querer saber quien se es, y cuales son sus pretensiones, y si las mismas si corresponden y se articulan a su propio proceso de formación. Lo que también denota esa serie de roles, de los cuales se habla, y que a pesar que se acceda a uno nuevo, como lo es el rol de estudiante universitario, se debe procurar por articularlo a los que se habían dado, como el de hijo(a), el de compañero, el de amigo, etc.

En ese entorno tan heterogéneo, tan diverso, tan lleno de posibilidades significativas, conceptuales, se asume como el magma que permitirá renovar sus maneras y modos de significarse. Pues sus construcciones de sentido son puestas en cuestión, de manera constante, lo que lleva a que las mismas se vayan degradando y abriendo espacio a otras posibilidades interpretativas. Diciéndose, entonces...

¿Qué me ha aportado?... mucho, mucho para lo que es como... para construir lo que es un sentido de vida, no pues a partir tanto de la gente ni nada, sino como del conocimiento, lo otro es como más secundario; porque uno espera como encontrarse como buena gente, gente que comparta como los mismos ideales que uno, no que se casen con uno ni... pero si gente como más cercana a uno, eso es como lo que se espera y saber si se puede terminar, aunque eso es algo de la carrera y más de uno, es algo que nunca termina, cada vez va a ver algo por descubrir, pero si de pronto ir pasando esas etapas, bien llevadas.
(Informante N° 4)

En tales encuentros gnoseológicos, ontológicos y epistemológicos que se presentan se ponen en consideración sus propias posiciones con las dadas desde otros modelos teóricos, desde otros autores, desde otros contextos, lo que lleva a pensar que lo que ya otros han dicho se había pensado, lo cual es grato, en cuanto que se está en la misma línea de pensamiento. Que, igualmente, se traduce en una renovación constante respecto a sus significaciones. Tal perspectiva es refrendada en los fragmentos siguientes.

Pues yo digo que de pronto, suena inclusive algo extraño, a teorizar lo que yo ya alguna vez había pensado.

Darme cuenta que las cosas que yo de pronto pensaba tan ingenuamente y de pronto fundamentándome en la simple observación hayan otras personas que las compartan y las hayan podido fundamentar inclusive mucho mejor que yo.

Pues alegría y tristeza a la vez.

W: ¿Por qué?

Alegría porque al menos no estoy como tan desubicado, no estoy tan perdido, pero tristeza porque uno dice yo también pensé eso, pero no (Informante N° 3).

De igual manera se lee y se entiende, también, la Universidad como aquella institución en la cual es posible formarse desde lo académico, profesionalmente, y desde lo personal. Teniéndose el imaginario que a la misma se acude a adquirir un conocimiento que alguien lo tiene, o esta en alguna parte, y que se torna en indispensable para la formación en cualquiera de las fases anteriormente reseñadas.

Yo espero de la universidad... no en sí de la universidad pero sí de mis maestros, de mis profesores que ojalá me trasmitan el conocimiento que ellos han adquirido durante toda su carrera, y que realmente yo pueda adquirir todo ese conocimiento como para asegurar más el mío, y yo espero que no solamente esté aquí por un cartón sino por lo que realmente siempre he soñado, ser una psicóloga y salir bien profesionalmente y como persona.
(Informante N° 5).

8.2 FASE DE INTERPRETACION

A partir de la labor descriptiva, de los diferentes ítems que se abordaron, de sus componentes y sus muy diversos matices que se trataron de recrear con base en los correlatos de los participantes, se pretende en este apartado el tratar de dar cuenta de los mismos mirando sus variaciones, sus contrastes y su iridiscencia de sentidos y significados que los caracterizan.

8.2.1 Elementos configuradores de identidad juvenil. A lo largo de la fase descriptiva se fueron desglosando un sinnúmero de ítems como: la Música, la poesía, la literatura, la filosofía, los muy diversos modelos teóricos y sus autores, que aunados a los espacios –la familia, lo educativo, el barrio, lo religioso, lo social, etc.- en que se van gestando los procesos de socialización. Dan como resultado toda una amalgama de expresiones, de significaciones que exponen la iridiscencia social que caracteriza al colectivo en sus construcciones Identitarias de orden personal y grupal.

No obstante se debe hacer una diferenciación que permita entender y dar cuenta de dichas construcciones. Es así que se deberá decir que primero se da una fase inicial de socialización en la cual el contexto social entrega, al individuo, un sinnúmero de significaciones que aunado a los roles que las articulan, le van a permitir el irse integrando de manera gradual con los modelos, con las instituciones y con los individuos de su entorno. Tales procesos, iniciales, no son excluyentes, los mismos son complementarios, pues los que se inician en casa, en su entorno familiar, a la vez se hacen extensivos y se integran con los que se

presentan en el contexto educativo, y estos a su vez se sustentan desde lo religioso, al igual que desde lo político, desde lo institucional o lo estatuido y asumido como estado de derecho.

Tales modelos e instituciones poseen los signos y símbolos necesarios y suficientes, que le permiten al individuo una mayor aprehensión de dichas instituciones, a la vez que le sirven de puntos de referencia respecto a los roles que debe desempeñar, a las relaciones intersubjetivas que va estableciendo, y a las construcciones que se van gestando de su propio YO, que será un YO relacional, producto de las tensiones que se van generando en dicho proceso y que responde en su construcción identitaria a los sentidos y significaciones gestadas al interior de ese tejido social que se ha conformado.

Un segundo momento estará dado por aquellos procesos de re-significación de tales fases, producto de la contrastación, del debate constante, de la auto-reflexión, de la interacción, con los individuos de otros contextos, con las significaciones e interpretaciones provenientes de otras latitudes sociales; que terminan por poner en cuestión las significaciones, las cosmovisiones, los sentidos de realidad que se habían forjado inicialmente y que son refrendados constantemente en su propio entorno social. Lo que termina por postular, por dar origen y sentido a aquellas significaciones que toman distancia de las ya dadas, que hablan de otros sentidos, de otros símbolos, de otros imaginarios que van de la mano con su sentir, no ya desde lo colectivo, sino desde sí mismo. Y que son expresados a través de la literatura, de la música, de la poesía, de la pintura, de la filosofía, y de la conformación de aquellos grupos cuyas afinidades de significado e identitarias proceden de tales sentires. Lo que genera una gran tensión con aquellas personas y entornos que los acompañaron e hicieron parte fundamental de su proceso inicial. Pues estos perciben que el joven ha tomado distancia de ellos mismos, que sus nuevas maneras de asumirse y asumir su entorno social dista substancialmente de lo dado en un primer momento. A su vez los jóvenes señalan esas primeras fases como aquel proceso que esta encaminado a someter, a encadenar, a coartar la libertad de pensamiento, de expresión del individuo; a que este termine por replicar los modelos, a someterse a toda la normatividad que circula en su medio social, a construir sus propias significaciones acorde con las ya establecidas y aprobadas por su contexto.

De ahí la imperiosa necesidad de buscar otros modos de expresión, de significación, de interpretación, de sentidos de realidad, que den cuenta de otros sentires gestados en esa lucha entre la persona y su propio entorno social.

Asumiéndose que el poder ser propositivo consigo mismo y con su entorno, el postular otros modos y maneras de leer el contexto, como un acto de libertad, de romper con aquellos atavismos ideológicos que anclan y fosilizan tanto al individuo como a su medio social. Reconociéndose, en consecuencia, estos como los elementos centrales que permiten hablar de procesos Identitarios renovadores que

terminan por resignificar aquellos conceptos iniciales que han dado origen a esta propuesta investigativa como son: **el Si-Mismo, el Otro, lo Otro, Valores e Identidad.**

Esta contrastación constante, estas tensiones que genera tal confrontación se traduce en las preguntas recurrentes “...y de pronto vuelve la pregunta, haber, ¿quién soy yo?, ¿qué estoy haciendo acá?, ¿para qué estoy acá?, ¿será que lo que estoy estudiando es lo que me gusta?...”⁹⁷

Cuestionamientos que hablan de ese debate interno y externo que se libra cotidianamente entre el individuo y su contexto, teniendo en cuenta que se hace

“...necesario relacionar lo social y lo individual, simplemente porque los usuarios del lenguaje hablan y comprenden no sólo como personas sino también como miembros de grupos. Cada hablante es tan único como su discurso, y además de las similitudes sociales que los definen como miembros de grupos, podemos también esperar variaciones individuales, disparidades y disensos”.⁹⁸

8.2.2 La familia como el otro.

8.2.2.1 Un facilitador para la emergencia del Yo.

Se manifiesta que este es el punto de partida de cualquier proceso de socialización que se pretenda gestar. Pues en él se da inicio a esa relación diádica entre Hijo(a) – Madre. De ahí que se afirme que

Pues hago esto porque quiero representar como lo que soy, ¿si me entiende?, qué soy yo. Aquí puse como que todo nace en casa, uno es como una recopilación de la casa, represento a mi madre como mi hogar, o sea, yo soy como un poco ideal de mi papá, de mi mamá, de mis hermanos, de todo eso; eso no lo puedo ocultar. (Informante N° 2).

Entendido el contexto familiar de la manera más amplia posible, es decir a partir de aquellas interacciones que se pueden llegar a establecer con todos los miembros de su constelación familiar. Resaltándose sobremanera la que se establece con la Madre, que se constituye en uno de los ejes axiales de su proceso de socialización. Es así como se procura por resaltarla tanto verbal como gráficamente. Describiéndosela como: “**Es el ombligo de mi madre, como de ahí nace.**” (Informante N° 2. Ver protocolo N° 2).

Allí se presentaran las primeras influencias provenientes de los diferentes miembros que hacen parte de tal contexto. Asumiéndose como la impronta que

⁹⁷ Testimonio de Informante No. 5.

⁹⁸ VAN DIJK, Teun A. El discurso como interacción social. p. 64.

determinará gran parte de su proceso y que, en cierto sentido, fijara los lineamientos de su desarrollo personal. Lo que se deberá leer como aquella relación dialéctica, de orden bidireccional, que permite entender como ambos términos de la misma son afectados y transformados a su vez por el otro. Subrayándose oral y gráficamente (Ver Protocolo N° 1) el lugar, la influencia, y lo determinante que es dicho contexto en los procesos de socialización que recién se inician en el seno familiar, argumentándose que

La familia porque considero que representa lo más significativo de lo que me rodea. El apoyo, tanto afectivo como económico que me han dado, la responsabilidad que me han puesto me ha permitido que yo me esfuerce por las cosas que debo alcanzar, o sea, que nazca en mi ese interés de llegar a alcanzar unos propósitos. (Informante N° 1).

Son ellos a quienes se deben en primera instancia, quienes los sustentan afectivamente, económicamente, y quienes han cifrado sus esperanzas, sus sueños, sus ilusiones en ellos. Diciéndose también que

¿Por qué yo dije que mi familia era un elemento determinante?... porque yo siento que ellos han hecho toda la formación que yo he tenido, han hecho que todo lo que yo haga lo haga en cierto modo de forma de que yo pueda responderles a todo lo que ellos han hecho por mi, y yo cuando me refiero a familia no me estoy refiriendo solamente a papá, mamá y hermanos, sino familia en general, tíos hasta abuelos; desde pequeña todos ellos han influido en lo que ha sido mi crecimiento, entonces siento que debo responderles bien y siento una admiración por ellos, entonces por eso yo digo que todo lo que valla elaborando en mi vida en cierta parte es como una forma de responderle a ellos. (Informante N° 1).

Lo cual esta hablando de un compromiso mayúsculo con todos los individuos de su propio entorno familiar. Que se puede leer como cierta Identidad que caracteriza al contexto familiar y que se ve reflejada en las maneras y modos de argumentar respecto a sus orígenes y construcciones Identitarias. Reconociéndose la deuda para con los miembros de tal entorno, lo que permite afirmar vehementemente: **Por esto (dibujo que simboliza su hogar), porque lo bueno mío es lo que me metieron aquí, eso es una cosa que yo no debo cambiar, porque mire de donde viene** (Informante N° 2). Es allí, igualmente, en tal entorno en el que, a parte de iniciarse los procesos de socialización, se dan los rudimentos iniciales de lo que se constituirá como personalidad, o en otros términos como aquella Identidad Personal, que caracteriza a la persona como tal, lo que se arguye al respecto que

Porque es como que..., el principal contexto mío es como mi casa, y yo pongo esto no como mi mamá, sino como mi casa, mi hogar, donde yo

me crié, donde se formaron las cosas más fundamentales para mi.
(Informante N° 2)

Al igual que se entiende como la génesis del primer rol que se debe aprehender, que no es más que el rol de hijo(a), y que servirá de sustento a los demás roles que exigen los procesos de socialización en cualquiera de sus fases, y en cualquiera de sus instituciones. Que permitan establecer relaciones intersubjetivas con cualquier individuo de su contexto, lo cual se expresa gráfica (ver protocolo N° 5) y verbalmente al manifestar

haber yo me veo en cuatro facetas, como persona, como hija, como amiga y como el rol de estudiante que tengo ahora; pues la más importante es ser persona, ¿cierto?, porque ahí es donde nace todo, ahí es donde uno empieza a construir como su propia identidad, empieza a verse con sus defectos y sus virtudes y todo eso; y entre ser persona y ser hija pues hay que ir escalando muchas cosas, porque hay que ir pasando por muchas, no etapas, pero sí cosas, luchas de pronto internas, más que todo... aquí no es tanto porque de pronto ahí estamos más pequeños (como personas), entonces bueno, ya de ir escalando y escalando llego ya a verme como en el rol de hija, y entonces me empiezo ya como a identificar mejor, me empiezo a diferenciar, a comprender, a mejorar mi papel en el mundo; porque para mí, ser hijo es muy importante, porque ese es el primer papel como más importante que uno tiene en la vida, y como con el que más lucha, de tratar como de hacer sentir bien a los padres. (Informante N° 5).

8.2.2.2 Un condicionante para la emergencia del Yo. En ese sentimiento de gratitud, sentido de pertenencia para con su propia gente, se tienen claro que se pretende corresponder a las expectativas que su entorno familiar ha puesto en ellos. Procurando por cumplir, a través de su proyecto de desarrollo personal, con el deseo de ELLOS, más que con su propio deseo, lo que se evidencia en afirmaciones como.

Sí, yo acepto que puede ser eso, quiero también cumplir el deseo de ellos.

Pero es que así, yo también me siento bien.

No se..., como le digo ellos ejercen mucha influencia en mí, entonces tal vez por eso empiezo por ellos.

Porque ellos están muy pendientes de todo lo que yo hago, de todos, digámoslo así, de todos mis movimientos, entonces por eso digo yo que...
(Informante N° 1).

Es pues, el núcleo familiar, el sentir, el pensar, desde donde tiene su génesis y su sentido el proyecto de vida que se construye, que se pretende desarrollar. El cual se ha gestado en compañía de los miembros de tal contexto. Lo que lleva a que este se constituya en el eje axial de sus vidas, a quienes no se debe decepcionar, a quienes se debe cumplir, corresponder a esos múltiples esfuerzos que han hecho posible cumplir con las metas propuestas de manera conjunta entre el núcleo familiar e hijo, afirmándose tajantemente: **“Sí, porque más que todo eso es lo que uno piensa, como en que los papas se sientan orgullosos de uno”** (Informante N° 5).

Procurándose por todos los medios en conciliar sus propios deseos con los deseos de su entorno familiar, aunque tal proceso implique el renunciar a ciertas aspiraciones, y el aceptar otras prerrogativas que se contraponen a las suyas, es así como se argumenta: **“No, de romper ciertas costumbres, pero yo a ellos no los quiero alejar, por eso hago aquí el intento de dar la mano, pero veo que eso es muy difícil”**. (Informante N° 2. ver Protocolo N° 2).

Tales aseveraciones reflejan el sentir del contexto familiar, pues el mismo contribuye, desde su propio deseo, a la gestación y construcción del proyecto de vida de la persona. Pero que terminan por generar en ella esa ambigüedad y ambivalencia de sentimientos, por un lado lo concerniente al rechazo de tener que someterse a las aspiraciones y pretensiones del otro, lo que deriva en sentimientos encontrados de ira, de rabia, de frustración, que pueden derivar en situaciones poco afortunadas para el joven, en cuanto que su contexto familiar leerá tales posiciones, como un desafío al orden imperante, a la normatividad. Lo que puede poner en peligro el desarrollo de sus propios proyectos de vida, situación, poco afortunada esta, que lleva al joven a emitir un doble comportamiento sustentado en el contexto familiar y en sus grupos de pares, respectivamente.

8.2.2.3 El gran obstáculo para la emergencia del Yo. También se entiende, se lee, se percibe al contexto familiar como uno de los mayores obstáculos para la consecución de sus propias metas, de sus propias aspiraciones. Pues las mismas quedan coartadas ante la actitud impositiva de parte de su entorno familiar, quienes se asumen como los acompañantes, gestores y arquitectos de sus proyectos personales. Actitud que se torna a veces insalvable y que genera fuertes tensiones en la construcción de su propia Identidad. Arguyéndose que

No, yo creo que el peor de todos, por la forma en que me toco vivir a mi cierta etapa de mi vida, tan sometido, no poder ir como más allá, no poder ni siquiera verme, como tentar a la mente a asomarse por ahí a ver que era lo que había, entonces estaba como en un sometimiento total.

W: ¿Y sometido a qué?

Sometido bajo las creencias de mis padres, y ahí vivía sometido todo porque no tenía una vida, porque todo era en torno de los antojos de ellos, como de su cosmovisión y ahí yo no podía ver nada sino lo que ellos me quisieran poner ahí para que... (Informante N° 4).

Esta lucha de poderes se trasluce en aquella disputa de orden generacional, en cuanto que el joven en la medida en que habita otros espacios, se le posibilita el percatarse de otras maneras y modos de asumir, de entender, de leer, de interpretarse y de interpretar su mundo, su cotidianidad. Hecho que le permitirá el re-estructurar y resignificar su proyecto de vida. Todo ello producto de esa interacción de "**PARES**", que sirve de soporte a esta nueva perspectiva frente así mismo y frente a su entorno. Presentándose la pretensión de desmontar aquella intención de parte, de las generaciones adultas, que las nuevas generaciones terminen por replicar, en sus maneras de pensar, de sentir, de desear, de argumentar, los modelos, los valores, las normas dadas en casa; procurándose con ello, el que los jóvenes no transgredan tal proceso de formación. Para ello se ejercen todos los controles que regulen las relaciones entre padres e hijos y que terminen por garantizar dicho estatuo quo. Ese sentir acerca de dichos asuntos, tal disparidad de criterios que se presentan entre unos y otros, de percepciones, significaciones, se plasma en el siguiente relato.

Dan un molde y eso ya uno no es capaz de romperlos, que se puede sí, pero es muy difícil.

Porque es como que..., el principal contexto mío es como mi casa, y yo pongo esto no como mi mamá, sino como mi casa, mi hogar, donde yo me crié, donde se formaron las cosas más fundamentales para mi, entonces yo digo, pudieron haber cometido muchos errores y esos son los que uno no quiere como contar y es difícil. Pues la forma de pensar de mi mamá, de mi papá, como ciertas reglas que hay en mi casa con las que yo no estoy, porque es muy duro que a uno todas las reglas le gusten. (Informante N° 2. ver Protocolo N° 2).

No es pues el contexto familiar el facilitador y el potencializador de los procesos de los miembros del mismo. Pues sus proyectos deberán articularse y ser coherentes con los objetivos, con los modelos teóricos e ideológicos que allí prevalecen, lo cual permite hablar de un contexto castrador y mediatizador de los mismos. Ya que muchas de las aspiraciones deberán posponerse para otros momentos de sus vidas, en cuanto que las mismas difícilmente se podrían desarrollar en su propio contexto, se percibe que ellas serán posibles en otros momentos, en otras circunstancias y con otras personas, en otros contextos diferentes al familiar.

No se, como le digo ellos ejercen mucha influencia en mí, entonces tal vez por eso empiezo por ellos.

Porque ellos están muy pendientes de todo lo que yo hago, de todos, digámoslo así, de todos mis movimientos. (Informante N° 1).

Presentándose una actitud de desespero ante el temor que el hijo tome distancia de los lineamientos dados, inicialmente, en el contexto familiar. Para ello se recurre a censurar cualquier lectura, significación, propuesta, o militancia ideológica que se considere como sospechosa y que posea la intencionalidad de controvertir lo ya establecido y dado en casa. Pues se asume a esas actitudes divergentes como lo que potencialmente puede atentar contra el orden establecido y aceptado por los individuos del contexto familiar. Al igual que se estaría dejando en entredicho la autoridad de los progenitores, lo cual se evidencia en este fragmento de relato y en su respectivo Protocolo N° 4.

Haber, pues el mundo aquí tiene una mecha, es como si fuera una bomba, con relojito y todo, es como una bomba de tiempo que ya dentro de poco va a explotar. Esto lo hago más es como la, pues, como lo que ha sido toda mi vida, en el hogar en el que me ha tocado vivir, esto es una cruz grande, representa la religión y está clavada sobre el mundo por que yo pienso que todo, pues, no todo, pero si mucha gente carga una cruz ahí que no los deja como estar bien consigo mismos; esta es mi mamá, acá puse muy claramente: “¡hijo: baja, baja!”; este soy yo...

Que me baje de encima de la cruz. Este soy yo, pues le hice como una alusión como al genero musical que a mí me gusta, el cigarrillo pues no sé por qué; demás que es por lo que fumo, y estos libritos, cuadernitos, es como la representación de lo que a mí me gusta, aquí pues como libros, acá como lo que a mi me gusta escribir, y ¿por qué encima de la cruz?, pues porque desde ahí fue desde donde empecé a construir mi mundo real, sobre esa falsa moral, aquí hay una representación como de unas cadenas, que ya están rotas, desde ese punto, porque ya pienso que me liberé por ese lado de todo lo que me tenía como agarrado, y construí, o estoy construyendo encima de eso, y ahí voy para arriba, esto es como una lápida, representando como mi antiguo yo, el mundo sí, digamos que esto (líneas sinuosas) son como una nubes de contaminación porque no se puede respirar un aire agradable, un aire bueno, no es un buen aire el que ofrece el mundo, y represento a mi mamá en el mundo, porque ahí es donde ella está metida, me preocupa hasta cierto punto que esté atrapada en eso, no la intentaré cambiar, yo pienso que ya es más de que... se adentre un poquito a ver más quien soy yo, y se despegue de eso que la acongoja, que no la deja como libre.

W: Bueno, dice usted que su mamá le está diciendo que: “¡hijo, baja, baja!”; y ¿por qué lo está llamando?, ¿o por qué le está diciendo que baje?

Porque ella no acepta que yo esté ahí, que me haya liberado.

W: ¿Y por qué no?

Por todo lo que ella piensa, ella dice que el hombre no es nada sin Dios, y que el hombre tiene que estar en función de Dios, y de todo a lo que Dios se le de la gana de hacer del hombre, y yo no lo pienso así. (Informante N° 4).

Es pues el contexto familiar un facilitador inicial de los procesos de socialización, en un primer momento, pero posteriormente se asumirá como un obstáculo de los procesos que se pretendan emprender y que no se encuentren en consonancia con el mismo. Hecho que genera, necesariamente, las disparidades de criterios, de percepciones y de interpretaciones, que termina por gestar malestar entre el individuo y su entorno familiar, el que se remedia, parcialmente, a través de los **grupos de pares**, los que recobran sentido en la medida en que se comparten ilusiones, proyectos, lecturas de mundo, percepciones y significaciones, de manera cercana entre los individuos que los conforman.

Del mismo habrá que decir que se asume como aquel estamento macro desde el que es dable hablar de la Familia, de la Casa, del Hogar, de los Amigos, de la Escuela, del Colegio, de la Universidad, de la Iglesia; como los elementos institucionales en los cuales se va gestando, se va forjando ese YO, que permitirá dar cuenta de los sentidos Identitarios del individuo para consigo mismo y para con su contexto.

8.2.3 El contexto como lo otro

8.2.3.1 Tensiones del Contexto para con el Individuo. Se ha dicho, en diferentes momentos de la argumentación, que el punto de partida de cualquier proceso de socialización va a estar dado en esa **relación Objetal dialéctica** entre la Madre y el Hijo. La madre como ese ser cosificado socialmente y el hijo como ese ser que aportará lo biológico expresado en lo pulsional. Será, pues, a través de ésta relación inicial y su contacto gradual con los demás individuos que hacen parte de su constelación familiar, los que irán posibilitando, de manera gradual, esa vinculación a los diferentes estamentos que conforman su propio contexto. Lo que deberá connotar el aprehender las muy diversas significaciones, sentidos, modelos y roles que los mismos exigen del individuo en la pretensión de establecer las relaciones necesarias y suficientes que le permitan realizar intercambios de significados de la manera mas adecuada con cualquier otro individuo de su entorno social. Esta secuencia de hechos sociales deberá permitirle al individuo el construir sus propios sentidos de realidad, sus propias cosmovisiones, que se traslucirán en esas improntas que darán forma a su Identidad Personal

8.2.3.2 Tensiones del Individuo para con el Contexto. No obstante este proceso que caracteriza y que facilita su propio entorno social, no es óbice para

que el individuo evidencie que el mismo obedece a los querer de las diferentes instituciones que han legitimado sus modelos en contexto y que ejercen los controles necesarios y suficientes para que la persona termine por reproducir los mismos de la manera más fiel posible a lo propuesto. Este momento de insight, de darse cuenta de otras posibilidades de significación, llevan a que el individuo emprenda todo un proceso de cuestionamiento a lo dado en los diferentes estamentos de su contexto, a cuestionar sus principios, su normatividad, sus valores, sus propuestas de significación, y dar inicio a toda una cruzada, en la que se pretende re-significarse a si mismo y su entorno desde sus pretensiones personales, más que desde las exigencias de su propio contexto. Lo que origina una serie de tensiones y cuestionamientos a nivel familiar, en lo educativo, con lo religioso, en lo político, fundamentalmente, que derivaran en el avizoramiento de otras posibilidades de sentido, de significación, y por ende en nuevas alternativas Identitarias, que toman distancia de las gestadas inicialmente. Lo que deberá entenderse como esa constante renovación a la que esta sometido el YO, en sus muy diversas construcciones de sentido, pues el mismo no es producto solamente de los procesos de socialización de su propio entorno social; en su proceso de gestación, hacen presencia sentidos procedentes de otros contextos, lo que permite hacer alusión a un YO relacional, que se construye y se renueva, constantemente, a partir de esta dinámica de orden pluralista.

8.2.3.3 Lo Religioso

La Cosmovisión que da el Contexto. Será este el discurso que perméa y transversaliza las muy diversas construcciones de sentido que circulan en el contexto. El contacto con dichos presupuestos de significación, de sentido, se inicia en el seno del entorno familiar y se van haciendo extensivos a otros espacios que hacen parte de su hábitat, asumiéndose el mismo como inherente a su propia condición humana. Y es desde dichos procesos que el individuo termina por gestar sus propias significaciones acerca de si-mismo, de su entorno, de regular su comportamiento, de asumir al otro, y de construir sus propias Cosmovisiones desde tales perspectivas.

Se constituye, en consecuencia, lo Religioso, como la plataforma sobre la cual se posan, y hallan su fortaleza las demás instituciones que constituyen y dan forma al contexto en cuestión, en cualquiera de sus modelos teóricos, en cualquiera de sus instituciones. Que dan una normatividad, y una moral, que permite regular las relaciones entre los individuos del colectivo. E igualmente desde este modelo se construye el sentido Identitario tanto personal como colectivo que tiene le pretensión de homogeneizar al colectivo, en lo atinente al pensar, al interpretar, significar y respecto a las cosmovisiones que emergen desde dicho modelo.

Renovación. Sin pretender negar, tajantemente, el proceso por el cual se ha pasado, desde el que se hicieron las primeras significaciones, las primeras construcciones Identitarias; se asume este modelo, el religioso, como el que más

ata, esclaviza, enajena, aliena al ser humano. Pues son tales sus gradientes ideológicos que maneja, el poder que posee en el contexto, a todo nivel: político, educativo, familiar; que mantiene coaccionado al colectivo, el cual termina sometido en sus pretensiones, en sus deseos, en su pensamiento, en sus maneras y modos de significarse y de significar su entorno, que sus sentidos de vida terminan enmarcados desde tal perspectiva. De tal manera que se asume lo dicho desde allí, como aquella verdad irrefutable, como aquella verdad de apuño, que no esta sometida a discusión. No es dable el someterla a contrastación, pues se posee el temor y la certeza que dichos cuestionamientos pudiesen provocar el caer en desgracia a aquel que se atreva a tanto, como el colectivo mismo. Lo que debe leerse como un asunto ideológico, sustentado desde el lenguaje como el medio, sino el más, eficaz, que permite reproducir los discursos que caracterizan y sustentan las estructuras de poder de un contexto; así, pues, se puede decir que **“...las ideologías supervisan como los usuarios del lenguaje emplean el discurso en tanto miembros de grupos u organizaciones...y de ese modo también tratan de realizar los intereses sociales y resolver los conflictos sociales. Al mismo tiempo, el discurso es necesario para la reproducción de las ideologías de un grupo”**⁹⁹.

Es por ello que quienes han osado cruzar tal umbral son señalados, satanizados, estigmatizados, y mirados como personas no gratas, asumidas como aquellas prohibiciones tabú, que no se deben transgredir. Pues el interactuar con tales seres podría acarrearles el caer en desgracia, por designio de los seres superiores que habitan más allá del mundo terreno.

No obstante dichas presunciones, se hace todo un cuestionamiento respecto al papel y labor que desempeña la religión en este proceso de socialización, de construcción de Identidad por parte de los individuos del contexto. Asumiéndose el mismo como uno de los modelos que esclaviza, que encadena al individuo, que lo somete hasta el punto de ponerlo a caminar por este mundo en torno a una serie de ilusiones, de esperanzas ultraterrenas. Llevándolo a que se olvide de si mismo, de su entorno y del otro. Que se abandone a la búsqueda de aquellas esperanzas suprasensibles, generándole niveles de represión, de coartar sus deseos, sus pretensiones para consigo mismo, y el asumir este mundo como un mundo de sufrimiento, de penas, de sacrificios, de dolor, de frustraciones, de pruebas; lo que lleva al individuo a amar la muerte, a desearla y a verla como un momento de liberación, de acceso a aquellas realizaciones que no son dables en su propio mundo.

Es por ello que tal estado de postración en que se percibe al colectivo respecto a dichas quimeras ideológicas que se proponen desde ese modelo, y que poseen el aval de las diferentes instituciones del contexto, llevan a todo un cuestionamiento de las mismas, a asumir lo religioso como lo cancerígeno, como el gran obstáculo

⁹⁹ VAN DIJK, Op. cit., p. 27.

que le niega la posibilidad al hombre de recuperarse a sí mismo, de ir a su propio encuentro, de poner en primer plano sus propios deseos y pretensiones sobre las demandas que provienen desde dichos modelos. Pues el pretender quedarse consigo mismo es causa de temor, de rechazo, de depresión. Lo que obedece a ese énfasis, puesto por el contexto, en las relaciones intersubjetivas, en cuanto que el Otro es quien deberá llenar aquellos vacíos que se presenten, a lo que Nietzsche arguye que

“Nosotros los que conocemos somos desconocidos para nosotros, nosotros mismos somos desconocidos para nosotros mismos: esto tiene un buen fundamento. No nos hemos buscado nunca, -¿Cómo iba a suceder que un día nos encontrásemos? Con razón se ha dicho: Donde está vuestro tesoro, allí está vuestro corazón; nuestro tesoro está allí donde se asientan las colmenas de nuestro conocimiento...En lo que se refiere, por lo demás, a la vida, a las denominadas vivencias, -¿Quién de nosotros tiene siquiera suficiente seriedad para ellas? ¿O suficiente tiempo? Me temo que en tales asuntos jamás hemos prestado bien atención al asunto: ocurre precisamente que no tenemos allí nuestro corazón -¡y ni siquiera nuestro oído! Antes bien, así como un hombre divinamente distraído y absorto a quien el reloj acaba de atronarle fuertemente los oídos con sus doce campanadas del mediodía, se desvela de golpe y se pregunta ¿Qué es lo que en realidad ha sonado ahí?, así también nosotros nos frotamos a veces las orejas después de ocurridas las cosas y preguntamos, sorprendidos del todo, perplejos del todo, ¿Qué es lo que en realidad hemos vivido ahí?, más aún, ¿Quiénes somos nosotros en realidad? Y nos ponemos a contar con retraso, como hemos dicho, las doce vibrantes campanadas de nuestra vivencia, de nuestra vida, de nuestro ser -¡ay!, y nos equivocamos en la cuenta...Necesariamente permanecemos extraños a nosotros mismos, no nos entendemos, tenemos que confundirnos con otros, en nosotros se cumple por siempre la frase que dice “cada uno es para sí mismo el más lejano”, -en lo que a nosotros se refiere no somos los que conocemos...-.”¹⁰⁰

Proponiéndose que el hombre deberá partir de sí mismo, deberá gestar una nueva normatividad que derive en su propia auto-regulación, que le permita convivir de manera racional con sus semejantes y con su entorno natural. Lo que daría como consecuencia el hablar de un hombre que se ha soltado de tales ataduras, que ha roto las cadenas que lo oprimían, que lo tenían sometido, y que lo han llevado a asumirse como ajeno a sí mismo. Estas propuestas, se entiende, que han de generar un estado de anarquismo, de caos, pero que el mismo es el presentimiento de un nuevo orden social, de unas nuevas significaciones, de unas cosmovisiones que tendrán su génesis más a partir del pensar del hombre, de sí mismo, más que desde aquellos esquemas ideológicos impuestos al colectivo, en aras de la manipulación significativa e interpretativa del mismo.

¹⁰⁰ NIETZSCHE, Friedrich. La genealogía de la moral. p. 17-18.

8.2.4 EL YO y el Otro

8.2.4.1 El YO gestado en Contexto. Se parte de los presupuestos, como se ha expuesto en varios momentos de la argumentación, que el YO tiene su génesis en aquella relación íntima y dialéctica entre la Madre y el Hijo, que a partir de irse vinculando con los diferentes miembros de su entorno familiar, gran parte de sus significaciones proceden de estas relaciones que se han ido dando. Igualmente se acepta que los valores, que las normas, que la moral, que los objetivos y gran parte de su proyecto de vida que se ha postulado y que se encuentra en proceso, se ha construido a partir de las pretensiones de los suyos, hablándose de una tensión entre sus pretensiones y las pretensiones de ellos. Terminando por conciliar, de manera conjunta, aquellas diferencias y contradicciones al respecto. Lo que lleva a hablar de un YO cuyos deseos han quedado coartados por los compromisos que se han adquirido con los individuos de su contexto. Compromisos que se asumen como ineludibles, y cuyo esfuerzo y dedicación estará puesto en ellos. Relegándose a un segundo plano, en orden de prioridades, los compromisos de orden académico, a través de los cuales se pretende realizar los deseos de los suyos, más que de sí mismo. Pues ellos, su contexto familiar, son los que los sustentan económicamente, afectivamente, moralmente, y es allí donde tuvo origen su ser y lo que se es en estos momentos. Lo que hace las veces de dique que contiene al individuo en sus pretensiones personales de ir más allá de lo dado en dichos entornos, pues si tal cosa ocurriese se estaría atentando contra uno de los pilares centrales de su ser.

Lo que lleva a hablar de un YO, en sus primeras fases, más del orden familiar, y que se va forjando en otros entornos como lo educativo, en el vecindario, en el barrio; lo que lleva a hablar de la presencia del Otro en ese YO, producto de las relaciones intersubjetivas que se han ido estableciendo en esa cotidianidad con su contexto. Las significaciones que allí se vayan presentando serán articuladas y deberán estar en consonancia con las dadas en su entorno familiar. En caso contrario se asumirán como amenazas potenciales para el bienestar del entorno familiar y de aquellos otros que tengan que ver con el individuo. No obstante el propio contexto ejerce los controles necesarios y suficientes que permitan mantener blindado al mismo frente a tales situaciones. Es así como aquellos que pretendan desestabilizarlo serán inmediatamente excluidos de aquellas instituciones y de aquellos contextos sociales, en los cuales han hecho manifiestas sus intenciones. A la vez que se señalarán, ante su contexto, como los enemigos públicos del sistema, contra quienes se debe estar alertas, vigilantes y si es del caso excluirlos de cualquier relación con los demás miembros del colectivo. Para ello la organización social posee los controles necesarios y suficientes, materializados en aquellos centros en los cuales son recluidos los enemigos del sistema, tales como: cárceles, hospitales mentales, centros de rehabilitación, y en caso extremo la eliminación física, constituyéndose los cementerios en los testigos mudos de aquellos que osaron desafiar al orden imperante. Que chocaron de frente con el mismo, la historia esta plagada de testimonios, como los dados en el

Renacimiento, y cuyos mejores exponentes de tal situación fueron Giordano Bruno, Galileo, Kepler, por citar unos cuantos, y cuyas vidas se caracterizaron por aquellos niveles de incertidumbre, de tensión a los que se vieron avocados por su propio entorno social.

8.2.4.2 El YO propositivo. No obstante afirmar que gran parte de lo que se es, se ha gestado y construido en contexto -familiar, educativo, religioso, etc.- y que es allí donde se han aprehendido los roles necesarios y suficientes que garantizan una buena integración con los demás individuos del colectivo. Esta la posibilidad, latente, de acceder a otros hechos sociales, cuya procedencia se da a partir de esa relación dialéctica entre el individuo y su contexto, que permita gestar otras posibilidades de significarse y de significar su entorno, lo que derivara en la puesta en escena de nuevos roles, y de otras aprehensiones. Lo que permite hablar de un contexto dinámico, en proceso constante de renovación, hecho que es dable a partir de la contrastación permanente, a través de otros modelos teóricos, provenientes desde otros contextos, que permiten el avistar un horizonte más amplio, que el dado inicialmente por su propio contexto.

Este tipo de situaciones generan una serie de tensiones que connotan un sinnúmero de cuestionamiento a los diferentes procesos de socialización, a sus estructuras sociales que los sustentan, y que derivan en aquella actitud propositiva, que hace manifiesta esa toma de distancia y esa actitud crítica para con su propio entorno social, para con sus procesos de socialización. Lo que deriva en una degradación natural de aquellos procesos de socialización iniciales, a la vez que se proponen otras alternativas de sentido, traídas desde otros contextos diferentes al suyo propio. Dicho estado de cosas genera en el contexto cierto tipo de rechazo, en cuanto que las mismas se asumen como amenazas potenciales para la estabilidad del mismo, de ahí que sea imperativo el procurar contener ese tipo de influencias poco convenientes, puesto que se estaría poniendo en cuestión parte de las representaciones, de los sentidos de realidad que el contexto entrega.

Serán este cúmulo de hechos los que permiten hacer alusión a un YO que toma distancia de ese YO anterior, que es producto de los procesos de socialización iniciales. Dando paso a la lectura de un YO dinámico, que esta en constante confrontación, que es crítico consigo mismo y con su entorno social, que se mantiene en renovación constante a través de las interacciones que establece con aquellos individuos que proceden de otros contextos diferentes al suyo propio, lo que le permite acceder y gestar otras lecturas, otras significaciones diferentes a las dadas en contexto.

Lo reseñado en los diferentes apartados de este punto, permite evidenciar aquella disyuntiva que se presenta entre las concepciones que se poseen, inicialmente, acerca de Si Mismo, del Otro y de lo Otro. Concepciones que son construidas a partir de los modelos que el contexto entrega y que derivan en tales

significaciones; pero que no obstante son puestas en consideración a través de esa confrontación que se da con aquellos individuos que proceden de otros contextos, o con modelos y autores que permiten ampliar el horizonte de las mismas. Dando como resultado un YO relacional, que es producto de esas tensiones, un YO cuestionador para con su propio contexto y sus procesos, de un YO propositivo que postula otro tipo de aprehensiones, otro tipo de significaciones, de un entorno caracterizado por aquel pluralismo, que es consecuencia de ese interaccionismo facilitado por los desarrollos tecnológicos del siglo XX. Lo que se traducirá en concepciones inéditas acerca de estas categorías del Si Mismo, del Otro y de lo Otro. Que a su vez llevan implícitas la pretensión de definirse desde la misma persona que desde lo dado en contexto; que hablen de ese re-encuentro consigo mismo, que traen como consecuencia nuevos sentidos Identitarios.

8.2.5 Criterios de valor

- **Descriptor**

- Conceptualización.
- Tipos motivacionales de valores de acuerdo al interés que cumplen.

8.2.5.1 Conceptualización

Planteamientos iniciales. En la conceptualización de los Criterios de Valor se partirá de las acepciones dadas por los participantes, que permite realizar una enunciación de los mismos, es así como se aduce que los Criterios de Valor son

- Un **sentimiento**, en cuanto que los mismos se gestan en el contexto familiar, “... **pues valor en sí, no lo definiría como una palabra sino como un sentimiento**”, y que permite reflejar aquellas huellas dejadas a muy temprana edad por dicho contexto.
- Lo que le es **inculcado** a cada quien desde pequeño en el contexto familiar, “**como lo que a uno le inculcan desde muy pequeño**”, es decir los mismos se inician en su construcción, en su propio contexto familiar, que se torna en el contexto fundacional; en cuanto que las relaciones iniciales se dan entre el niño(a) y la madre, esta última como ese ser cosificado socialmente, que hará las veces de nexo entre el neo-nato y el contexto social, lo que permite presumir que será ella la iniciadora de la gestación de valores, aunándose a dicho proceso, gradualmente, los demás miembros de la familia.
- Los que se construyen a partir de las **interacciones** que se dan en otros espacios como el universitario, “**aquí ya lo que hace uno es interiorizarlos, cada quién escoge los valores que crea...**”, proceso que se ve motivado por las interacciones Inter.-subjetivas que se van estableciendo y que le permite al joven acceder a otras significaciones de realidad diferentes a la suya propia, lo que

contribuye a que los mismos se contrasten y muy posiblemente se re-signifiquen, en esa misma dialéctica, que connota la universidad **“Me ayuda, en lo que yo llevo aquí en la universidad me ha ayudado a irlos formando...”**

- Son **dados en contexto** y permiten asumirse como persona de bien, es decir que a partir de esos procesos de socialización que permite acceder, en un primer momento a los mismos, los criterios de valor se terminan por construir a partir de las relaciones Inter.-personales que se van dando en su propio entorno social, en las diferentes instituciones por las cuales se empieza a transitar, una vez que se da un proceso de mayor socialización que toma distancia de aquella primera fase que se presentó en su núcleo familiar, es por ello que se dice que **“Los valores son como reglas que se implantan en la sociedad, y ante todo para las personas para que cada día seamos mejores y para que adquiramos posiciones en la vida, tales como la responsabilidad, como el amor por uno mi...”**, a la vez que ejercen la función de control, por parte del contexto, para con los individuos. Lo que deberá traslucirse en aquella identidad social, del joven, que le permita relacionarse con alguien más de su propio contexto social, **“Yo creo que eso se ve reflejado en uno, cuando uno sale a la sociedad por obligación le toca identificarse con los demás”**.

- Su génesis esta dada a partir de las **vivencias personales**, en cuanto que las relaciones que se van estableciendo, a nivel Inter.-personal, le permiten ir haciendo sus propios debates personales, que muy posiblemente, deriven en nuevas re-significaciones de los mismos **“pero igual esos valores así se los inculquen usted verá si los acepta como son o los quiere cambiar, yo creo que ninguna persona ha llegado y cogido todos los valores y los ha aceptado como son, yo creo que uno les hace muchas modificaciones”**.

- Se asumen, igualmente, como aquellas **normas** que impone el contexto al colectivo, en la intención de formarlos como personas de bien, es por ello que se aduce que **“Son todos aquellos principios, digámoslo así, que lo hacen a uno una persona de bien”**, y que tienen la intencionalidad de contribuir a su desarrollo como persona que aporte significativamente, no solamente a su propio proceso, sino igualmente al desarrollo de otros.

- Son susceptibles de **modificarse**, en cuanto que los mismos no son estáticos, por la misma dinámica que implican las relaciones sociales, los valores se ven abocados a una constante contrastación, que beneficia la re-significación de los mismos, **“creo que constantemente uno está cambiando y el contexto también”**, igualmente se tiene claro que **“Las vivencias que yo tengo, a medida que voy estudiando la carrera”**, se tornan en factor determinante al momento de hablar de sus valores, los cuales se han re-estructurado a partir de la multiplicidad de relaciones que se han ido estableciendo en los diferentes espacios que el contexto universitario, en particular, y el social, en general le ofrecen.

- **La postulación de otros valores** a los ya dados, “**cada persona es libre de escoger lo que quiere y si yo quiero implantar un nuevo valor para mí lo hago**”, la posibilidad de transformarlos, deriva en un constante cuestionamiento por su propia Identidad, la cual se construye tanto de manera personal, como de manera social.

- Poseen un gran componente **emocional**, es así como se afirma que los mismos deben su origen a esa necesidad, en su proceso evolutivo, de expresar, de manifestar sus sentires, sus emociones, respecto a aquello que le producía asombro, incertidumbre, sorpresa, es por ello que se tiene la presunción que el comienzo de los mismos “**...se presento desde que el ser humano sintió la necesidad de fundamentar sus emociones y todas esas cosas que le pasaban en palabras o en hechos**”.

Regulan las relaciones entre los individuos del contexto, en cuanto que cumplen con la función de unificar criterios respecto a las significaciones que se van construyendo en contexto, a parte de las ya establecidas y legitimadas en el mismo, lo que permite “**...mantener el orden, obviamente tienen que existir unas leyes y unas normas a nivel social ... para que no se presenten desordenes, porque imagínate una sociedad sin normas y sin leyes cómo sería, sería decadente**”.

Planteamientos alternos. Los Criterios de Valor se conceptúan inicialmente como aquellos valores que son dados en contexto, y a cuyas aprehensiones se da inicio en el entorno familiar, haciéndose extensivos en las diferentes instituciones y modelos, tales como: lo educativo, lo religioso, el barrio, el vecindario, lo político, etc., que sustentan y dan sentido al contexto. Es así como se considera que los Criterios de Valor son los valores que se inculcan, en un primer momento, desde la casa y que se encuentran en correspondencia con los dados en el jardín, en la escuela, en el colegio, en la universidad.

Igualmente se considera que corresponden a las manifestaciones emocionales del ser humano, y que las mismas tienen aprobación de parte del contexto, en cuanto se encuentran en consonancia con los dados en otros espacios. Permitiendo hablar del **bien y del mal**, entendiéndose por bien a aquellas personas que operan desde lo propuesto y aprobado por el contexto y aquellas que se oponen, que asumen su entorno desde perspectivas diferentes se leerán que están en contra de su entorno, censurándose tal comportamiento como malo. Lo que puede leerse de manera macro como una postura, muy manía, maniqueísta, de asumirse y entenderse el entorno desde esa doble perspectiva, solamente, sin la posibilidad de mirar la iridiscencia que emerjan entre dichas posibilidades.

Es por ello que los Valores se significan, igualmente, como lo normativo, que es dado por el contexto, y que permite regular las relaciones entre los individuos del

mismo. A la vez que sirven de controles, son coactivas, preservan el orden argumentativo, lo mismo que el orden social, que permite sustentar los procesos sociales y las significaciones que caracterizan a los mismos; pues en **“lugar de controlar directamente las actividades de los otros mediante la fuerza física, controlamos la base mental de las acciones, esto es,..., las intenciones o propósitos de las personas”**.¹⁰¹ Lo que garantiza la preservación ideológica, de las instituciones y de los modelos del contexto, de cualquier amenaza potencial, pues se persigue el control permanente, desde cualquier frente, del colectivo en general.

Estas maneras y modos de definirlos, de entenderlos, esta dada desde el modelo religioso, en cuanto que el mismo a través de la cosmovisión que da al colectivo, y desde la normatividad y sus preceptos, contribuye a moldear las formas de asumirlos y de significarlos. Dicho modelo a la vez se complementa con las demás instituciones que retoman de este para dar sentido y significado a sus valores, formando un gran frente que termina por contribuir a la Identidad del individuo, cuyas pautas de comportamiento, de interactuar con su entorno, de comunicarse con el otro, están dadas desde estas perspectivas valorativas; es decir que **“...los valores monitorean las dimensiones evaluativos de las ideologías y las actitudes. O sea, las opiniones básicas se constituyen a partir de los valores cuando se aplican a áreas y cuestiones específicas en la sociedad”**.¹⁰²

No obstante los procesos de socialización en los que tiene origen y se sustentan estos criterios de valor, los mismos son mudables, en la medida en que se van construyendo otras significaciones, otros sentidos de realidad, otras cosmovisiones. Lo que lleva al individuo a contemplar la posibilidad que esas nuevas significaciones, esos nuevos sentidos, se deben acompañar con Valores renovadores que correspondan a estas nuevas propuestas de significación, y que tomarán distancia de los dados en procesos previos. Dichas situaciones se pueden asumir como potencialmente intimidantes para el orden imperante, para las significaciones dadas en contexto. De ahí que se procure por ejercer los controles necesarios que permitan preservar el orden vigente, señalando a tales propuestas renovadoras como inaceptables para el colectivo, lo que terminan en estigmatizaciones y en exclusiones, que hablan de lo tabú, de lo maligno; las que se leen como señales demoníacas, y cuyo origen están en aquellas fuerzas malignas.

Gran parte de estas nuevas propuestas emergen a partir de ese pluralismo, producto de esa interacción constante del individuo con otros individuos que proceden de otros contextos, formando un entorno demasiado heteróclito, en el que es posible apreciar esa policromía de significados, que terminarán por gestar otras posibilidades valorativas de Si Mismo y de su propio entorno social. Lo cual

¹⁰¹ VAN DIJK, Op. cit., p. 41.

¹⁰² VAN DIJK, Teun A. Ideología. p. 103.

estará hablando de esas tectónicas que permiten hacer alusión a un entorno social dinámico, sometido a tensiones de tal magnitud que dan como resultado nuevas puestas en escena, que hacen que este se mantenga vital y vigente acorde con lo dado en otros contextos. Pues lo dado en el contexto propio es posible ponerlo en consideración a través de otros contextos, todo ello mediado por los desarrollos tecnológicos de los siglos XX y XXI.

Son estos los presupuestos teóricos que permiten proponer a los Criterios de Valor como **CATEGORIA DE ANALISIS**, que pretende describir los sentidos y significados de **LOS CRITERIOS DE VALOR Y COMO SON RE-SIGNIFICADOS**, en los procesos de construcción de Identidad, a continuación plantearemos los criterios de valor identificados a partir de las concepciones de Sí mismo, lo Otro y el Otro descritas anteriormente, apoyados en la categorización de Valdiney V. Gouveia de su estudio “**El Individualismo y el Colectivismo normativo: comparación de dos modelos**”¹⁰³

8.2.5.2 Tipos motivacionales de valores de acuerdo al interés que cumplen.¹⁰⁴

8.2.5.2.1 Criterios de Valor de Interés Individualista

Autodirección. El mismo hace alusión a la independencia de pensamiento, a esa actitud crítica y constructiva respecto a si mismo y a su entorno. Que partiendo de lo ya dado, es posible el revertir los procesos en la intención de gestar y proponer otras posibilidades de sentido¹⁰⁵. No obstante estar inmerso en el contexto y sus modelos y representaciones, ello no es óbice para que la persona pueda tener una perspectiva diferente sobre si mismo, diciéndose al respecto

El mismo colectivo hace las veces de protector, de barrera que protege al mismo contexto y a los individuos contra cualquier otra posibilidad argumentativa e interpretativa, asumiéndose la misma como lo herético respecto a la que ya se posee. Pues si se aceptase serian catastróficas las consecuencias para el colectivo. Constituyéndose lo Religioso en una de las instituciones con tal poder, que la misma aparte de someter al colectivo, de ofrecerle una cosmovisión acerca de si mismo y de su estar en él, procura por ejercer los controles suficientes y necesarios que mantengan a buen recaudo al colectivo y el orden allí imperante. Es pues garantizadora de esas maneras y modos como el individuo se asume y asume al otro y a su entorno.

¹⁰³ GOUVEIA V., V. El individualismo y el colectivismo normativo: comparación de dos modelos. En: Psicología social de los Valores Humanos. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, S. L., 2001.

¹⁰⁴ La categorización que aquí se emplea es retomada de Valdiney V. Gouveia de su estudio El Individualismo y el Colectivismo normativo: comparación de dos modelos.

¹⁰⁵ Ibid., p. 107.

Para referirse a esos cambios tan dramáticos y de tan hondo calado los participantes recurren a varias metáforas a través de las cuales se recrean de manera amplia dichos acontecimientos. A la vez que se proponen alternativas, que partiendo de sus propias búsquedas, permitan al colectivo el adentrarse por dichas sendas que le permitan un reencuentro consigo mismo, y por ende una perspectiva renovadora de si mismo y de su propio entorno social.

Se entiende que llevar al otro a un cambio de concepción o mejor de convicción respecto de si mismo y de su entorno, sería una empresa infructuosa y hasta perversa, en cuanto que ya se poseen las significaciones e interpretaciones, que se encuentran demasiado arraigadas en su ser y desde las cuales le dan sentido a sus vidas, a su entorno. Y no sería dable cuestionar al otro, en la intención de llevarlo a preguntarse por si mismo, por cual ha sido su vida en X cantidad de tiempo, al igual que poner su mundo a oscilar a tambalear, a que se vea y lo vea como si estuviese bajo la espada de Damocles.

Como llevándolo a un lugar estricto, de pronto esas creencias que ellos tienen, o que a ratos pienso que ya es muy tarde, pues no es que esté muy vieja, pero ya me imagino que ya es muy difícil para la edad que tiene replantear toda su vida, hay gente que se queda como atrapada ahí y ya no quieren salir, ni les provoca, y ahí están contentos.
(Informante N° 4)

Teniéndose la intención de ir más allá de lo ya andado, de lo ya leído en contexto, que permitan el avizoramiento de otras posibilidades de sentido, de asumirse y de asumir su cotidianidad.

Estas nuevas maneras son susceptibles de implementarse en su propio contexto, en la intención de sustituir las ya dadas, que se ven como fosilizadas en el tiempo y como agotadas en sus mismos sentidos de significación. Propuesta que se asume como aquella ilusión y/o sueño difícil de cumplir por estar las mismas en un contrasentido de las pretensiones de lo ya legitimado en contexto.

Desde dicha intencionalidad se puede, en consecuencia entender, lo concerniente a la metáfora de la BOMBA, como aquel mundo entendido desde ciertos cánones sociales y que necesita, con urgencia, otros significados que lo renueven y que le den nuevas razones e ilusiones, que respondan a esas preocupaciones cotidianas de la existencia vital.

“Porque ya me mame de ver todo así, necesito que se acabe esa dependencia de la gente por la religión, a mi eso no me gusta, no voy muy en contra ni le boto mucha corriente a eso, pero no me gusta como la gente se olvida de si misma y se mete en esos cuentos y...”
(informante N° 4)

Estas presunciones tienen su asidero, su razón de ser, a partir de su propio proceso, de sus búsquedas personales, que lo han llevado fuera y lejos de aquellas significaciones e interpretaciones iniciales. Tales estados de confrontación, a través de otros, le permiten dar una mirada retrospectiva sobre su proceso e ir avizorando y proponiendo aquellas otras significaciones que permitan dar cuenta, de manera renovadora, de sí mismo y de su entorno; lo que lleva a mirar su lugar teórico-significativo anterior con cierta incertidumbre, en cuanto que el mismo no es capaz de responder a los nuevos interrogantes planteados.

Dicho período de sometimiento, de anquilosamiento, se recrea por medio del símbolo de la cruz y la magnitud de lamisca. Como aquel instrumento tan avasallador, que a parte de someter, termina por encadenar y crucificar, igualmente al otro, en su pensamiento, en su sentir, en sus aspiraciones, en su cotidianidad. Pues su ser será visto y asumido, ya no en relación a ese padre carnal, sino en relación a ese padre celestial, castigador y castrador.

Tal estado de cosas se representan a través de una lápida, que simboliza la muerte de su anterior YO y cuyo duelo ya ha terminado, pues permite el asumir otras significaciones y lecturas del mundo; lo que se expresa en la fuerza argumentativa de esa nueva convicción. Es así como se dice al respecto

Esta mirada renovadora tiene su equiparabilidad en el mito de la Caverna de Platón, en cuanto que aquel esclavo que logra liberarse de ese primer estadio del conocimiento, y logra darse la vuelta, podrá descubrir un mundo completamente nuevo, que estaba ahí, a la espera de ser develado, de ser contado, de ser significado. Pero tal estado de cosas causaran dolor, en cuanto que las mismas exigen unas nuevas perspectivas sobre su existir, y un re-acomodarse de su ser a esta nueva realidad. Lo que lleva a percibir al otro como distante de estas interpretaciones y un tanto difícil el que pueda acceder a las mismas, es así como se dice

Se percibirá, en consecuencia, su mundo, como un mundo sucio, oscuro, inmerso en las tinieblas, ausente de sí mismo, en otro grado de conciencia, de lucidez, que permite percibirse como un mundo homogéneo, rutinario y predecible en sus pretensiones de significación. Teniéndose la presunción de ser propositivo, como consecuencia de esas nuevas pretensiones argumentativas, que permitan gestar otros criterios de valor, leídos más desde la perspectiva del colectivo, que desde la perspectiva de aquellos entes teológicos y legitimados en contexto, que someten y encadenan al colectivo, en sus manifestaciones, en su pensar. Pues las mismas deberán estar encaminadas a reproducir los modelos aprobados en contexto, con sus significaciones allí inmersas.

Estimulación. Se caracteriza este apartado por mostrar una persona en la que se evidencie la novedad, el cambio, el ser atrevida¹⁰⁶; es por ello que se plantea la necesidad de proponer otros modelos interpretativos, de significación, otros criterios de valor, que den cuenta de este nuevo ser que esta en proceso, que anhela asumirse e interpretarse desde aquellas propuestas no esclavizantes, ni que tengan la pretensión de encadenar al otro, sino que cumplan la función liberadora de aquel ser perdido en si mismo y en su cotidianidad.

Lo que se traduce en esa nueva concepción de libertad, como el zafarse de aquellas otras significaciones a las que se estaba supeditado y darse la posibilidad de significarse desde si mismo, más que desde las pretensiones del otro, y/o de su contexto.

Hedonismo. Entendido como el placer o la gratificación sensual para la propia persona, entendida desde diferentes campos,¹⁰⁷ son vistas estas otras expresiones, como aquellas posibilidades de significación, que escapan a la comprensión racional, y que se deberán entender más desde la subjetividad del ser humano. En cuanto que es su sentir, que procede de su mundo nocturno, de su interioridad, de lo que esta ahí latente, a la espera de manifestarse.

Logros. Se entiende como el éxito personal, los logros, la capacidad de consecución de metas propuestas, la ambición en la postulación de sus objetivos¹⁰⁸. No obstante el ser un contrasentido, para aquellos que representan la norma, el percibir que el otro toma distancia de la misma, de la norma. Pues se presume que en tal decisión deberán darse otros significados, cuya procedencia, para aquellos, no es la más afortunada, es lo más dudoso y poco confiable, en cuanto que se percibe que una fuerza superior a ellos les arrebatara de su ser a aquel otro. Lo que se trasluce en actitud de desespero, en la pretensión de traerlo nuevamente de regreso al orden ya dado.

Estas nuevas actitudes y lecturas de si mismo, del otro y de lo otro, llevan a pensarse ya no desde lo dado en el contexto, sino desde si mismo. Asunto que le permite dimensionar a su contexto como en la misma línea de pensamiento, en cuanto que se presume que el individuo deberá búsqueda de si mismo, más que en las búsquedas impuestas desde fuera, que poco o nada dicen de su subjetividad.

Asumiéndose la Universidad como uno de los contextos que puede ofrecer esa posibilidad de contrastación, de significación, y del encuentro de pares que den como resultado la posibilidad de compartir significaciones cercanas respecto a su contexto, procurando el re-significarlo desde otras posibilidades interpretativas.

¹⁰⁶ Ibid., p. 107.

¹⁰⁷ Ibid., p. 107.

¹⁰⁸ Ibid., p. 107.

Poder. Leído como el tener poder y control sobre las personas y los recursos, que se trasluce en poder social, en autoridad¹⁰⁹. Se lee que las instituciones que dan sentido y rigen a su contexto, en cuanto que ellas son las que entregan las significaciones, los modelos y roles a seguir; se tornan demasiado incoherentes entre lo que son y su deber ser. Hecho que lleva a la pretensión de gestar un cambio radical en las mismas, que permitan dar cuenta de un proceso renovador, al interior del cual se presenten otras posibilidades Identitarias, producto de esas nuevos sentidos de realidad, que se fundamenten más desde la perspectiva del individuo, que desde la perspectiva del poder que caracteriza a las instituciones legitimadas en contexto.

Tales disertaciones y presunciones conducen a un nuevo concepto de libertad, leída desde lo justo, como aquella posibilidad de participar de manera directa en sus propios procesos, que permita decidir acerca de los sentidos y significados desde los cuales pretende construirse y asumirse como persona, como ser cultural; diferente a la aceptación de lo ya dado en su entorno, sin la posibilidad de re-significarlo y dimensionarlo desde otras perspectivas interpretativas.

8.2.5.2.2 Criterios de Valor de Interés Colectivista

Benevolencia. Se entenderá por la misma como el preservar y reforzar el bienestar de las personas cercanas con quien se tiene un contacto personal frecuente y no causal (amable, honesto, no rencoroso, leal y responsable)¹¹⁰. Uno de los pilares centrales y fundamentales de su proceso estará dado por su entorno familiar, en cuanto que gran parte de las construcciones sociales, en cualquiera de sus campos, se gestaron y se desarrollaron bajo la mirada atenta de aquellos que hacen parte de dicho entorno. Lo que lleva a la persona a mirarse, cotidianamente, en relación a este contexto, y desde allí pretender mirar al otro a través de esas relaciones de intersubjetividad, que brindan otras posibilidades interpretativas, pero que usualmente se encuentran en consonancia con las dadas inicialmente.

Ese valuarte que es la familia, es vista como la plataforma sobre la cual se propone, se gesta y se construyen los diferentes proyectos, que van moldeando y van dando forma a ese ser en sus pretensiones, lo que se entiende como un compromiso mutuo y primario del individuo para con su entorno familiar. Compromiso que se procura por que no se disuelva, ni se obstruya, pues tal situación afectaría de manera ostensible al individuo, emocionalmente, afectivamente, y hasta podría tener implicaciones de orden económico, en cuanto que usualmente se depende a este nivel del contexto.

¹⁰⁹ Ibid., p. 107.

¹¹⁰ Ibid., p. 107.

Son los amigos ese otro estamento que hace las veces de interlocutor válido, que sirve como punto de referencia en las pretensiones que se poseen con su propio proyecto de vida, y con quienes se comparte fases amplias de la existencia.

En esos intercambios de significados, de interpretaciones, se hace posible el asistir a otras lecturas, novedosas y escandalosas de su propia realidad. Pero que a partir de las mismas se pueden gestar nuevos sentidos, que lleven inmersos otras propuestas identitarias, otras propuestas de criterios de valor, que terminen por ir mostrando un ser renovado en sus sentidos de realidad, que toman distancia de los datos y construidos inicialmente, en otros entornos sociales

Conformidad. “Limitar las acciones inclinaciones e impulsos que puedan dañar a otros y violar expectativas o normas sociales (educado, obediente, autodisciplinado y honra a sus padres y mayores).”¹¹¹

En los símbolos que se emplean para recrear estas relaciones y vínculos con el contexto familiar, se puede apreciar ese lazo, indisoluble, y ese compromiso ineludible, para con su propio contexto. Es así como de manera simbólica, se asume la casa paterna como el gran útero, en el cual se puede estar cómodo, al que siempre se vuelve en busca de aquella aquiescencia tan evocadora, en cuanto que la misma brinda protección, abrigo, y calma para el individuo; y con la cual no se pretende romper por todas las implicaciones que traería tal situación.

Estas pretensiones y deseos, de querer ir más allá de lo permitido por su propio entorno, genera en el individuo una ambivalencia de sentimientos, en cuanto que se pretende conservar la relación con su entorno familiar, pero a la vez se pretende ir más allá del mismo, lo que genera sentimientos de ira, de tristeza, de dolor, de rabia, de frustración, por tener ese sentimiento de impotencia respecto a lo que se pretende ser y lo que se lo impide.

Tradición. “Respetar, comprometerse y aceptar las costumbres e ideas que la cultura tradicional o la religión imponen a la persona (humilde, aceptando mi parte en la vida, devoto, respeto por la tradición y moderado).”¹¹²

En los relatos de los participantes, se puede evidenciar, claramente, esa dualidad de sentimientos, a pesar de querer ser el mismo, no obstante sus deseos estarán coartados por las pretensiones y los deseos del otro, en este caso sus padres. Es decir que sus deseos serán los deseos del otro, sus aspiraciones serán las del otro, y sus maneras de asumirse estarán, necesariamente tamizadas, por las del otro. Hechos que llevan a preguntarse por la experiencia vital de su vida, en la intención de querer saber quien se es y cuales son sus pretensiones para consigo

¹¹¹ Ibid., p. 107.

¹¹² Ibid., p. 107.

mismo, “y de pronto vuelve la pregunta, haber, ¿quién soy yo?, ¿qué estoy haciendo acá” (Informante No. 5)

Estos dilemas inciden de manera directa a la concepción que se posee acerca de los valores, como ese elemento fundamental en la construcción de Identidad, sustentada, en un primer momento desde los valores dados en contexto y que son susceptibles de leerse desde otras significaciones; pero cuya intencionalidad será la de cohesionar al grupo, regular las relaciones entre las personas del colectivo.

8.2.5.2.3 Criterios de Valor de Interés mixto (Individualista y Colectivista)

Seguridad. Se conceptúa esta categoría como “Conseguir seguridad, armonía y estabilidad en la sociedad, las relaciones interpersonales y la propia persona (seguridad familiar, seguridad nacional, orden social, limpio y reciprocidad de favores)”.¹¹³

Se lee su propio proceso como la consecuencia directa de su entorno familiar, de lo educativo en cualquiera de sus fases, y desde la perspectiva de las relaciones intersubjetivas. Son estos los estamentos centrales que permiten las muy diversas construcciones de sentido, que se traducen en ese espectro de significados que se manejan cotidianamente y que le permiten construir su propio sentido de realidad. Empleándose a través de la expresión gráfica diferentes imágenes que dan cuenta de tales representaciones, y que se traducen en los símbolos cuya iridiscencia semántica, pareciese inagotable en significados.

Su resonancia, de dichos procesos e influencias, estarán dados en los espacios universitarios, en los cuales es dable encontrarse con innumerables lecturas de la realidad, lo que hace más deslumbrante y apasionante el habitar dichos entornos, en cuanto que los mismos se constituyen en punto de referencia para contrastarlos con lo dado en otros entornos, se diría más conservadores. Es así como es posible el asistir a la postulación de otros criterios de valor que permiten resignificar los ya dos en casa o en sus entornos más cotidianos, y a la vez el poder concluir que algunos son inmodificables, y casi se estarían asumiendo como imperativos categóricos.

Universalismo. Se asume el mismo como “comprensión, aprecio. Tolerancia y protección hacia el bienestar de toda la gente y de la naturaleza (abierto, sabiduría, justicia social, igualdad, mundo en paz, mundo de belleza).”¹¹⁴

Estas perspectivas que el individuo posee respecto a si mismo y a su entorno lo llevan a una disyuntiva en la cual pretende respetar, conservar, lo dado en aquellos entornos en los que se dieron su alfabetización social, donde construyo sus primeras significaciones. Frente a esa otra en la que emergen nuevas

¹¹³ Ibid., p. 107.

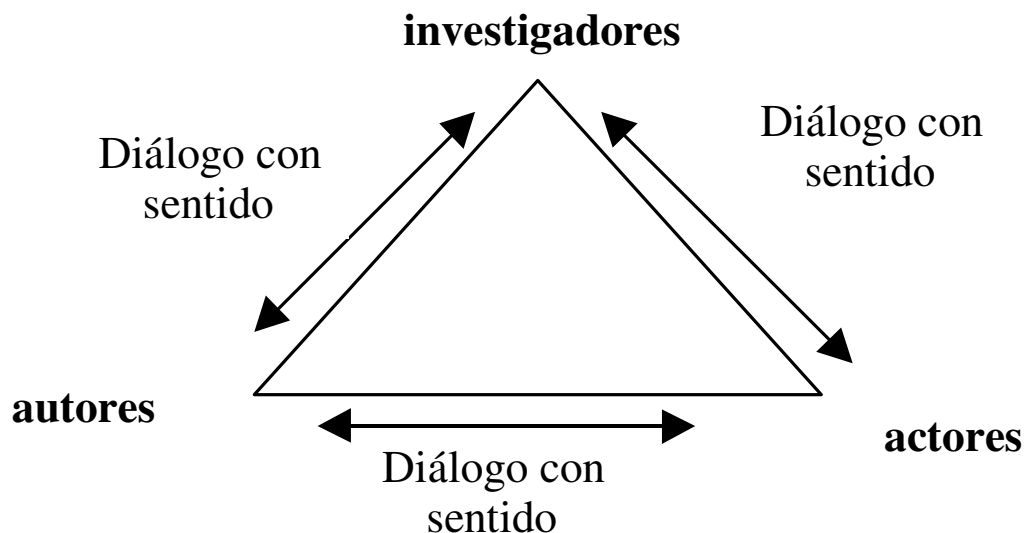
¹¹⁴ Ibid., p. 107.

posibilidades de significación, de gestar otros valores, de vincularse a otras perspectivas valorativas, que le posibiliten procesos Identitarios renovadores.

8.3 FASE DE CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO

Esta fase se construye a partir de la triangulación que se presenta entre los teóricos de los modelos en cuestión, los correlatos de los participantes y los presupuestos del investigador (Ver Figura N° 4). La misma estará encaminada a poner de manifiesto aquellas diferencias, semejanzas, y a develar relaciones que emergen en dicho análisis. En la pretensión de ir más allá de las fases iniciales de descripción, que permitan dar cuenta de aquellas fuerzas tectónicas de carácter ideológico, que son las que en últimas dan sentido, coherencia e Identidad al contexto.

Figura 4. Triangulación de la información



En la consecución de estos fines se abordaran los correlatos de los participantes a la luz de las teorías reseñadas en el apartado de los referentes teóricos, que permitan arrojar descripciones y significaciones acerca de las categorías planteadas, el ahondar en los sustentos sociales de las mismas, al igual que el develar cuales son aquellos marcos ideológicos que hacen posible aquel statuo quo de cualquier contexto.

8.3.1 Identidad juvenil. De acuerdo a los elementos que emergieron a lo largo de la fase descriptiva, se puede decir que la construcción de Identidad se da desde frentes muy diversos como: la música, la literatura, la poesía, la pintura, la filosofía, desde el conocimiento como tal - en sus diferentes campos -, en los espacios universitarios, en la interacción con individuos pertenecientes a contextos

disímiles al propio. Todo ello sin olvidar, como ya se dijo en apartados anteriores, que la misma se inicia en ese proceso de diferenciación del neo-nato con su entorno social, diferenciación que esta mediada a través de la madre. En cuanto que la misma se torna en facilitadora, en mediadora entre el contexto social y el hijo. Los procesos de aprehensión y todo lo cognoscitivo que los mismos connotan: la normatividad, los valores, las cosmovisiones que circulan; todo ello es posible a partir de esa cercanía entre dicha díada. Asumiéndose que, en consecuencia, como el substrato inicial, que a la vez se encuentra enmarcado en esa célula social primaria, como lo es la familia, en la cual se recrean y se sintetizan las diferentes instituciones y modelos legitimados en contexto.

Tal estado de hechos sociales serán asumidos, por el individuo que recién inicia su proceso de socialización, como aquella realidad objetivada, a la vez que le permiten gestar y construir su historia a partir de aquella realidad histórica, que es su realidad. Es decir que cuando pretende hablar de su historia, de sus procesos, ella emerge, recobra sentido, a partir de ese marco histórico de su contexto, que a la vez posee su propio proceso de construcción de la misma.

Estos procesos que recién se inician en el entorno familiar, tendrán su sonoridad social en aquellos otros procesos sociales que se inician en el jardín, en la escuela, en la cuadra, en el vecindario y que le permitirán a la persona irse, gradualmente vinculando con los muy diversos estamentos sociales. A partir de estas interacciones, de estas relaciones intersubjetivas que se han gestado, la persona entra en contacto con otros Yo'es, a través de los cuales conoce los que haceres de otros y los puede diferenciar de los propios. Este estado de conocimiento no es más que el inicio del proceso, gradual, de los roles que dan coherencia y sentido social. Pues los mismos se aprehenden y realizan de manera individual, unas veces, y otras veces, de manera compartida. Lo que permite institucionalizar y legitimar los sentidos que se construyen en contexto. A partir de dichas ejecutorias la persona va construyendo sus sentidos de realidad, procurando que los mismos estén en consonancia con los modelos institucionalizados y legitimados en contexto; de esta amalgama de relaciones, de significados, de sentidos, emerge su Identidad personal, que deberá reflejar los sentidos y la Identidad del propio contexto social; lo que Berger y Luckmann (1983) sustentan como

“El niño se identifica con los otros significantes en una variedad de formas emocionales; pero sean éstas cuales fueren, la internalización se produce cuando se produce la identificación.

El niño acepta los ‘roles’ y actitudes de los otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos. Y por esta identificación con los otros significantes el niño se vuelve capaz de identificarse él mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible. En otras palabras, el yo es una entidad reflejada, por que refleja las actitudes

que primariamente adoptaron con él los otros significantes; el individuo llega a ser lo que los otros significantes lo consideran. Este no es un proceso mecánico y unilateral: entraña una dialéctica entre la auto-identificación y la identificación que hacen los otros, entre la identidad objetivamente atribuida y la que es subjetivamente asumida. La dialéctica, que se presenta en todo momento en que el individuo se identifica con sus otros significantes, resulta, por así decir, la particularización en la vida individual de la dialéctica general de la sociedad...

En realidad, la identidad se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente solo junto con ese mundo...cada nombre implica una nomenclatura, que a su vez implica una ubicación social determinada. Recibir una identidad comporta adjudicarnos un lugar específico en el mundo...¹¹⁵

Es pues, visto desde esta perspectiva, el proceso Identitario, como un proceso de reproducción de las condiciones, sentidos y significados sociales, encaminados a reproducir aquellos significados y sentidos entregados en contexto, a través de las múltiples relaciones que se han establecido con los demás individuos de su entorno social. El cual trabajara mancomunadamente con las demás estructuras de poder en la consecución de dichos fines, generando para ello los controles suficientes y necesarios que procuren mostrar y sustentar dichos sentidos y coherencia social. Pues la normatividad, los valores, los significados, las cosmovisiones, se soportan desde lo religioso, lo educativo, lo político, desde el Estado de Derecho; lo cual se manifiesta y circula de manera amplia a lo largo y lo ancho de las múltiples interrelaciones que constituyen el tejido social.

Estas teorizaciones se sustentan a partir de los correlatos expuestos en la fase descriptiva, en la que los participantes hacen alusión a la influencia marcada y determinante de sus entornos familiares, educativo, y sociales, en la construcción de sus propios sentidos de realidad, en las maneras y modos de significarse y significar su entorno y en la construcción de su Identidad personal.

Reconociéndose en algunos de ellos la labor de sometimiento, de encadenamiento, de orden ideológico, y cultural, que se realizan en dichos procesos, a lo que García Selgas (1999) realiza las siguientes consideraciones respecto a dichos procesos de construcción de sentido e Identitarios.

“..primero, que el sentido-representación está siempre unido al sentido-valoración, y no podemos entender un sentido sin captar el otro; segundo, que las regularidades o marcos que posibilitan y condicionan la (re)producción de significado están unidos a los que posibilitan la reproducción de dominaciones y legitimaciones; y tercero, que las

¹¹⁵ BERGER y LUCKMANN, Op. cit., p. 167-169.

relaciones de comunicación o significación están siempre interconectadas de múltiples maneras con relaciones de poder (de poder decir, de marcar lo decible o significable, etc.) y con relaciones de producción e interés (interés frente a indiferencia e indiferenciación; posesión y acumulación de diversas formas específicas de capital tales como el económico, el cultural, el simbólico, etc.)”.¹¹⁶

No obstante las pretensiones de poder e ideológicas del contexto para con el colectivo, en la intención que este reproduzca los modelos e instituciones de su entorno social, en cada uno de sus miembros. Se deberá decir, igualmente, que se da el caso en que el individuo se distancia de los sentidos y de las significaciones que el contexto maneja. Asumiendo una actitud demasiado crítica frente al mismo, hasta el punto de volverse contra aquellos que participaron en sus procesos de socialización y que contribuyeron a sus procesos identitarios iniciales; lo mismo que contra los discursos que sustentan a dichos modelos. En particular contra el religioso, al cual se señala como el causante del estado de postración, de sometimiento ideológico del individuo y del colectivo en general. Señalándosele su normatividad, sus valores, como todo lo que se considera como la falsa moral, cuyos fines son de encadenamiento ideológico, hasta el punto de llevar a la persona a tomar distancia de sí misma, de olvidarse de ella, de rechazar al otro, por tornarse en pecaminoso, en impuro, y de vivir su existencia en torno a aquellas ilusiones ultraterrenas. Ante tal estado de cosas se postula la necesidad de revertir dicho proceso, proponiéndose otros sentidos y significaciones, que partan más desde el ser humano como tal, de sus pretensiones consigo mismo; lo que debe traer aparejado una nueva normatividad, otros valores, una nueva moral, que este encaminada a recuperar el sentir, el deseo, al ser humano en lo que es.

Estas apreciaciones nos permiten deslindar la identidad social, de la identidad personal; es decir que a pesar de haber gestado unos procesos identitarios iniciales, que estaban enmarcados en los presupuestos sociales, de carácter grupal, de su contexto. No obstante la persona puede iniciar otros procesos de sentido, de significación e identitarios, cuya génesis esta dada en sus autorreflexiones, en sus posibilidades interpretativas, sustentadas desde otros marcos representacionales diferentes, lo que Teun A Van Dijk (2000) arguye como

“Las personas pueden ser ‘objetivamente’ miembros de grupos (y ser vistas por otros como miembros de grupos) y aun así no estar identificadas con sus grupos. Tales formas bien conocidas de disociación, que pueden ocurrir más dramáticamente en grupos de identidad intrínseca (jóvenes, viejos, hombres...etc.)”.¹¹⁷

¹¹⁶ GARCIA S., Fernando J. Análisis del sentido de acción: El trasfondo de la intencionalidad. p. 496.

¹¹⁷ VAN DIJK, Teun A. Ideología. p. 153.

Tal hecho se hace palpable en algunos pasajes de los testimonios aportados por los participantes, en los cuales no niegan su propio contexto familiar, en el que se dieron esos procesos iniciales de socialización, pero de los que han tomado distancia a partir de las significaciones con las que se han puesto en contacto al vincularse en sus grupos de pares; lo que les ha permitido, en un primer momento, percatarse de esas otras posibilidades de significación, cuyo proceso de contrastación abre nuevas posibilidades interpretativas de sí mismos y de su cotidianidad social. Se pueden, igualmente, leer como estados de conciencia social un tanto disímiles, que Van Dijk sugiere que se debe considerar en cuanto que

Estos argumentos sugieren, primero, que necesitamos distinguir entre identidad social o de grupo e identidad personal. La última adopta las dos formas....1) una representación mental del sí mismo (personal) como un ser humano único con sus experiencias y biografía propias, personales, como se lo representa en modelos mentales acumulados, y el autoconcepto abstracto derivado de esta representación, a menudo en la interacción con otros, y 2) una representación mental del sí mismo (social) como una colección de pertenencia a grupos, y los procesos que están relacionados con tales representaciones de pertenencia. Se puede pensar que estos procesos de identificación dependen de una comparación entre el sí mismo personal y social: si los criterios de pertenencia, actividades, objetivos, normas, valores, posición o recursos del grupo están en línea (son al menos consistentes) con los del constructo personal de sí mismo, la identificación puede ser más o menos fuerte. Si no, puede tener lugar un proceso de disociación, incluyendo la asociación con otros grupos¹¹⁸.

Dicha distinción es trascendental en cuanto que la misma sugiere, de manera clara, que se debe diferenciar entre aquellos tipos de representación que el joven procura por construir y diferenciar, como lo son el sí mismo personal y el sí mismo social, cada uno con su propio acento, que leídos desde Berger y Luckman, el primero pone su acento a partir de los procesos de socialización primarios y el segundo estará dado a partir de los procesos de socialización secundarios. Pero que no obstante, lo allí forjado socialmente, es dable el que se presenten nuevos procesos de re-socialización, que terminen por dar paso a otras significaciones, a otros valores, a otras construcciones, que connotaran nuevos procesos de representaciones personales y sociales, lo que se evidenciara en una resignificación de su Identidad personal y social; que el autor, que nos acompaña en esta disertación apoya al decir que

...Ciertamente, diferentes grupos pueden estar asociados con el mismo tipo de actividades sociales, objetos, símbolos, lugares o formas de organización, pero pueden adjudicarles significados (representaciones

¹¹⁸ Ibid., p. 154.

sociales) totalmente diferentes y, de este modo, construir una clase distinta de identidad social. En este sentido, la identidad social es tan intersubjetiva como la identidad personal es una construcción subjetiva, aunque ambos constructos obviamente también son una función de la interacción y negociaciones sociales, y la atribución de la identidad por parte de otra gente y otros grupos, respectivamente”.¹¹⁹

Es esta una de las posiciones planteadas en el estudio, en cuanto que es posible construir lo dado en el contexto en la intención de construir unos nuevos sentidos, unas nuevas significaciones, que se sustenten desde otros marcos teóricos; lo que permite hablar de aquella secuencialidad, planteada por Gergen, de una fase crítica (ver Figura N° 2), en la que se cuelgan las diferentes preguntas, anomalías a esos procesos de socialización ya establecidos. Para dar paso a una fase transformacional en la que se pretende dar un reordenamiento de significados, lo que se hace a través de otros espacios, de otros entornos sociales, que se visibiliza en la conformación de nuevos grupos, que postularán otros significados, sustentados desde normatividades que toman distancia de las dadas en su contexto social. Ello permitirá, de igual manera, el planteamiento de valores que den cuenta de los marcos ideológicos, de dichos procesos sociales e identitarios, que se están planteando y construyendo, es así como Van Dijk (2000) dice que

“Los valores desempeñan un papel central en la construcción de las ideologías. Junto con las ideologías, son los puntos de referencia de la evaluación social y cultural. Tal como el conocimiento y las actitudes, están ubicados en el dominio de la memoria de las creencias sociales. Esto es, no tomamos a los valores como abstracciones sociales o sociológicas, sino como objetos mentales compartidos de cognición social”¹²⁰

Esta fase la describe Gergen como la fase que da cuenta de unas nuevas inteligibilidades, que terminan por desplazar a las dadas inicialmente. Lo que genera un proceso de resignificación de su Yo y de sus procesos Identitarios, tanto grupal como individual.

Son estos los elementos que constituyen el espacio universitario como el crisol ideal, en el cual es posible asistir a la puesta en escena de otros sentidos y significados de realidad. Y a partir de allí el promover el debate, la contrastación constante, que deriven en nuevas posibilidades de significación de si mismo y de su propio contexto social. Es decir la universidad no debe ser una institución dedicada a la simple transmisión de conocimientos, sino que la misma debe promover esa discusión académica entorno a los sentidos y significación que traen personas provenientes de otros contextos disímiles, las que aunadas a los modelos teóricos y autores, hacen posible esa aventura de la reflexión, de soñar y

¹¹⁹ Ibid., p. 160.

¹²⁰ Ibid., p. 101.

proponer otros mundos, que se sustentan desde sentidos y significaciones renovadoras, que no es más que dar paso a ese pluralismo tan benéfico y refrescante, sustentado en la diferencia y el respeto por el otro.

Por ello cada vez que se pretenda dar cuenta de los procesos identitarios de orden grupal o individual, se hace necesario el adentrarse en aquellos procesos, en aquellos espacios, que han hecho posible la gestación de su propia ontología, gnoseología y epistemología personal, que le permiten dar cuenta de sus sentidos y significaciones, de sus cosmovisiones acerca de si mismo y de su contexto social. Todo ello sustentado en esa relación dialéctica, dinámica y transformadora entre la persona y su contexto social, lo que Arbeláez (2004) enfatiza cuando dice que

“Por ello comprender las representaciones de un sujeto implica adentrarse en su epistemología personal, en sus creencias, en sus teorías implícitas y en las representaciones sociales del contexto en el cual las ha construido y se ha construido.

Hacer explícitas las representaciones trae de hecho un cuestionamiento al sujeto y también al contexto del cual hace parte, generando de alguna manera transformaciones en ambos ámbitos, pues no se podría transformar aquello que es desconocido”.¹²¹

Son esta serie de elementos configuradores de identidad los que finalmente permiten hablar de Identidad Juvenil, como aquel estamento social que posee sus propias maneras y modos de representar y de gestar sentido; lo que se trasluce en los signos, en los símbolos, en su jerga particular, en su normatividad, en sus valores, que dan cuenta de otras representaciones y acepciones sociales, que toman distancia de las dadas en sus procesos iniciales de socialización, y terminan por controvertir a su propio entorno social.

Asunto que se dimensiona, claramente, en algunos apartes de los correlatos de los participantes, en cuanto que sus maneras de dar sentido a su entorno, emerge a partir de esa toma de distancia del mismo, de esa controversia que se ha generado a partir de lo hallado en otros entornos sociales, y que da pie a una nueva fase propositiva, en la que se aboga por modos alternos de significarse y de significar su contexto,; pues el mismo se ha vuelto polisémico, fruto de ese pluralismo, que aboga por el disenso. Asumiéndose tal postura, como aquella búsqueda de espacios en los cuales se respire un ambiente de mayor libertad de pensamiento, en los cuales se pueda ser ellos mismos. En los que sea dable el postular otros marcos ideológicos que sustenten sus propuestas, y que estén acordes con los nuevos valores que se postulen, pues “los valores no están

¹²¹ ARBELAEZ G., Martha C. Las representaciones mentales. p. 7.

simplemente integrados dentro de las ideologías, sino que gobiernan las creencias sociales de un modo más general”.¹²²

8.3.2 Fuentes de significación para la configuración del YO. En las fuentes de significación que se deben considerar en la configuración del Yo se debe partir de la premisa que el YO inicia su gestación en esa relación dialéctica del neo-nato con la madre, a la base de la cual se encuentra lo biológico expresado, en el neo-nato, en lo pulsional, y lo social expresado en la madre. Será a partir de dicha interacción que se de inicio a los primeros procesos de socialización, siendo el entorno familiar y toda su constelación con quienes establecerá sus primeras interacciones, e iniciara todo un proceso de diferenciación respecto a los roles que cada uno representa y connota. Todo ello sustentado en ese gran trasfondo cultural que es su propio contexto social, lo que nos está hablando de un gran entramado social, que se presenta entre la madre, su contexto y el neo-nato. El cual empieza a ser influenciado por este -el contexto- a través de ese más cercano como lo es la madre, es así como Lorenzer dice que

“Lo que la madre simplemente “es” se resuelve en su biografía. La interacción que ella ofrece a su hijo, es decir, la praxis concreta de su interactuar, es el producto de su propia praxis de vida. Por ende, su interactuar pertenece a las formas de interacción de su propia praxis en cuanto está incluida en la acción de la sociedad global...

Ello equivale a decir que la acción materna se juzgará como específica de una cultura. La madre transmite las normas culturales que ella misma recibió por socialización, refractadas por su apropiación biográfica”¹²³

A partir de lo expuesto se puede afirmar que el neo-nato no es un ser ahistórico, su historia se construye sobre la historia de su madre y esta a su vez construye su historia sobre su propio proceso de socialización, constituyéndose el contexto cultural en el substrato que da sentido, que moldea y forja al colectivo en sus aprehensiones y significaciones que del mismo se construyan, lo que permite aseverar que el neo-nato es un ser histórico, entendiéndose que “...el concepto de historicidad no enuncia algo sobre el modo de ser de una estructura procesual, sino sobre el modo de ser del hombre que está en la historia, que sólo puede ser comprendido a fondo en su ser mismo mediante el concepto de historicidad”¹²⁴. Pues su historia se sustenta desde la historia de su propia madre, y de todos aquellos que hacen parte de su entorno familiar, como el entorno más inmediato a su ser, y que se encuentra en correspondencia con lo histórico del colectivo.

¹²² VAN DIJK, Teun A. Ideología. p. 105.

¹²³ LORENZER, Alfred. Bases para una teoría de la socialización. p. 43-44.

¹²⁴ GADAMER, Hans-Georg. Verdad y Método. Vol II. p. 135.

Esa interacción, de la que se viene hablando, le va a permitir la vinculación gradual a los diferentes ámbitos sociales de su contexto social; al que terminara por asumirlo como lo cotidiano de su mundo, de su ser. Su perspectiva sobre el mismo lo llevará a significarlo como aquella realidad que ya esta establecida, que **“...No requiere verificaciones adicionales sobre su sola presencia y más allá de ella. Esta ahí, sencillamente, como facticidad evidente de por si e imperiosa”**¹²⁵. Lo que se refrenda en esa interacción constante con los diferentes miembros de su entorno familiar, que emergen como el medio que permite la aprehensión y significación de aquella realidad social, a la vez que se constituyen en la entidad social que salvaguarda la estabilidad de la misma, sus instituciones, sus modelos ideológicos. Pues se pone de manifiesto aquella relación asimétrica, inicialmente, entre el niño y el adulto quien será el encargado de transmitir, de imponer toda una normatividad a la cual deberá plegarse, y sus maneras de significar, de interpretar su entorno y lo que allí acontece estará, igualmente, mediado, coartado por aquella otra generación mayor, lo que Berger y Luckmann (1983) describen como

“Un mundo institucional, pues, se experimenta como realidad objetiva, tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo....esta historia de por si, como tradición de las instituciones existentes, tiene un carácter de objetividad. ...las instituciones, en cuanto facticidades históricas y objetivas, se enfrentan al individuo como hechos innegables. Las instituciones están ahí, fuera de él, persistentes en su realidad...persisten a todo intento de cambio o evasión; ejercen sobre él un poder de coacción, tanto de por si, por la fuerza pura de su facticidad, como por medio de los mecanismos de control habitualmente anexos a las más importantes”.¹²⁶

Es pues, inicialmente, asumido su contexto como un entorno objetivo dado que se ha constituido en parte fundamental de su existir y de su cotianidad, que le es ajeno en su funcionamiento y en su constitución. Pero que a su vez le sirve de sustento para los procesos de socialización que recién inicia, en cuanto que el mismo se encuentra estructurado, organizado, de acuerdo a ciertas significaciones, posee su propia normatividad, sus valores, existe una coherencia discursiva entre las diferentes instituciones que lo conforman y ofrece unas cosmovisiones que le permiten darle sentido a su ser y al contexto como tal.

Esa perspectiva del contexto como aquella entidad objetivada, estructurada y exterior a su ser, se reafirma en la medida en que se van presentando aquellos otros procesos de socialización secundarios, como lo son el sinnúmero de interacciones que se van estableciendo con aquellos otros individuos que hacen parte de sus entornos sociales, como las personas de su vecindario, o los compañeritos del Jardín, de la Escuela, del Colegio, de la Universidad, quienes

¹²⁵ BERGER y LUCKMANN, Op. cit., p. 41.

¹²⁶ Ibid., p. 82.

comparten algunos elementos comunes de sentidos, de significación, de sus procesos de socialización, lo que lleva a una mejor y mayor integración social, tanto a estas instituciones como con los demás miembros que hacen parte de las mismas. En cuanto que sus maneras y modos de significarse y significar su entorno son muy similares, se está en la capacidad de desglosar en sus partes los roles que caracterizan a cada institución y poder representarlos de manera adecuada, en sus instituciones, con todas las aprehensiones teóricas y con sus significaciones específicas que los mismos connotan; lo que estaría hablando de la objetivación social del contexto en todo lo que este comprende. Implementándose los mecanismos suficientes y necesarios que permitan sustentar las instituciones y los modelos discursivos que le dan sentido al contexto, que lo objetivan. Constituyéndose el lenguaje en el medio ideal que vehiculiza dichos procesos, que permite sus muy diversas aprehensiones, arguyéndose que

“Con la historización y objetivación de las instituciones también surge la necesidad de desarrollar mecanismos específicos de controles sociales...Las instituciones invocan y deben invocar autoridad sobre el individuo, con independencia de los significados subjetivos que aquel pueda atribuir a cualquier situación particular...cuanto más se institucionaliza el comportamiento más previsible y, por ende, más controlado se vuelve.

...el conocimiento relativo a la sociedad es pues una realización en el doble sentido de la palabra como aprehensión de la realidad social objetiva y como producción continua de esta realidad”.¹²⁷

Son pues estos procesos los que permiten, finalmente, hablar de un individuo socializado, que finalmente puede reproducir los modelos que circulan en su propio entorno social. Que asume a este, su contexto, como parte de su cotidianidad, como aquel mundo objetivado, y del cual ha hecho sus propias internalizaciones como submundos institucionales, que se acompañan con el conocimiento y aprehensión de los roles que las sustentan. Lo que genera en el individuo toda una riqueza lingüística para poder reconocer e interactuar con los demás individuos de su contexto aquel tipo de presunciones sociales y de significados que la misma connota.

Igualmente, son estos los procesos que terminarán por arraigarse en la interioridad del joven, que se tornarán en la impronta, de la cual difícilmente se pueda desprender, hasta el punto que termina encadenado, atado y sometido a dichas significaciones, a sus aprehensiones, a su normatividad, a sus sentidos de realidad que el mismo ofrece. Pues se presenta la situación en la que el joven pretende iniciar un nuevo proceso de individuación, pero el mismo se ve obstaculizado por su medio familiar, al cual se siente, se percibe, aun atado; de ahí esa percepción que se tiene acerca de si mismo, como un “muñeco feo”, que

¹²⁷ Ibid., p. 85- 90.

habla de su propia autoimagen como un ser desdibujado, al que se hace necesario volverlo a reconstruir, pero para ello se debe romper con aquellas ataduras, un tanto atávicas, aseverándose que: **“tengo unas cadenas ahí como con serpientes, porque esas cadenas son las que... o sea, yo quiero salirme de esas cadenas, o sea, es algo que me ata a mi para cumplir mis metas, para cumplir todo lo que yo quiero cumplir, o sea, hay algo que no me deja”**. Pero la imposibilidad de destrozarse tales lazos, genera en el joven todo un dilema, en cuanto que piensa que si lo hace puede traer resultados catastróficos para el mismo a todos los niveles –afectivo, económico, emocional, etc. -, es por ello que pretende la conservación de dichos vínculos, lo que se ve reflejado en aquella expresión: **“..., el principal contexto mío es como mi casa, y yo pongo esto no como mi mamá, sino como mi casa, mi hogar, donde yo me crié, donde se formaron las cosas más fundamentales para mí, entonces yo digo, pudieron haber cometido muchos errores y esos son los que uno no quiere como contar y es difícil.**¹²⁸ Persiste, pues, la convicción que no es posible desechar, dejar a un lado los valores dados en casa, los mismos deberán preservarse, en cuanto que se asumen como parte fundamental de su proceso de socialización, además de mantenerlo unido, como ese vínculo que le recuerda quien es y cual es su procedencia.

8.3.3 Procesos de re-significación del YO

8.3.3.1 Secularización

“...las multitudes no han conocido jamás la sed de la verdad. Piden ilusiones, a las cuales no pueden renunciar. Dan siempre la preferencia a lo irreal sobre lo real, y lo irreal actúa sobre ellas con la misma fuerza que lo real”.¹²⁹

Se supone que el proceso anteriormente esbozado deberá terminar en un proceso Identitario, en el cual el individuo termine por construir su propia Identidad Personal, sobre la base de los modelos que circulan en su propio entorno social. Es decir que sus maneras y modos de significar, de interpretar, de construir sentidos de realidad, de gestar sus cosmovisiones estén acordes con los modelos legitimados en contexto, y que se traducen en la Identidad del YO, de ese Yo gestado, forjado y significado en contexto, que no es más que hablar de un YO Relacional, es así como Gadamer (1992) afirma que

“La Identidad del YO y la Identidad del sentido que se constituye entre los interlocutores no quedan erosionadas ... Es cierto que la comprensión de uno por otro no cubre todo el ámbito de lo comprendido. Aquí el análisis hermenéutico tiene que eliminar claramente un falso modelo de comprensión y de acuerdo. En el

¹²⁸ Informante No. 3. (Ver Protocolo No. 3)

¹²⁹ FREUD, Sigmund. Psicología de las Masas y Análisis del YO. p. 2570.

acuerdo, además, la diferencia nunca se disuelve en la identidad. Cuando se dice que hay acuerdo sobre algo, ello no significa que el uno se identifique en su opinión con el otro. Hay coincidencia como dice bellamente el término. Es una forma superior de *syntheke*, dicho en griego....¹³⁰

No obstante los procesos de socialización a los que se exponen los jóvenes, y que se espera de ella el que termine asimilándose a los presupuestos sociales de su contexto; es dable el que ella pueda buscar otros modos, otras maneras de significarse y de significar su mundo, que postule disensos producto de las interacciones con otros sentidos, con otras interpretaciones que difieren substancialmente de las dadas en su propio entorno social. Esas otras posibilidades de sentido, que difieren de las dadas en su contexto inmediato o de significación primaria, emergen en esa relación dialéctica con individuos de otros contextos, con el contacto que se tiene a través de otros modelos teóricos, y que pueden ser asumidas como amenazas potenciales para la estabilidad de las significaciones y de los sentidos legitimados del contexto. Razón por la cual se hace necesario el ejercer los controles necesarios en procura de asimilar y diluir dichas alternativas de sentido, es así como Berger y Luckmann (1997) dice que

“La comunicación de sentido está asociada al control de la producción de sentido. Con la educación o el adoctrinamiento directo se procura asegurar que el pensamiento y las acciones del individuo se ciñan a las normas básicas de la sociedad. Y con el control y la censura de todo lo que se dice, enseña y predica a nivel público, se busca impedir la difusión de opiniones disidentes. En cuanto a la competencia interna y externa, se intenta evitarla o eliminarla (¡no siempre con éxito). El sentido de las acciones y de la vida es impuesto como una norma incuestionable de aplicación general”.¹³¹

Aunque el contexto posea sus propias reservas de sentido que sirven de soporte al colectivo en la construcción de sus propios procesos de sentido y de significación, no obstante es posible que emerjan, como ya se dijo, posiciones alternas de sentido a las entregadas por el contexto, que terminan por crear un desequilibrio entre lo que es y entre el debería ser. En cuanto que el individuo toma distancia de aquellos presupuestos de sentido que se han objetivado en el contexto, dándosele primacía a sus subjetividades, que en términos de Gergen¹³² denomina esa secuencia, que no es lineal en ningún momento, el pasar de una inteligibilidad A, a una Fase crítica, que servirá de preámbulo a una fase transformacional, que tendrá como consecuencia una inteligibilidad B o C. Lo que se puede recrear a través de las apreciaciones que se hacen respecto al modelo religioso, **“Por todo lo que ella piensa, ella dice que el hombre no es nada sin**

¹³⁰ GADAMER, Hans-Georg. Verdad y Método. Vol II. p. 23.

¹³¹ BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas. Modernidad, pluralismo y crisis de sentido . p. 41.

¹³² GERGEN, Kennet. Realidades y Relaciones.

Dios, y que el hombre tiene que estar en función de Dios, y de todo a lo que Dios se le de la gana de hacer del hombre, y yo no lo pienso así”¹³³, que se asume como esa parte ideológica encaminada a someter, a encadenar y esclavizar al ser humano, a negarle cualquier otra posibilidad de sentido que no se construya desde dicha perspectiva, pues la misma responde a la comunidad de sentido que se espera de parte de cualquier individuo del contexto. En cuanto que sus sentidos de vida no deben tomar distancia ni discrepar de los sentidos objetivados en contexto, que se puede apreciar como ese encadenamiento que la misma ejerce sobre el ser humano “...**por eso lo representaba con cadenas, el hombre no es libre, no actúa para sí, sino bajo algo, no está totalmente libre...**”¹³⁴. Lo que se interpreta como aquella fase crítica, en la cual se presenta todo un cuestionamiento a las instituciones, en este caso familiar, religioso, fundamentalmente, y que corresponden en nuestro análisis a las categorías del Otro y de lo Otro, que se asumen, en estos casos en particular, como los obstáculos que tienen la pretensión de someter y exigir la reproducción de los rasgos ideológicos, de los roles, que las mismas connotan, al igual que toda la normatividad que las caracteriza. No obstante se tiene la convicción que es posible volver sobre dichos procesos y a partir de allí procurar por gestar otras resignificaciones, “**pues yo creo que hasta cierto punto hubo un tiempo que si estuve ahí, no digámoslo con gusto, pero de pronto estaba ahí en la dinámica y ya un día me puse a mirar que no, que no era así; que era una etapa que necesita hacer en mi vida pero que ahí no terminaba todo, que más bien era como un buen comienzo para empezar desde ahí a construir algo mejor, pero no era eso lo indicado; y si seguía en ese sometimiento, viéndolo desde la religión, es no tener nada, se olvida usted... si quiere tener alguna vida social tiene que ser dentro de la institución, todo tiene que ser pues en la institución, ya ni siquiera que usted se quiera leer un libro o algo, porque ya atenta contra la ley, si quiere hacer algo pues ponga la Biblia aquí al lado antes**”.¹³⁵ Que se entienden como el surgimiento de esa fase crítica, que nos habla de las reconsideraciones, por parte del joven, de aquellos procesos de socialización, en cuanto que se avizoran otras posibilidades de significación de las mismas.

Lo expuesto desde lo descriptivo y desde lo teórico no es más que la recreación de aquel conflicto que se ha dado desde épocas pretéritas entre el modelo religioso que es el agente que cohesiona socialmente las demás instituciones, que las sustenta y les entrega cierto grado de sentido a sus modelos discursivos, y con cualquier otro modelo alterno. Disputa que se vivió en el pensamiento medie-val entre Nominalistas y Realistas y que sirvió de antecedente y preámbulo al Renacimiento, época de grandes cismas para la religión, pues se da una separación entre los asuntos de orden teológico y los concernientes al campo de

¹³³ Informante No. 4.

¹³⁴ Ibid.

¹³⁵ Ibid..

la Ciencia; al igual que la división que se presentó al interior de la Iglesia con la proliferación de sectas como el Anglicanismo, el Luteranismo, Calvinismo, y que se conoció como la Reforma. Lo que habla de una tendencia a la secularización de esta institución, pues la misma se asume, en su discurrir, en su obrar, como aquella institución que enajena, y aliena al ser humano, que lo pone distante de sí mismo, y que le impone sus metas sustentadas en ideales de salvación y de realizaciones ultra-terrenas, en otros términos se diría que el individuo termina, igualmente, crucificado, como su DIOS.

Estas crisis de sentido que se perciben a través de la historia son igualmente dables hoy en día, en cuanto que se asume el modelo religioso con mucho escozor, con recelo, y con gran inapetencia por el mismo; pues los hechos de aquellos que representan, que encarnan tal discurrir termina por deslegitimar su que hacer en contexto; afirmándose por Berger y Luckmann (1997) que

...la modernidad conduce en forma inevitable a la secularización, entendida ésta como la pérdida de influencia de las instituciones religiosas en la sociedad y como la pérdida de credibilidad de las interpretaciones religiosas en la conciencia de la gente. Emerge así una especie históricamente novedosa: 'la persona moderna', que cree que puede manejarse en su vida personal y en la existencia social prescindiendo de la religión.¹³⁶

8.3.3.2 Pluralismo. Pero este estado de cosas, aquí expuestas no es más que una de las posibilidades interpretativas del asunto que aquí nos ocupa como lo es la construcción de sentido y las posibilidades de resignificación, constante, al que el mismo se encuentra sometido, producto de esa dinámica y de esa dialéctica que debe caracterizar dichos procesos de construcción de sentido. Otra posibilidad interpretativa del mismo estará dado desde el pluralismo, sustentado a partir de ese mundo heteróclito en que se ha constituido cualquier entorno social, pues en el mismo encontramos sentidos provenientes desde muy diversos contextos, que terminan por contraponerse a los ya dados socialmente, que generan momentos de gran tensión producto de dicha contrastación. Tal asunto de cosas no es privilegio de algunos entornos sociales, esta confrontación se hace posible a través de los medios de comunicación y gracias a los desarrollos tecnológicos existentes, que permiten ponerse en contacto, de manera virtual, con cualquier individuo de contextos distantes. Otro tanto acontece con los espacios universitarios en los que es posible asistir a la puesta en escena de diferentes sentidos y significaciones de un mismo hecho. Lo que esta poniendo de presente una expresión multicultural, que no es más que el abrir nuevos espacios a dichas multiplicidades, que permitan reconocer la diferencia en el otro. Desde tal perspectiva, en consecuencia, hablar de pluralismo implica hablar de interacción, de intersubjetividades, entre los individuos de diferentes entornos culturales,

¹³⁶ Ibid., p. 71.

sustentada desde la relación dialógica y dialéctica que las mismas implican y que se espera que den como resultado nuevos hechos sociales, otras manifestaciones alternas de sentido

Se asume tal postura como aquella oportunidad de poner en cuestión sus sentidos gestados en contexto, con los dados en otros entornos sociales, que no es más que esa praxis que devela y pone de presente aquellas relaciones humanas con el entorno propio y con otros entornos. Lo que debe llevar a conceptualizar que tal estado de cosas no es más que el hacer alusión a esa diferencia reflexionada, en la que las distintas posturas no se presentan como contradictorias, sino que al contrario, deberán asumirse como posiciones diversas pero compatibles. Entendiéndose por diferencia reflexionada como aquel acuerdo entre los hombres y las instituciones, fruto de aquella apertura a diferentes posibilidades de sentido. Lo que estará hablando y haciendo énfasis en que no existe una única vía para gestar sentido de realidad, ni para significarse y significar su entorno; pues como dice Gadamer, a pesar del acuerdo deberá darse y preservarse aquella diferencia, que permite hablar no ya de acuerdo sino de coincidencia, que mantiene abierta esa otra posibilidad de sentido, de reestructuración, de confrontación, de debate, como lo es la diferencia de criterio, de sentido, de significación.

Pues cuando se habla de univocidad, tal postura se debe mirar con recelo y con una gran sospecha, en tanto que tal afirmación estaría hablando de una identificación plena con el otro, lo cual no es dable, en cuanto que un modelo se esta degradando constantemente y jamás se podrá reproducir como una copia fiel del mismo. Además la realidad de los hechos nos habla de otras cosas diferentes, en tanto que el individuo puede poner a consideración del otro sus presunciones de sentido y a la vez terminar haciendo eco las de aquel en su interioridad. Es así como se debe tener en cuenta al momento de hablar de un pensar pluralista de estos tres momentos

“...el proceso de conformación pluralista implica tres momentos de estructuración mental y social que se entretienen dialécticamente, es decir que van de la teoría a las prácticas sociales y de las prácticas a la teoría para mejorarla. En primera instancia, está el paso de una mentalidad excluyente a la aceptación de lo ‘Otro’ o de el ‘Otro’. En segundo lugar, el cambio de un pensamiento inconcluso por la diversidad de posturas y respuestas que son igualmente importantes y validas a los problemas y/u objetos de conocimiento; este segundo momento implica ya no una aceptación que bien puede ser indiferente, sino la concientización y el reconocimiento de que existen otras posiciones y otras formas de ver la realidad. En un tercer momento, la aceptación y la concientización dan paso al respeto por la diferencia reflexionada, el Pluralismo real, en el cual se comprende que las otras formas de considerar la realidad pueden presentarse como explicaciones y/o interpretaciones coherentes de lo real igualmente

válidas y deben entrar en un juego dialéctico con mi posición”.¹³⁷ (Jorge L. Muñoz. 2004)

No obstante, si nos detenemos en lo referido a partir de los testimonios recogidos de los participantes, se puede evidenciar que existe una aceptación de los procesos iniciales de socialización que se hace manifiesto en las representaciones personales y sociales que el joven posee. Su encuentro con otros jóvenes, en los espacios universitarios propuestos, provenientes, de contextos un tanto disímiles al suyo propio, le permite asomarse a otras lecturas, interpretaciones y significaciones que divergen de la suya propia, y será a partir de allí que se inicia todo un proceso de re-construcción y resignificación de su si mismo personal y social, que le permita poner en evidencia una Identidad que toma distancia de aquella gestada en sus procesos, anteriores, de socialización; pero que no implican, en los jóvenes, una aceptación y respeto por las mismas. Pues son miradas con cierto desdén, en cuanto que el aceptar otras posibilidades de significación, conlleva todo un cuestionamiento respecto a las suyas propias, a las dadas y construidas en su propio entorno socio-cultural, exteriorizándose una gran labor de re-construcción de su si mismo personal y social, en correspondencia con otros grupos, en otros espacios, que posibilitarán la gestación de nuevos valores que deberán contribuir a la significación de esa nueva identidad.

Es así como el joven se mueve y se debate en aquellas disyuntivas, entre lo que su contexto social, a través de sus diferentes entornos le entrego y lo que avizora a través de esa constante confrontación con puntos de sentido diversos gestados en entornos diferentes al suyo. Entre preservar los sentidos y gestar unos nuevos que den cuenta de sus sospechas de significado. Entre preservar su YO e Identidad forjado en sus entornos más íntimos, o el dar paso a toda una re-estructuración, re-significación del mismo que de cuenta de un nuevo proceso Identitario. Lo que implica toda una labor de carácter hermenéutico, ya que se hace necesario el asumir los diversos puntos de vista y de los mismos realizar una gran tarea de traducción, de significación y de adaptación a su propia realidad. Que le permitan asumir en lo que es ese pluralismo tan rico en posibilidades de sentido, que le permitan reconocerse en el sentido del otro, que le permitan dar cuenta de los procesos del otro sin dejar de ser él, que apunten a esa labor que Gadamer (1992) la asume como consecuencia de la gestación de nuevas posibilidades de significación a partir de otras realidades y sentidos.

“La hermenéutica designa toda una praxis artificial. Esto sugiere como palabra complementaria la teje. El arte del que aui se trata es el del anuncio, la traducción, la explicación y la interpretación, e incluye obviamente el arte de la comprensión que subyace en él y que se requiere cuando no está claro e inequivoco el sentido de algo...la labor

¹³⁷ MUÑOZ, Jorge L. Artículo inédito. p. 27.

de la 'hermenéutica' es siempre esa transferencia desde un mundo a otro, desde el mundo de los dioses al de los humanos, desde el mundo de una lengua extraña al mundo de la lengua propia..."¹³⁸

Serán estos elementos los que permiten asumir y proyectar un contexto social que se reflexiona continuamente, que se cuestione en sus estructuras, en sus significaciones; que trate de estar a tono con la multiplicidad de interpretaciones que del mismo se genera, que promueve la participación de sentido, de parte de sus individuos. Aunque tales presupuestos a penas se encuentran en ciernes, no obstante de manera privada se promueve este tipo de interacciones, que permiten discutir y preguntarse por su propia condición humana, por su sentido de vida, por querer saber cual es su sitio, su función social, y como integrarse y habitar otros espacios, otros sentidos de vida. Tales asuntos se ventilan en foros, en coloquios, en simposios, cuyos círculos de discusión se tornan cerrados en cuanto que a los mismos solo podrán asistir los expertos en dichos asuntos. No obstante emerge una gran posibilidad abierta para cualquier individuo, como lo es la labor terapéutica que ha tomado tanto auge y que ha caracterizado y se ha generalizado con fuerza después de los periodos de la post-guerra. En la misma es posible encontrar espacios y un interlocutor válido que aceptará, incondicionalmente, el sentir del Otro sin señalamientos, sin reparos, sin exclusiones. Y en la que es posible explorar aquellas otras posibilidades de sentido e Identitarias. Aunque a veces cumplen la función de servir al sistema, en cuanto que se ocuparan de aquellos que se han vuelto contra el sistema, que pretenden socavarlo en sus cimientos, procurando por coaccionarlos, en el retorno a sus sentidos de realidad ofrecidos por el contexto. Pero si se asume en la perspectiva propuesta inicialmente, como espacio de confrontación, se puede afirmar que se estaría abogando por ese pluralismo anteriormente planteado, que Berger y Luckmann (1997) conceptúan como

"...el pluralismo sugiere constantemente alternativas; las alternativas obligan a la gente a pensar, y el acto de pensar socava los cimientos de todas las versiones de un 'viejo y añorado mundo', esto es: el supuesto de su incuestionada existencia"¹³⁹

8.3.4 Criterios de valor que subyacen en los procesos de construcción de identidad. Se tiene la certeza que los mismos, los criterios de valor, inicialmente, son dados en el contexto familiar, que es a partir de los procesos que allí se generan, en esa relación dialógica con los diferentes miembros de su entorno familiar, y con el sustento de su aparato cognoscitivo, que se van aprehendiendo los valores que caracterizan a su entorno y que estarán acordes con aquellos otros que circulan en otros espacios de su ámbito social.

¹³⁸ GADAMER, Hans-Georg. Verdad y Método. Vol. II. p. 95.

¹³⁹ BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas. Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. p. 85.

Se debe dejar en claro que para el neo-nato existe una figura de autoridad, como lo son sus progenitores, quienes se encargaran de su proceso de formación a todos los niveles. De ellos emanarán la mayoría de los sentidos, de las significaciones que le permitirán esos procesos iniciales de construcción de su Identidad. Las normas, los valores serán impuestos y se espera un sometimiento a las mismas sin mayores reparos, lo que se hace palpable cuando se dice: **“sometido bajo las creencias de mis padres, y ahí vivía sometido todo porque no tenía una vida, porque todo era en torno de los antojos de ellos, como de su cosmovisión y ahí yo no podía ver nada sino lo que ellos me quisieran poner ahí...”**¹⁴⁰ Esta relación asimétrica entre unas generaciones adultas y unas generaciones jóvenes, será palpable igualmente en las diferentes instituciones que hacen parte de su contexto; lo que irá generando, de manera gradual un sometimiento, un encadenamiento a los querer de su entorno social. Sus deseos tendrán que ser sometidos, reprimidos, desplazados y coartados en sus pretensiones; se le exige, a la persona, el renunciar a sus pretensiones personales en aras del bienestar del colectivo, mostrándosele alternativas que le permitan encausar dichas aspiraciones, que el Psicoanálisis ha dado en llamar como sublimación. Ese placer, esa gratificación inicial que se busca, termina por degradarse, por reprimirse y por gratificarse a través de otras acciones, ya no en orden a sus pretensiones iniciales sino en función del Otro; es allí donde tendrán origen aquellos valores que Schwartz (2001) ha dado en catalogar como

“Universalismo: Comprensión, aprecio, tolerancia y protección del bienestar de todas las personas y de la naturaleza

Benevolencia: Preservación e intensificación del bienestar de las personas con las que uno está en contacto personal frecuente.

Tradición: Respeto, compromiso y aceptación de las costumbres e ideas que proporciona la cultura tradicional o la religión.

Conformidad: Restricción de las acciones, inclinaciones e impulsos que pudiesen molestar o herir a otros y violar expectativas o normas sociales.

Seguridad: Seguridad, armonía y estabilidad de la sociedad, de las relaciones y de sí mismo”.¹⁴¹

Aquellos deseos iniciales que fueron reprimidos emergerán, después de ser degradados, desnaturalizados, deformados, a la conciencia en comportamientos que tiendan a ser beneficios para su propio colectivo, o que den primacía a sus intereses personales. Procurando que los mismos no interfieren con aquellos otros

¹⁴⁰ Informante No. 4.

¹⁴¹ SCHWARTZ, Shalom H. ¿Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores humanos? p. 56.

intereses de carácter colectivo, aunque se pueden presentar situaciones en las cuales se presenten mixturas entre lo personal y lo colectivo, cosa que se mostró en la fase descriptiva.

Se asume, en el seno de la familia, a la madre como uno de los ejes axiales de dicho proceso de socialización, en cuanto que se constituye en el ser más cercano que establece dicha relación con el neo-nato y en cuanto que ella es la representante idónea de su contexto social. Será a través de ella que se transmitan las normas, los valores, y todas las pre-formas sociales, que se requerirán en aquellos procesos sociales que recién se inician y que tendrán su eco en procesos sociales cada vez más complejos; sustentados desde la constelación familiar, que se constituye en la célula madre del contexto, en cuanto que en ella están, representadas, en germen las diferentes instituciones y modelos sociales. Lo que Lorenzer (2001) sustenta en términos que

A eso alude el enunciado de Fromm según el cual la familia es el agente de la sociedad...La praxis socializadora de la madre realiza esbozos de acción que se constituyen en la praxis social, histórico-material.¹⁴²

De esta manera se presenta a la persona el contexto como un entorno objetivado, institucionalizado, histórico, que no es más que una potenciación de ese mundo micro como lo es su medio familiar, pero que se encuentra, en su organización y estructura, en correspondencia con aquel otro. Que los valores dados en casa están en consonancia con los que circulan en su entorno, que son los que se comparten, en su significación, con el otro, y que permiten esas construcciones de sentido social. Que se ven desplegados en los roles que se aprehenden a través del juego, inicialmente, pero que serán los fundamentos iniciales para ir recreando su estar en contexto; lo que se percibe como una reproducción, a escala, de aquellos modelos instituidos y legitimados socialmente, que se sustentan de acuerdo a unas prerrogativas ya establecidas. Tal reconocimiento de los roles y lo que estos connotan se asumirán como el conocimiento que se necesita para sustentar su comportamiento social con cualquier otro individuo de su entorno social, pues se pueden consensuar sentidos, someterlos a variaciones, asumirlos en relación a otros roles, todo ello no son más que las posibles alternativas de significado que pueden darse y que terminan por afianzar su rol de individuo social que reconoce, acepta y se comporta de acuerdo a lo ya dado y establecido en su contexto. Quien procura por argumentar, por sustentar y por justificar la normatividad existente, las instituciones, los valores que allí se han postulado y que se asumen como modelos a reproducir para el bienestar del colectivo, lo que Berger y Luckmann (1983) denominan como Legitimación, la que se explica como

¹⁴² LORENZER, Alfred. Bases para una teoría de la socialización. p. 123-124.

“La legitimación ‘explica’ el orden institucional atribuyendo validez cognoscitiva a sus significados objetivados. La legitimación justifica el orden institucional adjudicando dignidad normativa a sus imperativos prácticos. Es importante comprender que la legitimación tiene un elemento tanto cognoscitivo como normativo. En otras palabras, la legitimación no es solo cuestión de ‘valores’, siempre implica también ‘conocimiento’...La legitimación no solo indica al individuo porque debe realizar una acción y no otra; también le indica porque las cosas son lo que son. En otras palabras, el ‘conocimiento’ precede a los ‘valores’ en la legitimación de las instituciones”.¹⁴³

No obstante los gradientes de valor que entrega el contexto, no se constituye en óbice para que los mismos puedan ser re-significados de acuerdo a intereses de orden personal, que toman distancia de los sentidos inicialmente gestados, e igualmente por la multiplicidad de relaciones que se establecen con individuos de otros contextos sociales, que derivan en crisis de sentido de orden subjetivo y objetivo. Lo que lleva a hacer alusión al pluralismo, (explicado en el punto anterior), como el soporte teórico, que permite hablar de otro tipo de sentidos y de valores, que es lo que caracteriza al pensamiento de fines del Siglo XX y principios del siglo XXI. Pues se está en esa disyuntiva entre el romanticismo heredado del siglo XIX y que prevaleció en gran parte del siglo XX y lo que se ha dado en llamar como Post-Modernidad, que ofrece un mundo relacional, que brinda la oportunidad de asistir a innumerables sentidos de realidad que difieren substancialmente a los gestados en nuestro propio contexto. Donde se da una mayor primacía a aquellas significaciones gestadas desde campos diferentes al religioso, en las cuales se privilegian expresiones de sentidos que ponen en primer plano a la persona más que lo institucional del contexto. Es pues la disyuntiva entre preservar aquellos valores inculcados en casa y procurar el gestar otros sentidos y valores que se puedan armonizar con aquellos; o el re-significar aquellos desde perspectivas completamente diferentes, en los cuales ya no hablan las voces de su propio contexto, sino las voces de contextos totalmente disímiles al suyo propio. Lo que Gergen describe tan bellamente en los siguientes apartes

“...Ya no somos uno, ni unos pocos, sino que como Walt Whitman, ‘contenemos multitudes’. Nos presentamos a los demás como identidades singulares, unitarias, íntegras; pero con la saturación social, cada uno alberga una vasta población de posibilidades ocultas...

La colonización del Yo no sólo abre nuevas posibilidades a las relaciones sino que además la vida subjetiva queda totalmente recubierta. Cada yo que adquirimos de los demás puede contribuir al diálogo interno, a los debates privados que mantenemos con nosotros mismos respecto de toda clase de sujetos, sucesos y cuestiones.

¹⁴³ BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. La construcción social de la realidad. p. 120-121.

...Sostiene Hilary Lawson: “La situación posmoderna es por cierto de crisis, una crisis de nuestras verdades, de nuestros valores, de las creencias que más apreciamos. Una crisis que debe su origen, su necesidad y su fuerza a la reflexividad”. Por ‘reflexividad’ Lawson entiende un sentido de autorreflexión o autoconciencia”.¹⁴⁴

Estas maneras alternas de buscar y expresar otros sentidos sociales se pueden apreciar en campos como lo estético, lo Filosófico, en el debate académico; desempeñando los espacios universitarios un gran papel, puesto que los mismos se constituyen en el crisol ideal para la contrastación y postulación de otros sentidos de realidad, de otros valores que se contraponen a los dados en su proceso previo. Pues en dichos espacios es posible el alternar con individuos que proceden de contextos diferentes, al igual que el entrar en contacto con modelos y autores que terminan por presentar el espectro posible de sentidos y significados sociales. Lo que permite asumir a la universidad como ese calidoscopio en el que es posible mirar un sin fin de imágenes, de sentidos sociales ricos en posibilidades de significación.

A pesar de este estado de cosas y partiendo de la propuesta de Schwartz respecto a los valores, se puede decir que acorde con lo encontrado en los correlatos existen varias tendencias: Una primera que se inclina a mirar los valores como lo normativo que rige al contexto y que permite regular y sustentar las relaciones entre los individuos del colectivo, pues en caso contrario se estaría hablando de un gran caos y de un estado de anarquía, y que correspondería a esa primera fase de inteligibilidad A.

Una segunda postura que aboga por sustentar aquellas formas tradicionales, sustentadas en el contexto familiar, cuyas vidas están regidas por aquellos preceptos valorativos dados en su entorno familiar, y a los cuales no se debe renunciar; pues tal acto se asumiría como un acto de deslealtad, y una ruptura irremediable para con quienes han hecho posible el proceso en el que se encuentran; no obstante se contempla la posibilidad de acceder, de construir algunos otros valores a partir de las interacciones que se establezcan con aquellos otros, a los que se ha dado en denominar como “amigos”, siempre y cuando sean susceptibles de armonizarse con los inculcados en “casa”, y que se puede entender como esa fase de transición que lleva de la fase de inteligibilidad A a una fase crítica.

Una tercera tendencia tiene que ver con la postulación de una nueva serie de valores, que estén encaminados a promover al individuo hacia nuevos sentidos sociales. Pues se asume, la mayoría de los sentidos y valores que el contexto ha entregado, como caducos, y como dados más desde el parecer del sistema imperante con fines de sometimiento, de alienar, y enajenar al colectivo, en la

¹⁴⁴ GERGEN, Kenneth J. El Yo saturado. p. 103-104-177.

intención de que este reproduzca, a escala, los modelos legitimados en contexto. Asumiéndose esas otras posibilidades de sentido, como momentos de liberación, de reencuentro consigo mismo, que aboga por un proceso mayor de desarrollo humano. Lo que genera un conflicto entre lo dado en casa y lo que se percibe como aquellas otras posibilidades de sentido, lo que Zuleta recrea en Arte y Filosofía, cuando dice

“Hay circunstancias en que nos sentimos prácticamente traidores de los seres amados, de nuestros padres, de lo que nos dijeron por amor y por nuestro bien y que sin embargo, desgraciadamente, era falso; bien intencionado, pero falso. Es terrible, a veces no solamente por el dolor que nos causa sino por el dolor que les causa a los seres que amamos...esa segunda consecuencia es el derrumbe de los valores que estaban necesariamente coordinados con la doctrina abandonada o con la convicción abandonada y que funcionaban como indicadores y como aspiraciones”.¹⁴⁵

Lo que nos habla de una ambivalencia de sentimientos, en cuanto que se pretende dar abrigo a otras posibilidades de significación de si mismo, a otros criterios de valor; pero se percibe que las mismas han de traer un momento de ruptura con lo ya dado en esos otros entornos sociales. Percibiéndose tal estado de cosas como un gran riesgo que se puede asumir y que puede traer consecuencias demasiado dolorosas, por los alcances e implicaciones que traerían dichas decisiones. Pues es un cambio de convicción, de significaciones, de interpretaciones, de asumirse y de asumir al otro, bajo otras posibilidades de significación, bajo una nueva convicción teórica. Tal estado de cosas las leemos como lo que corresponde a esa tercera fase, como lo es la fase transformacional, que connota, eventos novedosos de significación.

No obstante lo expuesto anteriormente, se debe dejar en claro que no existen estas posturas de manera pura, las mismas se encuentran mezcladas, es decir aunque se planteen posiciones que abogan por el individuo, las mismas se encuentran interesadas en la manera como estas impactarían el bienestar del colectivo; lo cual devela aquellas posturas mixtas en las cuales emergen intereses personales y colectivos; lo que se evidencia en los testimonios de los participantes, quienes abogan por otras posibilidades argumentativas de significarse; no obstante procuran por sustentar, aun, las relaciones que se poseen con los demás miembros de su entorno familiar y social. Esa polaridad entre lo Individual y lo Colectivo, es una polaridad aparente, que se soslaya en aquella tercera postura de orden mixta en la que coinciden las dos anteriores, que se corresponden con los hallazgos de

“Gouveia (1998) en el que hace alusión a “El contenido del individualismo y del colectivismo”...Schwartz (1990) fue de los primeros

¹⁴⁵ ZULETA, Estanislao. Arte y Filosofía. p. 54.

en advertir sobre este hecho..., este autor demostró que no necesariamente los valores de uno son individualistas o colectivistas; existen también los que son mixtos, no cumpliendo a ningún interés de persona o grupo específico.

(Lo que va a permitir conocer otro tipo de posturas que sustentan los hallazgos de los autores citados)

Al acuñar la expresión individualismo y colectivismo normativo, Kagitcibasi (1997) permite reunir un conjunto de teorías y datos que tienen en común el énfasis sobre el contenido personal y socialmente deseable de las actitudes, normas y valores”.¹⁴⁶

Igualmente encontramos proximidad con lo propuesto por Schwartz , en lo atinente a los tipos motivacionales de valores, en cuanto que no se presentan de manera particular y/o pura alguno de ellos, mas bien se diría que se presentan, como lo denomina el autor, en dimensiones bipolares, es decir que se comparten, es así como la conservación que contempla la tradición y la benevolencia, se procuran por articular con la autodirección, que se encuentra englobada en la apertura al cambio. Igualmente se puede mirar como la autodirección, que se encuentra comprendida en la apertura al cambio, con los logros, que se encuentra inmersa en la autopromoción. Lo que nos habla de la manifestación de diferentes tipos de criterios, que dan una mixtura de los mismos al momento del joven interactuar con cualquier otro individuo de su entorno social, que lo mantienen en una constante contrastación y confrontación consigo mismo y con su cotidianidad social, en cualquiera de sus manifestaciones y significaciones sociales.

¹⁴⁶ GOUVEIA, Valdiney V. El individualismo y el colectivismo normativo: comparación de dos modelos. p. 104-105.

9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

De acuerdo al análisis de la información, en esa triangulación que se hizo entre participantes, autores e investigador, se extractan las siguientes anotaciones a manera de conclusiones y recomendaciones.

La invitación que se hace por tratar de dar cuenta del proceso de socialización de la persona, a partir de esa relación dialéctica, inicial, como la plantea Lorenzer, que se establece entre el neo-nato y la madre. La que servirá de substrato para los procesos de socialización a los que deberá exponerse el individuo en su pretensión de integrarse a su propio contexto social.

Pues algunos autores dan inicio a sus procesos de análisis a partir de la interacción que se pueda establecer, sobre la base del funcionamiento del aparato cognoscitivo. Dejando a un lado las relaciones pre-objetales y objetales, propiamente dichas, que se constituyen en uno de los puntos nodales. En cuanto que es allí donde tiene su génesis, lo que posteriormente, se va a denominar como el mundo de lo imaginario, de lo simbólico, de lo arquetípico, que se verá potencializado a través del lenguaje, y del sinnúmero de relaciones que establecerá con individuos de su propio contexto, en las cuales emergen dichas posibilidades de sentidos, sustentadas desde tales elementos de significación.

Lo que lleva a reconocer el proceso de socialización en los que se han gestado sus procesos de sentido, y sus proyectos de vida que se están desarrollando. Teniéndose la convicción, de parte de algunos de los participantes, de que se hace necesario el preservar aquellas enseñanzas, normas, valores, que se inculcaron, en sus procesos de socialización primarios, en cuanto que los mismos les han permitido formarse como personas de bien. Además, no es posible el incurrir en ningún acto de deslealtad para con aquellos que han contribuido a su proceso, en cuanto que es gracias a ellos, a su sostén afectivo, económico, social, que están tratando de realizar sus propios proyectos de vida, y de formación profesional.

Los espacios universitarios se asumen como aquellos espacios en los cuales es dable asistir a una constante contrastación de sentidos, de significados de realidad. Contrastaciones que se hacen a través de las puestas en escena de dichos sentidos, postulados, por aquellos individuos que proceden de contextos diferentes. Lo que transforma a estos espacios en el crisol ideal, en cuanto que es un entorno rico en posibilidades de sentidos, en un sinnúmero de yoes, de relaciones intersubjetivas nuevas; que terminan por gestar un tejido social floreciente en posibilidades de significación. Lo que esta hablando del pluralismo que caracteriza a dichos entornos y en los cuales es posible gestar otros

significados, que posibilitan la re-significación del YO y de aquellas estructuras Identitarias.

Prevaleciendo, en dichos entornos, una posición crítica contra el modelo religioso, señalándosele como el modelo que termina por esclavizar al ser humano, por someterlo a toda una estructura social, a una normatividad, y a unos valores; lo que en su conjunto se da en llamar como 'falsa moral'. Pero a la vez se postula la imperiosa tarea de asumirse y asumir al otro desde su condición humana, en la pretensión de gestar otras posibilidades de sentido y de significación, que terminen por tomar distancia de aquellas otras que están demasiado impregnadas del discurso religioso. Lo que derive en una nueva normatividad, en la formulación de aquellos valores que se asuman desde el contexto humano, más que desde el contexto ultra-terreno.

Lo expuesto en el punto anterior, permite mirar dos posiciones, un tanto disímiles, la una encaminada a preservar las normas, los valores, las significaciones y los sentidos gestados en el contexto; pero que no obstante entiende que existen otras posibilidades de entender e interpretarse a sí mismo y su entorno. Y una segunda que pretende romper con todo lo establecido, pues se asume que es un orden impuesto, que encadena, enajena y aliena al ser humano. Que no le permite ser él, asumiéndolo como el individuo que deberá reproducir a escala los modelos dados en contexto. Disyuntiva que muestra esa confrontación entre aquellos modelos legitimados en contexto y aquellos otros modelos de carácter emergente, que no es más que la disputa generacional, del joven que se vuelve contra los sentidos, los significados y , en general, con las construcciones, de orden identitario, dadas en contexto. Que hablan más de su entorno social, que de la misma persona.

Estos estados de debate, de confrontación constante, permite el que la Universidad se deba entender como ese gran escenario, en el cual no solo se debe asumir a la persona como el estudiante que esta en un proceso de formación profesional, sino como la persona que tiene un proyecto 'colosal' de vida, algunas de cuyas fases, su formación académica, profesional, y como persona, está tratando de desarrollar en dichos espacios. Por lo que se debe mirar más a la persona que al estudiante, en cuanto que ellos asumen la institución, como aquel espacio dinámico, dialéctico, rico en posibilidades, en el cual es posible poner en consideración sus propios sentidos de vida, sus cosmovisiones, para confrontarlas, para dinamizarlas y re-significarlas, si se amerita dicha transformación.

Lo anterior exige y/o habla de la necesidad de gestar programas universitarios que partan de la realidad de la persona, en sus pretensiones de formación, que estén acordes con los intereses y necesidades planteadas en sus proyectos de vida, que privilegien el debate, el disenso, lo que les ha de permitir el construir ciertos procesos identitarios de un carácter de mayor inteligibilidad, que serán

concebidos a partir de las pretensiones personales del estudiante, más que como aquello que es impuesto, y que deberá asumirse y aceptarse en sus requerimientos.

En los que se presente un equilibrio e importancia tanto por lo cognitivo del estudiante, de la persona, como por la parte humana, que habla más de su interioridad, de sus percepciones, de sus intereses, aspiraciones y representaciones.

Para ello deberá entenderse que existen campos diversos, por medio de los cuales se pueden expresar otros sentidos y significados, que se tornan en inéditos para su entorno social. Pero que si se sabe escuchar y mirar, con sumo cuidado, muy seguramente, en los mismos se podrán leer aquellos sentires, que se manifiestan a través de la música, de lo estético, de lo ético; que claman por expresarse, por abrirse un espacio. Pero que lastimosamente son mirados más como una amenaza, potencial, a lo ya dado, lo que genera un sinnúmero de tensiones entre la persona y su contexto. Lo que pone de manifiesto ese anquilosamiento en que aun están inmersas estas instituciones, en cuanto que procuran por aleccionar al estudiante en función del contexto más que para sus intereses personales.

No obstante afirmar que el Yo se gesta en el entorno familiar y se continúa, dicho proceso, en los diferentes estamentos, instituciones y modelos de su contexto. Se hace necesario, decir, que el mismo también, se estructura a partir de aquellas tensiones que se dan en esa relación dialéctica, entre el individuo y su contexto. Al igual que a partir de las relaciones que se presentan con las personas y sentidos de realidad, provenientes de otros entornos sociales. A través de las cuales se entra en contacto con sentidos y significaciones que difieren substancialmente de los dados en su propio contexto. Lo que esta hablando de un YO que se construye en su contexto, a partir de las significaciones y sentidos entregados en su medio familiar, que se continúa en su contexto, a través de sus instituciones; pero que es posible confrontarse, sus sentidos, a través de los sentidos provenientes de otros entornos. Hechos que permiten avizorar y hablar de un 'Yo Relacional, de ese Yo que se renueva, de manera constante, en sus sentidos y significaciones, y que terminan por postular nuevas categorías Identitarias personales, que toman distancia de las categorías Identitarias grupales. Las cuales traerán aparejadas otras normas, otros valores.

Otro elemento fundamental que emerge en esta investigación, es lo concerniente al mundo simbólico, al cual se recurre constantemente en la intención de dar cuenta de aquellos sentires que difícilmente se pueden hacer manifiestos a través de la palabra. Los cuales son ricos en elementos, pues los mismos se constituyen en ejes axiales que permiten articular un sinnúmero de significados que dan cuenta de aquellas aprehensiones e interiorizaciones, que terminan por distanciarse del mundo consciente, pero que buscan su manera de aflorar, para

dar cuenta de sus significados, constituyéndose el mundo simbólico en su elemento esencial que permite y es cómplice de tal estado de cosas. Es pues la sugerencia de no pasar de largo por los mismos, pues los mismos se constituyen en la “caja de Pandora” que de cuando en cuando permite conocer el lado “oscuro o nocturno” del ser humano, aquel que no aflora a primera vista, pero que está ahí latente a la espera de correr el velo que lo ponga al descubierto.

BIBLIOGRAFIA

ALONSO, L. E. Sujeto y Discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En: Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Ed. SINTESIS. S.A., 1999.

ARBELAEZ G., M. C. Las representaciones mentales. Ciencias Humanas. Revista No. 29, 2004.

ARENDTH, H. De la Historia a la Acción. Barcelona: Ed. Paidós, 1998.

BARBERO, M. J. Crisis Identitarias y transformaciones de la subjetividad. En: Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas. Bogotá: Ed. Siglo del Hombre Editores, 2004.

BLAMEY, R. y BRAITHWAITE, V. Consenso, estabilidad y significado en los valores sociales abstractos. En: Psicología social de los Valores Humanos. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, S. L., 2001.

BERGER y LUCKMAN. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Ed. Amorrout, 1983.

_____. Modernidad, pluralismo y crisis de sentido. Barcelona: Ed. Paidós, 1977.

BLUMENBERG, W. Marx. Barcelona: Ed. Biblioteca Salvat, S.A., 1985.

_____. La ciencia su Método y su Filosofía._____.

CASSIER, E. Antropología Filosófica. Buenos Aires: Ed. Siglo Veinte, 1982.

CASTELL, M. La era de la información. Vols. I y II. Madrid: Ed. Siglo XXI Editores, S.A., 1999.

CORBIN, J. y STRAUSS, A. Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Ed. Editorial Universidad de Antioquia, 2002.

CORMAN, L. El test de los Garabatos: Exploración de la personalidad profunda. Buenos Aires: Ed. Kapelusz, 1971.

_____. El test del dibujo de la familia. Buenos Aires: Ed. Kapelusz, 1977.

DELGADO, J. M. y GUTIERREZ, J. Teoría de la Observación. En Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Editorial SINTESIS. S. A., 1999.

DILTHEY, W. Teoría de las concepciones del mundo. Barcelona: Ed. Altaya, S.A., 1994.

DURAND, G. De la Mitocrítica al Mitoanálisis. Figuras míticas y aspectos de la obra. Barcelona: Ed. Anthropos, 1993.

FREUD, S. Tótem y Tabú. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, 1973.

_____. Psicología de las Masas. _____.

_____. Moisés y la Religión Monoteísta. _____.

_____. El Malestar en la Cultura. _____.

_____. El porvenir de una Ilusión. _____.

GARAGALZA, L., DURAND, Gilbert y la Escuela de Eranos. Planteamiento general. Modulo No. 3. Tomo 1, 2004.

GARCIA S., F. J. Análisis del sentido de la acción: El trasfondo de la intencionalidad. En: Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Ed. Síntesis. S. A., 1999.

GEERTZ, C. La interpretación de las culturas. Barcelona: Ed. Gedisa, 2000.

GERGEN, K. J. Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la construcción social. Barcelona: Ed. Paidós Ibérica. S.A., 1994.

_____ El Yo saturado. _____

GOUVEIA V., V. El individualismo y el colectivismo normativo: comparación de dos modelos. En: Psicología social de los Valores Humanos. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, S. L., 2001.

GOUVEIA V., V. y Ros, M. Validez de los modelos transculturales sobre los valores. _____.

JUNG, C. G. La interpretación de la naturaleza y la psique. Barcelona: Ed. Paidós, 1983.

HAMMER, E. Tests proyectivos Gráficos: Psimetría y Psicodiagnostico. 3 ed. Buenos Aires: Paidós, 1978.

HUERGO, J. La formación de sujetos y los sentidos político-culturales de Comunicación/Educación. En: Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas. Bogotá: Ed. Siglo del Hombre Editores, 2004.

GORDON, R. El proceso creativo: Autoexpresión y Autotrascendencia. En S. Jennings. (comp.), Terapia Creativa. Buenos Aires: Ed. Kapelusz, 1979.

LEVI-STRAUSS, C. Antropología Estructural. Barcelona: Ed. Altaya, S.A., 1995.

LORENZER, A. Bases para una teoría de la socialización. Buenos Aires: Ed. Amorrout editors, 2001.

LYOTARD, J. F. ¿Por qué Filosofar?. Barcelona: Ed. Altaya, S.A., 1995.

MACHOVER, K. Dibujo de la figura humana: Un método de investigar la personalidad. En H. H. Anderson, y J. L. Anderson (comps), Técnicas proyectivas del Diagnóstico Psicológico. 4 ed. Madrid: Ed. Rialp. S.A., 1978.

MARIN, B. y TAMAYO, G. Contexto y formación de Psicólogos. Fundamentos para una reconstrucción curricular pertinente. Manizales, 2004.

MARIN, Martha y MUÑOZ, Germán. las culturas juveniles urbanas. Análisis documental y ensayo de interpretación. Módulo No. 3. Tomo 2. Manizales: CINDE. 2004.

MARINAS, J. M. y SANTAMARINA, C. Historias de vida e Historia Oral. En Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Ed. SINTESIS. S.A., 1999.

MUÑOZ, Germán y Otros. Identidades culturales e imaginarios colectivos. Análisis de la recepción de medios en Bogotá. Modulo N° 3. Tomo 2. Manizales: CINDE, 2004.

MEAD, M. Sexo y temperamento. Barcelona: Ed. Altaya, S.A., 1994.

MEILAND, J. Esquemas cognitivos y la verdad como ideal. Revista Discusiones Filosóficas. No. 2. Manizales, 2000.

MEJIA J., R. M. La globalización educativa reconstruye el sujeto de la modernidad. En: Debate sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas. Bogotá: Ed. Siglo del Hombre Editores. Fundación Universidad Central, 2004.

MELLA, O. Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa, 1998.

NIETZSCHE, N. La genealogía de la moral. Madrid: Ed. Alianza editorial, 1984.

PEREZ, J. Memorias y Olvidos. Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil.

POPPER, K. Conjeturas y Refutaciones. Barcelona: Ed. Paidós. Ibérica, S.A., 1994.

ROS, M. Psicología social de los valores: una perspectiva histórica. En Psicología social de los Valores Humanos. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, S. L., 2001.

_____. Valores, Actitudes y comportamiento: una nueva visita a un tema clásico. _____.

ROS, M. y GOUVEIA V., V. Psicología social de los valores humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, 2001.

SÁNCHEZ, D. Enfoques psicológicos: sistemas teóricos o contexto profesional. Documento de trabajo. Inédito, 2003.

SERRANO A., J. F. Menos querer más de la vida. Concepciones de vida y muerte en jóvenes urbanos. Bogotá: Ed. Siglo del Hombre Editores. Universidad Central, 2004.

SPITZ, R. el primer año de vida del niño. Barcelona: Ed. Paidós.

SCHWARTZ, S. ¿Existen aspectos universales en la estructura y contenido de los valores humanos? En: Psicología social de los Valores Humanos. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva, S. L., 2001.

TOVAR, M. la naturaleza del sujeto y su proceso de socialización. Algunos presupuestos básicos en Habermas y Castoriadis. Rev. Filosofía política.

VAN DIJK, T. A. Ideología. Barcelona: Ed. Gedisa, 2000.

_____. El discurso como interacción social. Barcelona: Ed. Gedisa, 2001.

ZAMBRANO, L. A. Pedagogía, educabilidad y formación de docentes. Cali: Ed. Grupo Editorial Nueva Biblioteca Pedagógica S. en C., 2002.

ZULETA, E. Arte y Filosofía. Medellín: Ed. Editorial Litoimpresos, 2001.

Anexo A. Formato de entrevista en profundidad no estructurada

TALLER N° 147

INVESTIGACIÓN: CRITERIOS DE VALOR QUE SUBYACEN EN LA CONSTRUCCION DE IDENTIDAD PERSONAL

INVESTIGADOR: WILMAN. A. RODRIGUEZ. C.

PARTICIPANTES: ESTUDIANTES DE PRIMER SEMESTRE DE LA FACULTAD DE PSICOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA POPULAR DEL RISARALDA.

LUGAR: UNIVERSIDAD CATOLICA POPULAR DEL RISARALDA.

FECHA:

1. Justificación

Este primer encuentro tiene como finalidad el explorar el “corpus” de la investigación, es decir el deslindar los campos temáticos de los que nos ocuparemos, lo que podemos denominar como una primera fase de “exploración de contenido”, que permita poner en evidencia algunos contenidos que se encuentran latentes en relación al contenido manifiesto.

2. Objetivos del taller

Este primer taller tiene como pretensiones:

- Buscar un primer acercamiento entre los voluntarios-participantes y el investigador.
- Gestar un ambiente de confianza, entre las partes, para la consecución de los objetivos de cada taller en particular y de la investigación en general.
- Identificar los criterios, que cada uno de los participantes tiene acerca de los conceptos de: Si-Mismo, del Otro, de lo Otro. Al igual que los marcos valorativos y normativos que los soportan. Todo ello en correspondencia con las representaciones sociales en que están sustentadas dichas representaciones y

¹⁴⁷ Se deberá asumir este anexo como el formato que se empleo durante todo el tiempo que duró el trabajo de campo.

criterios. Que sirvan de punto de partida y de referencia para las contrastaciones posteriores que el estudio plantea.

3. Actividades a realizar

- Este primer encuentro servirá para ilustrar, en términos generales, a los participantes, acerca de las pretensiones del estudio que se pretende desarrollar, y el por qué de su participación en el mismo.
- Propiciar la participación, desde **la expresión gráfica y la expresión oral**, a partir de ciertos planteamientos específicos, que deriven en la identificación de los criterios y categorías, que les permite hablar de sus representaciones sociales acerca de **Si Mismo, del Otro, de lo Otro**. Y de la misma manera de los **Marcos Valorativos y Normativos** que sustentan tales representaciones, y que van a permitir hablar de cómo se construye **Identidad Personal**.
- Evaluación de la actividad y concertación para el próximo encuentro.
- La duración de cada taller no deberá exceder los sesenta minutos de duración.

4. Proceso

- Se constituirá el grupo de trabajo.
- Se conformará una agenda de trabajo.
- Se realizará una charla introductoria que tiene como objetivo el explicitar cual es la pretensión de la convocatoria, en términos prácticos y en términos teóricos.
- Se pondrán a consideración del colectivo algunos planteamientos, de orden general, que propicien la discusión acerca de los Criterios y Categorías que permitan abordar lo concerniente:
 - A las concepciones que se poseen acerca de Si Mismo, del Otro y de lo Otro.
 - Descripción de los sentidos y significaciones que se postulan acerca de los Criterios de Valor y como son re-significados.
 - Develar cuales son los elementos configuradores de Identidad personal.

Para el efecto se les pedirá el que cada uno sustente los conceptos - del Si-Mismo, del Otro, de lo Otro, de los Criterios de Valor, de Identidad -, a partir de la elaboración, por parte de los participantes, de algunas representaciones gráficas, que darán paso a la sustentación oral teniendo como uno de los puntos de

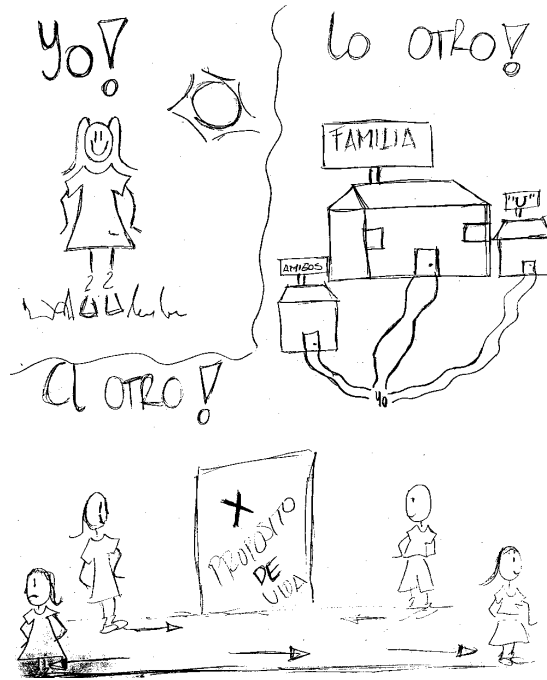
referencia sus producciones gráficas. Procurando hacer claridad acerca de los campos desde los cuales se sustentan, que permitan evidenciar las representaciones sociales que subyacen a los mismos, al igual que los contenidos de significación en que se sustentan. Lo que permitirá evidenciar los marcos valorativos y normativos que acompañan a estos conceptos, e identificar aquellos elementos configuradores de Identidad Personal.

4. Recursos

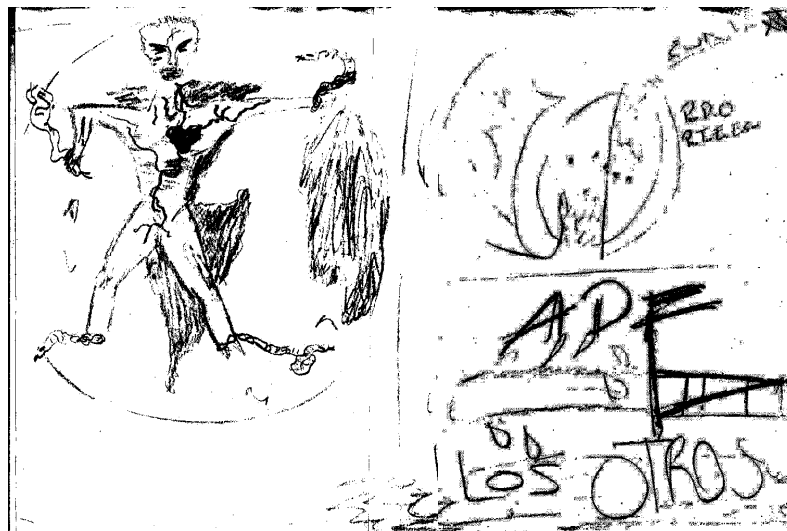
- Las sesiones o los encuentros que se tengan serán filmados.
- Hojas para protocolos.
- Lápices. Colores. Borradores. Lapiceros. Marcadores.
- Filmadora.

Anexo B. Protocolos

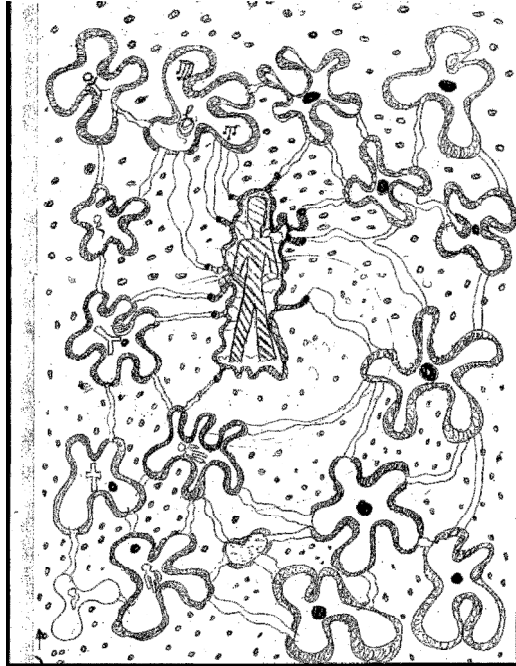
Protocolo No. 1



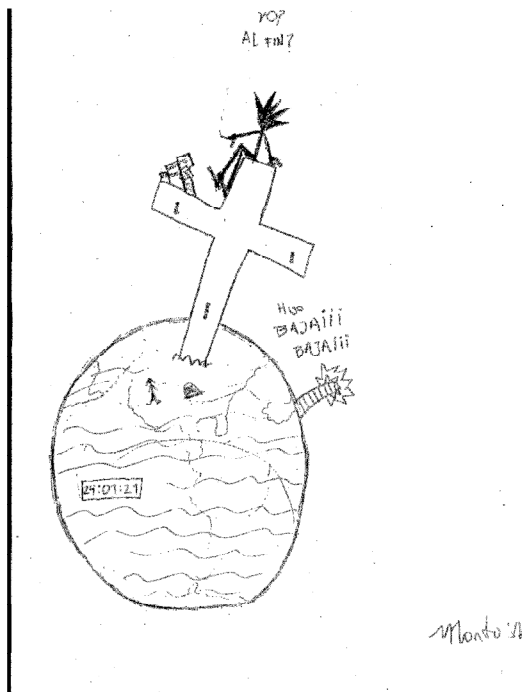
Protocolo No. 2



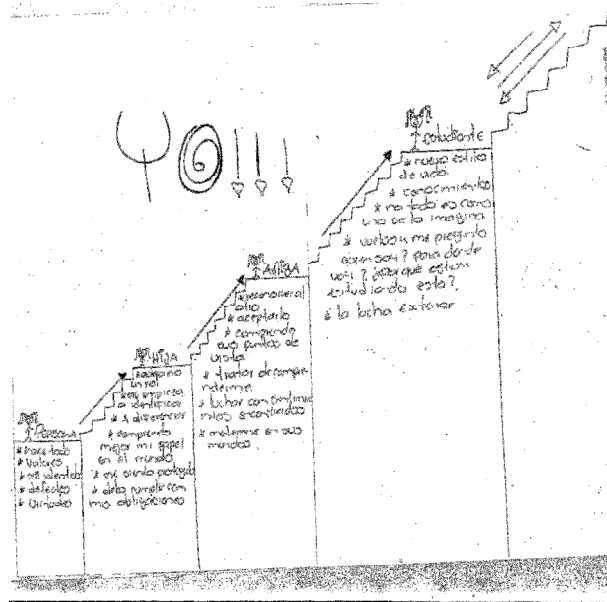
Protocolo No. 3



Protocolo No. 4



Protocolo No. 5A



Protocolo No. 5B

